

# Revista del CEI

Comercio Exterior e Integración

Noviembre de 2009 • Número 16

MERCOSUR: síntomas de  
recuperación de la economía

El G-20 y la coordinación económica  
después de Pittsburgh

Caja Verde:

El contexto histórico en la Ronda Uruguay

Subsidios "verdes" y ayuda distorsiva al comercio

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto  
Centro de Economía Internacional

ISSN 1850 - 1737 (Impreso)  
ISSN 1850 - 1745 (En línea)

# Revista del CEI

Comercio Exterior e Integración

Noviembre de 2009 - Número 16

ISSN 1850-1737 (Impreso)

ISSN 1850-1745 (En línea)

Publicación editada por el  
Centro de Economía Internacional

Ministro de Relaciones Exteriores,  
Comercio Internacional y Culto  
Sr. Canciller Jorge Enrique Taiana

Secretario de Comercio y  
Relaciones Económicas Internacionales  
Emb. Alfredo Chiaradia

Director  
Néstor E. Stancanelli

Coordinadores  
Carlos Galperín  
Jorge Lucángeli  
Graciela Molle

Investigadores  
Daniel Berrettoni  
Sebastián Castresana  
Carlos D'Elía  
Eugenia Dinivitzer  
Ivana Doportó Miguez  
Verónica Fossati  
Sebastián Laffaye  
María Victoria Lottici  
María Cecilia Pérez Llana  
Mariángeles Polonsky  
Mariana Sanguinetti

Asistentes de Investigación  
Ana Laura Zamorano

Administración  
Carolina Coll  
Andrea Fauro

Traductoras  
María Inés Martiarena  
Marisa Sanguinetti

Biblioteca  
María Violeta Bertolini  
Daniel Hermida Pezzelatto

Diseño y Comunicación  
María Jimena Riverós

Esmeralda 1212 - 2° Piso Of. 201 (C1007ABR) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Te: (+5411) 4819-7482 • Fax (+5411) 4819-7484 Site: [www.cei.gov.ar](http://www.cei.gov.ar) E-mail: [cenei@cancilleria.gov.ar](mailto:cenei@cancilleria.gov.ar)



# Editorial

En el presente número dieciséis, la Revista del CEI: Comercio Exterior e Integración continúa con el análisis de la crisis económica internacional, tema dominante en el debate que de manera simultánea y entrelazada se da en el terreno de las decisiones de política económica y en el campo académico. Además de este tema, incluye artículos que revisan otras cuestiones, como las relaciones bilaterales de la Argentina, los factores que influyen en el saldo comercial argentino y un aspecto de las políticas agrícolas que está comenzando a ganar el centro del debate sobre los efectos de las subvenciones de los países desarrollados.

La crisis económica forma parte del contenido de cinco artículos. El primero corresponde al seguimiento de la evolución del comercio exterior argentino, en este caso, durante los primeros nueve meses de 2009. Allí se refleja cómo vienen disminuyendo tanto las exportaciones como las importaciones de bienes al tiempo que se incrementa el saldo comercial.

El segundo artículo examina la situación de los países del MERCOSUR. Allí se concluye que las economías de los países miembros han iniciado una tímida recuperación y que la crisis, hasta el momento, ha tenido un impacto moderado en la región. Asimismo, se repasan los instrumentos de política económica empleados para hacer frente al impacto de la disminución de la demanda global.

Los dos artículos siguientes se encuentran en la sección dedicada a la coyuntura económica internacional. En el primero se describe la evolución de la situación económica, la cual muestra signos de recuperación, pero no en el grado necesario para concluir que se está en camino de superar la crisis. El segundo artículo se refiere a los resultados de la tercera reunión cumbre de los países del G-20 realizada en Pittsburgh, entre los que se destaca la decisión de institucionalizar al Grupo a los fines de la gestión y coordinación de propuestas y decisiones de política económica internacional.

El primer trabajo de la sección de Artículos revisa la relación bilateral con Sudáfrica en los aspectos comerciales y de las inversiones, tanto en el plano de las acciones de las empresas como de los gobiernos. El segundo trabajo brinda una estimación de las elasticidades de las exportaciones e importaciones de la Argentina, donde muestra el papel relativo que han tenido las variaciones del tipo de cambio real y de la tasa de crecimiento de las economías para explicar los cambios en los flujos comerciales argentinos.

El tercer artículo de esta sección es un trabajo de Daniel Heymann y Adrián Ramos que brinda algunos comentarios sobre las fluctuaciones macroeconómicas globales a través de la comparación de la crisis actual con la Gran Depresión, dos fenómenos donde el problema se originó en el centro de la economía mundial y donde las expectativas de los agentes económicos cumplieron, y vienen cumpliendo, un rol clave.

La sección concluye con dos artículos sobre los subsidios agrícolas de la Caja Verde. Al ser subsidios "permitidos", con la única restricción de cumplir un conjunto de disciplinas, pueden transformarse en una alternativa para que los países desarrollados puedan seguir brindando ayudas a su sector agrícola. El primer artículo repasa el contexto histórico de la aparición de la Caja Verde durante la negociación agrícola en la Ronda Uruguay y su importancia para la conclusión de la Ronda. El segundo analiza su supuesta neutralidad en cuanto al efecto sobre las decisiones de producción y comercio y cómo la interacción con los otros subsidios genera una acumulación de impactos.

Las dos últimas secciones corresponden a las novedades de la biblioteca del CEI y al anexo con los principales indicadores económicos nacionales e internacionales.

Los artículos firmados no necesariamente reflejan la opinión del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. Se autoriza la reproducción total o parcial citando fuentes.

## Comité Editorial:

Néstor Stancanelli, Daniel Berrettoni, Carlos Galperín, Jorge Lucángeli y Graciela Molle

## Diseño y Diagramación:

María Jimena Riverós

Fecha de cierre de esta edición: noviembre de 2009

# SUMARIO

---

## **COYUNTURA COMERCIAL**

Estructura del comercio exterior argentino. Enero - Septiembre 2009 07

## **PANORAMA MERCOSUR**

MERCOSUR: síntomas de recuperación de la economía 19

## **COYUNTURA ECONÓMICA INTERNACIONAL**

Evolución reciente de la economía mundial 39

Tercera Reunión Cumbre del G-20. Pittsburgh 24 y 25 de septiembre de 2009 51

## **ARTÍCULOS**

Argentina - Sudáfrica: inserción en el mundo y relación bilateral 65

Elasticidades de comercio de la Argentina para el período 1993 - 2008 85

Fluctuaciones macroeconómicas globales: algunos comentarios 99

El contexto histórico de la Caja Verde en la Ronda Uruguay 115

Subsidios de caja verde y ayuda distorsiva al comercio:  
¿hay un impacto acumulativo? 129

**BIBLIOTECA 143**

**ANEXO ESTADÍSTICO 153**



# 1 | Coyuntura Comercial



# Estructura del comercio exterior argentino

Enero - Septiembre 2009

Mariángeles Polonsky

## Resumen

En los primeros nueve meses de 2009 las exportaciones argentinas de bienes se redujeron 25% con motivo de la caída de precios internacionales y, en menor medida, de las cantidades exportadas. Las importaciones fueron un 38% inferiores en valor respecto de las cifras registradas entre enero y septiembre de 2008, en este caso en función de una caída más pronunciada de las cantidades que de los precios. Como resultado de esta evolución, el saldo comercial para enero-septiembre de 2009 fue un 31% mayor al verificado en igual periodo del año anterior.

La mayor parte de la merma de las exportaciones estuvo explicada por el rubro productos primarios. En el caso de las importaciones, algo más del 75% de la baja en las compras externas se debió a menores adquisiciones de bienes de capital, sus piezas y accesorios y de bienes intermedios.

El aumento en el saldo comercial positivo de los primeros 9 meses de 2009 respondió a la reducción del déficit de Manufacturas Industriales, principalmente a partir de las menores importaciones de teléfonos celulares, vehículos y autopartes, que más que compensó la baja en el superávit en Productos Primarios, MOA y Combustibles. Desde el punto de vista geográfico disminuyeron los déficit en manufacturas industriales con Brasil, la Unión Europea y China.

Las exportaciones argentinas de servicios en el primer semestre de 2009 totalizaron U\$S 5.322 millones. Las importaciones, por su parte, sumaron U\$S 5.709. En consecuencia, la balanza de servicios arrojó un saldo negativo de U\$S 387 millones, alrededor de 40% menor que el que se verificó en el primer semestre de 2008. En el marco de una economía mundial en recesión, el comercio de servicios en lo que va de 2009 se ubicó por encima del observado entre enero y septiembre de 2007.

## 1. Introducción

Los efectos de la crisis internacional, desatada en el último trimestre de 2008, se verifican en la evolución de los principales indicadores económicos, que fueron negativos a lo largo de 2009. En los últimos meses, se observa una desaceleración de la caída del Producto Interno Bruto (PIB) de las principales economías del mundo. Sin embargo, los niveles de inversión y de consumo doméstico continúan sin mostrar señales de recuperación al tiempo que se agravan los problemas de empleo. Recién en el tercer trimestre de 2009 el PIB de Estados Unidos mostró una variación positiva de 0,9% respecto del trimestre previo, mientras que el correspondiente a Japón para el segundo trimestre de 2009 lo hizo en 0,6% también con relación al trimestre inmediato anterior. Por el contrario, el producto interno bruto de la Unión Europea continuó registrando valores negativos durante el segundo trimestre de 2009 con relación al trimestre anterior (OECD, 2009).<sup>1</sup>

<sup>1</sup> El desempleo en Estados Unidos alcanzó 9,6% en el tercer trimestre de 2009 y en la Unión Europea llegó a 8,7% en el segundo trimestre de 2009.

La variación de la demanda de productos importados de los países con mayor grado de desarrollo continúa siendo de signo negativo. Las compras externas de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón cayeron algo más del 30% para los primeros 8 meses del año en el caso de las dos primeras y de los primeros 9 meses respecto a éste último. Por otro lado, entre enero y septiembre de 2009, las compras externas de México se redujeron 28% y las correspondientes a Brasil disminuyeron el 30% respecto al mismo período de 2008 (OECD, 2009).

Los precios de los principales productos de exportación de la Argentina mostraron comportamientos dispares. Las cotizaciones de los porotos de soja y derivados (harina de soja y aceite de soja) evidenciaron una leve recuperación en los primeros 8 meses del año luego del piso alcanzado en diciembre de 2008 creciendo a una tasa promedio mensual de alrededor de 2%. Los precios internacionales del trigo y el maíz, a diferencia de la tendencia observada durante los primeros meses del año, volvieron a caer entre mayo y agosto, ubicándose levemente por debajo de los valores registrados en diciembre de 2008 (UNCTAD, 2009).

## 2. Evolución sectorial del comercio de bienes

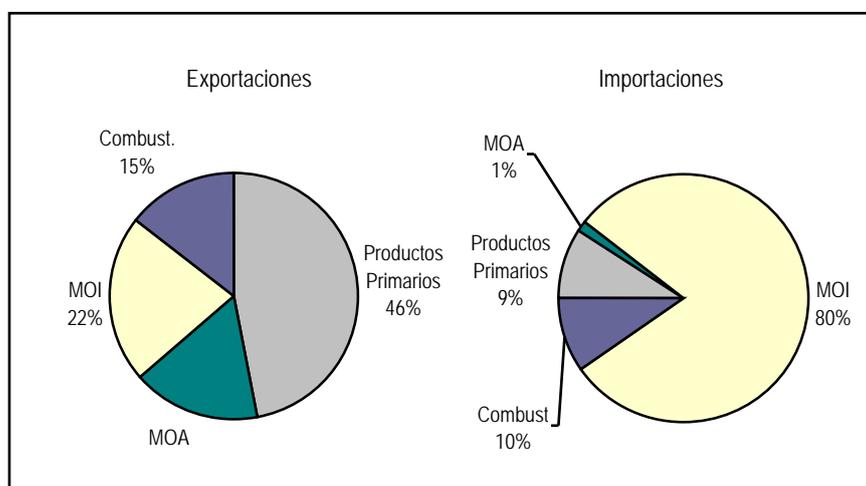
En los primeros nueve meses de 2009 las exportaciones argentinas de bienes alcanzaron U\$S 41.127 millones (-25%), producto de una reducción de precios (-16%) y, en menor medida, de cantidades (-11%). Las importaciones totalizaron U\$S 27.869 millones, un 38% inferiores en valor a las cifras registradas entre enero y septiembre de 2008. En este caso se verificó una caída más pronunciada de las cantidades respecto de los precios (-28% y -13%, respectivamente). El saldo comercial para enero-septiembre de 2009 fue positivo en U\$S 13.257 millones, un 31% mayor al verificado en igual período del año anterior.

El rubro que mostró la mayor variación negativa (-47%) y explicó la mayor parte de la merma de las exportaciones globales fue el de productos primarios, principalmente debido a menores cantidades vendidas (-36%) y, en menor medida, a la disminución de precios (-17%). El segundo rubro con mayor impacto negativo fue el de Manufacturas de Origen Industrial (MOI), donde los menores valores exportados (-18%) se explican tanto por la baja de precios como de cantidades (-10% y -9%, respectivamente). Las menores ventas de Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) y Combustibles respondieron exclusivamente a las variaciones de precios ante el aumento en los volúmenes exportados del 1% y 33%, respectivamente (Gráfico 1).

Las importaciones decrecieron, fundamentalmente, a partir de las menores compras externas de MOI, como se aprecia en el Gráfico 1.

Gráfico 1

Contribución sectorial al cambio de exportaciones e importaciones enero-septiembre, en %

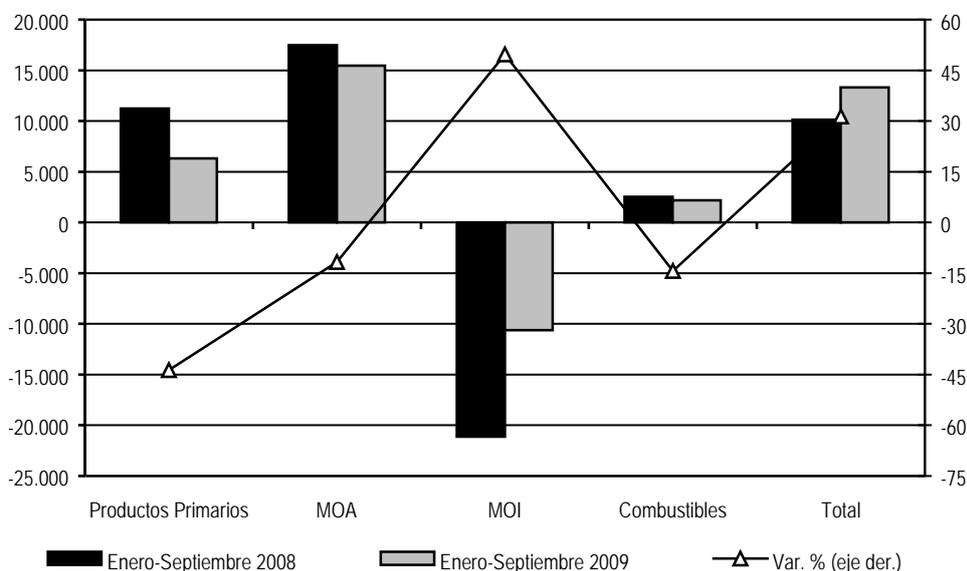


Fuente: CEI en base a INDEC.

El mayor saldo comercial que se registró en los primeros 9 meses de 2009 respondió a la reducción del déficit de Manufacturas Industriales que más que compensó la baja en el superávit verificado en Productos Primarios, MOA y Combustibles (Gráfico 2).

Gráfico 2

Saldo comercial de bienes según grandes rubros  
en U\$S millones y %

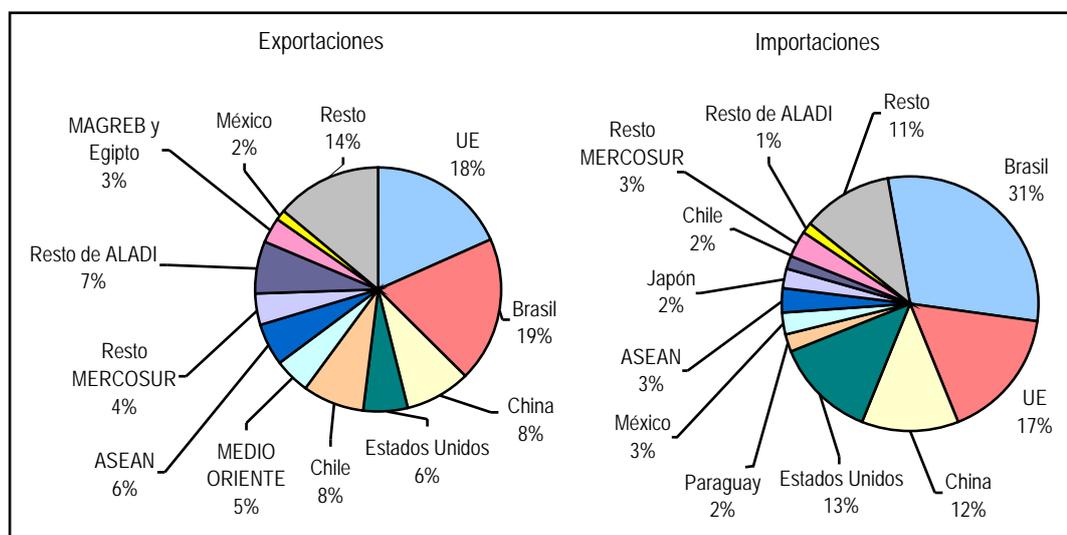


Fuente: CEI en base a INDEC.

En los primeros 9 meses de 2009 las exportaciones argentinas se redujeron hacia los principales destinos de exportación, excepto hacia la ASEAN (+33%). Las importaciones, por su parte, cayeron desde todos los orígenes en el periodo de referencia. En enero-septiembre de 2009 no hubo grandes cambios en la estructura de comercio y de la orientación geográfica. Los socios que explicaron más de la mitad de la merma del comercio exterior argentino fueron Brasil, la Unión Europea, China y Estados Unidos y (Gráfico 3).

Gráfico 3

Comercio exterior argentino según principales socios comerciales  
enero-septiembre 2009, en %



Fuente: CEI en base a INDEC.

Si se observan las ventas externas hacia los principales socios comerciales según los grandes rubros de exportación, la variación negativa en las exportaciones de productos primarios en el periodo enero-septiembre de 2009 fue explicada fundamentalmente por la caída de los valores comerciados con China, UE y Brasil. Las correspondientes a manufacturas agropecuarias fueron explicadas por las menores ventas externas a la UE, Brasil, Egipto y Venezuela.

Los países que explicaron la mayor parte de la merma en las exportaciones de MOI en el periodo de referencia fueron Brasil, Chile y Estados Unidos. Por su parte, las menores ventas externas de combustibles se explicaron por las bajas hacia Brasil, Estados Unidos y China.

## 2.1. Exportaciones

En el lapso enero-septiembre de 2009 los productos que explicaron las mayor parte de la reducción de las ventas externas fueron porotos y aceite de soja; y maíz en grano. Cabe mencionar que harinas y pellets de soja, principal producto de exportación por su participación en el total exportado, creció 16% en el periodo de referencia.

En términos sectoriales, más del 80% de la merma de las exportaciones de productos primarios se debió a las bajas en las ventas de cereales; y semillas y frutos oleaginosos. La merma fue explicada fundamentalmente por las menores colocaciones de porotos de soja a China y, en menor medida, por las menores ventas externas de maíz a la UE<sup>2</sup> y Medio Oriente; y de trigo a Brasil<sup>3</sup> y Sudáfrica como consecuencia de la sequía.

Al interior de las MOA, los principales sectores de exportación se comportaron de diferente manera entre enero y septiembre de 2009. Mientras que las ventas externas de grasas y aceites cayeron 38%, las de residuos y desperdicios de la industria alimenticia aumentaron 15%. Si se observan en detalle los productos que rigen el comportamiento de cada categoría, se nota que las exportaciones de aceite de soja, que representaron el 70% del sub-rubro de grasas y aceites, disminuyeron un 36% en valor pero sólo el 7% en volumen. De tal forma, la mayor parte de la merma estuvo explicada por las menores cotizaciones respecto de igual periodo de 2008. Los destinos que explicaron la mayor parte de la caída en el periodo de referencia fueron la India, la Comunidad Andina y la UE<sup>4</sup>. En el caso de harinas de la extracción de aceite de soja, que fueron alrededor del 90% de las exportaciones de la categoría, el aumento se debió a la mejora en los precios ante la leve reducción en las cantidades exportadas (-4,7%).

Las exportaciones de manufacturas industriales, para los primeros 9 meses del año 2009, se redujeron con motivo de la baja en las ventas externas de material de transporte, principalmente automóviles a México, Chile y Francia; y metales comunes, especialmente tubos y aleaciones de aluminio (ver Anexo). Cabe destacar que las exportaciones de autos a Brasil, principal socio comercial de la Argentina, sólo se redujeron 3,9% en relación a enero-septiembre de 2008.

Como puede verse en el Gráfico 4, para el período enero-septiembre de 2009 algo más del 60% de la merma en las exportaciones globales de MOI fue explicada por Brasil, Estados Unidos y Chile. En el primer caso los rubros que más se redujeron fueron material de transporte, productos químicos y metales. En el caso de Chile fue partir de menores ventas de autos y metales; y las que se dirigieron a Estados Unidos cayeron fundamentalmente por la baja en las exportaciones de productos químicos.

Cabe señalar que las ventas externas hacia la CAN y a la UE sólo se redujeron alrededor de 2% en el periodo de referencia, debido a las menores ventas de vehículos. En el caso de la CAN, el rubro metales y sus manufacturas, que en 2008 representó alrededor de 20% del total de las exportaciones de manufacturas industriales a ese destino, creció 30% en los primeros 9 meses de 2009 y las exportaciones de productos químicos a la UE, segundo rubro de importancia, aumentaron 148%.

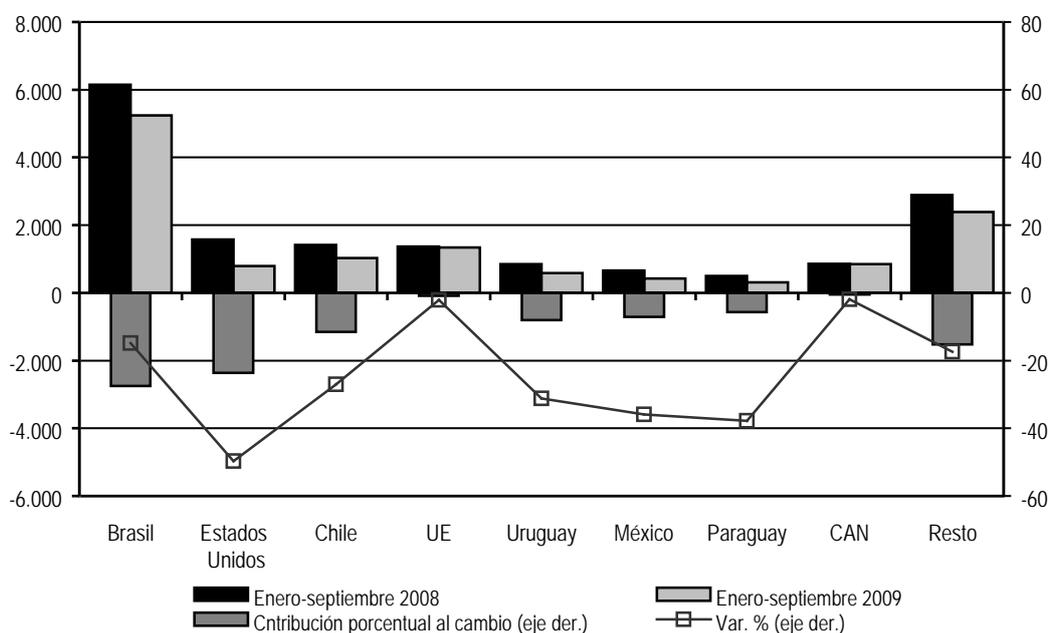
<sup>2</sup> Las importaciones de maíz por parte de la UE se redujeron desde los principales orígenes entre enero y julio de 2009 respecto de igual periodo de 2008 (EUROSTAT, 2009).

<sup>3</sup> Las importaciones de trigo de Brasil desde Estados Unidos, segundo socio comercial de importancia para este producto, cayeron 90% en los primeros 8 meses de 2009 respecto del mismo lapso de 2008 (MDIC, 2009).

<sup>4</sup> En el caso de las compras de aceite de soja por parte de la Unión Europea en el periodo enero-julio de 2009 se registraron bajas desde todos los orígenes respecto del mismo lapso de 2008 (EUROSTAT, 2009).

## Gráfico 4

Exportaciones de manufacturas industriales según principales socios comerciales  
en U\$S millones y %



Fuente: CEI en base a INDEC.

En cuanto al rubro combustibles, en los primeros 9 meses de 2009 se incrementaron los valores exportados de petróleo crudo, principalmente a Estados Unidos y Chile, pero cayeron los de carburantes, especialmente a Brasil y Estados Unidos y gas de petróleo, primordialmente a Chile y Brasil (ver Anexo).

## 2.2. Importaciones

Las importaciones en los primeros 9 meses de 2009 se redujeron U\$S 16.800 millones respecto del mismo periodo de 2008 y los productos que mostraron la mayor contribución a la caída global fueron gas oil, porotos de soja y vehículos para transporte de personas. Todos los usos económicos decrecieron en el periodo de referencia tanto por disminuciones de precios como de cantidades y algo más del 75% de la merma en las compras externas totales fue explicado por menores adquisiciones de bienes de capital, sus piezas y accesorios y bienes intermedios.

Como puede verse en el Cuadro 1, dentro de la categoría bienes de capital los productos que más contribuyeron a la caída en enero-septiembre de 2009 fueron aparatos de telefonía, vehículos para transporte de mercancías y tractores.

**Cuadro 1**  
**Importaciones de Bienes de capital**  
 en U\$S millones y %

Partidas SA	Enero-septiembre 2008	Enero-septiembre 2009	Participación enero- septiembre 2008	Var. %	Contribución al crecimiento
Aparatos de telefonía	1.511	1.092	16	-28	-13
Vehículos automóviles para transporte de mercancías	806	327	8	-59	-14
Las demás aeronaves (helicópteros, aviones)	798	715	8	-10	-2
Máquinas automáticas para tratamiento o procesamiento de datos	606	481	6	-21	-4
Tractores	495	105	5	-79	-12
Bombas de aire o de vacío, compresores	375	189	4	-49	-6
Grupos electrógenos	352	292	4	-17	-2
Máquinas para cosechar o trillar	267	73	3	-73	-6
Aparatos receptores de televisión	249	191	3	-24	-2
Topadoras	248	100	3	-60	-4
Bombas para líquidos	201	118	2	-41	-2
Centrifugadoras, aparatos para filtrar o depurar líquidos o gases	174	95	2	-46	-2
Máquinas para imprimir	162	89	2	-45	-2
Transformadores eléctricos, convertidores eléctricos estáticos (por ejemplo: rectificadores)	146	128	2	-12	-1
Motores y generadores eléctricos	130	84	1	-36	-1
Instrumentos y aparatos para regulación o control automáticos	129	90	1	-30	-1
Máquinas y aparatos mecánicos con función propia	127	113	1	-11	0
Carretillas apiladoras	126	39	1	-69	-3
Instrumentos y aparatos de medicina, cirugía, odontología o veterinaria	101	95	1	-6	0
Herramientas neumáticas, hidráulicas o con motor incorporado que no sea eléctrico, de uso manual	100	60	1	-40	-1
Resto	2.560	1.838	26	-28	-22
Total	9.664	6.313	100	-35	-

Fuente: CEI en base a INDEC.

Las piezas y accesorios para bienes de capital que impulsaron la caída de las adquisiciones del uso económico entre enero y septiembre de 2009 fueron partes de automóviles, motores de émbolo de encendido por compresión y chispa y partes de motores.

Por otro lado, las menores compras externas de bienes intermedios en los primeros 9 meses de 2009 se debieron principalmente a la baja en los valores importados de porotos de soja, abonos minerales, los demás compuestos orgánicos e inorgánicos y minerales de hierro y sus concentrados, entre otros.

### 2.3. Saldo comercial

En el periodo enero-septiembre de 2009 el superávit comercial se incrementó U\$S 3.100 millones respecto de igual lapso del año anterior, principalmente a partir de la reducción del déficit del intercambio en teléfonos celulares, vehículos y partes.

El aumento del superávit se debió fundamentalmente al menor saldo negativo en manufacturas industriales con Brasil, la Unión Europea y China (Cuadro 2).

Por el lado de las MOA cayó el resultado positivo con los principales socios comerciales en el periodo de referencia, excepto con la ASEAN, China y Medio Oriente; el saldo de productos primarios, también positivo en todos los casos, verificó variaciones negativas con todos los socios bajo estudio, excepto con México (Cuadro 2).

Como puede verse en el Cuadro 2, el saldo negativo con Brasil, China, Estados Unidos y México se redujo en los primeros meses de 2009 debido a la baja en el déficit de manufacturas industriales respecto de 2008. Con la UE, el menor saldo positivo en los primeros 9 meses del año de debió a una caída en el superávit de productos primarios y manufacturas agropecuarias. Por su parte, el superávit con la Comunidad Andina fue menor a razón de caídas en el resultado positivo en productos primarios y MOA y al aumento del déficit de Combustibles, que más que compensaron la suba del saldo positivo en MOI. Con los países de Medio Oriente mejoró el resultado en MOI, MOA y combustibles por lo que el menor saldo positivo en el periodo de referencia fue explicado por la caída del saldo favorable en productos primarios.

Cuadro 2

Saldo comercial de bienes según grandes rubros y principales socios comerciales en U\$S millones y %

Principales socios comerciales	Saldo Enero-septiembre 2008					Saldo Enero-septiembre 2009					Var. %				
	Productos primarios	MOA	MOI	Combustibles	Total	Productos primarios	MOA	MOI	Combustibles	Total	Productos primarios	MOA	MOI	Combustibles	Total
Brasil	711	630	-6.203	1.300	-3.562	621	559	-2.296	650	-466	-13	-11	63	-50	87
UE	2.903	5.769	-4.997	-199	3.475	1.507	4.460	-3.035	-98	2.834	-48	-23	39	51	-18
China	3.256	1.678	-5.528	429	-166	1.376	1.696	-3.417	206	-140	-58	1	38	-52	16
Estados Unidos	173	726	-3.152	782	-1.471	155	615	-2.535	617	-1.148	-10	-15	20	-21	22
México	10	151	-475	49	-266	36	103	-355	33	-183	271	-32	25	-31	31
ASEAN	361	1.088	-809	2	642	315	1.703	-596	-11	1.411	-13	57	26	-626	120
Chile	381	825	855	774	2.835	146	665	654	1.279	2.744	-62	-19	-23	65	-3
CAN	504	831	712	-89	1.959	355	673	744	-140	1.633	-30	-19	4	-58	-17
Uruguay	77	164	550	161	951	62	164	378	203	807	-19	0	-31	26	-15
MEDIO ORIENTE	1.240	705	106	-5	2.046	679	911	309	0	1.899	-45	29	191	100	-7
Resto	1.633	4.863	-2.137	-666	3.693	1.074	3.895	-481	-566	3.866	-34	-20	78	15	5
Total	11.248	17.429	-21.077	2.537	10.136	6.326	15.444	-10.630	2.174	13.257	-44	-11	50	-14	31

Nota: En el caso de déficit el signo negativo (positivo) en la variación se interpreta como una ampliación (reducción) del saldo negativo.

Nota: Datos provisorios.

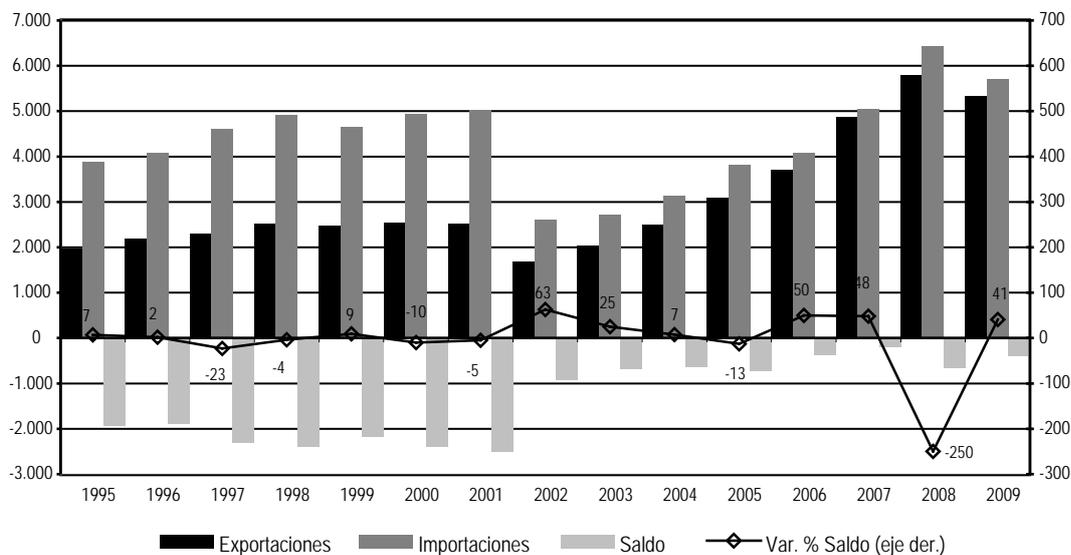
Fuente: CEI en base a INDEC.

### 3. Evolución semestral del comercio de servicios

Las exportaciones argentinas de servicios en el primer semestre de 2009 totalizaron U\$S 5.322 millones, un 8% menos que en igual periodo de 2008. Las importaciones, por su parte, sumaron U\$S 5.709 millones, registrando una baja del 11% respecto del mismo lapso de 2008. Como consecuencia de los comportamientos señalados anteriormente, la balanza comercial respectiva arrojó un saldo negativo de U\$S 387 millones, un 40% menor que el verificado en el primer semestre de 2008. En el marco de una economía mundial en recesión, el comercio de servicios en lo que va de 2009 se ubicó por encima de los valores registrados entre enero y septiembre de 2007 (Gráfico 5).

## Gráfico 5

Comercio exterior de servicios  
primer semestre, en U\$S millones y %



Nota: En el caso de déficit el signo negativo (positivo) en la variación se interpreta como una ampliación (reducción) del saldo negativo.

Fuente: CEI en base a INDEC.

Los rubros que explicaron la mayor parte de la disminución en las exportaciones de servicios fueron en primer lugar viajes, seguido por pasajes dentro de la categoría transporte; y servicios empresariales y técnicos. Cabe remarcar el buen comportamiento que viene teniendo la categoría servicios de informática e información, que mantiene una tendencia creciente aún en el actual contexto internacional, habiendo crecido 20% en los primeros 6 meses de 2009 respecto del mismo periodo de 2008.

Por su parte, las importaciones entre enero y junio de 2009 se redujeron como consecuencia, fundamentalmente, de los menores egresos de servicios por fletes (-50%) debido a la merma en el comercio de bienes y, en menor medida, en concepto de viajes y regalías. Cabe señalar que la cuenta viajes mostró una caída de sólo el 5% pero, al representar el 40% de las importaciones globales, su incidencia sobre el valor total fue importante.

Las categorías que mostraron el mayor saldo negativo en el comercio de servicios en enero-junio de 2009 fueron pasajes, regalías y fletes. Este último rubro fue el que más contribuyó al menor saldo negativo global respecto de 2008.

## 4. Comentarios finales

En el marco de la crisis internacional es importante destacar las exportaciones totales argentinas no disminuyeron en mayor medida que las de otros países de la región. El superávit comercial en los primeros 9 meses de 2009 no sólo aumentó con relación al mismo periodo de 2008, sino que además registró una cifra récord que se ubicó 4% por encima del valor máximo anterior observado en el año 2002. El mayor saldo positivo respondió sobre todo a la caída más pronunciada de las importaciones.

Cabe resaltar que las exportaciones de manufacturas agropecuarias verificaron un leve aumento en volumen, a pesar que el conjunto de exportaciones sectoriales disminuyó en volumen y valor.

Otro aspecto a destacar es la reducción a la mitad del déficit de manufacturas industriales en los primeros 9 meses del año con relación al mismo lapso de 2008, comportamiento que se explicó fundamentalmente por el menor saldo negativo con Brasil, la UE y China.

En el caso del comercio de servicios, la reducción del déficit se debió principalmente al menor saldo negativo en fletes, dentro de un comportamiento general de disminución de exportaciones e importaciones.

En cuanto al total del año es dable esperar una reducción de exportaciones entre el 20% y 25% y de importaciones entre el 30% y el 35% en valor. Las perspectivas para el año próximo, en función de circunstancias climáticas y de la evolución de la economía internacional, son de crecimiento tanto de exportaciones como de las importaciones, aunque dentro de valores en bienes todavía inferiores al récord de 2008.

---

## Referencias

EUROSTAT (2009). External trade. <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/newxtweb/>

INDEC (2009). Comercio exterior. <http://www.indec.gov.ar/>

MDIC (2009). Comercio exterior. <http://aliceweb.desenvolvimento.gov.br/>

OECD (2009). Country Statistical Profiles. <http://stats.oecd.org/Index.aspx>

UNCTAD (2009). Estadísticas/Bases de datos estadísticos en línea. <http://www.unctad.org:80/Templates/Page.asp?intlItemID=1889&lang=3>

Comercio exterior argentino según principales rubros  
enero-septiembre, en U\$S millones y %

	Exportaciones				Importaciones			
	2008	2009	Var.%	Incidencia	2008	2009	Var.%	Incidencia
<b>Total</b>	54.824	41.127	-25	-	44.688	27.869	-38	-
<b>Productos primarios</b>	<b>13.740</b>	<b>7.296</b>	<b>-47</b>	<b>-12</b>	<b>2.490</b>	<b>984</b>	<b>-60</b>	<b>-3</b>
Animales Vivos	29	26	-10	0	12	9	-20	0
Pescados y mariscos sin elaborar	680	534	-21	0	16	16	1	0
Miel	153	140	-8	0	0	0	-46	0
Hortalizas y legumbres sin elaborar	395	291	-26	0	11	11	-1	0
Frutas frescas	1.140	811	-29	-1	93	96	3	0
Cereales	5.805	2.508	-57	-6	17	14	-16	0
Semillas y frutos oleaginosos	4.253	1.899	-55	-4	1.237	419	-66	-2
Tabaco sin elaborar	238	264	11	0	10	10	-1	0
Lanas sucias	36	18	-50	0	1	1	-10	0
Fibras de algodón	1	13	-	-	48	14	-72	0
Mineral de cobre y sus concentrados	829	604	-27	0	0	0	-59	0
Resto de productos primarios	181	187	3	0	1.045	394	-62	-1
<b>MOA</b>	<b>18.484</b>	<b>16.202</b>	<b>-12</b>	<b>-4</b>	<b>985</b>	<b>772</b>	<b>-22</b>	<b>0</b>
Carnes	1.668	1.679	1	0	85	67	-21	0
Pescados y mariscos elaborados	355	298	-16	0	56	49	-12	0
Productos lácteos	571	438	-23	0	15	13	-15	0
Otros productos de origen animal	55	57	4	0	25	19	-20	0
Frutas secas o congeladas	97	83	-14	0	3	2	-36	0
Café, té, yerba mate y especias	78	91	17	0	22	20	-8	0
Productos de molinería	539	419	-22	0	15	7	-52	0
Grasas y aceites	5.865	3.620	-38	-4	60	35	-41	0
Azúcar y artículos de confitería	149	237	59	0	34	27	-20	0
Prep. de legumbres, hortalizas y frutas	821	659	-20	0	79	48	-39	0
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	544	545	0	0	36	38	7	0
Residuos y desp. de la ind. alimenticia	5.850	6.726	15	2	36	33	-8	0
Extractos curtientes y tintóreos	37	28	-24	0	10	4	-63	0
Pieles y cueros	742	483	-35	0	37	16	-58	0
Lanas elaboradas	140	79	-44	0	1	1	2	0
Resto de MOA	975	760	-22	0	471	392	-17	0
<b>MOI</b>	<b>16.256</b>	<b>13.282</b>	<b>-18</b>	<b>-5</b>	<b>37.406</b>	<b>23.920</b>	<b>-36</b>	<b>-30</b>
Productos químicos y conexos	3.209	2.867	-11	-1	6.902	4.221	-39	-6
Materias plásticas y artificiales	1.094	910	-17	0	1.691	1.194	-29	-1
Cauchos y sus manufacturas	288	245	-15	0	758	448	-41	-1
Manuf. de cuero, marroquinería, etc.	58	26	-55	0	81	62	-23	0
Papel cartón, imprenta y publicaciones	494	452	-9	0	932	699	-25	-1
Textiles y confecciones	291	218	-25	0	1.205	857	-29	-1
Calzado y sus componentes	28	20	-29	0	263	221	-16	0
Manufacturas de piedra, etc y sus manuf.	137	111	-19	0	407	264	-35	0
Piedras, metales preciosos y sus manuf.	642	757	18	0	58	61	5	0
Metales comunes y sus manufacturas	2.437	1.955	-20	-1	3.141	1.909	-39	-3
Máquinas y aparatos, material eléctrico	1.750	1.460	-17	-1	12.085	8.052	-33	-9
Material de transporte terrestre	4.797	3.543	-26	-2	7.321	3.886	-47	-8
Vehíc. Naveg. aérea, marítima y fluvial	630	397	-37	0	885	747	-16	0
Otras MOI	401	321	-20	0	1.677	1.299	-23	-1
<b>Combustibles</b>	<b>6.343</b>	<b>4.346</b>	<b>-31</b>	<b>-4</b>	<b>3.806</b>	<b>2.192</b>	<b>-42</b>	<b>-4</b>
Petróleo crudo	1.272	1.734	36	1	3	0	-100	0
Carburantes	3.559	1.457	-59	-4	2.528	1.318	-48	-3
Grasas y aceites lubricantes	127	81	-36	0	154	68	-56	0
Gas de petróleo	1.118	792	-29	-1	338	370	10	0
Energía eléctrica	176	216	23	0	289	292	1	0
Resto	92	67	-27	0	495	144	-71	-1

(\*) El indicador de incidencia se obtiene multiplicando la tasa de variación por la participación de cada rubro o producto en el período inicial con lo cual se obtiene una medida ponderada del aporte de cada uno al crecimiento agregado.

Fuente: CEI en base a INDEC.

## 2 | Panorama MERCOSUR



# MERCOSUR: síntomas de recuperación de la economía

Jorge Lucángeli,  
Mariana Sanguinetti y  
Ana Laura Zamorano

## Resumen

La República Oriental del Uruguay asumió la Presidencia Pro Témpore del MERCOSUR en la reunión ordinaria del Consejo del Mercado Común en julio pasado. En la primera reunión del Grupo Mercado Común de la presidencia uruguaya, llevada a cabo en Montevideo en octubre pasado, se aprobó un proyecto de cooperación entre MERCOSUR y la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID) a fin de fortalecer la integración productiva a través de la articulación y asociatividad de las micro, pequeñas y medianas empresas.

En lo que se refiere al relacionamiento externo del MERCOSUR, en la primera semana de noviembre de 2009, se efectuó la segunda reunión informal de las negociaciones del Acuerdo MERCOSUR-Unión Europea. En el encuentro se acordó seguir trabajando en la dirección de realizar un relanzamiento de las negociaciones. A tales fines, se ha previsto un nuevo encuentro informal en los próximos meses.

Durante los primeros 9 meses de 2009, las exportaciones de los países del MERCOSUR cayeron 25,5% respecto de igual período de 2008. En este sentido, todavía no es posible observar una recuperación de las exportaciones del bloque. Además, la caída se manifiesta tanto en las exportaciones intra-MERCOSUR como al Resto del Mundo, si bien las primeras registran una caída de mayor intensidad. Por su parte, las importaciones sufrieron una retracción más pronunciada. El acumulado de los primeros 9 meses de este año muestra una caída de 32,5%. En este caso, la reducción es bastante pareja tanto en el intercambio intra como el extra-MERCOSUR. Este comportamiento asimétrico de exportaciones e importaciones dio como resultado un incremento significativo del saldo comercial. Para los primeros 9 meses de 2009 el superávit alcanzó U\$S 31.611 millones, superior en casi 30% al registrado en los primeros tres trimestres de 2008.

Las economías de los países del MERCOSUR habrían iniciado una tímida recuperación a partir del III Trimestre de 2009. Si bien todavía con signos no unívocos, puede afirmarse el inicio de una reversión del desempeño negativo de las principales variables macroeconómicas que se verificaron desde los últimos meses de 2008. Los datos desestacionalizados del nivel de actividad están indicando que se ha dejado atrás lo peor de la crisis. En algunos casos, también se ha reflejado en el descenso de los niveles de desempleo.

Las políticas públicas de los países de la región han sido importantes para afrontar la crisis, esencialmente mediante instrumentos de política fiscal. En la mayoría de los casos se ha recurrido a la disminución de impuestos, en tanto que en otros se aumentaron los subsidios al sector productivo, tanto de bienes como de servicios. Se hizo uso, también, de instrumentos de política comercial, a fin de desalentar las importaciones –persiguiendo sostener el nivel de actividad interna, especialmente del sector industrial– y promoviendo las exportaciones, sobre todo mediante las facilidades de financiamiento. La

política monetaria y financiera acompañó estos esfuerzos mediante la reducción de los encajes bancarios y provisión de liquidez a fin de reducir las tasas de interés.

La crisis financiera tuvo un impacto moderado en los países socios. La situación fiscal consolidada, una deuda externa pública acotada y un nivel de reservas internacionales abultado permitieron que los países del MERCOSUR pudieran capear la crisis con un costo relativamente bajo, sobre todo si se la compara con situaciones anteriores. Los pronósticos para 2010 prevén una expansión del nivel de actividad superior al 3%, en donde los términos de intercambio seguirán impulsando el crecimiento de las economías del bloque.

## 1. Evolución institucional del MERCOSUR

En la XXXVII Reunión Ordinaria del Consejo del Mercado Común de julio pasado, Uruguay asumió la Presidencia Pro Tempore del MERCOSUR. Si bien aún es prematuro realizar algún tipo de balance de los resultados del segundo semestre de 2009, la LXXVII reunión del Grupo Mercado Común (GMC) realizada en Montevideo a fines de octubre de 2009 permite vislumbrar algunos progresos en el proceso de integración.

En el ámbito del Programa de Integración Productiva del MERCOSUR (PIPM) –creado mediante la Decisión CMC 12/08-, en lo que se refiere a la puesta en marcha del “Observatorio Regional Permanente de Integración Productiva (ORPIP)”, se acordó con la Agencia Española de Cooperación para el Desarrollo (AECID) –a partir del Memorando de Entendimiento del 20 de junio de 2008- la implementación de una cooperación técnica cuyo objetivo es “Desarrollar y fortalecer la Integración Productiva en el MERCOSUR a través de la articulación y la asociatividad MiPyME sectorial y territorial”.

El objetivo específico del proyecto de cooperación es “Promover el Programa de Integración Productiva (PIP) mediante la dotación de insumos, herramientas y capacidades al Observatorio Regional Permanente sobre Integración Productiva (ORPIP) para la articulación empresarial y para el desarrollo sectorial y territorial MiPyME.” El proyecto contempla un plazo de ejecución de 3 (tres) años y un aporte de la agencia española de 525.000 euros.

Un primer resultado apunta a la configuración de una base de datos regional de información para la articulación y asociatividad empresarial, a través del relevamiento de entes y programas gubernamentales ligados a las MiPyMEs, normas jurídicas y planos y mapeos industriales y territoriales. Las actividades previstas son:

1. Relevamiento de datos de los organismos y programas nacionales vinculados al desarrollo de PyMES, a la investigación y desarrollo, y la transferencia de tecnología, entre otros.
2. Recopilación de la normativa jurídica referente al tema PyME de cada país, pasibles de ser involucrados en el tema integración productiva (Legislación Societaria, propiedad Intelectual, Patentes y Marcas, legislación Laboral, Régimen Aduanero, etc.).
3. Consolidación de los “Planos y Mapeos” regionales, sectoriales y territoriales de los estados parte.
4. Desarrollar el Portal Empresarial cuya creación fue aprobada en la última reunión del CMC.
5. Promoción, identificación y articulación de actores para la Integración Productiva en el MERCOSUR.

El segundo resultado esperado es el desarrollo de un “Plan Piloto de Integración Productiva del Sector Metalúrgico en el MERCOSUR para la puesta en marcha de proyectos industriales regionales”. Las actividades previstas son:

1. Relevamiento de las fuentes de información existentes para determinar la producción nacional sectorial en cada Estado Parte.
2. Determinación de nuevas metodologías para la búsqueda de fuentes de información alternativas para la determinación de la producción nacional sectorial en cada Estado Parte.

3. Desarrollo y diseño uniforme para los 4 Estados Parte de un registro y mapa productivo sectorial, tomando en consideración subsectores, rubros y cadenas de valor y distribución geográfica (*clusters* regionales).
4. Capacitación a las cámaras empresarias para la elaboración de listados de productos no producidos.
5. En base al mencionado registro y mapeo, desarrollar un análisis de los subsectores o rubros potenciales para la generación de proyectos de integración productiva.
6. Taller empresario para la identificación de proyectos concretos de integración productiva.

El tercer resultado se refiere al diseño de un “Plan Piloto de Integración Fronteriza en la zona “de las Misiones” (Argentina-Paraguay-Brasil) y en la frontera Uruguay-Brasil”, contemplándose las siguientes actividades:

1. Base de datos territorial de información sustancial para la articulación y asociatividad empresarial, a través del relevamiento de entes y programas gubernamentales ligados a las MiPyMEs, normas jurídicas y planos y mapeos industriales en las zonas fronterizas involucradas.
2. Creación del “Centro de Asociatividad Empresarial- CAE”.
3. Desarrollo de 3 talleres entre todos los actores regionales público-privados del sector elegido.
4. Análisis, confección y presentación de un Plan de Difusión con los planes sectoriales para ser implementados por los estados parte.

En el proyecto de cooperación participa un conjunto significativo de actores institucionales públicos y privados de los Estados Parte. La consecución efectiva de los objetivos propuestos contribuirá a generar grados de asociatividad entre agencias públicas, privadas y público-privadas. Esa asociatividad de tareas e intereses genera responsabilidades comunes y transparencia al proceso de toma de decisiones. Más allá de lo que respecta a la mencionada asociatividad y articulación público-privada, cabe resaltar que el proyecto generará un marco institucional para que la integración productiva se desarrolle en el ámbito del MERCOSUR.

## La negociación MERCOSUR-Unión Europea

En lo que se refiere al relacionamiento externo del MERCOSUR, en la primera semana de noviembre de 2009 se efectuó la segunda reunión informal de los negociadores del *Acuerdo de Asociación Bi-regional MERCOSUR-Union Europea*. Se trató de un intercambio franco y pragmático de las respectivas posiciones y expectativas de la negociación. Se acordó seguir trabajando en la dirección que permita recomendar un relanzamiento de las negociaciones. Para ello, se ha previsto un nuevo encuentro informal en los próximos meses.

La negociación de un Acuerdo de Asociación entre el MERCOSUR y la Unión Europea se inició con la firma del Acuerdo Marco de Cooperación de 1995, en el cual se preveían tres capítulos: el político, el de cooperación y el comercial. La negociación comenzó en 1999, cuando la Unión Europea obtuvo el mandato de parte del Consejo de Ministros y atravesó un período de gran dinamismo hasta 2004, cuando, en el capítulo comercial, se efectuaron las respectivas ofertas que no resultaron suficientes para las expectativas de ambas partes.

La Unión Europea presentó en septiembre de 2004 ofertas separadas para Productos Agrícolas, Productos Agrícolas Procesados, Productos de la Pesca y Productos Industriales. Los calendarios de desgravación asignados a los productos para los que se eliminarían los aranceles contemplaban cuatro categorías:

1. Categoría A, desgravación inmediata
2. Categoría B, desgravación en 4 años
3. Categoría C, desgravación en 7 años
4. Categoría D, desgravación en 10 años

La oferta también incluía productos con preferencias arancelarias fijas y productos ofrecidos por medio de una cuota con arancel más bajo que el arancel NMF (Nación más favorecida). La oferta en estas modalidades ascendía a 9.987 posiciones arancelarias (de un total de 10.433), incluyendo 2.174 posiciones arancelarias con arancel cero. Una lectura de la oferta neta de los ceros consolidados, muestra que la misma incluye

7.384 posiciones arancelarias que desgravan a cero en un plazo máximo de 10 años y representan el 35,8% de las importaciones comunitarias de origen MERCOSUR en el período 2004-2006. El arancel promedio (simple) que se desgrava a cero es 6,4% (Molle, 2009).

Otras 190 posiciones arancelarias, que representan 1,6% de las importaciones del período 2004-2006 se ofrecían con preferencias fijas de 20%, 25% y 50%. Estas preferencias se alcanzarían a lo largo de períodos que no excedían los diez años. El arancel promedio de las 91 posiciones con preferencia del 20% es 28,3%; el de las 15 posiciones con 25% de preferencia es 26,4% y el de las 84 posiciones con preferencia del 50% es 51,3%. Con cuotas que se integrarían en un período de 10 años, estaban ofrecidas 429 posiciones arancelarias, que tienen un arancel equivalente ad valorem promedio de 41,4%.

La oferta del MERCOSUR a la UE consistió en 8.995 posiciones arancelarias equivalentes al 88,4% de las importaciones de origen UE del período 2004-2006. En los cronogramas A, B, C, D y E a 10 años de plazo máximo se ofrecieron el 70% de las importaciones de origen comunitario y en una categoría F se ofrecieron vehículos terminados que representaban el 2,2% de las importaciones del período 2004-2006 a 17 años de plazo con 7 años de gracia más una cuota de 25.000 unidades libre de arancel durante el período de desgravación. Los productos sin cronograma de desgravación asignado sumaban el 11,6% de las importaciones correspondientes al período 2004-2006. El arancel externo común promedio de estos productos sensibles es de 15,6%.

Como parte integral de su oferta, el MERCOSUR estableció un conjunto de principios y observaciones generales y condicionalidades. Las observaciones y principios fueron la reserva de derechos a presentar propuestas adicionales, la garantía de efectivo acceso al mercado mediante la negociación de cuestiones arancelarias y no arancelarias a los efectos de eliminar las distorsiones que afecten productos, la ratificación del compromiso único (*single undertaking*), el reclamo de acceso efectivo desde el inicio de la desgravación mediante cuotas crecientes con miras a establecer un comercio birregional libre entre las partes para todo el universo arancelario y la reserva del derecho a modificar la oferta en función del equilibrio general de la negociación en todas las áreas, teniendo particularmente en cuenta el acceso efectivo adicional al mercado comunitario para los productos de interés exportador del MERCOSUR. Las condiciones anexas a la oferta MERCOSUR estaban vinculadas a garantizar el acceso de los productos del MERCOSUR al mercado comunitario. Los casos de condiciones sobre medidas sanitarias y fitosanitarias, reconocimiento mutuo de certificaciones y registros, subsidios a las exportaciones y ayuda interna fueron especificados en las listas de la oferta MERCOSUR por posición arancelaria (Molle, 2009).

Esencialmente, la propuesta europea presentaba importantes asimetrías entre lo que ofrecía y demandaba al MERCOSUR. Mientras requería una apertura completa en bienes industriales, servicios y compras gubernamentales y compromisos adicionales a los multilaterales en indicaciones geográficas y propiedad intelectual, solo incluía cuotas moderadas libre de aranceles para los productos agrícolas de mayor importancia para el MERCOSUR. La Unión Europea, además, condicionaba la negociación a la terminación de las negociaciones de la Ronda de Doha de la Organización Mundial del Comercio.

En 2009, en el marco de la fuerte crisis económica internacional y estando las negociaciones de la Ronda de Doha detenidas, sin perspectivas inmediatas de que se realicen avances significativos en el mediano plazo, la Unión Europea propuso al MERCOSUR explorar la posibilidad de reanudar las negociaciones comerciales para el Acuerdo de Asociación Bi-regional. Para ello, los negociadores se encontraron informalmente en la ciudad de Lisboa, en junio y noviembre de 2009, para repasar los temas de la agenda y buscar acercamientos que permitieran recomendar a los Estados miembros de ambas organizaciones regionales la reanudación de la negociación. En esas reuniones se alcanzaron coincidencias para relanzar las negociaciones durante los primeros meses de 2010.

## Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM)

A lo largo del año tuvieron lugar sucesivas reuniones en el ámbito de la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur (CRPM) para la elaboración de un nuevo reglamento FOCEM dado que, de acuerdo a la Decisión 24/05 que diera origen al reglamento actual, el mismo tenía un plazo de vigencia de dos años computables a partir del 3 de setiembre de 2007. Debido a que las reuniones se extendieron más allá de dicha fecha, el Consejo del Mercado Común, a través de la Decisión CMC 12/09, decidió prorrogar el plazo de vigencia del reglamento original hasta la entrada en vigor del nuevo reglamento. La misma Decisión establece que la CRPM y los Representantes del Mercosur deberán presentar un proyecto de Reglamento FOCEM para la XXXVIII Reunión Ordinaria del CMC.

### *Proyectos en análisis técnico*

Luego de dar elegibilidad, de acuerdo a lo que establece el Reglamento FOCEM, a principios de octubre, la CRPM envió dos proyectos de Brasil a la etapa de análisis técnico:

1. "Obras de Ingeniería del Sistema de Saneamiento Sanitario de la ciudad de São Borja-RS", del Estado de Rio Grande do Sul, por un total de U\$S 10 millones, de los cuales U\$S 7,7 millones corresponde a gastos elegibles y 6,56 millones a ser financiados por el FOCEM.
2. "Ampliación del Sistema de Saneamiento de Ponta Porã - MS", del Gobierno del Estado de Mato Grosso do Sul, que tiene un presupuesto total de U\$S 4,26 millones, de los cuales U\$S 3,6 millones son gastos elegibles y U\$S 3,09 millones a ser financiados por el FOCEM.

Actualmente, también se encuentran en análisis técnico dos proyectos argentinos:

1. Proyecto de interconexión eléctrica 132 kv Et Iberá – Et Paso de los Libres, proyecto con un monto total de gastos elegibles por U\$S 16,4 millones, de los cuales U\$S 13,1 millones a ser financiados por el FOCEM.
2. "Pymes exportadoras de bienes de capital, plantas llave en mano y servicios de ingeniería", a cargo el Programa de Apoyo al Comercio Exterior (PDCEX) de la Cancillería. Este proyecto involucra un monto total de gastos elegibles por U\$S 650.600, de los cuales el FOCEM financiaría U\$S 552.500.

Por último, todavía se encuentra en análisis técnico el proyecto "Inclusión Digital en la Educación Media" de Paraguay.

El proyecto de Uruguay, "Interconexión Eléctrica Uruguay-Brasil – Líneas de Transmisión de Extra Alta Tensión: San Carlos-Melo y Melo-Frontera", se encuentra pendiente de aprobación en la CRPM. El proyecto involucra gastos elegibles por un monto total de U\$S 97,7 millones, de los cuales U\$S 83 millones serán financiados por el FOCEM.

### *Proyectos en ejecución*

A noviembre de 2009 se han aprobado un total de 25 proyectos en el marco del FOCEM, por un monto total de U\$S 197,7 millones, de los cuales U\$S 152 millones serán financiados por el Fondo. El cuadro 1 detalla los proyectos en condiciones de ser ejecutados.

## Cuadro 1

Estado de situación de los proyectos FOCEM en ejecución  
montos expresados en U\$S

Nº	País	Descripción	Monto total Proyecto	Monto a ser financiado por el FOCEM
1	Paraguay	MERCOSUR - Hábitat	12.914.680	7.500.000
2	Paraguay	MERCOSUR - Roga	9.705.882	7.500.000
3	Paraguay	Acceso y circunvalación Asunción	14.860.000	12.631.000
4	Paraguay	Apoyo integral Microempresas	5.000.000	4.250.000
5	Paraguay	Laboratorio Bioseguridad	4.800.000	4.080.000
6	Paraguay	Corredores Viales	16.990.294	14.441.758
7	Regional	PAMA	16.339.470	13.888.550
8	Uruguay	Ruta 26 Melo - Arroyo Sarandi	7.929.000	5.310.000
9	Uruguay	Internalización Productiva -software, biotecnología.	1.500.000	1.275.000
10	Uruguay	Economía Social de Frontera	1.646.820	1.399.799
11	Uruguay	Clasificadores	1.882.000	1.600.000
12	Uruguay	Intervenciones Múltiples en Asentamientos	1.411.765	1.200.000
13	Uruguay	Ruta 12 Empalme Ruta 54 - Ruta 55	4.371.000	2.928.000
14	SM	Arancel Externo Común	50.000	50.000
15	SM	Base de Datos Jurisprudencial	50.000	50.000
16	SM	MAPEO	70.900	70.900
17	Paraguay	Sist.de Agua potable y Saneam, rurales, indíg.	39.470.702	28.516.221
18	Paraguay	Ruta 8, San Salvador - Ramal Rojas Potrero	6.344.800	4.902.900
19	Paraguay	Desarrollo de productos Turísticos Iguazú Misiones	1.302.730	992.300
20	Paraguay	Pavimentación Rutas 6 y 7- Franco Cedrales	5.846.500	4.517.000
21	Paraguay	Pavimentación Ruta 2 -Bernardino Caballero	5.186.500	4.008.000
22	Paraguay	Recapado Ruta 1 y 6- Graneros del Sur	4.004.000	3.092.750
23	Paraguay	MERCOSUR YPORÁ	7.588.848	5.835.321
24	Brasil	BIUNILA e IMEA	22.000.000	17.000.000
25	Paraguay	Desarrollo Tec. Innovac. y Eval.de la Conformidad (DeTIEC)	6.470.588	5.000.000
Totales			197.736.479	152.039.499

Fuente: Unidad Técnica FOCEM. Secretaría del Mercosur.

Entre los proyectos que se encuentran próximos a finalizar figuran:

1. Mercosur-Hábitat (Paraguay)
2. Ruta 26 (Uruguay)
3. Internalización Productiva (Uruguay)

## 2. Evolución comercial del MERCOSUR

En el III trimestre de 2009, las exportaciones de los países del MERCOSUR se retrajeron un 32% respecto de igual período del año anterior. Las exportaciones intra-MERCOSUR -a pesar de haber registrado una caída del 31,2%- mantuvieron un nivel de participación en torno al 14%, respecto del total de las exportaciones.

En el acumulado de los primeros 9 meses de 2009, respecto de igual período de 2008, la caída alcanza al 25,5%. En consecuencia, todavía no es posible observar una recuperación de las exportaciones del bloque. Además, la caída se manifiesta tanto en las exportaciones intra-MERCOSUR como al Resto del Mundo, si bien las primeras registran una caída de mayor intensidad.

Las importaciones han sufrido una retracción más pronunciada. En el III Trimestre de 2009 se redujeron 34% respecto del III Trimestre 2008 y el acumulado de los primeros 9 meses de este año muestran una caída de 32,5%. En este caso, la reducción es bastante pareja tanto en el intercambio intra como el extra-MERCOSUR.

Este comportamiento disímil de exportaciones e importaciones ha dado como resultado un fuerte incremento del saldo comercial. Para los primeros 9 meses de 2009 el superávit llega a U\$S 31.611 millones, un 30% superior al registrado en los primeros tres trimestres de 2008 (U\$S 24.749 millones). Tanto la Argentina como Brasil, aumentaron sus superávits –especialmente la Argentina–; mientras que Paraguay y Uruguay redujeron sus déficits (véase Cuadro 4).

Cuadro 2  
MERCOSUR: exportaciones intrabloque y extrabloque, enero-septiembre 2009

País	Intra-MERCOSUR			Extra-MERCOSUR			Total	
	Millones de U\$S	Crecimiento ene-sep 2009 vs ene-sep 2008	Participación sobre total	Millones de U\$S	Crecimiento ene-sep 2009 vs ene-sep 2008	Participación sobre total	Millones de U\$S	Crecimiento ene-sep 2009 vs ene-sep 2008
MERCOSUR	22.287	-31,2%	14,0%	137.234	-24,5%	86,0%	159.521	-25,5%
Argentina	9.552	-22,9%	23,2%	31.575	-25,6%	76,8%	41.127	-25,0%
Brasil	10.386	-38,8%	9,3%	101.411	-24,3%	90,7%	111.798	-25,9%
Paraguay	1.232	-32,0%	49,3%	1.267	-33,4%	50,7%	2.499	-32,7%
Uruguay*	1.117	-10,4%	27,3%	2.981	-15,2%	72,7%	4.098	-13,9%

\*Datos provisorios.

Fuente: CEI en base a Institutos de Estadísticas y Bancos Centrales nacionales.

De los países socios, Uruguay ha sido quien exhibe la menor contracción de las exportaciones totales de los países del bloque, con una caída del 13,9%. La disminución de las ventas uruguayas ha estado influenciada por la reducción de las exportaciones de carne y despojos comestibles (27,3%), seguido por la caída de las ventas de leche y productos lácteos (19,8%), madera y manufacturas (17,7%), plásticos y manufacturas (17,1%), pescados y crustáceos (15,2%), lana, hilados y tejidos (28,2%), cuero (47,8%), vehículos automotores (36,6%) y combustibles (64,2%). Por el contrario, cabe destacar el aumento de cereales (21,9%) -segundo rubro en importancia en monto de exportación-, como así también de semillas y frutos oleaginosos (30%) y los productos farmacéuticos (15,6%).

Las exportaciones de Uruguay al MERCOSUR cayeron algo más del 10%, mientras que al resto del mundo la caída fue de 15,2%. Brasil continúa siendo su principal mercado, con un incremento del 5,6%, en relación a los primeros nueve meses del 2008, representando el 19,5 % del total de las ventas uruguayas, seguido por la Argentina, con una participación del 6,2%, a pesar de haber decrecido un 37,4% como destino de las exportaciones durante el mismo período. Las ventas uruguayas hacia Paraguay, decrecieron 24,7% durante los primeros nueve meses de 2009 (Banco Central del Uruguay y Uruguay XXI, 2009).

Luego de Uruguay, la Argentina ha registrado la menor reducción en materia de exportaciones respecto del mismo período de 2008. Las exportaciones totales de la Argentina decrecieron 25,5%. De acuerdo a la clasificación del INDEC, todos los rubros disminuyeron con respecto a igual período del año anterior. Las menores ventas de los Productos Primarios (-47%) y de MOI (Manufacturas de origen industrial) (-18%) son consecuencia tanto de la caída en los precios como en las cantidades (-17% y -36% en el primer rubro y -10% y -9% en el segundo, respectivamente). De todos modos, la contracción de las exportaciones de MOA (Manufacturas de origen agropecuario) (-12%) y de Combustibles y energía (-31%) se explica por la caída en los precios (-13% y -49% respectivamente) ya que los volúmenes aumentaron 1% en el caso de las MOA y 33% en los Combustibles.

Los rubros que registraron las mayores caídas dentro de los productos primarios fueron: cereales (-57%), semillas y frutos oleaginosos (-55%) y frutas frescas (-29%); los cuales aportaron el 72% de los 7.296 millones de dólares de exportaciones de productos primarios. Los porotos de soja, el maíz, el trigo y los cítricos, fueron los productos que registraron las mayores caídas en valores absolutos.

En lo que se refiere a las exportaciones de MOA, la mayor reducción se verifica en aceite de soja (-35%) y aceite de girasol (-55%), seguido por pieles y cueros (-37%) y harina de trigo (-36%). Por el contrario, los subproductos de la soja registraron un aumento del 15%. En el caso de las MOI, las mayores disminuciones se observan en: partes y piezas para vehículos y tractores (-37%), vehículos para el transporte de mercadería (-27%), tubos y caños (-22%), materias plásticas y artificiales (-19%) productos de la industria química (-16%) y vehículos para el transporte de personas (-15%). En el caso de los combustibles, la caída se debe, esencialmente, a las menores ventas de naftas (-60%) y gasolinas (-59%). Las ventas de petróleo crudo aumentaron un 35% respecto de enero-septiembre 2008.

Como se señalara más arriba, las exportaciones argentinas al MERCOSUR decrecieron un 22,9% en todos los rubros, con relación a los primeros nueve meses del 2008. Las bajas más importantes se registraron en las ventas de productos primarios (-39%), combustibles y energía (-37%) y MOI (-18%). Ahora bien, las MOI continúan teniendo una preponderancia destacable en el total de las exportaciones regionales: durante enero-septiembre de 2009 representaron el 65% del valor exportado a los socios (INDEC, 2009).

Brasil continúa siendo el principal destino de las exportaciones argentinas al bloque regional. En los primeros nueve meses de 2009 alcanzaron U\$S 7.878 millones, un 22% menos que el mismo período de 2008; de los cuales, U\$S 5.237 corresponden a MOI, un 15% menos en relación a los primeros nueve meses del 2008. Más de la mitad de las exportaciones de MOI lo constituye material de transporte, alrededor de un 13% corresponde a productos químicos, un 9% a máquinas y aparatos eléctricos y un 9% a materias plásticas y sus manufacturas. Los rubros que más decrecieron fueron combustibles y energía (-43%) y productos primarios (-41%).

Las exportaciones totales de Brasil decrecieron un 25,9%, respecto del mismo período de 2008. Las ventas al MERCOSUR cayeron un 38,8%, en tanto que las dirigidas al resto del mundo disminuyeron alrededor de 24%. La caída de las ventas brasileras se extendió a todas las categorías de productos, aunque fue más pronunciada en las de mayor valor agregado: manufacturados (-31,2%), semimanufacturados (-30,1%) y productos básicos (-14,4%). El principal producto exportado fue soja (U\$S 10.925 millones), con un crecimiento del 11,7% en valor y una caída de 10,6% en los precios; seguido por mineral de hierro y concentrados (U\$S 10.032 millones), el cual decreció 18,2% durante los primeros nueve meses del 2009. El rubro más dinámico fue azúcar en bruto –creció 61,3% en valor y 17% en precios–, representando un 3,5% de las exportaciones totales (U\$S 3.877 millones).

Dentro de los productos manufacturados que más decrecieron se encuentran las ventas vehículos de carga (60,8%), automóviles (40,5%) y autopartes (37,8%). En cuanto a los semimanufacturados, cayeron las exportaciones de hierro fundido (-63%), productos semimanufacturados de hierro (-62%), pieles y cueros (-48,5%) y calzados (-30%). En la categoría de productos básicos, las menores ventas corresponden esencialmente a carne bovina (-31,5%) y carne aviar (-22,9%). Las exportaciones de petróleo y derivados disminuyeron un 43%, pero los precios lo hicieron en un 52,2%, lo cual implica que los volúmenes exportados fueron superiores respecto de los primeros nueve meses de 2008.

Los principales rubros de exportación de Brasil al MERCOSUR continúan siendo los automóviles y autopartes, a pesar de haber decrecido un 40% y un 28%, respectivamente, respecto de los primeros nueve meses del 2008. Ambos rubros mantienen un nivel de participación alrededor del 19% en el total de las ventas intra-zona. Asimismo, otros productos que explican la caída de las exportaciones brasileñas al MERCOSUR son: vehículos para el transporte de mercancías (-63%), teléfonos celulares (-22%) y fuel oil (-79%). Cabe destacar el aumento de las exportaciones de tubos de acero o hierro, de los tipos utilizados en oleoductos o gasoductos (88%) y de energía eléctrica (347%), de las cuales, más del 95% fueron dirigidas a la Argentina. El principal destinatario de las exportaciones de Brasil sigue siendo la Argentina, a pesar de haber decrecido un 40%, en relación a los primeros nueve meses del 2008 (SECEX, 2009).

Por su parte, las exportaciones totales de Paraguay registraron la mayor caída de los socios del MERCOSUR (-32,7%); a nivel intra-zona la caída fue del 32%, mientras que las extra-zona disminuyeron un 33,4%. Entre los principales productos, disminuyeron las ventas de aceite de soja (-55,2%), semillas de soja (-48,7%) y carnes (-18,9%); los cuales explican más del 80% de la caída de las exportaciones totales paraguayas. Otros productos que decrecieron fueron cueros (-56,3%), azúcar (-45,7%), fibras de algodón (-41,7%) y madera (-26,3%). Los productos que aumentaron sus ventas fueron tabaco (39,1%) y yerba mate (7,1%). El principal destino de las ventas paraguayas sigue siendo Uruguay, a pesar de haber decrecido un 27,7% respecto de enero-septiembre de 2008, seguido por las exportaciones a Brasil (-9,6%), Argentina (-54%) y Chile (-13,7%) (Banco Central de Paraguay, 2009).

Cuadro 3  
MERCOSUR: importaciones intrabloque y extrabloque, enero-septiembre 2009

País	Intra-MERCOSUR			Extra-MERCOSUR			Total	
	Millones de US\$	Crecimiento ene-sep 2009 vs ene-sep 2008	Participación sobre total	Millones de US\$	Crecimiento ene-sep 2009 vs ene-sep 2008	Participación sobre total	Millones de US\$	Crecimiento ene-sep 2009 vs ene-sep 2008
MERCOSUR	22.601	-31,3%	17,7%	105.309	-32,7%	82,3%	127.910	-32,5%
Argentina	9.241	-41,8%	33,2%	18.628	-35,3%	66,8%	27.869	-37,6%
Brasil	9.194	-17,9%	10,2%	81.333	-32,2%	89,8%	90.527	-31,0%
Paraguay	1.826	-34,2%	40,7%	2.661	-29,2%	59,3%	4.487	-31,3%
Uruguay	2.340	-23,4%	46,6%	2.687	-32,2%	53,4%	5.027	-28,3%

\* Datos provisorios.

Fuente: CEI en base a Institutos de Estadísticas y Bancos Centrales nacionales.

Las importaciones del bloque en su conjunto decrecieron un 32,5% durante enero-septiembre de 2009, respecto del mismo período de 2008. Como puede observarse, la caída de las importaciones totales fue más intensa que la registrada por las exportaciones; lo cual dio como resultado un aumento en los saldos comerciales de la Argentina y Brasil y una disminución de los déficits de Paraguay y Uruguay.

De los miembros del bloque, el país que evidenció la menor caída de importaciones fue Uruguay (-28,3%), la cual se explica tanto por la reducción de las compras extra-bloque (-32,2%), como de las intra-bloque (-23,4%). Las importaciones uruguayas sufrieron la mayor caída en Bienes Intermedios (-53,7%), especialmente en petróleo y destilados (-53,7%), suministros industriales elaborados (-29,2%) y piezas y accesorios de transporte (-27,1%). Las compras de energía eléctrica aumentaron 87,9%. Los Bienes de Capital tuvieron una contracción del 15,5%, como resultado de las menores importaciones de equipos de transporte privado (-54,3%). La importación de bienes de consumo decrecieron 10%, consecuencia de la reducción de las importaciones de bienes duraderos (-32%) y automotores (-8,5%) (Banco Central del Uruguay, 2009).

Las importaciones argentinas exhiben la caída más pronunciada de los países del MERCOSUR (-37,6%), influidas tanto por las menores compras extra-zona (-41,8%) como por las intra-zona (-35,3%). La reducción de las importaciones intra-bloque fue generalizada: las provenientes de Paraguay se redujeron 59%; Brasil un 40% y Uruguay un 37%.

La retracción de las importaciones se hizo extensiva a todos los usos económicos, según la clasificación del INDEC. En primer término, se ubicaron los Bienes Intermedios, con una caída del 43% en valor y del 26% en los precios. Este conjunto representó un tercio de las importaciones totales, en su mayoría suministros industriales. En segundo lugar, en monto de importación, fue Bienes de Capital, con una caída del 35%, seguido por Piezas y accesorios para Bienes de Capital (-36%). Los Bienes de consumo cayeron 22%, combustibles y lubricantes un 43% y los vehículos de pasajeros decrecieron un 45% (INDEC, 2009).

Después de Argentina, Paraguay registró la mayor caída en materia de importaciones de los países socio (31,3%), la cual se explica tanto por las menores compras extra-bloque (-34,2%), como por las intra-bloque (-29,2%). Estas últimas procedentes, mayoritariamente, desde Brasil (-43%) y la Argentina (-17%).

La reducción de las importaciones de Paraguay se extendió a diferentes categorías de productos: bienes de capital (-37,7%), que se explica por las menores compras de maquinarias, aparatos y motores (-35,5%); bienes intermedios (-35,6%), lo cual responde a la caída de las importaciones de combustibles y lubricantes (-34,7%) y sustancias químicas (-43,5%) y bienes de consumo (-16%), reducción que se debe a las menores adquisiciones de bienes duraderos – artefactos eléctricos (-47,6%) y automóviles (-30,8%)– y en menor medida de bienes no duraderos – alimentos (-19,5%) – (Banco Central del Paraguay, 2009).

Por su parte, las importaciones de Brasil cayeron 31% en los primeros nueve meses del 2009, respecto de igual período del año anterior, lo cual responde a las menores compras extra-bloque (-32,2%) y, en menor medida, a las intra-bloque (-17,9%). Estas últimas responden a la reducción de las compras originarias de Paraguay (-25,6%) y Argentina (-20,4%), mientras que las adquisiciones provenientes de Uruguay se incrementaron un 20,7%.

Las importaciones de petróleo en bruto siguen predominando en el conjunto de las compras externas brasileñas –suman algo más de U\$S 6.387 millones (7% del total)-, a pesar de haber decrecido un 52,6% en valor y un 49,4% en precios. El segundo rubro en monto de importación fue automóviles (U\$S 3.583 millones), con una caída del 10% en relación al mismo período del 2008, seguido por medicamentos (U\$S 2.932 millones) y partes y piezas para vehículos automotores (U\$S 2.532 millones). Este último decreció 34,2% comparado con los primeros nueve meses del 2008. Argentina continúa siendo el principal proveedor de automóviles de pasajeros, representando el 45,8% del conjunto y en el caso de partes y piezas para vehículos automotores es el segundo proveedor, detrás de Japón.<sup>1</sup> La reducción de importaciones también se verificó en combustibles (-77,7%), cloruro de potasio (-46,7%), circuitos impresos y partes para aparatos de telefonía (-46,7%), trigo en grano (-40,6%), gas natural (-35,8%), circuitos integrados y microconjuntos electrónicos (-29,3%), máquinas automáticas para procesamiento de datos (-28,3%) y hulla (-13,2%). Por el contrario, vehículos de carga (9,2%) y motores, generadores y transformadores eléctricos (4%), registraron aumentos de las importaciones (SECEX, 2009).

#### Cuadro 4

MERCOSUR: saldos comerciales intrabloque y extrabloque, enero-septiembre 2009 en millones de U\$S

País	Intra-MERCOSUR		Extra-MERCOSUR		Total	
	ene-sep 2008	ene-sep 2009	ene-sep 2008	ene-sep 2009	ene-sep 2008	ene-sep 2009
MERCOSUR					24.749	31.611
Argentina	-3.501	311	13.637	12.947	10.136	13.258
Brasil	5.758	1.192	13.929	20.079	19.687	21.271
Paraguay	-964	-594	-1.854	-1.395	-2.819	-1.988
Uruguay	-1.808	-1.223	-447	294	-2.255	-929

Fuente: CEI en base a Institutos de Estadísticas y Bancos Centrales nacionales.

<sup>1</sup> Japón desplazó a Alemania como principal proveedor de autopartes de Brasil.

### 3. Evolución económica de los Estados Partes

Como se señala en la Coyuntura Económica Internacional, la economía mundial habría iniciado una lenta recuperación. Los países del MERCOSUR, si bien no se cuenta con signos unívocos con los cuales hacer un pronóstico de recuperación estable, se puede estimar que habrían iniciado una reversión del desempeño negativo de las principales variables macroeconómicas que venían experimentando desde los últimos meses de 2008.

El monto de reservas internacionales se ha recuperado, luego de haber sufrido una disminución a partir del inicio de la crisis; sin embargo, para Uruguay y Brasil, este fenómeno no deja de generar inquietudes toda vez que ha repercutido en fuertes apreciaciones de sus monedas. Tal apreciación afecta a los sectores industriales que, a la sazón, han sido los más perjudicados por la crisis internacional, al punto que continúan con fuertes caídas en los niveles de actividad en la comparación interanual. En las comparaciones mensuales, en cambio, se observa una desaceleración de la caída e incluso un leve crecimiento lo que conduce a inferir una próxima reactivación. Debe destacarse, también, que los resultados de las cuentas nacionales muestran que en los hogares, excepto en el caso de Brasil, el consumo todavía está por debajo del nivel anterior a la crisis y es el sector público el que mantiene los niveles de consumo total. Por otro lado, los datos de comportamiento del empleo son heterogéneos entre los países socios.

La economía uruguaya ha sido la única que ha crecido durante el segundo trimestre en la comparación interanual. Todas las economías del MERCOSUR han crecido, en términos desestacionalizados, con respecto al primer trimestre del año. En general, de acuerdo a los datos de cuentas nacionales, en los cuatro países socios se está verificando una liquidación de stocks, lo cual anticiparía un aumento de la producción, ya que el incremento de la demanda está siendo satisfecha, en lo inmediato, por las existencias.

El papel de las políticas públicas de los países de la región ha sido importante para afrontar la crisis, esencialmente mediante instrumentos de política fiscal. En la mayoría de los casos se ha recurrido a la disminución de impuestos, en tanto que en otros casos se aumentaron los subsidios al sector productivo, tanto de bienes como de servicios. Se recurrió también a instrumentos de política comercial, a fin de desalentar las importaciones –persiguiendo sostener el nivel de actividad interna, especialmente del sector industrial- y promoviendo las exportaciones, sobre todo mediante las facilidades de financiamiento. La política monetaria y financiera acompañó estos esfuerzos mediante la reducción de los encajes bancarios y provisión de liquidez a fin de reducir las tasas de interés (CEPAL, 2009).

Como se señalara en el informe anterior, la crisis financiera afectó en forma moderada a los países socios. La situación fiscal consolidada, una deuda externa pública acotada y un nivel de reservas internacionales abultado permitieron que los países del MERCOSUR pudieran capear la crisis con un costo relativamente bajo, sobre todo si se la compara con situaciones anteriores. En consecuencia, las perspectivas para 2010 prevén una expansión del nivel de actividad superior al 3%, en donde los términos de intercambio seguirán impulsando el crecimiento de las economías del bloque.

Uruguay fue la única economía del MERCOSUR que en el segundo trimestre creció, en comparación con igual periodo de 2008 (+1,2%), aumento que complementa al del primer trimestre, dando como resultado un crecimiento del 1,5% para la primera mitad de 2009, respecto de igual periodo de 2009. En términos desestacionalizados, el crecimiento con respecto al primer trimestre fue de 0,5%.

El aumento del PIB ha sido impulsado, en el segundo trimestre, por el sector público, tanto en lo que concierne al consumo (6,5% de crecimiento del consumo del gobierno), como a la inversión bruta fija (4,7%), que en su componente privado ha caído un 15,8% en comparación con el segundo trimestre de 2008.

Se observa, por otra parte, que mientras el componente interno (consumo y formación bruta de capital) ha caído en un 9,4% en la comparación interanual, las exportaciones netas (exportaciones menos importaciones) han dejado de ser deficitarias y, consecuentemente, el superávit ha compensado la caída de la absorción interna.

El empleo continúa teniendo un comportamiento satisfactorio. Desde junio de este año que en la comparación interanual las tasas de empleo y actividad crecen, a la vez que disminuye la tasa de desempleo, confirmando que la mejora se asienta en una mayor demanda. En el tercer trimestre, el desempleo se ubicó en 7,1%, por debajo del 8,0% del trimestre anterior.

Durante el primer semestre de 2009, la acumulación de activos externos por parte del Banco Central del Uruguay fue de alrededor de U\$S 1.100 millones; las reservas aumentaron de aproximadamente U\$S 6.300 millones a U\$S 7.400 millones. Tanto la cuenta corriente como la cuenta capital y financiera presentaron saldos positivos, que contribuyeron a la acumulación de reservas internacionales. En el caso de las transacciones corrientes (U\$S 422 millones), la balanza comercial registró un superávit de U\$S 692 millones, que contrasta con el déficit que mantuvo durante la primera mitad del año pasado. Si bien las exportaciones disminuyeron un 10%, las importaciones lo hicieron en un 31%, generando el resultado superavitario. La cuenta rentas resultó deficitaria, pero en un monto menor al de 2008.

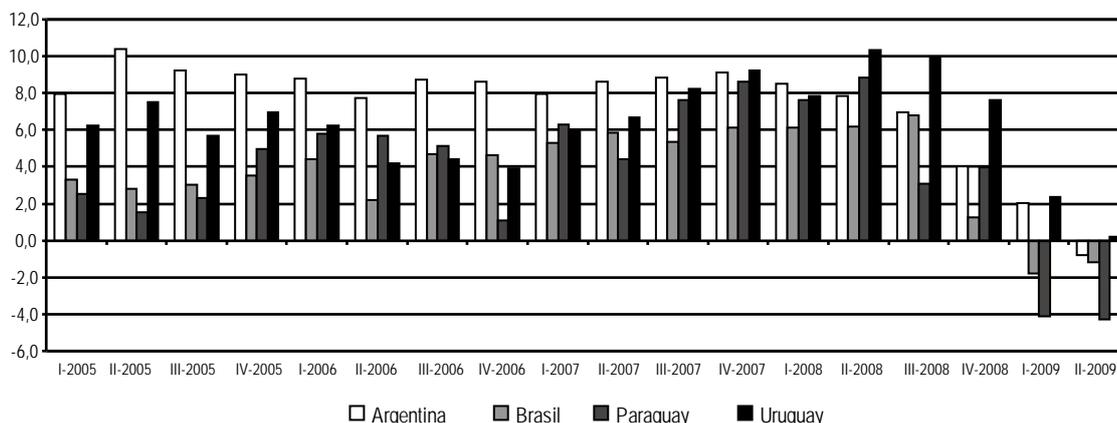
La cuenta capital y financiera muestra un ingreso de divisas de U\$S 397 millones de dólares, que si bien es positivo, resulta muy inferior a los U\$S 1.922 millones ingresados durante el mismo periodo de 2008. Así como en el nivel de actividad, cabe resaltar el comportamiento diferenciado entre el sector público y el privado. El saldo positivo se debe exclusivamente a los movimientos del sector público, ya que en términos netos el sector privado registró un déficit de U\$S 58 millones, debido a la desaceleración de la inversión extranjera directa y a la salida neta de divisas. El sector público, por el contrario, tuvo un superávit de U\$S 455 millones de dólares, debido al ingreso de recursos por parte de los organismos multilaterales de crédito, principalmente durante el primer trimestre.

El último dato disponible indica una acumulación de activos externos que para noviembre alcanza los U\$S 7.942 millones. Esto implica que en cinco meses las reservas se han incrementado en un 6,1%, lo que representa un ritmo relativamente moderado en comparación al primer semestre, en donde se habían incrementado un 19%. La contrapartida de dicho movimiento es la fuerte apreciación que sufrió el peso uruguayo de 12,3%, al pasar a cotizarse de 23,1\$ por dólar a 20,3 \$/U\$S.

La variación anual del nivel de precios en octubre fue de 6,5%, ubicándose dentro de la meta de inflación del Banco Central de Uruguay. De los rubros importantes, tanto los alimentos como el transporte han tenido un nivel de crecimiento inferior al índice general, que han sido contrarrestados por los aumentos en tabaco y en los precios administrados, que comprenden las tarifas de los servicios públicos. La preocupación por el resultado operativo de las empresas estatales impidió la utilización de tarifas en la política antiinflacionaria. El Banco Central, conforme a los sucesivos comunicados ha continuado con la "instancia contractiva de la política monetaria", manteniendo la tasa de interés de referencia en el entorno de 8% anual.

## Gráfico 1

Producto Interno Bruto (PIB) de Argentina - Brasil - Paraguay - Uruguay  
1° trimestre 2005 - 2° trimestre 2009  
tasa de crecimiento % interanual



Fuente: CEI en base a CEPAL, INDEC, IBGE, Banco Central de Uruguay, Banco Central de Paraguay.

La economía argentina se contrajo un 0,8% en el segundo trimestre de 2009 en la comparación interanual, interrumpiendo un periodo de 25 trimestres consecutivos de crecimiento en el nivel de actividad. Sin embargo, en términos desestacionalizados, acumula ya dos trimestres consecutivos de crecimiento del producto, de 0,1% y 0,3%.

Al igual que en el caso de Uruguay, el consumo del gobierno fue el componente más dinámico de la demanda, creciendo un 6,3%. Las exportaciones de bienes y servicios netas tuvieron, también, un resultado positivo, de acuerdo a la estimación de las cuentas nacionales. Por su parte, la inversión interna fija mostró una disminución del 10,7%, debido a mermas en todos sus componentes: construcción (-4,8%), material de transporte (-27,3) y equipos durables de producción (-18,6%). Finalmente, el mayor componente de la demanda, el consumo privado, cayó un 1,8%.

En cuanto a la oferta, los sectores que tuvieron mejor desempeño fueron la industria de alimentos y bebidas, con un incremento del 21%, y sustancias y productos químicos, con un 15% de aumento interanual. Por el contrario, las industrias metálicas básicas (-29%), la industria textil (-13%) y la industria automotriz (-12%) evidenciaron fuertes caídas.

El desempleo mantuvo su tendencia ascendente iniciada en el primer trimestre, alcanzando 8,8%, 0,8 puntos porcentuales por encima del valor alcanzado en 2008. La tasa de empleo disminuyó de 42,2% a 41,8% y la tasa de subocupación aumentó dos puntos porcentuales en el segundo trimestre, llegando a 10,6%. Los salarios se incrementaron en un 9% a nivel general, siendo mayores los aumentos en el trabajo no registrado (13%), que en el sector privado formal (9%) y el estatal (5%).

La inflación durante el año móvil finalizado en septiembre alcanzó 6,2%, mientras que el indicador para septiembre del año pasado registró 8,7% de aumento, mostrando una desaceleración en el aumento de los precios. Las mayores subas se presentaron en indumentaria (12,8%), educación (12,2%) y transporte y comunicaciones (11,3%). Por otro lado, los rubros de vivienda (2,5%) y alimentos y bebidas (3,4%) tuvieron variaciones inferiores al nivel general.

Si bien durante el primer trimestre 2009 las reservas internacionales habían aumentado en U\$S 267 millones, durante el segundo trimestre cayeron U\$S 699 millones, dando lugar a una pérdida de U\$S 432 millones de dólares durante los primeros seis meses del año. Al final del semestre la Argentina contaba con un total de U\$S 46.026 millones de dólares en activos externos.

La cuenta corriente tuvo un superávit de U\$S 5.866 millones de dólares en el semestre, lo cual significó un aumento del 135% con respecto a igual semestre de 2008. Ayudaron a este aumento la balanza de mercancías, que aumentó su saldo positivo, y la de servicios, disminuyendo su déficit, aunque la cuenta rentas resultó aún más deficitaria. La cuenta capital y financiera, por otra parte, tuvo un déficit de U\$S 6.175 millones. Este déficit obedeció, exclusivamente, a las salidas netas del sector privado no financiero, que sumaron U\$S 7.555 millones y fueron parcialmente revertidas por el sector bancario, mediante un ingreso neto de U\$S 1.424 millones.

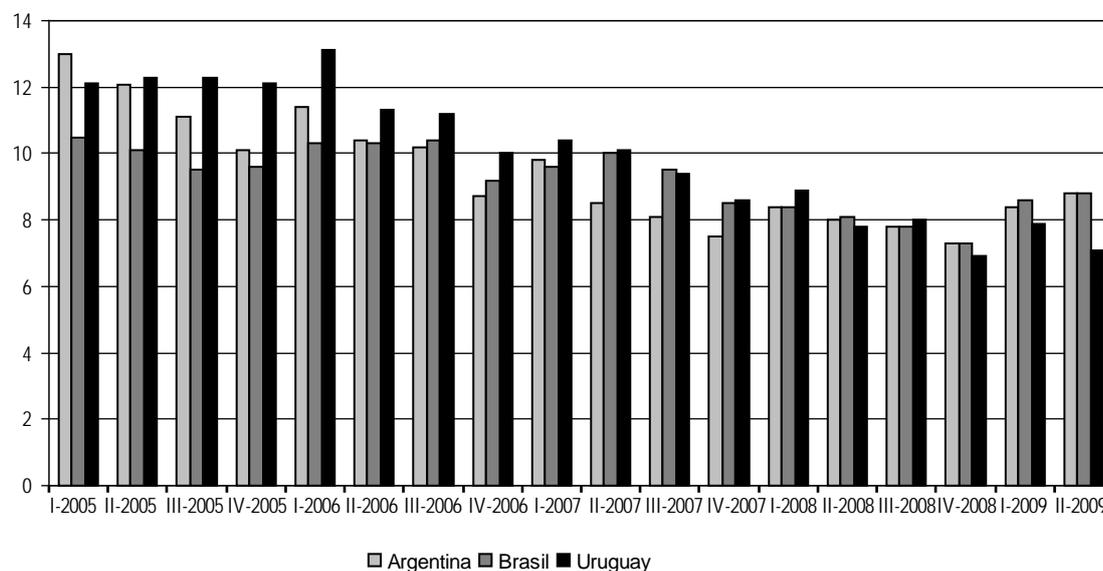
A diferencia de los otros países socios, el peso argentino se ha mantenido prácticamente en su nivel nominal desde junio, aunque esto ha sido producto de una leve devaluación durante enero-junio, a tono con el sendero que había comenzado en febrero, que llevó la cotización desde 3,79 \$/U\$S en junio a 3,85 \$/U\$S en septiembre y una posterior, y también suave apreciación, hasta alcanzar en noviembre los 3,81 \$/U\$S. Según la información diaria aportada por el Banco Central, las reservas internacionales se han incrementado (+1,2%) indicando un total de U\$S 46.596 millones para inicios del mes de noviembre y compensando así la pérdida del primer semestre.

## Gráfico 2

### Tasa de desempleo: Argentina, Brasil y Uruguay

1º trimestre 2005 – 2º trimestre 2009

en % respecto de la PEA



Fuente: INDEC, Pesquisa Mensal de Empleo - IBGE, INE.

La economía de Brasil presentó en el segundo trimestre una retracción de 1,2% en el nivel de actividad respecto del segundo trimestre de 2008. En términos desestacionalizados, sin embargo, presentó un aumento del 1,9% con respecto al trimestre anterior, confirmando los pronósticos optimistas sobre la recuperación de la economía brasilera.

La demanda interna contribuyó negativamente al resultado, pero este comportamiento fue diferenciado. Brasil fue el único país que aumentó, en la comparación interanual, el consumo privado. También el consumo público ha crecido, generando un incremento total del 3% interanual, consecuencia del aumento de la masa salarial, sumado a la política anticíclica implementada por el gobierno. La formación bruta de capital fijo, por otra parte, presentó el peor resultado de la serie histórica del IBGE, con una caída del 17,0%, tanto por mermas en la producción de bienes de capital, como en el de la construcción. La variación de existencias muestra que durante el segundo trimestre del año se produjo una importante liquidación de stocks, que compensó la también importante acumulación que se había generado durante el primer trimestre de 2009. Las exportaciones netas aumentaron un 6,6% con respecto al mismo trimestre del año pasado, contrarrestando parcialmente el aporte negativo de la demanda interna.

En cuanto a la oferta, el único componente que presentó un incremento en el segundo trimestre de 2009, en relación con el primero, fue el sector servicios, con un crecimiento de 2,4%. Tanto el sector industrial (-7,9%), como la actividad agropecuaria (-4,2%) presentaron variaciones negativas que dieron como resultado el mencionado descenso de la actividad.

La tasa de desempleo alcanzó en septiembre su nivel más bajo en todo el año: 7,7%. Esta baja del desempleo ocurrió, durante el segundo y tercer trimestre, en un contexto de aumento del empleo. El empleo formal también registró crecimiento en los tres trimestres de 2009, en comparación con iguales periodos del año pasado. Sectorialmente, la industria mantiene el peor resultado en lo que va del año. Al contrario, y siguiendo el movimiento de la actividad, el sector servicios es el que más puestos de trabajo ha creado durante 2009.

La inflación, medida por el IPCA (Índice de Precios al Consumidor Ampliado), continúa la desaceleración iniciada a fines del año pasado. Desde julio, la variación acumulada en 12 meses se ubica por debajo de la media de la meta fijada por el Banco Central de Brasil (4,5%). El descenso del nivel inflacionario ha sido

más pronunciado en los precios libres y, dentro de éstos, en los bienes transables. Sobre el conjunto de bienes de consumo durables, han operado a la baja en sus precios tanto la exención de impuestos como la apreciación del Real en los últimos meses.

En cuanto al sector externo, para el periodo enero-septiembre, el déficit de transacciones corrientes disminuyó aproximadamente la mitad, tanto por el aumento del superávit de la balanza comercial (8,4%) como por la reducción del déficit de servicios y rentas (-21,5%). En cuanto a los movimientos de la cuenta capital y financiera, su saldo ha disminuido en un 25%, pero el comportamiento ha sido heterogéneo en cuanto al tipo de inversión. Mientras la inversión extranjera directa y la inversión en cartera han presentado incrementos en los movimientos netos (45,0% y 27,1% respectivamente), los movimientos correspondientes a "otras inversiones" han pasado de un fuerte saldo positivo para enero-septiembre de 2008 (U\$S 21.267 millones) a un saldo negativo (U\$S 4.981 millones). Las reservas internacionales tuvieron entre enero y septiembre un crecimiento de U\$S 29.115 millones, monto 21,5% superior a la acumulación durante el mismo periodo de 2008. A fin de septiembre, según los datos de balance de pagos, el total de activos externos alcanzaba los U\$S 221.629 millones.

Los últimos datos disponibles del Banco Central indican para los primeros días de noviembre un nivel de reservas de U\$S 235.762 millones, acumulando durante 2009 un 14% de incremento en el monto de los activos externos. Así como en el caso uruguayo, esto ha tenido como contrapartida una fuerte revaluación de la moneda brasileña del 11,5%, llegando a 1,71 R\$/U\$S la cotización del Real para principios de noviembre.

El PIB de Paraguay sufrió en el segundo trimestre de 2009 una caída interanual de 4,3%. Como el resto de los países del bloque, en la comparación sin influencias estacionales con el primer trimestre del año, el saldo fue positivo, aumentando la actividad un 0,2%.

La demanda interna se vio favorecida por el incremento del consumo de gobierno de 8,5%, pero el consumo privado se mantuvo en el mismo nivel que durante el segundo trimestre de 2008. Por su parte, la inversión cayó un 16,9%, tanto por la caída de la inversión bruta fija como por la disminución de las existencias. Considerando la oferta sectorialmente, los aumentos en electricidad y agua y comercio y servicios no lograron contrarrestar el retroceso en ganadería, minería, construcción y agricultura. Este último, con una caída del 21,5%, contribuyó fuertemente a la caída del producto. En volumen, la producción agrícola disminuyó un 15,7%, esencialmente, por la disminución de la producción de soja.

La inflación en Paraguay se mantuvo muy por debajo de los valores del resto del bloque. Para julio, la variación interanual del índice general de precios alcanzaba el 1,1%. Durante el transcurso del último año, la variación mes a mes de los precios presentó valores negativos. El rubro de alimentos y bebidas muestra una deflación anual del 4,1%, como así también fueron negativas las variaciones en los servicios tarifados (-3,8%) y combustibles (-8,7%). Por el contrario, tanto en bebidas alcohólicas y tabaco, vestimenta y muebles y artículos para el hogar las variaciones fueron positivas.

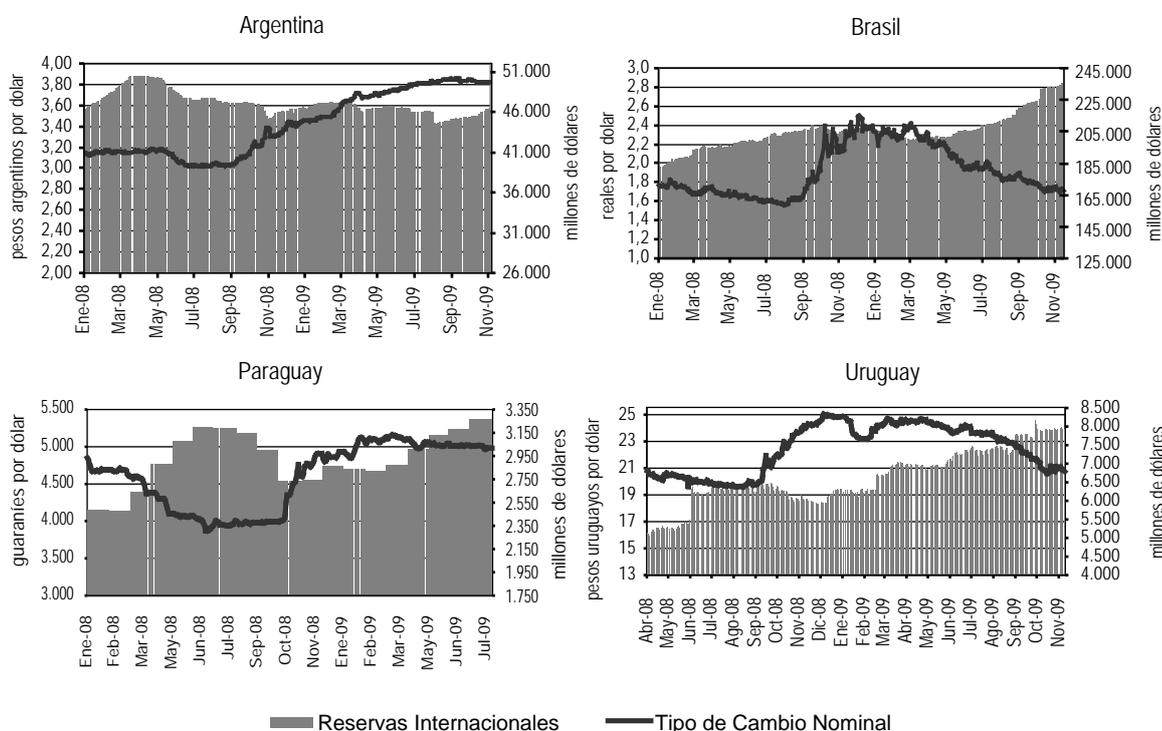
Las reservas internacionales, al igual que en resto de los estados parte, siguieron su senda ascendente, alcanzando los U\$S 3.268 millones en julio –último dato disponible– implicando un aumento del 14% desde diciembre de 2008. A diferencia de lo ocurrido en Brasil y Uruguay, que registraron revaluaciones de sus monedas, el guaraní no varió su cotización durante el señalado periodo de fuerte acumulación de activos externos. Los primeros días de noviembre el guaraní se encontraba alrededor de los 4.850 G/U\$S, prácticamente igual al valor de diciembre de 2008 (4.930 G/U\$S).

## Gráfico 3

Tipo de cambio nominal y reservas internacionales

Argentina - Brasil - Paraguay - Uruguay

enero 2008 - noviembre 2009\*



\*: excepto Paraguay enero 2008 - julio 2009.

Fuente: CEI en base a información de Bancos Centrales.



## Referencias:

Banco Central del Paraguay (2009). *Cuentas Nacionales de Paraguay*. Julio.

Banco Central del Paraguay (2009). *Informe Económico*. Septiembre.

Banco Central del Uruguay (2009). *Informe mensual*. Septiembre.

Banco Central del Uruguay (2009). *Informe trimestral de Cuentas Nacionales*. Julio.

CEPAL (2009). *La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional*. Santiago de Chile: Naciones Unidas. Octubre.

INDEC (2009). *Intercambio Comercial Argentino (ICA)*. Octubre.

IPEA (2009). *Carta de Conjuntura*. Septiembre.

Molle, G. (2009). Negociación MERCOSUR - Unión Europea: desmitificar las ofertas para construir un nuevo punto de partida, en J. Berlinski y N. Stancanelli (editores), *Los acuerdos comerciales: reflexiones desde un enfoque argentino*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI (en imprenta).

Secretaría de Comercio Exterior (SECEX) (2009). *Informe mensual*. Septiembre.

Uruguay XXI (2009). *Informe mensual*. Septiembre.

## Anexo

### Principales indicadores de la economía de los Estados Parte del MERCOSUR

Variables		2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009*
<b>Argentina</b>									
PIB	var. % real	-10,9	8,8	9,0	9,2	8,5	8,7	7,0	-0,8 (a)
Inversión	% del PIB	11,3	14,3	17,7	19,8	21,7	22,7	23,2	19,9 (a)
Exportaciones	Millones de U\$S	25.651	29.565	34.550	40.013	46.570	55.934	70.589	41.127 (b)
Importaciones	Millones de U\$S	8.473	13.118	21.185	27.300	34.158	44.781	57.413	27.869 (b)
Balanza Comercial	Millones de U\$S	17.178	16.447	13.365	12.713	12.412	11.153	13.176	13.258 (b)
Precios al Consumidor	var. % anual	41,0	3,7	6,1	12,3	9,8	8,5	7,2	6,2 (c)
Tipo de Cambio	Pesos por dólar	3,50	2,96	2,97	2,97	3,10	3,12	3,16	3,71 (d)
Resultado Primario (SPC)**	% del PIB	0,7	3,0	5,1	4,5	3,5	3,2	3,4	-0,3 (e)
Deuda Pública Nacional	% del PIB	109,8	121,6	130,3	73,5	64,0	56,2	46,2	41,0 (a)
Tasa de Desocupación	% de Pobl. Activa	20,7	14,5	12,1	10,1	8,7	8,4	7,3	8,8 (a)
<b>Brasil</b>									
PIB	var. % real	2,7	1,2	5,7	3,2	3,8	5,4	5,1	-1,2 (a)
Inversión	% del PIB	16,4	15,3	16,1	15,9	16,5	17,6	19,0	15,7 (a)
Exportaciones	Millones de U\$S	60.362	73.084	96.474	118.309	137.470	160.649	197.942	111.798 (b)
Importaciones	Millones de U\$S	47.236	48.253	62.766	73.524	91.396	120.621	173.197	90.527 (b)
Balanza Comercial	Millones de U\$S	13.126	24.831	33.708	44.785	46.074	40.028	24.746	21.271 (b)
Precios al Consumidor	var. % anual	14,7	6,6	6,9	5,6	3,1	4,5	6,5	4,3 (c)
Tipo de Cambio	Reales por dólar	2,92	3,08	2,93	2,43	2,18	1,95	1,83	2,04 (d)
Resultado Primario (SPC)**	% del PIB	3,9	4,3	4,6	4,8	4,3	4,0	4,1	-1,6 (e)
Deuda Pública Nacional	% del PIB	50,5	52,4	47,0	46,5	44,7	42,8	36,0	43,3 (a)
Tasa de Desocupación	% de Pobl. Activa	12,1	12,7	11,8	8,3	8,4	9,3	6,8	8,8 (a)
<b>Paraguay</b>									
PIB*	var. % real	0,0	3,8	4,0	2,7	4,0	6,4	5,8	-4,3 (a)
Inversión*	% del PIB	18,7	21,0	20,1	20,5	21,0	17,5	21,5	15,3 (a)
Exportaciones	Millones de U\$S	951	1.242	1.626	1.688	1.906	3.374	4.434	2.499 (b)
Importaciones	Millones de U\$S	1.520	1.865	2.652	3.251	5.254	6.498	8.471	4.487 (b)
Balanza Comercial	Millones de U\$S	-570	-624	-1.026	-1.563	-3.348	-3.124	-4.037	-1.988 (b)
Precios al Consumidor	var. % anual	10,5	14,2	4,3	6,8	12,5	6,0	7,5	1,1 (f)
Tipo de Cambio	Guaraníes por dólar	3471	4117	6595	6071	5635	5033	4363	5000 (d)
Resultado Primario (SPC)**	% del PIB	-1,4	2,5	3,5	2,7	2,3	1,8	3,6	s/d
Deuda Pública Nacional	% del PIB	54,5	51,7	40,4	38,2	34,0	55,1	19,2	22,8 (g)
Tasa de Desocupación	% de Pobl. Activa	16,4	18,5	10,9	7,6	6,7	5,6	5,7	s/d
<b>Uruguay</b>									
PIB	var. % real	-11,0	2,2	12,3	6,6	7,0	7,4	8,9	0,2 (a)
Inversión	% del PIB	12,4	12,5	14,4	16,5	18,0	17,3	18,7	18,8 (a)
Exportaciones	Millones de U\$S	1.861	2.198	2.931	3.405	3.952	4.496	5.949	4.098 (b)
Importaciones	Millones de U\$S	1.964	2.190	3.114	3.879	4.775	5.589	8.933	5.027 (b)
Balanza Comercial	Millones de U\$S	-103	8	-183	-474	-823	-1.093	-2.984	-929 (b)
Precios al Consumidor	var. % anual	14,0	4,3	9,1	4,7	6,4	8,5	9,2	6,9 (c)
Tipo de Cambio	Pesos por dólar	13,3	28,2	28,7	24,5	24,4	23,5	20,9	23,3 (d)
Resultado Primario (SPC)**	% del PIB	0,0	2,7	3,8	3,8	3,7	3,4	1,5	2,2 (e)
Deuda Pública Nacional	% del PIB	96,0	104,0	92,0	76,7	79,0	59,8	66,7	s/d
Tasa de Desocupación	% de Pobl. Activa	17,0	16,9	13,1	12,2	10,9	9,2	6,6	8,0 (a)

\* Datos provisorios.

\*\* SPC: Sector Público Consolidado.

a: Segundo Trimestre.

b: Tercer Trimestre.

c: Septiembre, variación doce meses.

d: Promedio enero-octubre.

e: Agosto.

f: Julio, variación doce meses.

g: Primer Trimestre.

s/d: sin datos.

Fuente: CEI en base a Institutos de Estadísticas, Bancos Centrales nacionales y CEPAL.



3

Coyuntura  
Económica Internacional



# Evolución reciente de la economía mundial

Sebastián Laffaye

## Resumen

Luego de más de un año desde la caída de importantes instituciones financieras y de la instrumentación de masivos paquetes de rescate por parte del estado, se observa un cambio de tendencia en los indicadores. La economía mundial presenta una desaceleración de la caída y en algunos casos la reanudación del crecimiento, todo dentro de un panorama de incertidumbre. La excepción está dada por China y, en menor medida, la India. Por otra parte, el volumen comercializado durante 2009, según las estimaciones preliminares del FMI, caería en torno del 12%, mientras que el año próximo se expandiría a una tasa menor al 3%.

La fragilidad de la recuperación presagia el mantenimiento de la tasa de desempleo en la OECD en cifras cercanas al 10% en el mediano plazo. En los principales países en desarrollo aparecen síntomas de recuperación, con la excepción de Rusia y México, este último debido a su alta relación económica y comercial con los Estados Unidos. El FMI pronostica un incremento del PIB 1,7% para el conjunto de las naciones emergentes, mientras que en 2010 crecerían en torno del 5%.

El G20 se ha constituido en un foro de gestión de la crisis. Su propósito ha sido el de estimular la oferta monetaria y la política fiscal para contener la recesión y evitar que se transformara en depresión económica. Los datos recientes, relativos a los mercados financieros y a los movimientos de capitales, son indicativos de que el peligro está latente y que se requerirá de una acción firme de los gobiernos a nivel nacional y concertadamente para superarlo y proseguir con las reformas emprendidas.

## 1. Introducción

Transcurrido más de un año desde el estallido de la crisis, los últimos indicadores arrojan indicios de recuperación de la demanda. Esta evolución, que tiene síntomas contradictorios, ya que se produce en paralelo con el aumento del desempleo, responde en gran parte a los planes de estímulo instrumentados por los países de mayor peso económico, así como a medidas contra-cíclicas de muchos países en desarrollo. Los pronósticos de actividad económica de los organismos internacionales han variado al alza en comparación con las cifras proyectadas para los dos primeros trimestres del año, aunque dentro de un marco de cautela, habida cuenta de las condiciones del empleo, la precariedad del aumento del consumo, la pérdida de riqueza de las familias, la capacidad ociosa y las condiciones restrictivas de crédito.

Si bien el pesimismo es menor, existe coincidencia que la recuperación será lenta y complicada, ya que el consumo privado y la inversión permanecerán retraídos en el corto y mediano plazo. Se considera prácticamente imposible que la economía mundial pueda retornar a las tasas de crecimiento previas a la crisis. La pérdida de riqueza y la caída de los beneficios de las empresas complican la recuperación. Existe el temor,

asimismo, que el alza de precios de los mercados de valores pueda estar escondiendo una nueva burbuja especulativa ante la demora existente en el diseño y aplicación de nuevas y estrictas disciplinas en materia de riesgo y transparencia para el sistema financiero internacional.

Los paquetes fiscales que instrumentaron los países de la OECD, sobre todo la UE, los Estados Unidos y Japón, suponen un importante aumento de la deuda pública, que conlleva compromisos a futuro que limitan y restan capacidad de manejo en materia fiscal. Las ayudas presupuestarias y financieras temporales, por su dimensión, representan una carga sobre la sustentabilidad fiscal, difícil de sostener a futuro. Sin un ajuste estructural de magnitud se plantea la incógnita de cómo se saldrá de la situación creada, ya que la opción al ajuste por parte de los gobiernos está dada por la mayor inflación, el deterioro del valor de las principales monedas reserva y, con ello, del poder adquisitivo de la población. De una manera u otra la demanda global quedará afectada; la cuestión, según qué política se siga, es como se distribuyen los costos.

## 2. Evolución reciente y perspectivas

Luego de más de un año desde la caída de importantes instituciones financieras y de la instrumentación de masivos paquetes de rescate por parte del estado, se observa un cambio de tendencia en los indicadores. La economía mundial presenta una desaceleración de la caída y, en algunos casos, la reanudación del crecimiento, todo dentro de un panorama de incertidumbre. La excepción está dada por China y, en menor medida, la India, que han instrumentado políticas contra-cíclicas basadas sobre todo en la expansión de la demanda interna de consumo e inversión. Las elevadas tasas de desempleo en la OECD y la debilidad en la demanda de consumo e inversión constituyen los mayores interrogantes respecto a la solidez y la continuidad de la recuperación.

Teniendo en cuenta el panorama descrito, los ministros de economía y finanzas y los presidentes de los bancos centrales del G20, reunidos recientemente en Escocia, han convenido en continuar con las políticas contra-cíclicas, hasta que se cuente con mayor certeza de que la recesión ha pasado y no se corra el riesgo de entrar en una etapa de depresión. Se ha reconocido que si bien es importante el diseño de estrategias de salida al desequilibrio fiscal y la acumulación de deuda, todavía es prematuro iniciar el camino de reversión del extraordinario esfuerzo fiscal y monetario que permitió morigerar la crisis.

El PIB mundial caerá por primera en sesenta años durante 2009, mientras que el comercio verificará una de sus peores caídas en términos de volumen y valor desde la segunda guerra mundial. La disminución de la demanda y la restricción del crédito, así como la aplicación de medidas en frontera por parte de distintos gobiernos, son los principales factores que están detrás de la evolución referida del comercio.

Las estimaciones del FMI apuntan a una disminución del PIB y las exportaciones mundiales del 1% y 12% en 2009, respectivamente (Cuadro 1).

La contracción de la demanda para 2009 será generalizada, aunque no uniforme. En los países desarrollados el FMI pronostica una caída del PIB en torno del 3,5%, mientras que se espera una tibia recuperación en 2010. En cambio, en las naciones en desarrollo, motorizadas por China e India, se registrará una expansión que rondará el 2%. Cabe aquí mencionar que no todas las economías emergentes crecieron durante 2009. Es el caso de los países de Europa Oriental y México, que con economías altamente interrelacionadas con sus vecinos más cercanos de la OECD, presentarán un fuerte comportamiento negativo durante el corriente año.

La pérdida de riqueza que ha significado el derrumbe del mercado inmobiliario en los Estados Unidos sumado a la retracción del crédito es la principal causa inmediata de la severa contracción de la demanda y del fuerte incremento del desempleo en la OECD. Como consecuencia, la tasa de ahorro de las familias aumentó sensiblemente, modificando la tendencia de expansión del consumo en base al endeudamiento.

Contrariamente a esta evolución, la economía de China continúa creciendo a fuertes tasas. Esta vez la demanda interna es el factor dinámico en lugar de las exportaciones. La contracción de las importaciones de China, dentro de una alta tasa de crecimiento, es indicativa de un efecto sustitución de importaciones por producción local. De tal forma, no se aprecia que el país pueda sustituir, por lo menos en el corto y mediano plazo, el papel de impulsor de las exportaciones mundiales que desempeñaron los Estados Unidos en las últimas décadas.

Cuadro 1  
 PIB mundial  
 Proyecciones del Fondo Monetario Internacional  
 octubre de 2009

	2007	2008	2009	2010
PIB mundial	5,2	3,0	-1,1	3,1
PIB países desarrollados	2,7	0,6	-3,4	1,3
EE.UU.	2,1	0,4	-2,7	1,5
Unión Europea	3,1	1,0	-4,2	0,5
Área Euro	2,7	0,7	-4,2	0,3
Alemania	2,5	1,2	-5,3	0,3
Francia	2,3	0,3	-2,4	0,9
España	3,6	0,9	-3,8	-0,7
Japón	2,3	-0,7	-5,4	1,7
Reino Unido	2,6	0,7	-4,4	0,9
Canadá	2,5	0,4	-2,5	2,1
PIB países en desarrollo	8,3	6,0	1,7	5,1
África	6,3	5,2	1,7	4,0
Europa Central y Oriental	5,5	3,0	-5,0	1,8
Rusia	8,1	5,6	-7,5	1,5
China	13,0	9,0	8,5	9,0
India	9,4	7,3	5,4	6,4
Medio Oriente	6,2	5,4	2,0	4,2
Brasil	5,7	5,1	-0,7	3,5
México	3,3	1,3	-7,3	3,3

Fuente: CEI en base a FMI.

El volumen comercializado durante 2009, según las estimaciones preliminares del FMI, caería en torno del 12%, mientras que el año próximo se expandiría a una tasa menor al 3% (Cuadro 2). La caída del comercio (la mayor en las últimas siete décadas), muy superior a la del PIB mundial, se debe en gran medida al alto grado de interrelación de la economía mundial y a la incertidumbre generalizada que ha inducido a contener las importaciones. La disminución del intercambio de materias primas obedece en gran medida a que los precios cayeron respecto de los máximos históricos alcanzados a mediados de 2008. Las exportaciones de manufacturas, en cambio, se contrajeron principalmente por las menores cantidades demandadas, hecho que tuvo su correlato en el descenso de la producción industrial tanto en el mundo desarrollado como en las economías emergentes. La demanda de servicios, con excepción de aquella vinculada al comercio de bienes, se mantuvo estable.

Desde el pasado mes de junio (según cifras del *Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis*) el comercio internacional parece haber llegado a un piso y comenzado un proceso de lenta recuperación.

Cuadro 2  
Comercio mundial  
Proyecciones del Fondo Monetario Internacional  
octubre de 2009

	2007	2008	2009	2010
Volumen de comercio	7,3	3,0	-11,9	2,5
Exportaciones				
Exportaciones países desarrollados	6,3	1,9	-13,6	2,0
Exportaciones países en desarrollo	9,8	4,6	-7,2	3,6
Importaciones				
Importaciones países desarrollados	4,7	0,5	-13,7	1,2
Importaciones países en desarrollo	13,8	9,4	-9,5	4,6

Fuente: CEI en base a FMI.

La merma en el comercio mundial no se distribuye uniformemente: para los países desarrollados se estima un descenso de casi 14% mientras que en el mundo en desarrollo se aproximaría al 7%. Este disímil comportamiento obedece, en parte, a que el patrón exportador de las naciones industrializadas se orienta hacia las manufacturas, cuya demanda y producción cayó drásticamente a partir del segundo semestre de 2008. Las economías emergentes, en cambio, son exportadoras de materias primas, cuya demanda, aunque menor a la de años recientes, se mantuvo relativamente firme, fundamentalmente apoyada por el desenvolvimiento económico de China.

El volumen exportado por los países desarrollados se retrotrajo a las cifras alcanzadas en el año 2000, mientras que en las economías emergentes se ubica en torno de los valores de 2006. La limitación del financiamiento internacional afectó negativamente la evolución de las transacciones, sumándose a la cautela de las firmas importadoras ante la incertidumbre del comportamiento de la demanda y a la adopción de medidas en frontera, como parte de las políticas contra-cíclicas.<sup>1</sup>

Cabe señalar que no sólo las medidas en frontera tienen un impacto sobre la evolución del comercio. También las subvenciones a la producción y los paquetes fiscales son susceptibles de provocar cambios en la competitividad, afectando negativamente las corrientes de importación. En igual medida, los condicionamientos al uso del crédito, vinculándolo a compras locales, y la instrumentación de requisitos de compra nacional generan también un impacto significativo sobre las corrientes de intercambio, seguramente de mayor importancia que el derivado de las medidas comerciales tradicionales.

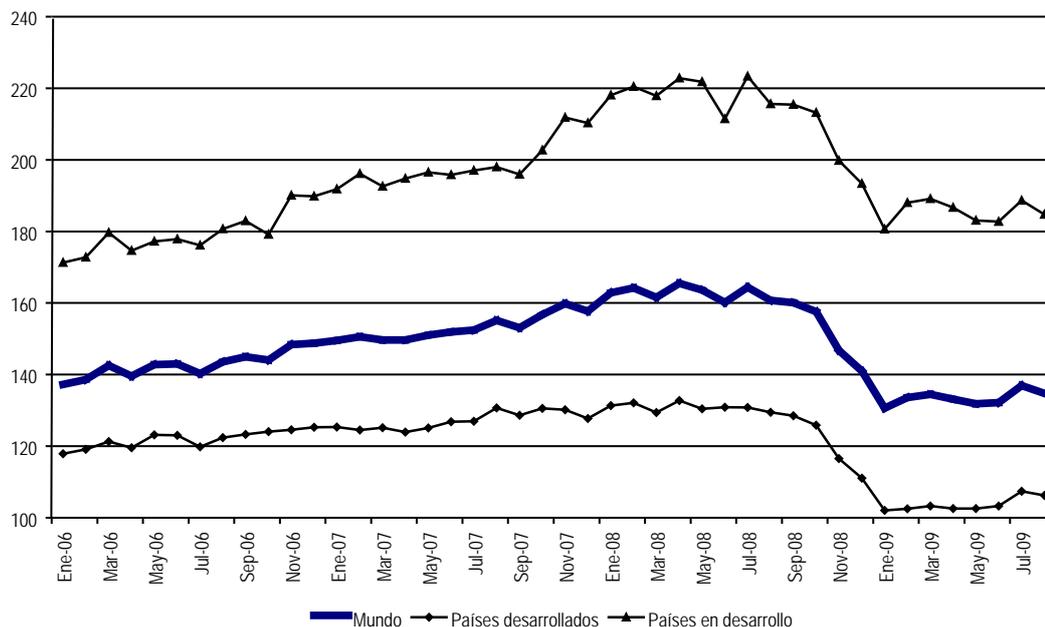
La caída del consumo a nivel global, en especial en los países desarrollados, impactó sobre el desempeño de la producción industrial. En el Gráfico 2 se observa el comportamiento mensual de dicha variable respecto de igual mes del año anterior. Al igual que en el caso del comercio, el descenso no se distribuye de manera homogénea. En los países emergentes, si bien se registraron ocho meses consecutivos de caída, dicha tendencia comenzó a revertirse en el tercer trimestre del año, con valores que lentamente retornan a los niveles previos a la crisis. Otro es el panorama en las naciones industrializadas: la caída de producto industrial lleva 15 meses, los últimos nueve a tasas superiores al 10%. Si bien a partir del segundo trimestre se verifica una desaceleración en la caída, la tendencia aparece lejos de revertirse.

La evolución señalada de la producción industrial explica el aumento del desempleo, ya que se trata de un sector de fuerte absorción de mano de obra. Por otro lado, la caída de la demanda dirigida a la industria motiva la retracción de las inversiones y, con ello, un doble impacto sobre la demanda global por vía del consumo y de la ausencia de reposición y ampliación del capital físico de las empresas.

<sup>1</sup> Para un análisis detallado de las medidas en frontera y los paquetes financieros y de subvenciones en el marco de la crisis, ver Doporto Miguez, Fossati y Galperín (2009).

### Gráfico 1

Evolución mensual del volumen exportado  
índice 2000=100

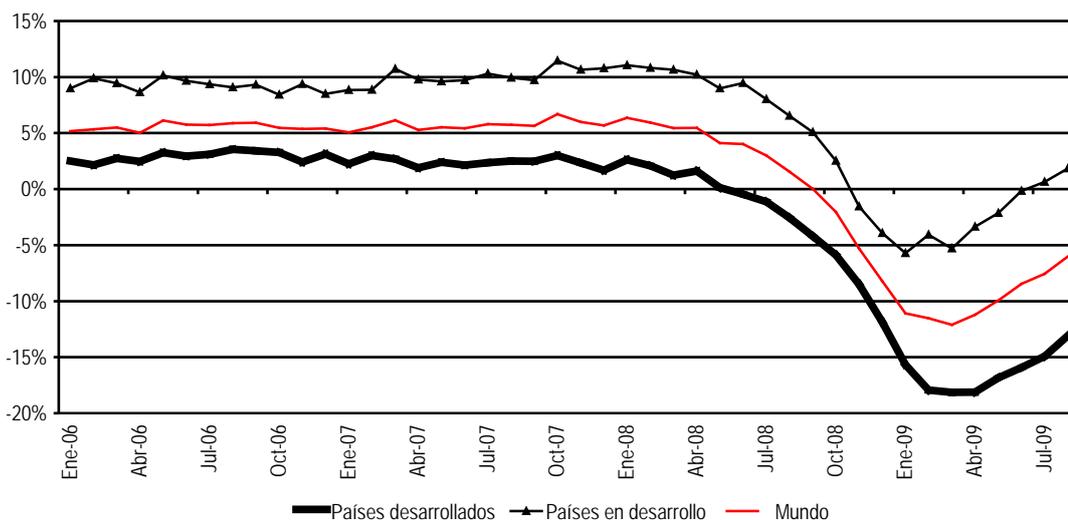


Fuente: CEI en base a Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis.

### Gráfico 2

#### Producción industrial

variación porcentual respecto de igual período del año anterior



Fuente: CEI en base a Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis.

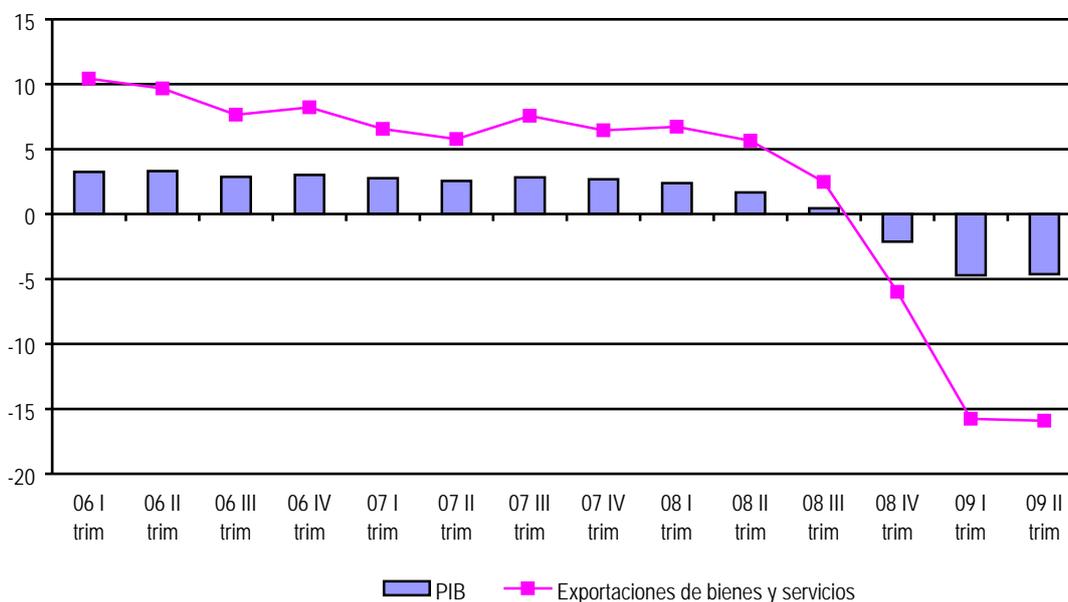
## 2.1. Países desarrollados

Si bien la tasa de crecimiento del PIB y el comercio continúan siendo negativas para la OECD en conjunto, las cifras correspondientes al segundo trimestre de 2009 indican que se desacelera la caída (Gráfico 3). El mayor problema, como se ha señalado, continuará siendo el alto nivel de desempleo, condiciones más estrictas para acceder al crédito, elevados niveles de déficit público, tasas de crecimiento inferiores a las verificadas a lo largo de la década y, muy probablemente, un recrudescimiento de las medidas en frontera y de paquetes fiscales destinados a proteger la producción doméstica de bienes y servicios.

La caída del PIB en la OCDE lleva tres trimestres al momento de la publicación de este informe, esperándose que la tendencia se modifique a partir del último trimestre del año en algunos países. El FMI estima que las naciones avanzadas crecerán, en conjunto, a una tasa cercana al 1% durante 2010. Ni la inversión ni el consumo privado se han recuperado aún (Gráfico 4). En los Estados Unidos la caída del consumo privado comenzó en el tercer trimestre de 2008 y no se espera una reversión de la tendencia en el corto plazo, ya que el nivel de desempleo pasó a superar el 10%. En la Unión Europea en conjunto el panorama es similar, aunque se registran comportamientos disímiles entre los países miembros. En España, Dinamarca e Irlanda es donde se registran los mayores niveles de desocupación, mientras que Francia y Alemania verificaron tasas de crecimiento positivas del consumo privado en el segundo trimestre de 2009. El consumo del gobierno, impulsado por los planes de estímulo en vigor, registra incrementos superiores al 2% en los dos primeros trimestres del año, habiéndose desempeñado como claro factor contra cíclico.

Gráfico 3

Evolución del comercio y el PIB trimestrales de la OECD  
variación porcentual respecto de igual período del año anterior

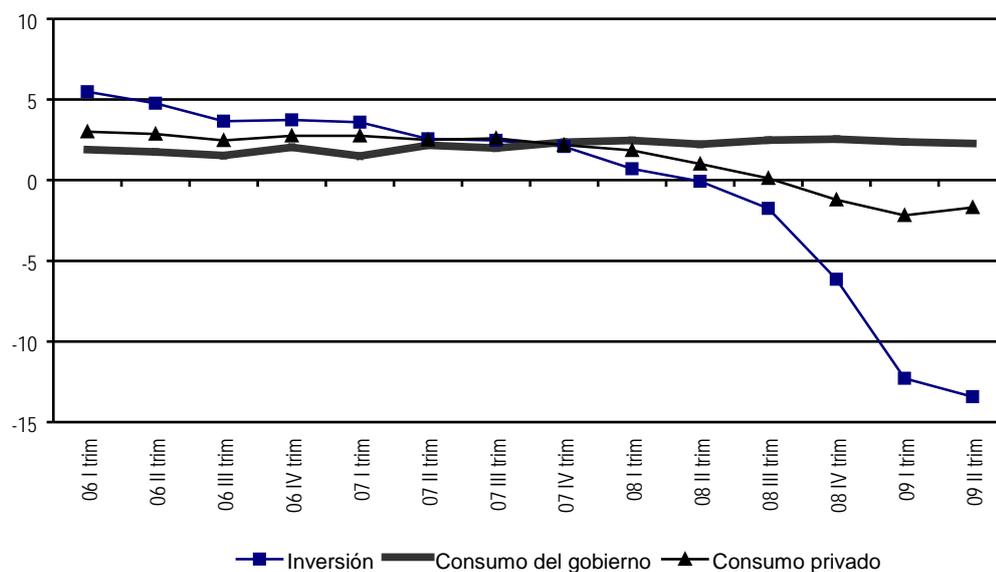


Fuente: CEI en base a OECD.

En el Gráfico 4 se aprecia la estabilidad señalada del consumo del gobierno frente al consumo y la inversión privados que continúan con tasas de crecimiento claramente negativas respecto a los mismos trimestres de 2008. En el caso de la inversión la caída ha sido de más del 10% a lo largo del año.

## Gráfico 4

Evolución trimestral de la inversión y del consumo privado y del gobierno  
variación porcentual respecto de igual período del año anterior

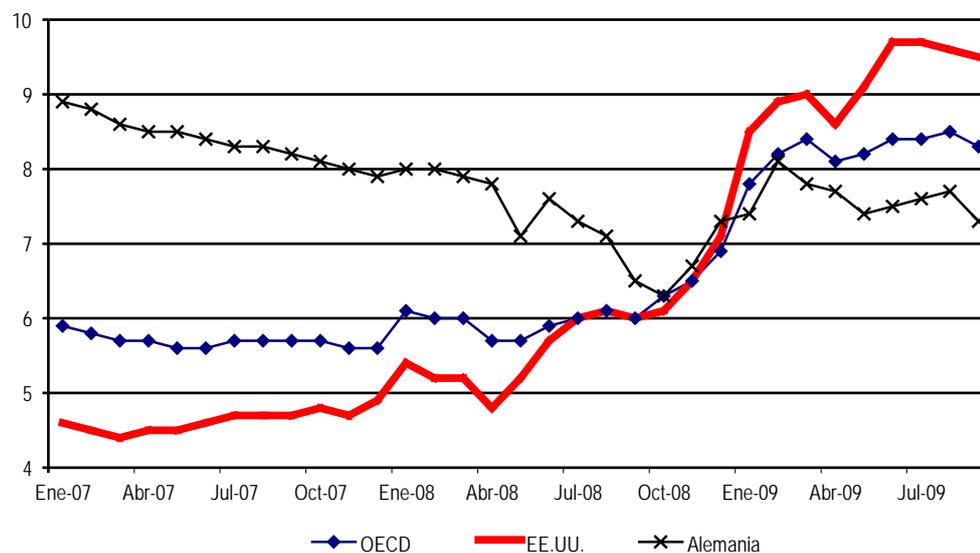


Fuente: CEI en base a OECD.

Luego de aumentar ininterrumpidamente durante doce meses –con excepción de abril–, el crecimiento del desempleo en los países industrializados parece haberse desacelerado a partir del tercer trimestre de 2009. En los Estados Unidos se registraron leves descensos en el número de nuevos desempleados en agosto y septiembre, para crecer nuevamente en octubre, mes en que la tasa de desempleo se situó en el 10,2%. En la Unión Europea la tasa de desempleo se estabilizó, levemente por encima del 9%. En septiembre el desempleo se ubicó por encima de la media europea en Irlanda, Francia y Portugal, mientras que en España más que duplicó el registro de la UE. La fragilidad de la recuperación presagia el mantenimiento de la tasa de desempleo en la OECD en cifras cercanas o por encima del 10% en el mediano plazo.

## Gráfico 5

Tasa de desempleo  
evolución mensual



Fuente: CEI en base a OECD.

## 2.2. Países en desarrollo

Cuando un número creciente de estadounidenses comenzó a tener problemas para honrar sus préstamos hipotecarios y otros compromisos financieros, se especuló con que el fenómeno se circunscribiría solamente al segmento subprime o de hipotecas de alto riesgo del mercado crediticio. Tal hipótesis se verificó errónea, dado la alta difusión de los paquetes financieros con valores o activos crediticios de alto riesgo en los países de la OECD. A partir de allí, la restricción del crédito ante la incertidumbre de solvencia que envolvió a las instituciones financieras, incidió sobre el consumo y seguidamente sobre la inversión, paralizando la economía real de dichos países.

En el mundo en desarrollo, la situación, si bien influenciada por los mecanismos de transmisión del comercio y las finanzas internacionales, no resultó tan grave. En parte ello se debió a la disminución del nivel de endeudamiento y a la acumulación de reservas, así como a la diversificación geográfica de las corrientes comerciales, con China jugando cada vez un rol más importante.

Los principales países en desarrollo (Cuadro 3) presentan síntomas de recuperación, con la excepción de Rusia y México, este último debido a su alta relación económica y comercial con los Estados Unidos. El FMI pronostica un incremento del PIB 1,7% (Cuadro 1) para el conjunto de las naciones emergentes, mientras que en 2010 crecerían en torno del 5%, siempre según dicho organismo.

Cuadro 3

Tasa trimestral de crecimiento del PIB  
variación porcentual respecto de igual período del año anterior

Trimestre	I 2008	II 2008	III 2008	IV 2008	I 2009	II 2009
Argentina	8,5	7,8	6,9	4,1	2,0	-0,8
Brasil	5,8	6,1	6,8	1,3	-1,8	-1,2
Chile	3,0	4,3	4,8	0,2	-2,1	-4,5
China	10,6	10,1	9,0	6,8	6,1	7,9
Rep. de Corea	5,8	4,8	3,8	-3,4	-4,3	-2,5
Indonesia	6,3	6,5	6,1	5,2	4,4	4,0
México	2,6	2,8	1,6	-1,6	-8,2	-10,3
Rusia	8,5	7,8	6,2	1,2	-9,5	-10,9
Sudáfrica	4,0	4,5	2,9	1,0	-1,3	-2,8
Tailandia	6,0	5,3	4,0	-4,3	-7,1	-4,9

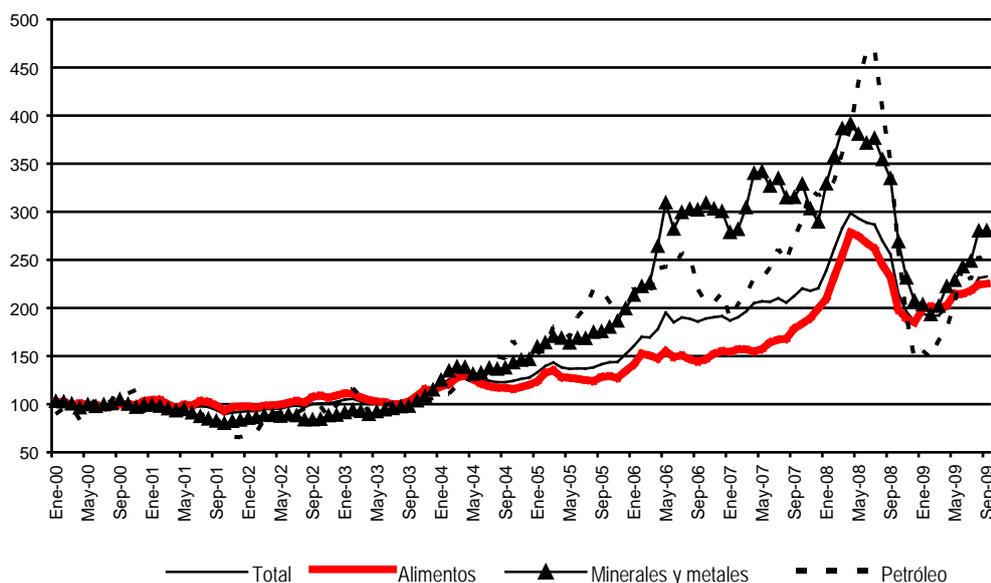
Fuente: CEI en base a fuentes nacionales, FMI y The Economist.

Las exportaciones de los países en desarrollo disminuirán, en volumen, alrededor del 7% respecto de 2008, mientras que el FMI prevé que en 2010 crezcan aproximadamente 3,5%. El menor volumen de exportaciones de los países emergentes obedece al empeoramiento de las perspectivas económicas que puso un freno a la demanda de productos básicos, aunque la caída en los precios se debió, en gran parte, a que los inversores financieros, ante la incertidumbre, comenzaron a liquidar posiciones en los mercados de futuros de commodities para refugiarse en el dólar y, en los últimos meses, en el oro.

Si bien se registraron bajas en las cotizaciones de los productos básicos a partir de septiembre de 2008 luego de los picos alcanzados durante la primera mitad de año (Gráfico 6), sus precios se mantienen altos y los pronósticos indican que la tendencia continuará. En principio, la demanda internacional creciente de biocombustibles, de materias primas por parte de China e India y el crecimiento demográfico constituyen los principales elementos explicativos. Durante el primer semestre de 2009 los precios recuperaron parte del valor perdido en el segundo semestre de 2008. Ello se atribuyó a los factores señalados y al retorno de los especuladores al mercado de materias primas, debido, en cierta forma, a la recomposición de stocks y al constante incremento del consumo interno en China.

## Gráfico 6

Evolución mensual de los precios de las materias primas  
índice 2000=100



Fuente: CEI en base a UNCTAD.

### 2.3. América Latina

En América Latina la crisis se transmitió por cuatro canales principales:

- la reducción de la inversión extranjera directa ante la disminución de la demanda y la rentabilidad
- la caída del turismo y las remesas como consecuencia de la crisis en el mundo desarrollado
- los menores precios de los productos básicos que afectaron el valor de las exportaciones
- el debilitamiento de la demanda externa, aunque esto último con incidencia negativa sobre el comercio de manufacturas

La disminución de los coeficientes de deuda, el aumento de reservas, la disciplina fiscal, el saneamiento bancario y la flotación cambiaria observados durante la década, brindaron las herramientas a los gobiernos para aplicar políticas contra-cíclicas, las que ayudaron a morigerar los efectos de la crisis internacional sobre la región.

Las regulaciones y disciplinas sobre el sistema financiero y la baja exposición a paquetes de instrumentos financieros derivados contribuyeron a amortiguar las consecuencias de la crisis, preservando el nivel de depósitos y, por tanto, la liquidez y la solvencia de las instituciones.

### 2.4. El papel de China y del sudeste de Asia

En Asia se encuentran tres países altamente poblados que además de resistir la crisis mundial han continuado creciendo fuertemente. Se trata de India, China e Indonesia (ver Cuadro 3) que cuentan con un mercado interno de características continentales, que asegura una fuerte demanda en la medida que las políticas gubernamentales orientan esa demanda hacia la producción de bienes y servicios nacionales.

Las economías asiáticas señaladas y otras del mundo emergente son las que explican la mayor parte del crecimiento económico a lo largo de la presente década, habiendo desplazado a los Estados Unidos y al resto de la OECD como los principales impulsores de la demanda global. En el Cuadro 4 se observa la

evolución del aporte al crecimiento mundial por décadas. Mientras que entre 1980 y 1989 la UE, Japón y los EE.UU. aportaron casi el 60% del incremento del PIB mundial<sup>2</sup>, entre 2000 y 2008 contribuyeron con el 38%. China, India e Indonesia aportaron el 10% del crecimiento del PIB en los '80, mientras que entre 2000 y 2008 su aporte conjunto fue del 31%. Las cifras correspondientes al trienio 2006-2008 confirman la tendencia mencionada.

Cuadro 4  
Contribución al crecimiento del PIB según PPA  
en porcentaje

Período	UE	EE.UU.	China	India	Indonesia	Japón
1980-1989	24,7%	23,2%	5,1%	3,3%	1,2%	9,8%
1990-1999	21,9%	26,0%	13,2%	5,0%	1,4%	5,3%
2000-2008	17,1%	16,4%	17,9%	6,5%	1,5%	4,2%
2006-2008	15,7%	12,6%	21,7%	7,5%	1,7%	3,3%

Fuente: CEI en base FMI.

Los millones de personas que gradualmente se incorporan a la economía de mercado en China e India constituyen una doble fuente de reserva. Por un lado implican costos laborales competitivos vis a vis el resto del mundo. Por otro, en la medida que pasan a desempeñarse en el sector de empleo formal contribuyen a aumentar la demanda y, por tanto, a estimular la inversión y la oferta. Concretamente, brindan la posibilidad de mantener altas tasas de crecimiento sostenido en función del mercado interno y a favorecer las exportaciones en la medida que la demanda internacional se recupere.

### 3. La evolución del dólar y su futuro como moneda de reserva

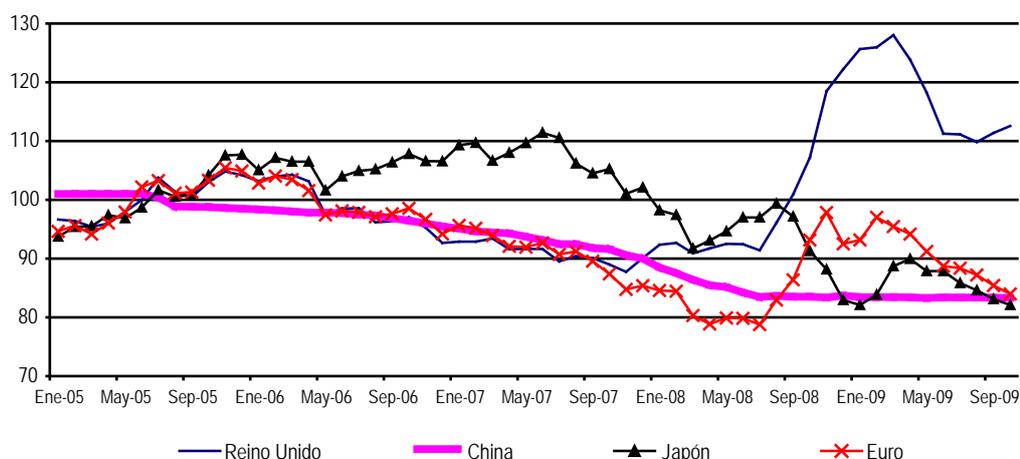
Con la quiebra de Lehman Brothers, el pánico y la incertidumbre respecto del valor de la mayoría de los activos financieros favoreció una rápida apreciación del dólar, que funcionó como refugio ante la inestabilidad generalizada. Pero a partir del segundo trimestre del corriente año el dólar comenzó a caer, con excepción del yuan, frente a la mayoría de las divisas más representativas (Gráfico 6). La devaluación del dólar es consecuencia de tres factores principales: la debilidad de la economía norteamericana que provoca déficit gemelos y aumentos constantes del endeudamiento, la inyección ingente de dólares que está llevando a cabo la Reserva Federal para estimular a la economía y para tratar de aliviar la descapitalización de la banca y, por último, los movimientos especulativos que llevan a endeudarse en dólares aprovechando la baja en su cotización.

La situación monetaria internacional presenta serios desequilibrios. Existe un exceso de endeudamiento en los EE.UU. financiado con una superabundancia de ahorros por parte de China y el SE de Asia. Este exceso de ahorro en dólares le resultó funcional a las economías asiáticas para incorporar millones de personas al mercado de trabajo y al consumo. Desde el punto de vista de los Estados Unidos contiene el riesgo a largo plazo de que la devaluación del dólar motive su desaparición como moneda reserva internacional y con ello aumente el costo del ajuste destinado a restablecer el equilibrio de sus variables macroeconómicas.

<sup>2</sup> Se trata del PIB medido según la paridad del poder adquisitivo (PPA).

## Gráfico 7

Evolución del tipo de cambio nominal vs. dólar  
promedio 2005=100



Fuente: CEI en base a UNCTAD.

Desde el punto de vista de las exportaciones, la debilidad del dólar aumenta la capacidad competitiva de los productos norteamericanos en el mercado externo a la vez que encarece las importaciones desde terceros mercados. En cierta forma este proceso tiende a facilitar el ajuste para aquellos sectores industriales que han podido sobrevivir a décadas de aumento de la competencia de otros países en el exterior y en su propio mercado. En los demás casos no ejerce incidencia en el corto y mediano plazo, dependiendo de la política económica y de su capacidad de atraer nuevas inversiones que diversifiquen la producción manufacturera del país.

Desde julio de 2008 China ha mantenido el yuan casi sin cambios frente al dólar. Por lo tanto, al igual que el dólar, el yuan ha estado cayendo de forma constante con respecto a las monedas de los países vecinos de China, incluyendo el ringgit malayo, la rupia indonesia y el won surcoreano. Eso hace que los bienes producidos en esos países sean más caros que los chinos y se complique su estrategia de crecimiento, con fuerte sustento en el mercado externo.

#### 4. El papel del G20 y la economía mundial post crisis

El G20 se ha constituido en un foro de gestión de la crisis. Su propósito ha sido el de estimular la oferta monetaria y la política fiscal para contener la recesión y evitar que se transformara en depresión económica. Con tal finalidad, además de los paquetes fiscales en la OECD, movilizó la asignación de nuevos Derechos Especiales de Giro y propició la mayor capitalización del FMI y el Banco Mundial, flexibilizando las condiciones de otorgamiento de préstamos de esas instituciones.

La tarea por delante es compleja ya que se refiere a la transformación de esas instituciones, del sistema de comercio internacional y del funcionamiento de los bancos y de otras entidades financieras. Al mismo tiempo deberá encarar la salida al endeudamiento y la emisión de forma de garantizar el equilibrio macroeconómico de los países miembros y de la economía internacional en su conjunto.

Lo importante en este momento, mientras se discuten las cuestiones señaladas, es evitar la reaparición de comportamientos especulativos, particularmente de toma de riesgo que lleven a repetir la situación de 2008. Los indicadores recientes, relativos a los mercados financieros y a los movimientos de capitales, son indicativos de que el peligro está latente y que se requerirá de una acción firme de los gobiernos a nivel nacional y concertadamente para superarlo y proseguir con las reformas emprendidas.

## Referencias bibliográficas

Doperto Miguez, Ivana, Verónica Fossati y Carlos Galperín (2009). Crisis y medidas comerciales: ¿regreso al proteccionismo? *Revista del CEI. Comercio Exterior e Integración* 15: 89-123.

Fondo Monetario Internacional (2009). *Perspectivas de la economía mundial*. Sustentar la recuperación. Octubre. Washington D.C.: Fondo Monetario Internacional.

UNCTAD (2009). *Informe sobre el comercio y el desarrollo, 2009*. Panorama general. 7 de septiembre. Ginebra: UNCTAD.

# Tercera Reunión Cumbre del G-20

Pittsburgh 24 y 25 de septiembre de 2009

Néstor E. Stancanelli

## Resumen

La tercera cumbre de jefes de estado y de gobierno del G-20, realizada en Pittsburgh, Estados Unidos de América, pasó revista al cumplimiento de los compromisos asumidos en las anteriores reuniones de Washington y Londres, en especial, las acciones contra-cíclicas, la capitalización de los organismos de crédito y la emisión de derechos especiales de giro. Analizó, asimismo, la coordinación de políticas macroeconómicas, la reforma del sistema monetario y financiero internacional y el reforzamiento del sistema multilateral de comercio, abogando por la contención del proteccionismo y la finalización de la Ronda Doha en 2010. Además de los temas económicos, la discusión abarcó también el cambio climático, las políticas energéticas, la seguridad alimentaria y el apoyo a las economías en desarrollo más vulnerables. Los resultados de mayor significación se refieren al propósito de continuar las políticas contra-cíclicas, a la mayor participación de los países en desarrollo en el FMI y el Banco Mundial y a la institucionalización del G-20 como grupo de coordinación en materia económica internacional.

## 1. Introducción

A diferencia de los encuentros cumbre de Washington, del 14 y 15 de noviembre de 2008, y de Londres, del 1º y 2º de abril de 2009, que acordaron, entre otras medidas, la aplicación de políticas contra-cíclicas, la capitalización de las entidades financieras multilaterales y regionales y la distribución de derechos especiales de giro, la tercera reunión de jefes de estado y de gobierno del G-20, en Pittsburgh, fue, fundamentalmente, de evaluación y orientada a lo institucional. En este último aspecto se destaca la decisión de consolidar al G-20 como organismo de coordinación en materia económica y la definición de los objetivos y principios que deberían guiar a esa coordinación en el futuro.

Durante la reunión se discutieron sendos textos sobre “La Carta de Actividad Económica Sustentable” y “El Marco para el Crecimiento”. A la vez se consideraron las cuestiones de reforma del Fondo Monetario Internacional, de los Bancos Multilaterales, en especial el Banco Mundial, y la Regulación del Sistema Financiero Internacional. Los temas económicos se complementaron con el tratamiento de otros asuntos de importancia en la agenda internacional, entre ellos el Cambio Climático, la Energía, la Inversión, el Empleo, la Seguridad Alimentaria y las Economías Vulnerables.

Los principales objetivos fijados para la reunión estuvieron vinculados a:

1. La acción concertada para la salida de la crisis, teniendo en cuenta que, a pesar de cierta mejora, las señales de recuperación son confusas. En función de esa situación se propuso mantener el alerta a fin de instrumentar, de ser necesario, acciones adicionales a las de los paquetes de estímulo adoptados.

2. El reconocimiento de que se cumplieron gran parte de los compromisos acordados en las cumbres de Washington y Londres referidos al aumento de recursos de las instituciones financieras y de reservas internacionales, en este último caso a través de la nueva emisión de Derechos Especiales de Giro.
3. La discusión de los elementos de la reforma del sistema financiero internacional, en especial del FMI, del Banco Mundial y de los Bancos Regionales de Crédito. Se contempló, asimismo, la reasignación de cuotas dando mayor participación a los países en desarrollo en la gestión y las decisiones.
4. La formulación de un nuevo marco regulatorio del sistema financiero internacional, de forma de controlar su tendencia pro-cíclica, asegurar la transparencia y limitar los comportamientos especulativos.
5. La definición de los principales conceptos en que deberá basarse la reforma estructural y los principios y valores que tiendan a promover el crecimiento sustentable y evitar futuras crisis de naturaleza sistémica.

## 2. El Comunicado de Pittsburgh

El mensaje político central concierne a la voluntad de los países miembros de institucionalizar al G-20 e intensificar la cooperación y coordinación como principales herramientas para evitar futuras crisis de naturaleza sistémica.

Respecto a los objetivos fijados para la reunión se reflejan los siguientes compromisos:

- Mantener la fuerte respuesta de políticas hasta que se haya asegurado una recuperación duradera. Decidir el retiro de las medidas extraordinarias de apoyo en forma cooperativa y coordinada, teniendo en cuenta el compromiso de actuar con responsabilidad fiscal.
- Establecer un patrón y nivel de crecimiento más sustentable y equilibrado entre los países, reduciendo los desequilibrios del desarrollo. Restablecer la demanda privada en la medida que se reducen los estímulos extraordinarios.
- Adoptar políticas macroeconómicas consistentes con la estabilidad de precios y el potencial de crecimiento a largo plazo.
- Aprobar el Marco para el Crecimiento Fuerte, Sustentable y Equilibrado como base para trabajar en la armonización de las políticas nacionales para que ellas sean colectivamente consistentes con el propósito del marco.
- Reformar el Sistema Financiero Internacional, evitando imprudencias y excesos, elevando los requisitos de capital, controlando las remuneraciones que promueven riesgos excesivos, mejorando los mercados de derivados extrabursátiles y creando herramientas para que las grandes entidades se hagan cargo de los riesgos que toman.

En materia institucional las decisiones adoptadas se refirieron a:

- La designación del G-20 como el foro principal para la cooperación económica internacional de los miembros. En ese sentido se acordaron nuevas reuniones cumbre en Canadá en junio de 2010, en Corea en noviembre de 2010, en Francia en 2011 y, a partir de allí, en forma anual.
- El establecimiento del Consejo de Estabilidad Financiera (CEF) como foro regulatorio y de supervisión del Sistema Financiero Internacional y su fortalecimiento con la inclusión de las economías emergentes que forman parte del G-20.

- La transferencia de un porcentaje de las cuotas del Fondo Monetario Internacional (FMI) a los mercados dinámicos emergentes y países en desarrollo, de al menos el 5%, de los países sobre-representados a los países sub-representados.
- La adopción de una fórmula de participación en el capital y las decisiones que refleje tanto el peso económico cambiante de los países como la misión de desarrollo del Banco Mundial, que genere un incremento de, por lo menos, 3% del poder de voto de los países en desarrollo y en transición.

Respecto a otros temas de importancia en la agenda internacional, se destacan:

- El llamamiento para que el Banco Mundial desempeñe un papel de liderazgo en la respuesta a problemas cuya naturaleza precisa medidas coordinadas a escala mundial, tales como el cambio climático y el acceso a los alimentos, incluyendo el establecimiento de fondos fiduciarios en materia de energías renovables y seguridad alimentaria.
- El propósito de eliminar gradualmente y racionalizar los subsidios a los combustibles fósiles de forma de estimular la seguridad energética, la transición hacia fuentes de energía limpia y la lucha contra el cambio climático.
- El compromiso de combatir el proteccionismo y concluir la Ronda Doha en 2010.
- La promesa de hacer todo lo posible para llegar a un acuerdo en Copenhague, dentro de las negociaciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

### 3. Discusión

Además del comunicado la reunión cumbre consideró los textos relativos a la Carta de Actividad Económica Sustentable y de Marco para el Crecimiento Sustentable y Equilibrado, los que tienen el propósito de servir de guía para la coordinación a futuro del G-20.

Paralelamente se discutieron otros temas económicos y sociales que habían sido objeto de tratamiento en los encuentros de Sherpas y de Ministros de Economía y Presidentes de Bancos Centrales.

#### I. Carta de Actividad Económica Sustentable

##### a. Propuesta

El gobierno de Alemania fue el principal propulsor de la idea, que motivó sendas reuniones de discusión por parte de los Sherpas en junio y setiembre de 2009.

El proyecto aprobado en la cumbre, que constituirá la base para una negociación más detallada, reconoce que el crecimiento y prosperidad de los países que integran la comunidad internacional están interconectados y que ninguna región puede aislarse en el contexto de una economía mundial globalizada.

Tomando en cuenta la premisa anterior, expresa el compromiso de coordinar y adoptar medidas responsables para asegurar que todos: los consumidores, trabajadores, inversores y empresarios, puedan participar en una economía mundial equilibrada, equitativa e inclusiva. Para ello señala la importancia de estrategias económicas, sociales y ambientales coherentes, mediante sistemas financieros sólidos.

Destaca, asimismo, que existen distintos enfoques para alcanzar el desarrollo económico y la prosperidad, y que las estrategias para lograr estas metas pueden variar de acuerdo a las circunstancias específicas de cada país.

Dentro de las premisas señaladas menciona el compromiso colectivo de respetar los siguientes principios y valores esenciales:

- Instrumentar políticas macroeconómicas sólidas de largo plazo que contribuyan a evitar desequilibrios mundiales insostenibles.
- Rechazar el proteccionismo en todas sus formas; fomentar la competencia leal y transparente y promover el espíritu empresarial y la innovación en todos los países.
- Garantizar, a través de normas e incentivos apropiados, que los mercados funcionen sobre la base de la corrección, integridad y transparencia, alentando a las empresas a asignar los recursos en forma eficiente.
- Contar con mercados financieros que atiendan las necesidades de los hogares, empresas e inversiones productivas, mediante el fortalecimiento de la supervisión, la transparencia y la responsabilidad por sus acciones.
- Asegurar el futuro mediante el consumo y la producción sustentables, así como el uso de recursos que preserven el medio ambiente y enfrenten el desafío del cambio climático.
- Invertir en los pueblos mediante la provisión de educación, capacitación laboral, condiciones de trabajo decentes, apoyo a los sistemas de salud y las redes de seguridad social. Combatir la pobreza, la discriminación y todas las formas de exclusión social.
- Reconocer que todas las economías, tanto ricas como pobres, son socias en el desarrollo de una economía mundial sustentable y equilibrada, en la cual todos los beneficios del crecimiento económico se compartan de manera amplia y equitativa.
- Asegurar la existencia de una arquitectura internacional económica y financiera que refleje los cambios registrados en la economía mundial y los nuevos desafíos de la globalización.

#### b. Debate

Las discusiones mostraron la intención de fijar lineamientos de mediano y largo plazo destinados a orientar la formulación de las políticas económicas y sociales. En la visión de algunos gobiernos de la OECD, como los de Italia, Francia y el Reino Unido, el nuevo instrumento se impone ante la pérdida de vigencia del denominado Consenso de Washington, cuyas ideas primaron por más de una década, desde que el conjunto de los principios respectivos fueran enumerados por primera vez en 1989.

De las dos posiciones iniciales que apuntaban a un enfoque estrictamente monetario y financiero, o a un enfoque amplio, donde el desarrollo constituyera la sustancia del contenido de la carta, se avanzó en esta última dirección.

Puede decirse que las ideas o valores volcados son coincidentes con el contenido de la Carta de las Naciones Unidas, que en el Artículo 55 del Capítulo IX, relativo a la Cooperación Económica y Social Internacional, señala como propósitos los de promover:

- altos estándares de vida, pleno empleo y condiciones de progreso económico y social y desarrollo; y
- soluciones a los problemas internacionales económicos, sociales, de salud y relacionados.

Las negociaciones sobre la Carta continuarán en las futuras reuniones técnicas y en las cumbres, no siendo de descartar que finalmente prime, con pocas modificaciones, la redacción hasta ahora propuesta.

## II. Marco para el crecimiento fuerte sustentable y equilibrado

### a. Propuesta

El texto refleja las principales cuestiones de preocupación derivadas de la crisis, en particular los desequilibrios de las cuentas externas y de los coeficientes de ahorro e inversión de los miembros.

Destaca, principalmente, los desequilibrios de balanza de pagos, la incontrolada expansión del crédito y el apalancamiento, la promoción del crecimiento basada en el comercio exterior, la necesidad de reducir los desequilibrios externos mediante el aumento de la demanda de los países superavitarios y del ahorro en los deficitarios, los problemas de asignación de recursos y la importancia de mantener los mercados abiertos al comercio y la inversión.

Promueve la aplicación de políticas fiscales responsables con flexibilidad a corto plazo y sustentabilidad a largo plazo, el fortalecimiento de la supervisión financiera para evitar la reaparición del crédito excesivo y del apalancamiento, cuentas corrientes más equilibradas, políticas monetarias consistentes con la estabilidad de precios y tipos de cambio orientados al mercado, que reflejen los fundamentos económicos subyacentes.

Considera que el proceso para reequilibrar la demanda mundial debe conducirse de manera ordenada, en el que cada miembro debe enfrentar las debilidades de su economía.

Incluye el compromiso de los miembros con déficit a respaldar el ahorro y adoptar políticas de consolidación fiscal, a la vez de mantener abiertos sus mercados. Respecto a los miembros con superávit estipula que deben fortalecer las fuentes internas de crecimiento para aumentar la demanda de consumo e inversión.

Propone que los Ministros de Finanzas instrumenten un proceso de revisión y evaluación conjunta (*peer review*) de la información de políticas proporcionada por cada miembro del G-20. Dicho proceso debe servir para analizar las repercusiones colectivas de las políticas nacionales sobre la economía mundial. Entre los parámetros a los fines del análisis señalado se incluyen los patrones de demanda y oferta, el crecimiento del crédito, las cuentas externas, la evolución de la deuda y del nivel de reservas, el comportamiento de los precios, la oferta de moneda y el tipo de cambio.

El objetivo es el de llegar a conclusiones sobre la consistencia colectiva de las políticas de los países del G-20 con los principios del Marco. Para esa evaluación, el FMI y el Banco Mundial, con el apoyo de otros organismos, tendrán la responsabilidad de reunir la información y presentar sugerencias.

### b. Debate

Se concentró en tres temas centrales. Primero si el contenido incluye insumos específicos de política que deberán tener en cuenta los miembros. Segundo, cómo supervisar a futuro los acuerdos que se alcancen y el papel del FMI en el proceso correspondiente. En tercer lugar, cuál será la estrategia de salida destinada a absorber los desequilibrios fiscales y monetarios provocados por los paquetes aprobados hasta ahora.

Sobre el primer punto se coincidió que los parámetros indicados son a título ilustrativo, a fin de orientar el análisis de consistencia de las políticas seguidas con el propósito de dar lugar a un crecimiento económico sustentable y equilibrado a largo plazo.

Respecto a la supervisión de las políticas económicas se verificaron diferencias. Por un lado se apuntó a delegar este rol al FMI, el que funcionaría como un árbitro del proceso, mientras que por otro se insistió en la coordinación a través del mecanismo de revisión de pares (*peer review*) con el FMI desempeñando el papel de repositorio y de formulación de sugerencias que ayuden a esa coordinación. Esta última posición, que finalmente predominó, fue volcada en la decisión final y ratificada en el comunicado de los ministros de economía y finanzas que se reunieron en Londres el 7 de noviembre de 2009.

La tercera cuestión estuvo vinculada a la discusión sobre la oportunidad, forma y conveniencia de comenzar a dar señales de disciplina macroeconómica. Sobre el particular, se coincidió en que era prematuro iniciar medidas de ajuste fiscal cuando la economía mundial todavía presenta signos confusos de recuperación. Se propuso que los ministros de economía prepararan un plan para ser considerado durante la próxima cumbre. Al respecto se señaló que se tomaría en cuenta la revisión de las políticas económicas efectuada por cada uno de los miembros y los resultados esperados por ellos y la evaluación colectiva. La reunión anteriormente mencionada de los ministros en Londres acordó trabajar en dicho plan, con el apoyo del FMI y el Banco Mundial en el análisis y las sugerencias del Consejo de Estabilidad Financiera, del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas, la OMC, los Bancos Regionales de Desarrollo, la OIT y la UNCTAD.

### III. Reforma del Fondo Monetario Internacional y de los Bancos Multilaterales de Crédito

#### a. Propuesta

La declaración de la reunión cumbre evaluó, en primer lugar, el cumplimiento de los compromisos de capitalización, de aumento de los recursos y de financiamiento asumidos por el G-20. Destacó que se habían triplicado los recursos disponibles del FMI, mediante el aporte de U\$S 500 mil millones al Nuevo Acuerdo de Obtención de Préstamos (NAP), la emisión de Derechos Especiales de Giro (DEG) por U\$S 283 mil millones, de los cuales más de U\$S 100 mil millones fueron destinados a complementar las reservas de divisas de las economías emergentes y en desarrollo. Agregó que los fondos provenientes de la venta del oro del FMI y los recursos internos y de otras fuentes permitirían más que duplicar los recursos disponibles para préstamos de mediano plazo bajo condiciones concesionales.

Respecto al papel del FMI coincidió en el fortalecimiento de su capacidad de brindar una supervisión imparcial, transparente e independiente sobre los riesgos que enfrenta la economía y el sistema financiero internacional. Al mismo tiempo dispuso que, en la revisión general de cuotas que tendrá lugar en 2011, se produzca una transferencia de cuotas desde los países sobre-representados a favor de los mercados emergentes y países en desarrollo de al menos un 5 por ciento.

Otras cuestiones indicadas para discusión en la Asamblea de 2011 se refieren al incremento de las cuotas de los miembros, de forma de facilitar los cambios en los porcentajes de cuotas, al tamaño y la composición del Directorio Ejecutivo a fin de fortalecer su efectividad y a la participación de los Gobernadores en la supervisión estratégica de la institución.

Respecto a los Bancos Multilaterales de Desarrollo (BMD) en África, Asia y América Latina la cumbre manifestó que la membresía del G-20 estaba en condiciones de cumplir la promesa de U\$S 100.000 millones en financiamiento adicional.

En cuanto a las funciones del Banco Mundial y de los Bancos Regionales, apuntó a que dichas organizaciones deberían prestar mayor atención a la seguridad alimentaria, al desarrollo humano, a las obras de infraestructura, a la reducción de la pobreza y a la inclusión social y económica. Por otro lado, destacó las contribuciones destinadas a favorecer la transición a una economía verde, mediante inversiones en energías no contaminantes y para el uso eficiente de la energía.

Con referencia a los cambios en el Banco Mundial resaltó la importancia de lograr una distribución equitativa del poder de voto, a través de la adopción de una fórmula que refleje el peso económico cambiante de los países y la misión de desarrollo de dicha institución. Concretamente propuso que, en el próximo examen de la participación accionaria, haya un aumento significativo de por lo menos 3% en el poder de voto de los países en desarrollo.

## b. Debate

Los acuerdos alcanzados se produjeron luego de una negociación prolongada a nivel de sherpas y de los ministros de economía y finanzas. Los países europeos no querían, en principio, hacer referencia a la transferencia de participación de cuotas, al aumento significativo del capital y a la modificación de la composición del Directorio del FMI. Los países en desarrollo, por su parte, habían solicitado una transferencia del 7% del capital desde los países avanzados y la duplicación del capital del Fondo. Hicieron referencia asimismo a la necesidad de modificar los porcentajes requeridos para la toma de decisiones, de forma de eliminar el poder de veto que detentan algunos de los miembros.

Con relación al papel del FMI, la posición mayoritaria fue la de limitar su intervención en la proposición de medidas y en la evaluación de las políticas económicas de los miembros. Algunas delegaciones vincularon el otorgamiento de competencias más amplias a la reforma de la arquitectura financiera internacional y a la democratización del organismo. La decisión de no publicar los informes del Artículo IV y la supervisión estratégica de la institución por parte de los gobernadores parece mostrar un punto de inflexión en el rol tradicional desempeñado por el Fondo.

Con relación al Banco Mundial y los Bancos Regionales, mientras los países europeos consideraron que no eran necesarias modificaciones sustanciales, los países en desarrollo abogaron por una mayor transferencia de cuotas y un aumento importante del capital. Destacaron la prioridad que tiene el crecimiento de la capacidad prestable para satisfacer las necesidades de financiación de obras de infraestructura y proyectos de interés social. Enfatizaron la importancia de avanzar en la reforma de las estructuras de gobierno de los BMD (sobre todo del Banco Mundial), aspecto que no quedó explícitamente reflejado en la propuesta.

## IV. Regulación del Sistema Financiero Internacional

### a. Propuesta

Hace hincapié en el fortalecimiento del Consejo de Estabilidad Financiera, como medio principal para mejorar la regulación, el funcionamiento y la transparencia de los mercados financieros y de productos básicos. Solicita a los Ministros de Finanzas y Presidentes de los Bancos Centrales que lleguen a un acuerdo sobre un marco internacional para la reforma en los siguientes ámbitos, a los que considera cruciales:

- La adopción del Marco de Capital de Basilea II en el 2011.
- La reforma de los sistemas de remuneración y bonificaciones para limitar la exposición al riesgo y respaldar la estabilidad financiera.
- La mejora de los mercados de derivados extrabursátiles (OTC).
- El control de las transacciones transfronterizas y de las entidades financieras de importancia sistémica antes de finales de 2010.

Dispone la aplicación de medidas correctivas contra los paraísos fiscales a partir de marzo de 2010 y destaca la satisfacción por los avances del Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) en la lucha contra el lavado de dinero y las jurisdicciones de alto riesgo.

Solicita al Consejo de Estabilidad Financiera pueda informar en noviembre de 2010, en oportunidad de la quinta cumbre del G-20, sobre los avances en materia de jurisdicciones no cooperativas, particularmente en lo que se refiere al intercambio de información. Dispone iniciar el proceso de evaluación entre pares en febrero de 2010.

La idea detrás de la declaración de la cumbre es la de expresar que se ha avanzado en la regulación del sistema financiero internacional con todos los países del G-20 participando del Directorio del Consejo de Estabilidad Financiera, antes integrado solamente por los países del G-7 y Suiza. Al mismo tiempo reconoce que debe hacerse más para asegurar la honestidad, la transparencia y el buen funcionamiento de los mercados, adoptando medidas y normas comunes a nivel nacional e internacional, las que luego deberán ser llevadas a la práctica por cada uno de los países miembros. En la propuesta prima la idea de evitar futuras crisis como consecuencia del accionar no apropiadamente regulado de las instituciones financieras.

#### b. Debate

Los países continentales europeos fueron los más críticos respecto a la ausencia o falla de las normas regulatorias, afirmando que el apoyo generalizado a las instituciones restringe los márgenes de acción del poder público. Indicaron que es inaceptable que se vuelva a comportamientos riesgosos –especulativos– con el dinero de los contribuyentes. Plantearon el tema de las compensaciones como de vital importancia. Entre los problemas de mayor entidad señalaron los insuficientes requerimientos de capital para los conglomerados financieros; la necesidad de un arbitraje regulatorio en ausencia de coordinación; el desafío de supervisión de las instituciones transnacionales; el tratamiento de activos tóxicos bajo normas comunes a fin de sanear el balance de los bancos; y la mayor transparencia en los mercados de valores y de materias primas.

Los países en desarrollo apoyaron fuertemente la necesidad de regular al sistema financiero para evitar crisis recurrentes. Algunos de ellos señalaron la importancia de regular las calificadoras de riesgo, asegurando su comportamiento objetivo, y de eliminar el secreto bancario y los paraísos fiscales. En este último punto, hicieron referencia al impacto negativo sobre la recaudación tributaria y la incidencia en materia de corrupción y lavado de dinero.

### V. Seguridad Energética y Cambio Climático

#### a. Propuesta

Contiene el compromiso de aumentar la transparencia del mercado del petróleo y su estabilidad mediante la publicación de los datos completos, precisos y oportunos de producción, consumo, refinación y almacenamiento en forma periódica. Al mismo tiempo avanza en la racionalización y la eliminación gradual a mediano plazo de los subsidios ineficientes a los combustibles fósiles que fomentan el consumo abusivo.

Destaca la importancia de promover la inversión en energía limpia, los recursos renovables y la eficiencia energética, y a proporcionar apoyo financiero y técnico a los proyectos de esa naturaleza en los países en desarrollo.

Dispone que se adopten medidas para facilitar la diseminación o transferencia de la tecnología de energía limpia, incluyendo la realización de investigaciones conjuntas y el fortalecimiento de la capacidad de los países en desarrollo. Apoya la reducción o eliminación de los obstáculos al comercio y a las inversiones en este ámbito, sugiriendo que debería ponerse en práctica de manera voluntaria y en los foros apropiados.

Reafirma los objetivos, principios y disposiciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), incluidas las responsabilidades comunes pero diferenciadas. Señala el propósito de intensificar los esfuerzos, en cooperación con terceras partes, para llegar a un acuerdo en la Conferencia de Copenhague, que incluya compromisos de mitigación, adaptación, transferencia de tecnología y financiamiento.

## b. Debate

Los países europeos consideraron que sólo los países menos desarrollados debían quedar exentos de compromisos, aunque apoyaron la responsabilidad diferenciada. Resaltaron la importancia de los compromisos comunes, de los mercados de carbono y de la financiación internacional pública condicionada al carácter de los proyectos de desarrollo.

Los países exportadores de petróleo expresaron que la financiación también debía comprender a tecnologías limpias basadas en combustibles fósiles. Se opusieron al compromiso de eliminación de los subsidios al consumo, indicando que lo lógico era racionalizar su uso conforme a las condiciones nacionales.

Los países en desarrollo respaldaron a la Conferencia de Copenhague como el foro primario sobre cambio climático, incluyendo el establecimiento de un fondo para apoyar la transferencia de tecnologías limpias y la adaptación al cambio climático. Destacaron que los países avanzados deben asumir compromisos sustanciales en materia de mitigación, que debe ser el elemento sustantivo para combatir el cambio climático. En ese sentido insistieron en la necesidad de consignar claramente que hay obligaciones compartidas pero diferenciadas entre países avanzados y en desarrollo.

Propusieron que se considere la prohibición de exportación de tecnologías, procesos y equipamiento que no respondan a las normas o estándares de los países de origen, en función de que podrían justificar la imposición de barreras no arancelarias a las importaciones.

En cuanto al financiamiento destacaron la importancia de que los bancos multilaterales retornen a su papel original de financiación de proyectos de infraestructura, en este caso vinculados a tecnologías limpias y a energías renovables.

## VI. Fortalecimiento del Apoyo a los más vulnerables

### a. Propuesta

Contiene el compromiso a favor de los países en desarrollo de bajos ingresos (*Low Income Countries – LICs*), de aumentar la financiación concesional de parte de los organismos multilaterales de crédito, de utilizar las ventas de oro del FMI, de duplicar la financiación para el Programa de Energías Renovables, de incrementar la ayuda alimentaria y de establecer un fondo por parte del Banco Mundial, con la colaboración de donantes interesados, para promover la agricultura sustentable.

Reafirma el apoyo al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo y propone prevenir la fuga ilícita de capitales. Con ese último propósito llama al G-20 a ratificar la Convención contra la Corrupción de las Naciones Unidas (UNCAC) y la adopción de la Convención de la OECD contra el Soborno.

### b. Debate

En general se verificó apoyo al contenido del documento.

Los países en desarrollo enfatizaron el cumplimiento de los objetivos del milenio y la prioridad que el tema de la pobreza debe tener dentro de las organizaciones internacionales, entre ellas los bancos multilaterales. Señalaron el carácter limitado del documento, resaltando la ausencia de mención al comercio.

Sobre este último particular apuntaron que el mejoramiento de las condiciones comerciales era un tema de justicia, máxime al tratarse de los países de menor desarrollo. Destacaron que los países avanzados podían adoptar, en forma inmediata, el compromiso previsto en la Ronda Doha de eliminar los aranceles y las cuotas para los países de menor desarrollo relativo (*least developed countries*). Otro tema que mencionaron fue el de la eliminación de las subvenciones domésticas y a la exportación de productos agrícolas, en especial al algodón y productos derivados provenientes de esos países.

En cuanto a la corrupción hicieron referencia a la eliminación del secreto bancario y los paraísos fiscales. Señalaron que el intercambio automático de información con fines impositivos constituiría una medida importante para prevenir y combatir el lavado de dinero, la corrupción y el soborno.

## VII. Economía Abierta al Comercio y las Inversiones

### a. Propuesta

Considera esencial continuar con la reactivación del comercio mundial y la inversión para restaurar el crecimiento mundial, manifestando que es imperativo actuar con firmeza para luchar contra el proteccionismo.

Destaca la constitución del fondo de 250 mil millones dólares en el Banco Mundial y los Bancos Regionales para la financiación del comercio.

Incluye el compromiso de mantener los mercados abiertos y libres y reafirmar el propósito de no imponer nuevas barreras a la inversión o al comercio de bienes y servicios, de nuevas restricciones a la exportación o la aplicación de medidas incompatibles con la Organización Mundial del Comercio (OMC) para estimular las exportaciones.

Resalta el propósito de minimizar cualquier impacto negativo en el comercio y la inversión de las medidas de políticas internas, incluyendo la política fiscal y las destinadas a apoyar al sector financiero. Señala que no se irá al proteccionismo financiero, en particular a aquellas medidas que restrinjan los flujos mundiales de capital, especialmente a los países en desarrollo. Manifiesta que se notificará inmediatamente a la OMC las medidas comerciales pertinentes.

Respaldar el objetivo de concluir la Ronda Doha en 2010 en forma ambiciosa y equilibrada en base al progreso realizado, incluido el relativo a las modalidades. Persigue una mayor transparencia de los resultados hasta el momento a fin de facilitar acuerdos en las cuestiones pendientes. Instruye a los ministros a explorar todas las posibles vías para el compromiso, incluyendo discusiones bilaterales y plurilaterales.

Recibe con beneplácito el último informe conjunto de la OMC, la OCDE, el FMI y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y les solicita que sigan vigilando la situación dentro de sus respectivos mandatos, y que informen trimestralmente de los compromisos.

### b. Debate

En general hubo coincidencias en evitar el recurso a políticas proteccionistas y a incluir el impacto de las subvenciones dentro de estas políticas. Se respaldó la continuidad de la Ronda Doha, señalándose que en tiempos de crisis era necesario tener en cuenta todos los factores de sensibilidad y tratar de incorporar los diversos intereses para facilitar un acuerdo.

## VIII. Empleo

### a. Propuesta

Apoya los esfuerzos de capacitación en las estrategias de crecimiento y de inversión. Expresa que las instituciones internacionales deberían considerar las normas de la OIT y los objetivos del Pacto para el Empleo de dicha organización cuando analicen la crisis y la post-crisis, así como para la adopción de políticas.

Destaca la preocupación por la tasa de desempleo creciente, la que se pronostica que continuará aumentando hasta que la economía internacional se estabilice. Compromete la aplicación de los estándares laborales internacionalmente reconocidos y la continuidad de los planes de recuperación para promover el empleo. Alienta mercados laborales más inclusivos mediante políticas laborales activas, educación de cali-

dad y programas de capacitación. Señala la importancia de la OIT y su trabajo en común con las Naciones Unidas, la OECD y organizaciones no gubernamentales. Propone una reunión de ministros de trabajo para principios de 2010 a fin de revisar los informes de la OIT y la OECD sobre el impacto en el empleo de las políticas adoptadas por los miembros del G-20 y recomendar las políticas adicionales que sean necesarias para asegurar una recuperación sustentable.

#### b. Debate

Las exposiciones realizadas hicieron mención a la importancia de proteger el trabajo decente, de fomentar el empleo y de no discriminar por género o nacionalidad. Se acordó incluir a la OIT en todas las reuniones internacionales que tengan relación con la crisis y la recuperación de la economía internacional.

## 4. Conclusiones

La reunión cumbre de Pittsburgh estuvo dedicada, fundamentalmente, a hacer un balance de lo actuado más que a producir hechos relevantes en materia económica. Constituyó una nueva oportunidad para continuar el debate sobre los cambios estructurales que se requieren para alcanzar el desenvolvimiento sustentable de la economía internacional y reducir las disparidades entre los países avanzados y en desarrollo.

Hasta ahora no hay coincidencias sobre la orientación que debe seguirse a largo plazo, pero sí hubo una mayor conciencia de que se debe cambiar, sin que todavía pueda apreciarse en qué grado y de qué manera. Los desequilibrios que se observan en las cuentas externas y en materia fiscal y las asimetrías reflejadas en la pobreza y el desempleo creciente, exceden, sin duda, a las soluciones que pueden brindar los tradicionales remedios fiscales, monetarios y cambiarios. Esos problemas requieren de la adopción complementaria de políticas industriales, comerciales y de ingreso, de la modificación del rol del estado y, en gran medida, de una amplia cooperación internacional que incluya la reforma de las instituciones de Bretton Woods.

La institucionalización del G-20 como organismo de gestión de la crisis y de la recuperación es quizás el resultado más importante que surgió de la reunión reseñada. Implica progresar en el camino de la democratización de las decisiones económicas y sociales internacionales, no sólo por estar integrado por un grupo representativo de países avanzados y en desarrollo, sino también por la inclusión de organismos relevantes de las Naciones Unidas en sus deliberaciones.

Otro aspecto relevante de Pittsburgh es el del proyecto de Carta de Actividad Económica Sustentable. La redacción respectiva incluye principios y valores que no han sido de mención habitual en los foros internacionales de los que participan, predominantemente, los países de mayor peso económico. Cabe señalar, a título de ejemplo, la cooperación entre las naciones, la concertación y armonización de políticas, la diversidad de estrategias en función de las situaciones nacionales, la reorientación del sector financiero en función productiva, la inclusión social, la preservación del medio ambiente y la distribución equitativa entre las naciones de los beneficios del crecimiento económico.

Si estos principios y valores han de prevalecer en la evolución del G-20, particularmente en las propuestas y decisiones que se adopten en virtud de su accionar, constituye un interrogante que se irá develando gradualmente.

La confirmación de la asignación de derechos especiales de giro por cerca de 300.000 millones de dólares, de los cuales algo más de un tercio correspondió al aumento de reservas internacionales de los países en desarrollo, constituyó probablemente una primera señal de las respuestas que sobrevendrán a dicho interrogante, en este caso de naturaleza positiva.

## Bibliografía

G-20 (2009). Comunicado de la Reunión de Ministros de Finanzas y Presidentes de Banco Centrales, Reino Unido, 7 de noviembre de 2009. En [http://www.g20.org/Documents/2009\\_communique\\_standrews.pdf](http://www.g20.org/Documents/2009_communique_standrews.pdf)

G-20 (2009). Declaración de la Cumbre de líderes realizada en Pittsburghh, 24-25 de septiembre de 2009. En [http://www.g20.org/Documents/Pittsburgh\\_summit\\_leaders\\_statement\\_250909.pdf](http://www.g20.org/Documents/Pittsburgh_summit_leaders_statement_250909.pdf)

# 4 | Artículos



# Argentina-Sudáfrica: inserción en el mundo y relación bilateral

Carlos D' Elía y  
Néstor E. Stancanelli

## Resumen

Los vínculos entre Sudáfrica y la Argentina son de carácter estratégico, es decir con intereses significativos a largo plazo. Los dos países, en función de su dotación de recursos y evolución política y económica, comparten valores y principios en la búsqueda de un mundo más justo y equilibrado. A la vez tienen intereses comunes en materia de integración por sus propósitos de expandir las cadenas de valor y aumentar el empleo, en función de las economías de escala que brinda el mercado ampliado. Los aspectos anteriores tienen que ver con el reforzamiento de la relación bilateral que permite multiplicar los contactos, aprovechar nuevas oportunidades de comercio e inversión y dar lugar a un creciente entendimiento a nivel gubernamental y de las respectivas sociedades. El presente trabajo trata de avanzar en un mayor conocimiento de esas tres cuestiones que interactúan y determinan la evolución de la relación recíproca.

## 1. Introducción

La Argentina y Sudáfrica son dos países, que a pesar de su origen y cultura distintos, presentan similitudes importantes desde el punto de vista político y económico.

Los dos han pasado por situaciones dictatoriales, de violencia, represión y discriminación, habiendo logrado la estabilidad y consolidación democrática a partir de un período relativamente reciente. La construcción de instituciones estables, desde el punto de vista de la división y funcionamiento eficiente de los poderes del estado, de la administración pública, de las organizaciones sociales y de la superación de conflictos de intereses a través de la negociación y el diálogo está en evolución y requerirá de un lapso que excede el corto plazo.

En cuanto a la economía los dos países disponen de un territorio amplio, con abundancia de recursos para el desarrollo de la agricultura, un sector muy competitivo y de alta tecnología en la Argentina, y de la minería y energía en un estadio notablemente superior en Sudáfrica. El desafío que ambos países enfrentan es el de diversificación de la estructura productiva, la expansión de la infraestructura y el progreso social, teniendo en cuenta la necesidad de superar la desocupación de factores productivos, especialmente de recursos humanos, y reducir las disparidades en la distribución del ingreso.

Las relaciones económicas recíprocas han adquirido un desenvolvimiento dinámico en los últimos años mediante una fuerte expansión del comercio, las inversiones y las comunicaciones, aunque todavía los niveles absolutos están muy lejos del potencial que cabe esperar en función de sus respectivos productos nacionales y del valor de sus exportaciones de bienes y servicios.

La conformación de la Comisión Binacional Sudáfrica-Argentina (BICSAA), que se reúne en forma anual a nivel ministerial, fue acordada en septiembre de 2005. Desde esa fecha se realizaron dos reuniones anuales en 2007 y 2008 en Pretoria y Buenos Aires, respectivamente, estando prevista la realización de la tercera reunión en Pretoria en noviembre del corriente año. Dicha Comisión define a las relaciones entre los dos países como de cooperación estratégica y de convergencia diplomática, en función de la coincidencia de intereses a nivel multilateral, de integración regional y de expansión de las relaciones bilaterales.

Es de señalar que luego de la segunda reunión de la Comisión Binacional se llevaron a cabo en Buenos Aires y Pretoria sendos seminarios académicos. El propósito de ambas realizaciones, además de discutir la relación recíproca, ha sido el de reflexionar sobre la inserción internacional de los dos países y las ventajas de una acción coordinada para hacer frente a los desafíos que plantean la coyuntura y los problemas estructurales de mediano y largo plazo de la economía global. Desde los gobiernos se han visualizado los aportes académicos como insumos de particular importancia con vistas a la preparación de las reuniones de la Comisión Binacional.

El presente trabajo se divide en siete secciones. Luego de la presente introducción, la segunda sección analiza la ubicación de los dos países en la producción y el comercio mundial. La tercera evalúa el desenvolvimiento del comercio bilateral y las oportunidades para su diversificación y expansión. En la cuarta sección se aborda el comercio de servicios, que presenta un particular dinamismo en los dos países. En la quinta sección se toma el tema de las inversiones, donde la presencia bilateral es relativamente reciente. La sexta sección está dedicada a las negociaciones económicas bilaterales y de integración. La sección 7 se concentra en las conclusiones que se derivan del conjunto de los apartados anteriores.

## 2. Argentina y Sudáfrica en el mundo

### 2.1. Argentina y Sudáfrica en el PIB mundial

La Argentina y Sudáfrica presentan un tamaño aproximadamente similar, de acuerdo a su producto bruto interno (PIB). En 2008, mientras la Argentina participó con el 0,54% del PIB mundial, la participación de Sudáfrica fue de 0,46%. Medido en dólares estadounidenses corrientes el PIB de la Argentina, que alcanzó a U\$S 326.474 millones, fue un 17,8% superior al de Sudáfrica, con U\$S 277.188 millones (Cuadro 1).

Cuadro 1 —————  
Evolución del PIB, del PIB per cápita y de la participación en el PIB mundial

Argentina			Sudáfrica				
Año	PIB corriente en millones de U\$S	PIB <i>per cápita</i> en U\$S	Part. en el PIB mundial en %	Año	PIB corriente en millones de U\$S	PIB <i>per cápita</i> en U\$S	Part. en el PIB mundial en %
1980	209.018	7.478	1,78	1980	80.547	2.764	0,68
1985	88.187	2.906	0,68	1985	57.273	1.736	0,44
1990	141.337	4.345	0,62	1990	111.998	3.039	0,49
1995	258.032	7.419	0,87	1995	151.117	3.685	0,51
2000	284.204	7.726	0,89	2000	132.964	2.986	0,42
2005	181.549	4.704	0,40	2005	242.676	5.176	0,54
2006	212.710	5.458	0,44	2006	257.894	5.442	0,53
2007	260.402	6.617	0,47	2007	283.381	5.922	0,52
2008	326.474	8.214	0,54	2008	277.188	5.693	0,46

Fuente: CEI en base a INDEC y FMI.

La economía argentina creció, medida a precios constantes, a una tasa promedio anual cercana al 9% entre 2003 y 2008. En ese período el PIB de Sudáfrica lo hizo al 4,4% completando su décimo sexto año de crecimiento ininterrumpido. La Argentina completó en 2008, con un crecimiento del 7%, su sexto año consecutivo de aumento del PIB. El crecimiento económico de Sudáfrica en 2008 fue del 3,1%.

Las últimas estimaciones del FMI publicadas el 16 de abril de 2009 (World Economic Outlook Update), estiman una caída del PIB mundial del 1,3% para el corriente año y una pequeña suba durante 2010 (1,9%). Los países en desarrollo y emergentes verán una disminución sustancial de su tasa de crecimiento, con estimaciones de 1,5% para 2009 y cercanas al 4% para 2010.

## 2.2. Argentina y Sudáfrica en el comercio mundial

El mayor crecimiento de las importaciones en comparación con las exportaciones, durante el período de referencia, es común a los dos países, aunque es más marcado para la economía sudafricana. En cambio, en los últimos cinco años los saldos comerciales presentaron signos opuestos: mientras la Argentina registró superávits que oscilaron entre U\$S 11.000 millones y U\$S 12.600 millones, Sudáfrica tuvo déficits crecientes que alcanzaron un máximo de U\$S 30.641 millones en 2007.

### 2.2.1. Comercio total

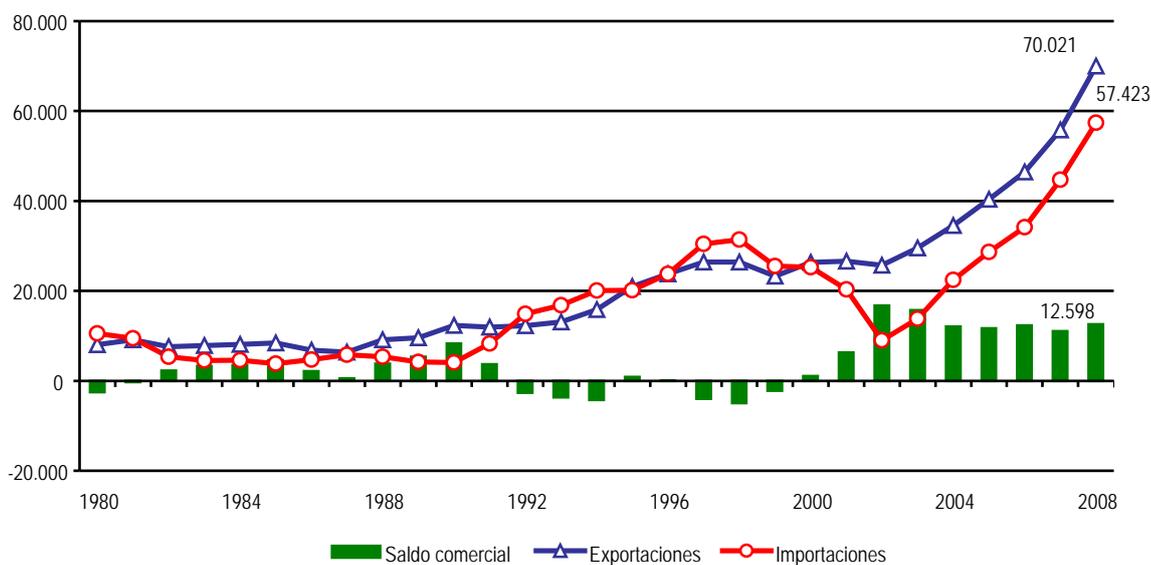
Durante los años 80 las ventas externas de la Argentina habían promediado U\$S 8.100 millones y recién en 1990 superaron los U\$S 10.000 millones, para iniciar la siguiente década por encima de los U\$S 25.000 millones. Luego de tres años de estancamiento, a partir de 2002 registraron una etapa de crecimiento sostenido (173% en seis años) superando en 2008 los U\$S 70.000 millones (Gráfico 1). A pesar de ese fuerte aumento, la participación argentina en las exportaciones mundiales se mantuvo en 0,4% (Cuadro 2). En cuanto al crecimiento de las exportaciones, en 2008 se presentaron dos fases marcadas: una hasta los primeros nueve meses con un aumento del 40% en valor respecto a igual período del 2007, y la segunda, correspondiente al último trimestre, en que se observó una clara desaceleración como consecuencia del impacto negativo en la demanda global causado por la crisis económica internacional.

Por el lado de las importaciones, se observó un crecimiento superior al 500% entre 2002 y 2008, cuando las compras externas llegaron a U\$S 57.423 millones (Gráfico 2). Al igual que con las exportaciones, el fuerte crecimiento de las importaciones fue característico de los primeros nueve meses de 2008 (+ 39%). En el último trimestre registraron una importante desaceleración, lo que motivó que el incremento para los doce meses del año fuera del 28% en valor con relación a 2007.

La participación argentina en las importaciones mundiales fue del 0,3% en 2008, con una caída de 0,2 puntos porcentuales en relación a principios de la década del ochenta y 0,2 puntos porcentuales más que en 1990 (Cuadro 2).

## Gráfico 1

Evolución del comercio exterior de la Argentina  
en millones de U\$S



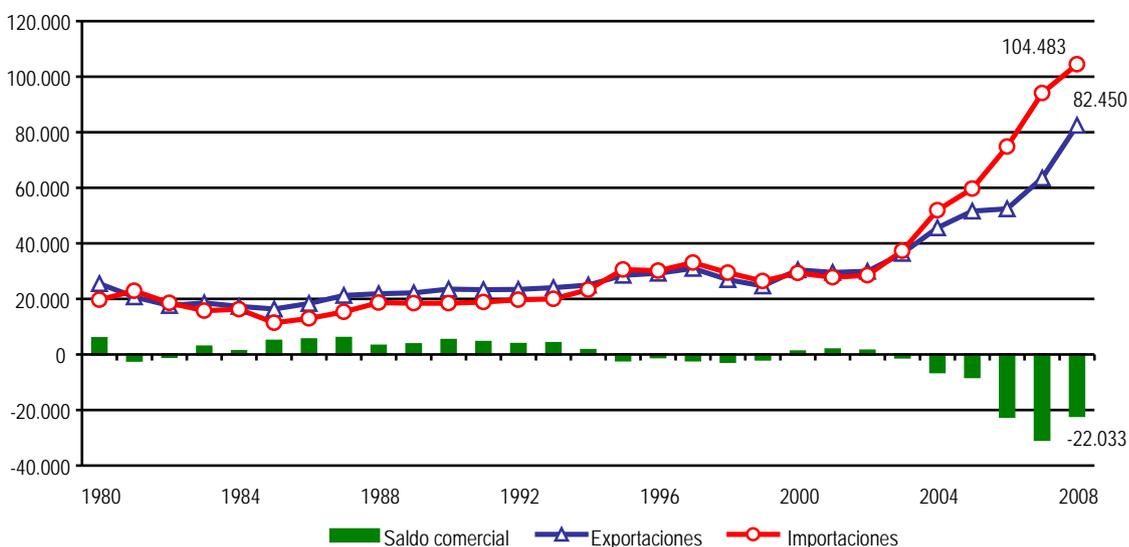
Fuente: CEI en base a INDEC.

La balanza comercial del país finalizó 2008 con un saldo positivo de U\$S 12.598 millones, un valor U\$S 1.525 millones superior al observado en 2007 (desde el año 2000 el saldo es superavitario).

La balanza comercial de Sudáfrica, que hasta el año 2002 fue equilibrada, presentó posteriormente un déficit creciente, que en 2007 alcanzó su máximo valor al superar los U\$S 30.000 millones. En 2008, el déficit fue de U\$S 22.000 millones (Gráfico 2). El aumento del déficit es consecuencia del mayor crecimiento de las importaciones (23% promedio entre 2003 y 2008) respecto de las exportaciones (18%). Mientras en 2008 las exportaciones sudafricanas fueron 18% superiores a las exportaciones argentinas, en el caso de las importaciones se verificó un valor 82% superior.

## Gráfico 2

Evolución del comercio exterior de Sudáfrica  
en millones de U\$S



Fuente: CEI en base a FMI.

En los últimos veintiocho años, Sudáfrica redujo su participación en el comercio mundial: mientras en 1980 representaba el 1,4% de las exportaciones mundiales y el 1% de las importaciones, en 2008 explicó el 0,5% y el 0,6%, respectivamente (Cuadro 2).

Cuadro 2  
Participación de la Argentina y Sudáfrica en el comercio mundial  
en porcentaje

Año	Argentina		Sudáfrica	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
1980	0,4	0,5	1,4	1,0
1985	0,4	0,2	0,9	0,6
1990	0,4	0,1	0,7	0,5
1995	0,4	0,4	0,6	0,6
2000	0,4	0,4	0,5	0,4
2005	0,4	0,3	0,5	0,6
2006	0,4	0,3	0,4	0,6
2007	0,4	0,3	0,5	0,7
2008	0,4	0,3	0,5	0,6

Fuente: CEI en base a INDEC y FMI.

## 2.2.2. Comercio por país

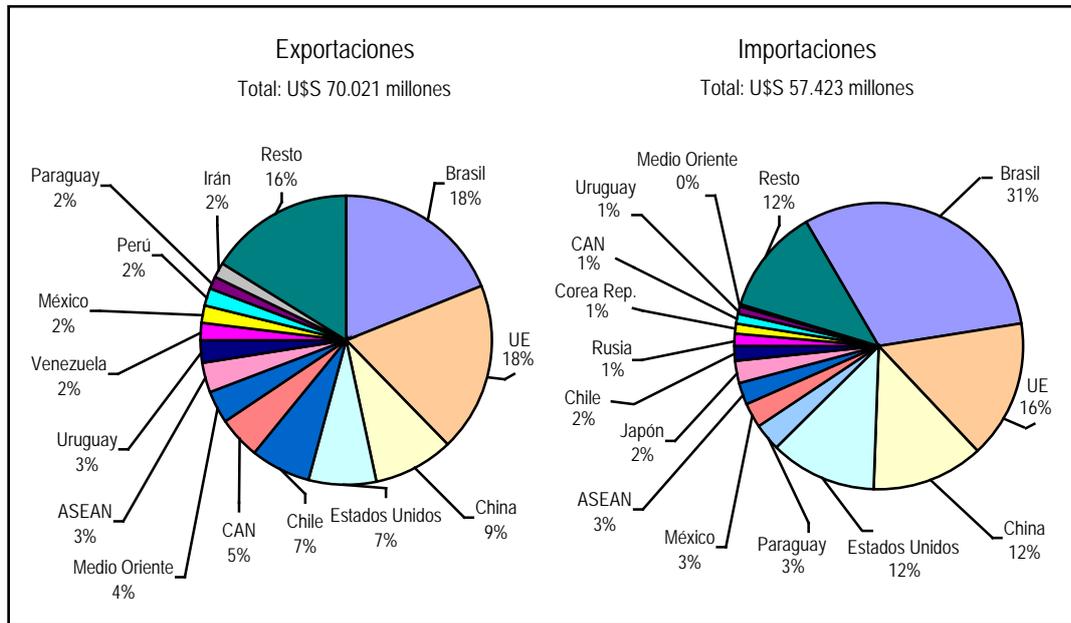
En 2008, los mercados de mayor importancia para las exportaciones argentinas continuaron siendo el MERCOSUR, la Unión Europea y el NAFTA, que concentraron cerca del 52% del valor exportado (Gráfico 3). Por el lado de las compras argentinas, el MERCOSUR se mantuvo como el principal origen con una participación cercana al 35%, seguido por la Unión Europea y el NAFTA. Estos tres bloques comerciales representan alrededor del 66% de las importaciones argentinas.

El déficit comercial con Brasil aumentó 10% en 2008, mientras que con Estados Unidos lo hizo en 52%. Respecto a China y México el resultado pasó de ser positivo en 2007 a un valor negativo de U\$S 714 millones y U\$S 249 millones, respectivamente. Los saldos negativos señalados fueron más que compensados por el incremento del superávit con los demás socios comerciales (Resto de MERCOSUR, UE, Chile, CAN y Medio Oriente). Con los países de la ASEAN se verificó una caída de 16% en el saldo favorable del intercambio.

En cuanto a Sudáfrica, la Unión Europea fue el principal socio comercial en 2008 con una participación del 34% en las ventas y del 31% en las compras (Gráfico 4). Otros importantes socios fueron Estados Unidos y Japón como destinos de las exportaciones (11% y 10%, respectivamente), y China y Estados Unidos como orígenes de las importaciones (10% y 7%, respectivamente). La Argentina fue el octavo origen de las importaciones de Sudáfrica con una participación de 2%.

### Gráfico 3

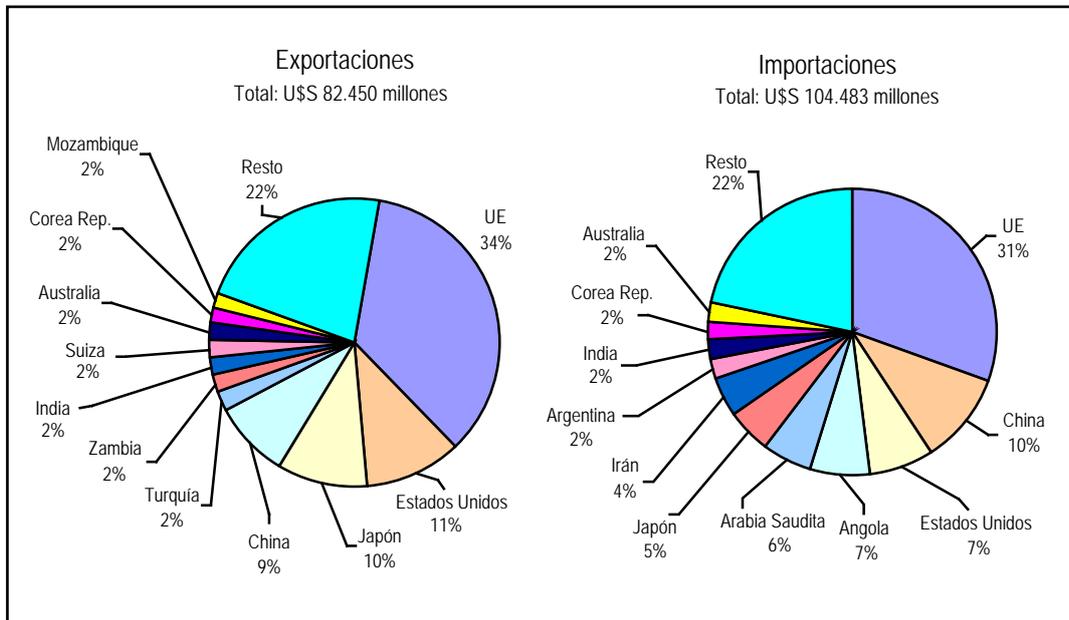
Comercio exterior de la Argentina: principales destinos y orígenes  
año 2008



Fuente: CEI en base a INDEC.

### Gráfico 4

Comercio exterior de Sudáfrica: principales destinos y orígenes  
año 2008



Fuente: CEI en base a FMI.

## 2.2.3. Comercio sectorial

La declinación de la participación de los dos países en el comercio mundial puede explicarse por la diferente composición o estructura de sus exportaciones con relación a la correspondiente a las importaciones o demanda mundial. Mientras que la Agricultura, la Energía y la Minería son actualmente menos del 30% de las

importaciones mundiales en valor, frente al 60% en 1950, en el caso de la Argentina y Sudáfrica representan el 64% y el 55% de sus exportaciones, respectivamente, es decir casi la inversa de la relación mundial. Este hecho motiva que la oferta de los dos países se dirija a los sectores de crecimiento menos dinámico de la demanda internacional, repercutiendo negativamente sobre sus posibilidades de desarrollo económico.

En función de lo anterior, se desprende la importancia de las políticas destinadas a diversificar e intensificar la producción industrial, tanto en la Argentina como en Sudáfrica, y el papel que con ese propósito pueden desempeñar los acuerdos de integración entre el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Unión Aduanera de África del Sur (SACU).

Como se observa en el Cuadro 3, a nivel de secciones del Sistema Armonizado, el comercio exterior argentino se caracteriza por una concentración de sus exportaciones en Agro-alimentos<sup>1</sup>, que alcanzaron cerca de U\$S 37.000 millones en valor, representando el 53% de las ventas en 2008. Otras secciones destacadas fueron Productos minerales (11,3%) y Material de transporte (10,5%).

Por el lado de las importaciones sobresalieron las Máquinas y aparatos que significaron el 27,2% de las compras del último año, seguidas por Material de transporte (18,6%) y Productos químicos (15,6%).

**Cuadro 3**  
Comercio exterior de la Argentina por secciones del Sistema Armonizado  
año 2008

Sección del Sistema Armonizado	Exportaciones		Sección del Sistema Armonizado	Importaciones	
	mill. de U\$S	part. en %		mill. de U\$S	part. en %
Prod. del reino vegetal	14.371	20,5	Máquinas y aparatos	15.591	27,2
Alimentos, bebidas y tabaco	11.205	16,0	Material de transporte	10.704	18,6
Prod. minerales	7.917	11,3	Prod. químicos	8.968	15,6
Material de transporte	7.352	10,5	Prod. minerales	5.330	9,3
Aceites	7.059	10,1	Metales	4.156	7,2
Prod. químicos	4.632	6,6	Plástico y caucho	3.304	5,8
Animales vivos y prod. del reino animal	4.321	6,2	Prod. del reino vegetal	1.786	3,1
Metales	3.470	5,0	Textiles	1.623	2,8
Máquinas y aparatos	2.427	3,5	Papel y cartón	1.234	2,1
Plástico y caucho	1.851	2,6	Inst. de óptica	1.166	2,0
Resto	5.415	7,7	Resto	3.562	6,2
<b>Total</b>	<b>70.021</b>	<b>100,0</b>	<b>Total</b>	<b>57.423</b>	<b>100,0</b>

Fuente: CEI en base a INDEC.

Al igual que la Argentina, Sudáfrica concentra sus exportaciones en productos primarios y sus manufacturas (Cuadro 4). En 2007, sobresalieron Perlas y metales preciosos (20,4% de las ventas), Metales (19,7%) y Productos minerales (17,9%). Por el lado de las importaciones, se destacaron Máquinas y aparatos (27,6% de las compras externas de Sudáfrica) y Productos minerales (21,1%).

<sup>1</sup>Alimentos, bebidas y tabaco, Productos del reino vegetal, Aceites y Animales vivos y productos del reino animal.

**Cuadro 4**  
**Comercio exterior de Sudáfrica por secciones del Sistema Armonizado**  
 año 2007

Sección del Sistema Armonizado	Exportaciones		Sección del Sistema Armonizado	Importaciones	
	mill. de U\$S	part. en %		mill. de U\$S	part. en %
Perlas y metales preciosos	13.065	20,4	Máquinas y aparatos	20.452	27,6
Metales	12.599	19,7	Prod. minerales	15.596	21,1
Prod. minerales	11.465	17,9	Material de transporte	9.614	13,0
Máquinas y aparatos	7.462	11,7	Prod. químicos	6.457	8,7
Material de transporte	5.941	9,3	Metales	4.200	5,7
Prod. químicos	3.869	6,0	Plástico y caucho	2.955	4,0
Alimentos, bebidas y tabaco	1.987	3,1	Inst. de óptica	2.154	2,9
Prod. del reino vegetal	1.778	2,8	Textiles	2.044	2,8
Papel y cartón	1.375	2,2	Alimentos, bebidas y tabaco	1.623	2,2
Plástico y caucho	975	1,5	Papel y cartón	1.265	1,7
Resto	3.442	5,4	Resto	7.692	10,4
<b>Total</b>	<b>63.958</b>	<b>100,0</b>	<b>Total</b>	<b>74.053</b>	<b>100,0</b>

Fuente: CEI en base a COMTRADE.

### 3. El comercio bilateral

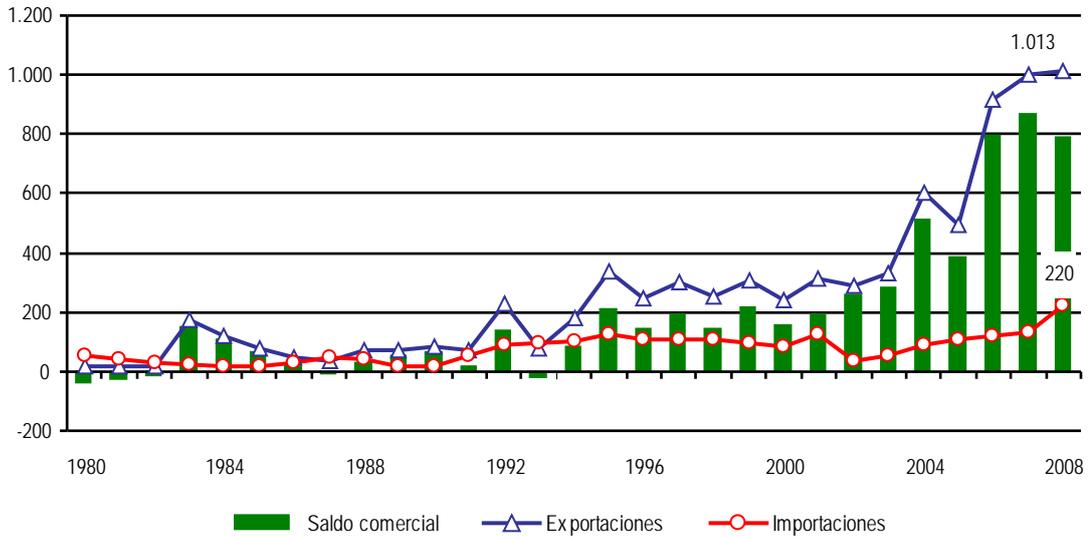
#### 3.1 Comercio total

En el curso de 2008, el valor de las exportaciones argentinas a Sudáfrica fue de U\$S 1.013 millones (Gráfico 5), lo que representa un aumento de 1% respecto de 2007. Por su parte, las importaciones desde Sudáfrica totalizaron U\$S 220 millones, creciendo el 68% con relación a 2007.

En los últimos seis años, el intercambio comercial bilateral mostró un incremento significativo, más que quintuplicando el promedio de la década pasada (U\$S 209 millones). Entre otros factores, además de la mayor competitividad en ambos mercados de las exportaciones tradicionales del otro país, se destacan el aumento de los precios de las materias primas y el crecimiento del nivel de actividad económica y, por ende, de la demanda de importaciones. En 2008, la participación de Sudáfrica en las ventas argentinas fue del 1,4%.

Las compras argentinas a Sudáfrica durante la década anterior fueron de U\$S 90 millones promedio anual. Con la crisis de 2001, cayeron abruptamente para recuperarse y superar, a partir del año 2005, ese valor promedio. En 2008 alcanzaron el sexto año consecutivo de crecimiento sobrepasando, por primera vez, los U\$S 200 millones, con una participación en el total de las importaciones argentinas cercana al 0,4%.

**Gráfico 5**  
**Comercio de la Argentina con Sudáfrica**  
 en millones de U\$S

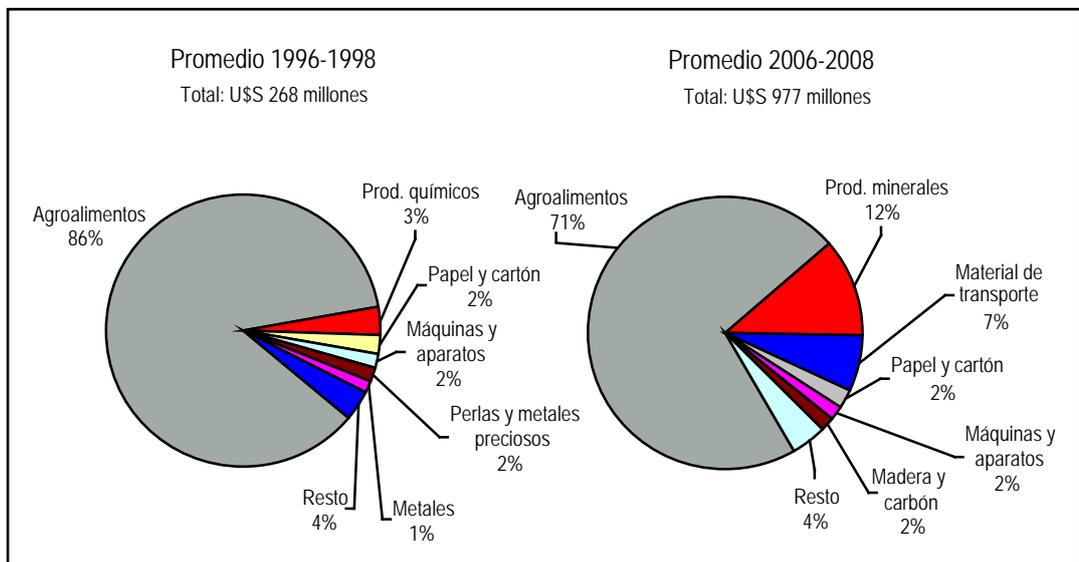


Fuente: CEI en base a INDEC.

### 3.2. Comercio sectorial

En el último trienio, las exportaciones argentinas a Sudáfrica se concentraron en productos agropecuarios con ventas por U\$S 703 millones promedio anual y una participación del 71% en el total exportado (Gráfico 6). Dicho rubro registró un incremento absoluto de U\$S 472 millones y una caída en la participación de 14 puntos porcentuales respecto del promedio 1996-1998 (86%). Dicha caída se explica por la reducción verificada en Aceites vegetales que pasó de concentrar el 46% de las ventas a Sudáfrica diez años atrás al 18% en los últimos tres años. Los rubros que más incrementaron su participación fueron Minerales (creció de 0,6% a 12%) y Material de Transporte (de 0,3% a 7%).

**Gráfico 6**  
**Composición sectorial de las exportaciones argentinas a Sudáfrica**



Fuente: CEI en base a INDEC.

Tres productos concentraron más de la mitad de las exportaciones argentinas a Sudáfrica en 2008: harina de soja (26%), trigo excluido para siembra (20,9%) y aceites de petróleo (12%). Las ventas de los dos primeros productos crecieron 37% y 122%, respectivamente, mientras que en 2007 no se habían registrado ventas de aceites de petróleo (Cuadro 5).

**Cuadro 5**  
Exportaciones argentinas a Sudáfrica, 2007-2008  
Primeros 10 productos exportados en 2008  
en millones de U\$S

Posición	Descripción	2007	2008	Part. 2008 (%)	Var. 08/07 (%)
23040010	Harina y "pellets" de la extracción del aceite de soja	193	263	26,0	37
10019090	Trigo y morcajo, excluidos trigo duro y para siembra	95	212	20,9	122
27090010	Aceites crudos de petróleo	0	121	12,0	n.c.
15071000	Aceite de soja en bruto, incluso desgomado	104	60	5,9	-42
87042190	Vehículos para transporte de mercancías, de peso total con carga máxima <= a 5 t., con motor de émbolo o pistón, encendido por compresión (Diesel o semiDiesel)	44	55	5,4	25
15121110	Aceite de girasol en bruto	86	40	3,9	-54
20096900	Jugo de uva (incluido el mosto) excluido de valor Brix <= a 31	22	25	2,5	18
15079019	Aceite de soja refinado, excluido en envases <= a 5 l.	36	20	2,0	-45
27101921	Gasoleo ("gas oil")	3	20	2,0	556
27131200	Coque de petróleo calcinado	6	16	1,6	181
	Resto	411	181	17,8	-56
	<b>Total</b>	<b>1.000</b>	<b>1.013</b>	<b>100,0</b>	<b>1</b>

n.c.: no corresponde.

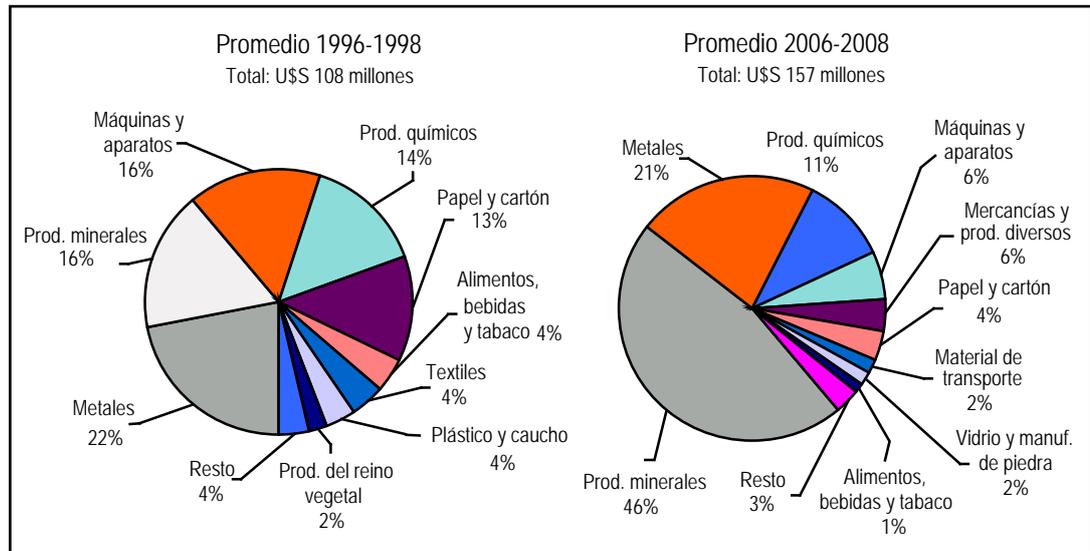
Fuente: CEI en base a INDEC.

En lo que hace a la composición sectorial (Gráfico 7), el 46% de las compras de la Argentina a Sudáfrica en el período 2006-2008 se concentró en Productos minerales –sobresale hulla bituminosa–, rubro que incrementó su participación en 29 puntos porcentuales respecto del período 1996-1998. En valores absolutos, las importaciones del rubro citado crecieron de U\$S 18 millones a U\$S 73 millones. Dicho aumento se produjo a partir de la menor participación de Máquinas y aparatos (cayeron de 16% a 6%) y Papel y cartón (de 13% a 4%). Los metales –se destacan productos de fundición de hierro y acero– se constituyeron en el segundo rubro en importancia en las importaciones argentinas desde Sudáfrica con compras por U\$S 34 millones y una participación de 21%.

Un producto, Hulla bituminosa, concentró más del 45% de las importaciones argentinas desde el mercado sudafricano en 2008, al registrar un aumento de las compras del 186% con relación al año anterior (Cuadro 6). Otros productos destacados fueron cromita (6,8% de las compras) y diversos productos siderúrgicos como laminados planos de acero inoxidable y ferromanganeso.

## Gráfico 7

Composición sectorial de las importaciones argentinas desde Sudáfrica



Fuente: CEI en base a INDEC.

## Cuadro 6

Importaciones argentinas desde Sudáfrica, 2007-2008

Primeros 10 productos importados en 2008

en millones de U\$S

Posición	Descripción	2007	2008	Part. 2008 (%)	Var. 08/07 (%)
27011200	Hulla bituminosa sin aglomerar	35	100	45,5	186
26100010	Cromita	7	15	6,8	123
72193300	Productos planos de acero inoxidable, laminados en frío, de ancho >= a 600mm, de espesor > a 1mm y < a 3mm	4	9	4,2	133
72021900	Ferromanganeso excluido con contenido de carbono > a 2%	3	8	3,6	137
72021100	Ferromanganeso con contenido de carbono > a 2%	2	6	2,8	237
84213920	Depuradores por conversión catalítica de gases de escapes de vehículos	5	5	2,1	-8
31023000	Nitrato de amonio, incluso en disolución acuosa	2	4	2,0	186
40022090	Caucho butadieno (BR) en placas, hojas o tiras y formas primarias excluido aceite	4	4	1,9	8
70052900	Placas de vidrio flotado, desbastado o pulido, sin armar	0	4	1,8	n.c.
72193400	Productos planos de acero inoxidable, laminados en frío, de ancho >= a 600mm, de espesor >= a 0,5mm y <= a 1mm	2	3	1,4	31
	Resto	67	62	27,9	-9
	<b>Total</b>	<b>131</b>	<b>220</b>	<b>100,0</b>	<b>68</b>

n.c.: no corresponde.

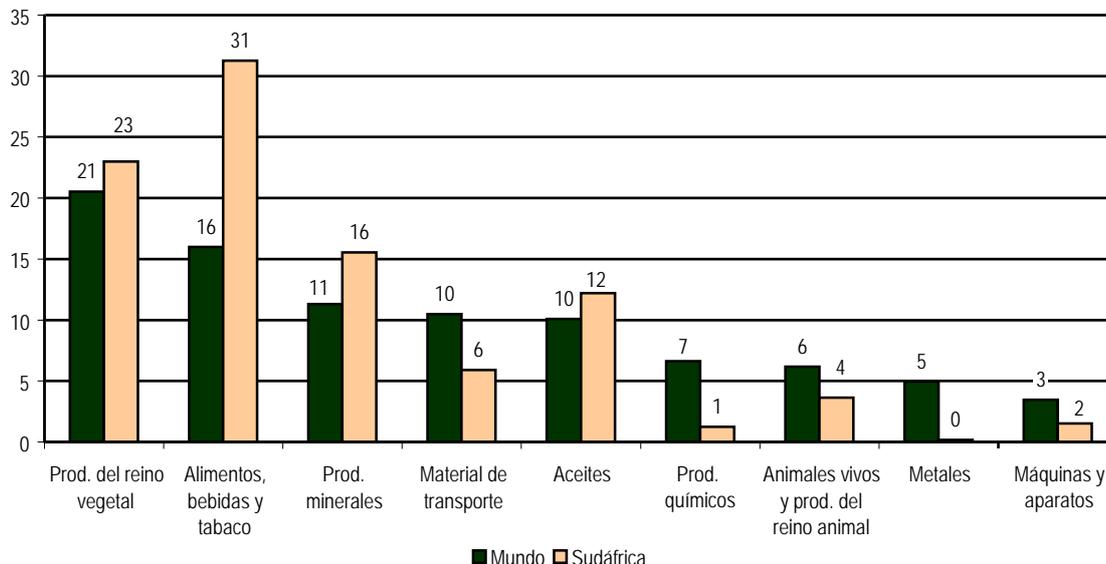
Fuente: CEI en base a INDEC.

La Argentina y Sudáfrica son dos países que concentran la mayor parte de sus ventas externas en recursos naturales y sus manufacturas. Como se observa en el Gráfico 8, este patrón de comercio se profundiza en la

mayor concentración de las exportaciones argentinas a Sudáfrica en productos agrícolas y sus manufacturas comparadas con las exportaciones al Mundo. Por ejemplo, mientras en 2008 el 16% de las ventas argentinas totales correspondió a Alimentos, bebidas y tabaco, la participación de esa sección en el caso de las ventas a Sudáfrica fue del 31%. Lo mismo ocurre en Productos del reino vegetal (21% en las exportaciones al mundo y 23% al mercado sudafricano) y Aceites (10% y 12%, respectivamente).

Gráfico 8

Exportaciones argentinas por Sección del Sistema Armonizado. Año 2008  
en % de las exportaciones totales

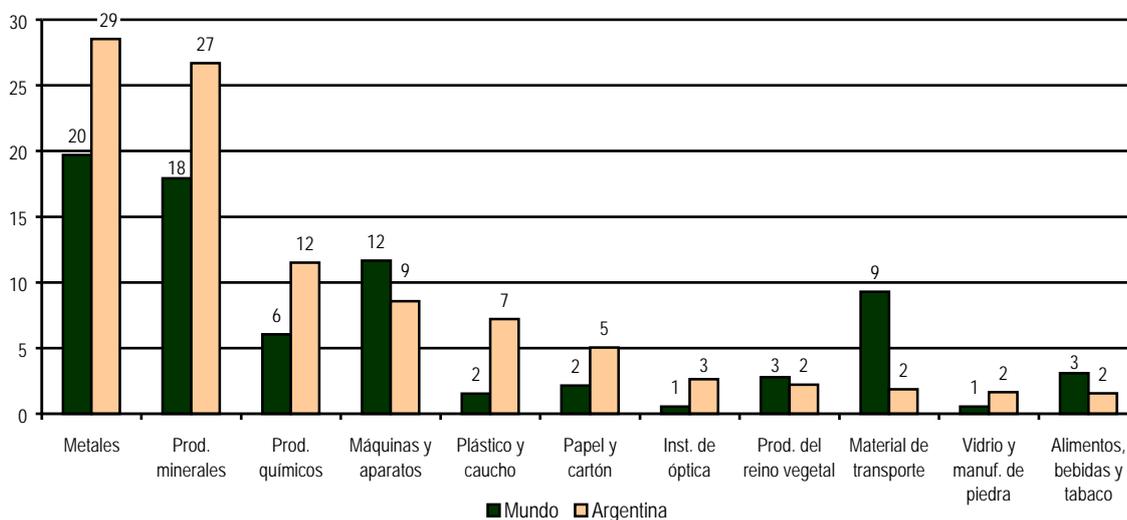


Fuente: CEI en base a INDEC.

Al analizar las ventas de Sudáfrica a la Argentina, los dos principales rubros de exportación fueron Productos minerales y Metales, los que presentan una mayor participación en el total exportado por Sudáfrica a la Argentina que la que tienen en el total exportado por Sudáfrica al Mundo (Gráfico 9). Según estadísticas de fuente sudafricana, en 2007, el 20% de las exportaciones sudafricanas totales se concentró en Metales, mientras que dicho rubro explicó el 29% de las exportaciones a la Argentina. La participación de Productos minerales en el total de ventas de Sudáfrica fue del 18% y de 27% en las ventas con destino a la Argentina.

Gráfico 9

Exportaciones sudafricanas por Sección del Sistema Armonizado. Año 2007  
en % de las exportaciones totales



Fuente: CEI en base a COMTRADE.

### 3.3. Sectores con mayor potencialidad de comercio

Una aproximación estadística para identificar productos con oportunidades para incrementar su comercio es mediante el análisis de la complementariedad comercial entre sectores de ambos países. Los sectores con mayor complementariedad comercial son aquellos que combinan la especialización exportadora de un país con la especialización importadora de otro.

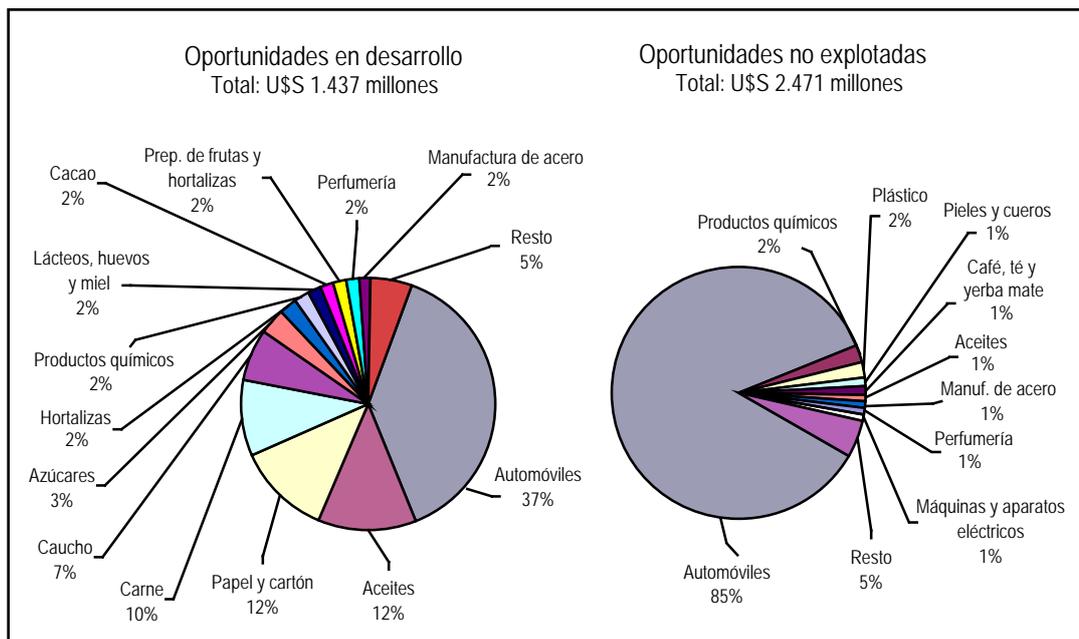
Los productos para los cuales la Argentina presenta oportunidades para expandir sus ventas, representan un mercado de importaciones totales de Sudáfrica de U\$S 1.437 millones, mientras que aquellos productos con oportunidades aún no aprovechadas, representan compras sudafricanas por U\$S 2.471 millones.

El Gráfico 10 muestra los capítulos del Sistema Armonizado que presentan oportunidades para la Argentina en Sudáfrica. Automóviles es el principal rubro, tanto para los productos que ya tienen presencia argentina en dicho mercado (Oportunidades en desarrollo) como de aquellos que aún no registran ventas (Oportunidades no explotadas): 37% en el primer caso y 85% en el segundo.

Otros productos que se destacan entre las oportunidades con presencia comercial son Aceites (12%), Papel y cartón (12%) y Carnes (10%).

Gráfico 10

Oportunidades comerciales para la Argentina en Sudáfrica  
promedio 2005-2006



Fuente: CEI en base a COMTRADE.

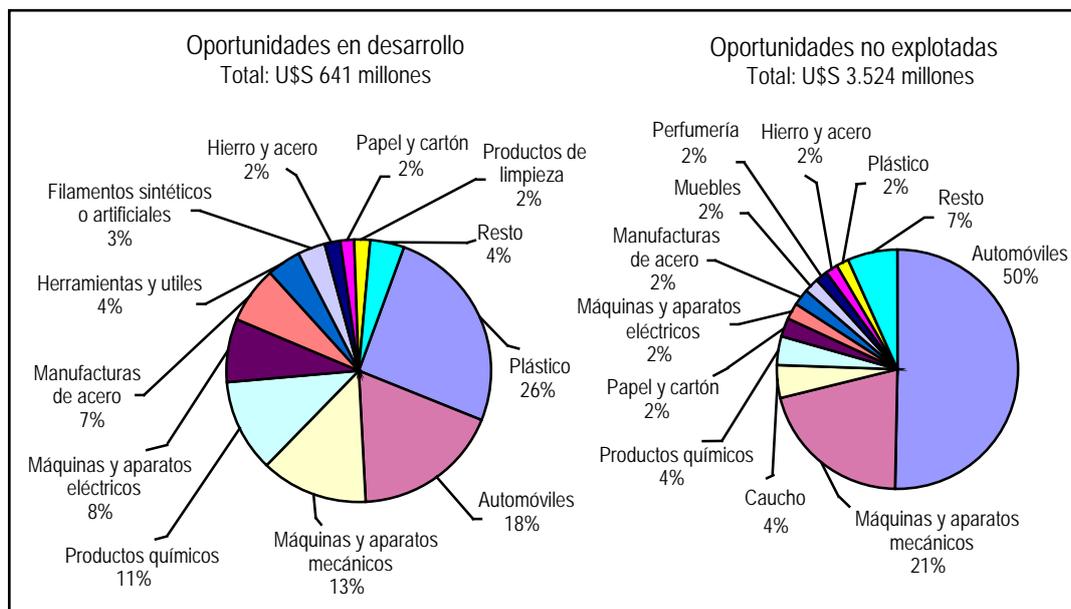
Los productos que Sudáfrica exporta a la Argentina, donde tiene oportunidades de expandir sus ventas representan un mercado de importaciones totales de nuestro país por U\$S 641 millones. Las oportunidades sin explotar por Sudáfrica representan compras argentinas por U\$S 3.524 millones (Gráfico 11).

Las oportunidades a expandir se concentran en Plásticos (25%), Automóviles (18%) y Máquinas y aparatos mecánicos (13%). Cerca de tres cuartas partes de las oportunidades aún no aprovechadas corresponden a Automóviles (50%) y Máquinas y aparatos mecánicos (21%).

## Gráfico 11

### Oportunidades comerciales para Sudáfrica en la Argentina

promedio 2005-2006



Fuente: CEI en base a COMTRADE.

En función del análisis de oportunidades, resulta evidente la importancia que juegan la negociación y la promoción comercial para aumentar las posibilidades de aprovechamiento de las oportunidades, a través de aranceles preferenciales y el estímulo a un mayor contacto entre empresarios de uno y otro país.

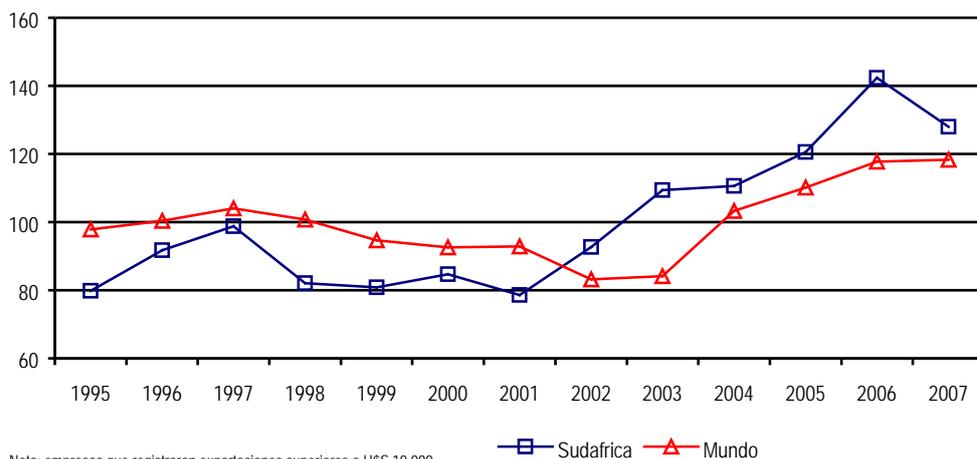
En particular, la negociación en materia automotriz entre el MERCOSUR y la Unión Aduanera de África del Sur (SACU), aparece como significativa para avanzar en la complementación del sector, favoreciendo las inversiones tanto en la industria terminal como en la de autopartes.

En cuanto a la promoción, la falta de un contacto empresarial fluido entre los dos países es manifiesta. Se constata que de 9.801 compañías argentinas en 2007, sólo 399 de ellas exportaron a Sudáfrica, es decir el 4% del total. El aspecto positivo es que desde 2002 la tendencia de crecimiento en el número de firmas que comercian es mayor con Sudáfrica que con el resto del mundo (Gráfico 12).

## Gráfico 12

### Empresas argentinas exportadoras

índice: base promedio 1995-2007=100



Nota: empresas que registraron exportaciones superiores a U\$S 10.000.

Fuente: CEI en base a Dirección General de Aduanas.

En la sección 6 se abordan en mayor detalle las diferentes cuestiones relativas al aprovechamiento de las oportunidades de comercio.

## 4. Inversiones

Las inversiones recíprocas se han expandido en forma dinámica en el curso de la presente década, abarcando diversos campos de actividad, aunque limitadas a pocas empresas. Se destacan especialmente aquellas inversiones localizadas en el sector minero, la pesca, la industria y los servicios (Cuadro 7).

Los flujos de capital directos más recientes son los correspondientes a la instalación del Standard Bank en 1998, que abre perspectivas interesantes para la financiación del comercio y de las inversiones, y a la apertura de la sucursal de South African Airways, que realiza, desde el primer trimestre de 2009, tres vuelos semanales directos entre Johannesburgo y Buenos Aires.

El Standard Bank, a través de la Fundación del mismo nombre, participa activamente en la promoción de las relaciones económicas recíprocas, las actividades académicas y el fomento a la formación de consorcios de pequeñas y medianas empresas.

La ratificación del acuerdo de preferencias MERCOSUR-SACU, firmado en 2008, y la posibilidad de su ampliación en el mediano y largo plazo a un acuerdo de libre comercio o a una unión aduanera constituye un paso importante no sólo desde el punto de vista comercial, sino también para la atracción de inversiones en los diversos campos de actividad de la producción y servicios.

Cuadro 7  
Inversiones

Inversiones sudafricanas en la Argentina	
Empresa	Rubro
South African Airlines	Aviación
Anglo Gold - Cerro Vanguardia	Minería
Standard Bank	Bancario-Financiero
CON-AID	Manufacturas de todo tipo
MONDI	Papel y derivados
Alpesca	Aplicación de tecnología en captura y procesamiento de pescado
Inversiones argentinas en Sudáfrica	
Empresa	Rubro
Electrometalurgia Andina	Metalúrgico
Techint Technologies / Pyromet	Ingeniería y Construcción

Fuente: CEI en base a South Africa Business Centre (<http://www.sabcentre.com.ar/empresas.htm#con-aid>).

## 5. Servicios

Los servicios representan la mayor proporción del PIB y tienen un papel dinámico en el desenvolvimiento del sector externo de los dos países. En el caso de la Argentina, las exportaciones e importaciones de servicios alcanzaron a U\$S 12.000 y 13.000 millones en 2008, respectivamente. Representaron aproximadamente el 20% del comercio de bienes. Una situación similar se presentó en Sudáfrica con exportaciones e importaciones por U\$S 12.500 y U\$S 17.000 millones en 2008, respectivamente.

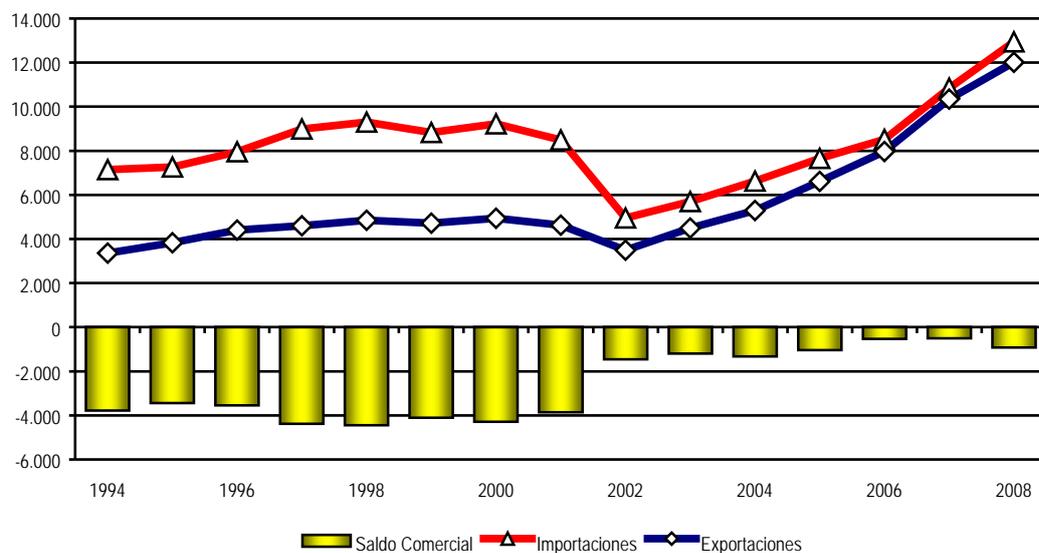
La instalación de empresas comerciales y financieras, la activación del transporte marítimo y la reciente reanudación de vuelos directos por South African Airways, entre las capitales de los dos países, los que se adicionan a las dos frecuencias semanales de Malaysia Airlines con escalas en Ciudad del Cabo y Johan-

nesburgo, favorecen el crecimiento del turismo, los negocios y los contactos gubernamentales y académicos y, por tanto, generan mayores oportunidades para expandir y diversificar las relaciones económicas.

En los gráficos siguientes puede apreciarse la evolución del comercio de servicios de los dos países y la composición de las exportaciones e importaciones respectivas, que muestran una participación importante de aquellos servicios de mayor valor agregado, como es el caso de los profesionales, de informática, de ingeniería, de arquitectura y culturales. La diversificación del comercio en este sector da lugar a otra corriente de oportunidades para expandir la relación recíproca, hasta ahora casi no aprovechada en esta importante área de la vinculación económica internacional.

Gráfico 13

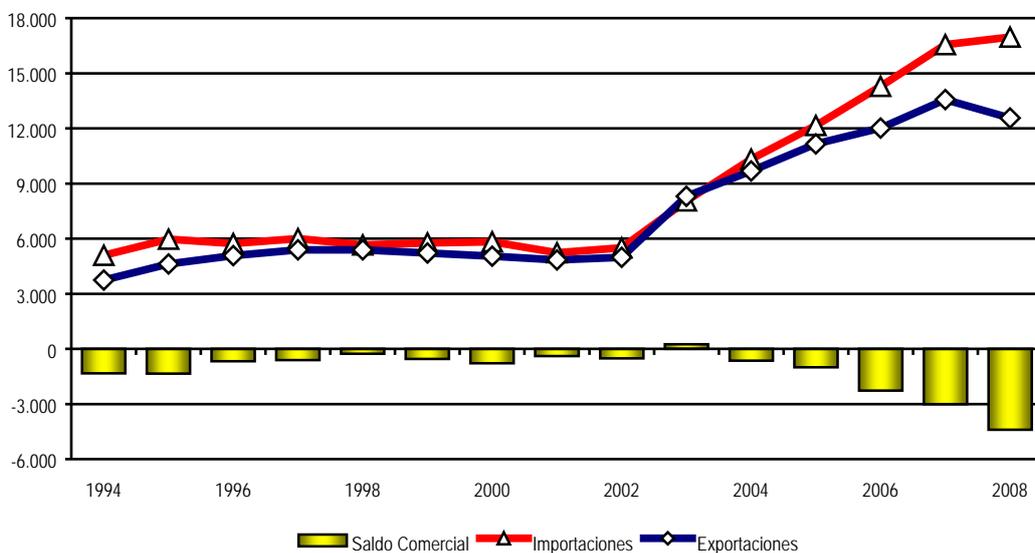
Comercio exterior de Servicios de la Argentina  
en millones de U\$S



Fuente: CEI en base a MECON.

Gráfico 14

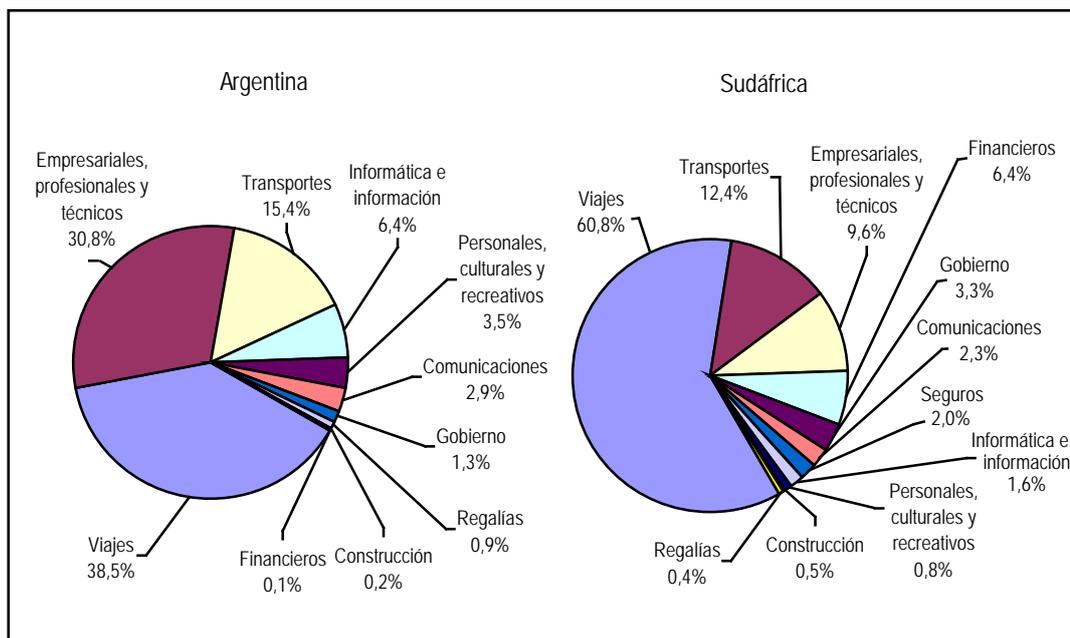
Comercio exterior de Servicios de Sudáfrica  
en millones de U\$S



Fuente: CEI en base a FMI.

## Gráfico 15

Exportaciones de Servicios por sector  
año 2008



Fuente: CEI en base a MECON y FMI.

## 6. Las Negociaciones Económicas y Comerciales

### 6.1. Cuestiones Multilaterales

Sudáfrica y la Argentina sostienen posiciones comunes en los principales foros multilaterales económicos.

En el ámbito comercial, son activos participantes de la OMC y, consiguientemente, de la actual Ronda Doha. En esa negociación multilateral propugnan la liberalización de la Agricultura y la obtención de un resultado equilibrado entre esa área y la de acceso a mercados para productos industriales, conforme lo establecido en el párrafo 24 de la Declaración Ministerial de Hong Kong de diciembre de 2005, texto que ambos países propiciaron y obtuvieron que fuera aprobado. Dentro de la OMC son miembros del Grupo CAIRNS y del G-20 en materia agrícola, este último conformado por los países en desarrollo, y del NAMA-11<sup>2</sup> de países en desarrollo en materia industrial.

En el plano económico, Sudáfrica y la Argentina participan del Grupo denominado G-20<sup>3</sup>, que está abocado al análisis de la crisis económica internacional y a la búsqueda de soluciones que permitan la recuperación económica y el crecimiento sustentable en el mediano y largo plazo. Las competencias del grupo, originalmente concentradas en lo monetario y financiero, se han ampliado a otros campos, en particular el comercio, el medio ambiente, la energía y el empleo.

Las posiciones de Sudáfrica y la Argentina dentro del G-20 guardan similitud y coinciden con las sostenidas por los demás países en desarrollo que forman parte del grupo.

En materia comercial, promueven la conclusión de la Ronda Doha sobre las bases anteriormente referidas, en el entendimiento que un resultado como el señalado contribuirá a reforzar a la OMC. Consideran impor-

<sup>2</sup>Sigla relativa acceso a mercados para productos no agrícolas por su denominación en inglés de *Non-Agricultural Market Access*.

<sup>3</sup>Fue fundado en 1999 como mecanismo de consulta en materia monetaria y financiera. Está integrado por Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, Corea, Estados Unidos, Francia, India, Indonesia, Inglaterra, Italia, Japón, México, Rusia, Sudáfrica, Turquía y la Unión Europea. Institucionalmente participan de las reuniones el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Recientemente, por invitación especial, participan España, Holanda, la OIT y la OMC.

tante que esa organización, paralelamente a las negociaciones de Doha, se aboque al estudio y formulación de propuestas sobre temas de importancia o sistémicos, como son los de comercio, moneda y finanzas, comercio y medio ambiente, adhesión a las normas técnicas y sanitarias multilaterales e impacto de los acuerdos de libre comercio bilaterales y regionales sobre el sistema multilateral.

Respecto a la moneda y las finanzas internacionales abogan por la reforma del sistema basado en el FMI y el Banco Mundial, de forma que se adopten disciplinas y recomendaciones simétricas que prevengan las asimetrías en los comportamientos fiscales entre los países de la OECD y los países en desarrollo, con especial hincapié en aquellos emisores de moneda reserva internacional.

Demandan la capitalización y el aumento de recursos de ambos organismos y la supresión de las condicionales en los préstamos a los países en desarrollo por razones de balanza de pagos y a fin de llevar a cabo proyectos de infraestructura económica o de interés social. Sostienen la importancia de una participación equilibrada en la distribución de cuotas y un aumento de la participación de los países en desarrollo en las decisiones y gestión del FMI y del Banco Mundial.

Sobre el sistema financiero internacional han señalado la necesidad de adoptar regulaciones estrictas y precisas para desalentar la especulación y conducir a la canalización de los ahorros del público, de las empresas y del estado, a la inversión productiva y de interés social. Coinciden en la necesidad de eliminar el secreto bancario y los refugios o paraísos fiscales, a la vez de asegurar que las agencias calificadoras de riesgo sean conducidas con objetividad e imparcialidad, evitando que conduzcan al aumento de diferenciales de tasas de interés entre países desarrollados y en desarrollo.

## 6.2. La integración regional

Los dos países, en función de sus respectivas pertenencias al MERCOSUR y la Unión Aduanera Sudafricana (SACU), han participado activamente en la negociación del primer acuerdo de preferencias recíprocas entre esas dos zonas.<sup>4</sup> Se trata del primer paso hacia una integración más amplia que permitirá promover en mayor medida las inversiones recíprocas.

La oferta de SACU al MERCOSUR incluye 1.064 productos que en 2008 registraron exportaciones argentinas al bloque sudafricano por U\$S 331 millones. En términos de protección en frontera, en la lista de SACU se observa una presencia mayoritaria de posiciones arancelarias con derechos de importación cero (45,8%) y entre el 10% y 20% (31,3%). Se destaca la presencia de una pequeña porción de posiciones arancelarias para la que existen aranceles no ad valorem (2,1%).

Al estimar el potencial incremento de exportaciones se observa que en el escenario de máxima las ventas argentinas crecerían cerca de U\$S 152 millones (37,9%). Los principales productos beneficiados serían soja y derivados, cereales y leguminosas, preparaciones alimenticias, camarones y langostinos congelados y malta.

La oferta del MERCOSUR a SACU incluye 1.052 posiciones arancelarias, que en 2008 registraron importaciones argentinas desde SACU por casi U\$S 105 millones, 48% del total importado por la Argentina desde el bloque africano en ese año. El 96% del valor importado correspondió a compras de Hulla bituminosa por U\$S 100 millones.

En términos de protección, en la lista del MERCOSUR se observan mayormente posiciones con aranceles entre 0% y 10% (61,9%) y con aranceles de entre 10% y 20% (20,5%). Se destaca la presencia de una pequeña porción de posiciones con aranceles no ad valorem (1,3%).

El impacto de la oferta del MERCOSUR a SACU en un escenario de máxima implicaría un aumento de exportaciones a la Argentina de cerca de U\$S 6,9 millones (12,2% más que en 2008). Los mayores incrementos se darían en productos químicos, sobre todo Ácido fosfórico e Hidrocarburos, y productos minerales, particularmente Hulla y Antracitas.

<sup>4</sup>Sobre el acuerdo comercial entre MERCOSUR y SACU, ver C. D'Elía, P. Ducros y C. Galperín (2009), Negociación MERCOSUR-SACU: Análisis de las ofertas e impacto sobre el comercio argentino, *Revista del CEI. Comercio Exterior e Integración* 15:67-82.

### 6.3. Las iniciativas bilaterales

El marco de la relación bilateral está dado por la Comisión Binacional Argentina-Sudáfrica (BICSAA) constituida en 2005. La Comisión se ha reunido en dos oportunidades, en febrero de 2007 y en diciembre de 2008, en ambos casos a nivel de los ministros de relaciones exteriores de los dos países. Está previsto realizar la tercera reunión en Pretoria en noviembre del corriente año.

Con motivo de los encuentros realizados se han firmado los siguientes acuerdos entre los dos países: Cooperación Científica y Tecnológica, Cooperación en Materia Nuclear, Cooperación Agrícola, Cooperación Espacial ente la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) y el Consejo de Investigación Científica e Industrial de Sudáfrica (CSIR), Cooperación Industrial, Coordinación de Servicios de Búsqueda y Salvamento Marítimos y Aeronáuticos, Extradición, Asistencia Legal Mutua en Materia Penal, Deporte y Recreación, Supresión de Visas, Cooperación Universitaria e Intercambio Académico entre el CARI (Consejo Argentino de Relaciones Internacionales) y el AISA (Africa Institute of South Africa).

Es de señalar que, conjuntamente con las BICSAAs, se realizan visitas y seminarios empresariales con el fin de promover el comercio, las inversiones y la cooperación en materia de negocios. Estos encuentros sirven para avanzar en los contactos a nivel de cámaras y de empresas individuales.

Desde 2006 se han organizado 3 misiones comerciales y la participación en 2 ferias internacionales. En abril de ese año, el Consejo Federal de Inversiones (CFI) realizó una misión comercial a Sudáfrica en la que firmó un Acuerdo de Cooperación entre la Región Centro de la Argentina y la Cámara de Comercio e Industria de Sudáfrica – Tshwane (CHAMSA). En agosto se efectuó una misión multisectorial organizada por la Subsecretaría de Comercio Internacional (SURCI) de la Cancillería Argentina.

En febrero de 2007, en oportunidad de la primera BICSAA, se realizó una misión comercial multisectorial a Sudáfrica patrocinada por la SURCI y la Fundación Exportar que contó con la participación de numerosas empresas industriales. En esa oportunidad se organizó un seminario sobre Argentina en Johannesburgo. En octubre de 2007 se llevó a cabo una misión sectorial organizada por el Programa de Apoyo al Comercio Exterior de la Cancillería Argentina (PDECX) junto al Grupo Argentino de Fabricantes de Máquinas Empacadoras (GAFME) que tuvo lugar en las ciudades de Johannesburgo y Ciudad del Cabo.

Las dos ferias comerciales en que participaron empresas argentinas fueron la "40° Feria Agrícola Internacional NAMPO HARVEST DAY", del sector maquinaria y tecnología agrícola que se realizó en mayo de 2006, y la "Tercera Edición de la Exposición Internacional sobre Ciencia, Innovación y Tecnología (INSITE 2008)" de septiembre de 2008, que tuvo por tema principal el papel de la ciencia, la tecnología y la innovación como impulsores claves del crecimiento económico y el desarrollo sustentable.

En la Argentina se desempeña la Cámara de Comercio Sudafricana que promueve el comercio y las inversiones a nivel del sector empresarial. Dicha cámara tiene una presencia particularmente activa, llevando también a cabo tareas educacionales. Recientemente patrocinó un concurso para estudiantes universitarios, consistente en la presentación de estudios sobre la problemática sudafricana y las relaciones bilaterales. Los ganadores del concurso fueron premiados con un viaje a Sudáfrica, donde se les programó diversas actividades, entre ellas la participación en un seminario académico organizado por la Embajada Argentina en Sudáfrica los días 16 y 17 de julio de 2009.

Dicho Seminario es el segundo que se lleva a cabo (el primero se realizó en Buenos Aires en oportunidad de la segunda BICSAA, en febrero de 2008) con el propósito de profundizar el análisis estratégico de la inserción internacional de los dos países y el papel que pueden desempeñar las relaciones recíprocas para contribuir al crecimiento y a una adecuada integración de Sudáfrica y Argentina en la economía global.

## 7. Conclusiones

A lo largo de este trabajo se ha hecho referencia a la importancia económica y comercial de los dos países, a su posicionamiento multilateral y en materia de integración económica, al desenvolvimiento de las respectivas relaciones bilaterales y a las oportunidades que se presentan para su diversificación y expansión.

Cabe señalar que tanto Sudáfrica como la Argentina tienen una importancia significativa en sus respectivas regiones de influencia, son protagonistas de la integración regional y llevan a cabo una acción sistemática a fin de mejorar la posición de los países en desarrollo en el comercio y la economía mundial. Esto último con el propósito de aportar soluciones que permitan revertir la crisis económica actual, mejorar la posición en el comercio mundial y otorgar un mayor protagonismo a los países en desarrollo.

Los vínculos políticos al más alto nivel, materializados en visitas ministeriales, en los acuerdos de cooperación en las diferentes áreas, en los contactos académicos y en el funcionamiento regular de la Comisión Bilateral Intergubernamental, constituyen una plataforma apropiada para promover el objetivo de una relación más diversificada e intensa y reforzar el poder de negociación de los dos países.

Corresponderá basarse en ese impulso político para insistir en la mayor coordinación en los asuntos multilaterales, impulsar la integración entre el MERCOSUR y SACU y promover las relaciones bilaterales a todo nivel, público, empresarial y académico. Los crecientes contactos conducirán a generar nuevas oportunidades y, consiguientemente, a ampliar los resultados hasta ahora obtenidos, consolidando la tendencia que se verifica desde principios de la presente década.

# Elasticidades de comercio de la Argentina para el período 1993-2008

Daniel Berrettoni y  
Sebastián Castresana\*

## Resumen

Este trabajo calcula las elasticidades de comercio para las cantidades exportadas e importadas por la Argentina en 1993-2008. Los resultados destacan, por un lado, la baja elasticidad que tienen los volúmenes de comercio al tipo de cambio real multilateral en relación a la respuesta a los cambios en el PIB. Por otro lado, se observa una menor elasticidad ingreso en el caso de las exportaciones, lo cual, ante tasas de crecimiento similar de la Argentina y sus socios en los próximos años, podría significar una reducción significativa en el resultado del balance comercial. Por último, ni los derechos a las exportaciones ni los aranceles parecen haber tenido un impacto significativo sobre las cantidades exportadas e importadas, respectivamente, al menos a nivel agregado.

## 1. Introducción

Históricamente los períodos de crecimiento de la economía argentina han estado asociados a un deterioro del sector externo. La recuperación posterior a las recurrentes crisis, luego de agotado el efecto del ajuste devaluatorio, impulsaba un rápido aumento de las importaciones, mientras que las exportaciones tendían a crecer a una velocidad mucho menor. Esta evolución terminaba generando un saldo deficitario en la balanza comercial y, en última instancia, un deterioro del saldo de la cuenta corriente.

El período que sigue a la última crisis argentina representa una excepción, dado que la economía creció a un promedio anual de 8.5% entre los años 2003 y 2008, manteniendo superávit en la balanza comercial y en la cuenta corriente. Si bien aumentaron tanto las cantidades exportadas como las importadas, la mejora en los términos del intercambio tuvo un papel importante en el sostenimiento del superávit externo, principalmente en los últimos años del período referido.

Dadas las dificultades y la conveniencia de recurrir al financiamiento externo, es importante evaluar las posibilidades de crecimiento que tiene la economía argentina manteniendo la cuenta corriente del balance de pagos con saldo positivo.

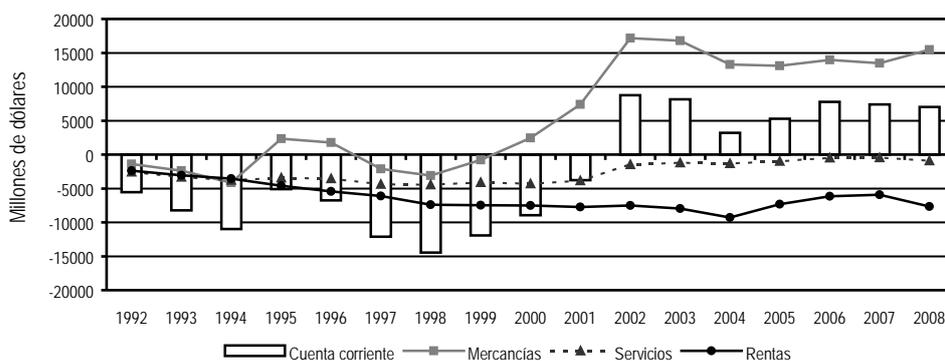
---

\* Los autores agradecen la participación de Eugenia Dinivitzer y Carlos D'Elia en la construcción de las bases de datos y los comentarios de Carlos Galperín, Jorge Lucángeli y Nestor Stancanelli.

Entre los tres principales componentes de la cuenta corriente de la Argentina (Gráfico 1), como en buena parte de los países latinoamericanos, la cuenta rentas de la inversión tiene un saldo estructuralmente deficitario. La balanza de servicios ha logrado una importante reducción de su déficit en relación a la década de los noventa, siendo ahora levemente negativa. Lo anterior supone que la generación de superávit externos depende, y continuará dependiendo en los próximos años, del balance comercial en bienes.

Gráfico 1

Cuenta corriente del Balance de Pagos de Argentina



Fuente: CEI en base a datos del INDEC.

Uno de los interrogantes que cabe formular es si el presente superávit comercial es sostenible en un escenario de crecimiento de la economía argentina y en ausencia de medidas de política comercial e industrial que alteren el escenario de tendencia. De acuerdo al análisis tradicional, la respuesta a este interrogante está vinculada a la forma en que los flujos de comercio reaccionan a cambios en la demanda doméstica y externa y a la evolución de los precios relativos de los productos que la Argentina intercambia con el resto del mundo.

Bajo el supuesto anterior, a partir de las elasticidades de comercio se puede tener una idea de la respuesta de los flujos de comercio (exportaciones e importaciones) a los cambios en los niveles de ingreso y los precios relativos. Conocer el grado de respuesta del comercio a la evolución de las variables macroeconómicas permite inferir cómo se comportará la balanza comercial ante distintos escenarios (crecimiento de la economía local y de los socios comerciales, evolución de los términos del intercambio, dinámica del tipo de cambio). Se trata de un factor significativo para determinar si la posición externa de un país, en ausencia de políticas comerciales e industriales correctivas, es sostenible sin necesidad de recurrir a continuas devaluaciones.

Si suponemos que estas elasticidades mantienen una cierta estabilidad, el cálculo en base a información histórica nos permite hacer inferencias acerca de la evolución futura del resultado de la balanza comercial.

El objetivo primario de este trabajo es calcular las elasticidades de las exportaciones e importaciones agregadas para la Argentina en el período 1993-2008. La sección 2 realiza una breve revisión de la literatura sobre elasticidades de comercio y describe la metodología utilizada en el trabajo. La sección 3 describe los datos utilizados para las estimaciones. La sección 4 muestra los principales resultados obtenidos para las distintas especificaciones y compara con otros trabajos empíricos realizados para la Argentina. Por último, la sección 5 está destinada a las conclusiones y posibles extensiones del trabajo.

## 2. Metodología

Los estudios empíricos están tradicionalmente basados en un modelo estándar.<sup>1</sup> Para calcular las elasticidades de comercio, dicho modelo relaciona i) los volúmenes importados con los precios relativos de las importaciones y el ingreso doméstico y ii) los volúmenes exportados a los precios relativos de exportación y el ingreso de los socios comerciales. De esta manera, se supone que el crecimiento de nuestros socios aumenta la demanda de los productos que vende la Argentina y, de la misma manera, el crecimiento de la economía argentina impulsa la demanda de bienes importados; esto es lo que se conoce como efecto ingreso. Por otro lado, la evolución de las cantidades exportadas y de las importadas también dependen de la relación entre los precios de los bienes producidos localmente y los precios promedio de nuestros socios; esto es lo que se conoce como efecto precio.<sup>2</sup>

La especificación generalmente incluye el tipo de cambio real en lugar de precios relativos como la variable "precio" del modelo. Las elasticidades respecto al tipo de cambio real tienen en cuenta el grado incompleto de *pass-through* desde los tipos de cambio a los precios.<sup>3</sup> El impacto de largo plazo puede ser mayor o menor al impacto inmediato, dependiendo del peso relativo de dos fuerzas opuestas: 1) el grado en que la respuesta de los volúmenes de comercio aumentan en el largo plazo a medida que los consumidores y productores tienen mayor margen para la sustitución y 2) la velocidad con la cual los precios relativos vuelven a su nivel inicial (suponiendo que la economía estaba inicialmente en equilibrio), lo cual disminuye los efectos de largo plazo (IMF, 2006).

El efecto "precio" depende de la estructura de las exportaciones del país (IMF, 2006). En el caso de los países que exportan predominantemente materias primas, la depreciación cambiaria generalmente no tiene efectos sobre los precios medidos en dólares, pero pueden inducir una respuesta positiva de la oferta como respuesta al cambio en los precios relativos.

Por el lado de las compras al resto del mundo, para los países en desarrollo se suele adoptar el supuesto de país pequeño<sup>4</sup> en el mercado de sus importaciones, por lo cual la depreciación no debería afectar el precio en moneda extranjera. Sin embargo, sí se produce un efecto cantidad, tanto a partir de la sustitución (al menos parcial) de importaciones por producción local como a partir del efecto riqueza negativo que produce la depreciación. De este modo, la caída en las cantidades importadas significa una reducción en el valor de las compras al resto del mundo.

Una de las limitaciones que tiene el presente enfoque se da a partir del uso de variables agregadas que, si bien es útil para identificar el efecto de las variables macroeconómicas, no permite detectar, por ejemplo, los efectos de largo plazo que tienen las modificaciones en el tipo de cambio real sobre las decisiones de producción y localización de las firmas (IMF, 2006).

<sup>1</sup> Ver Krugman (1989) y apéndice 3.2 en IMF (2007).

<sup>2</sup> Se supone que cuanto más altos son los precios internos en relación a los precios de los socios (lo que se conoce como revaluación real), la Argentina pierde competitividad, impulsando las compras desde el resto del mundo y disminuyendo las ventas externas. Se espera lo contrario con una caída en los precios internos en relación a los de los socios comerciales (devaluación real).

<sup>3</sup> El *pass-through* mide el grado en el que una devaluación se transmite a los precios internos.

<sup>4</sup> Bajo este supuesto se considera que un país representa una pequeña proporción de las compras mundiales de un producto y que por lo tanto su demanda de importaciones no modifica los precios internacionales.

## Estimaciones de elasticidades de comercio en países en desarrollo: Breve revisión metodológica

En el caso de estudios de países en desarrollo, Paiva (2003) estima elasticidades de comercio para Brasil en el marco de un modelo de cointegración, utilizando un modelo de corrección de errores para las exportaciones, utilizando como variables explicativas el tipo de cambio real, el ingreso, la volatilidad del TCR y la utilización de la capacidad instalada. En el caso de las importaciones se utilizó un modelo con Vectores Autoregresivo (VAR) para estimar las elasticidades con respecto al ingreso y al tipo de cambio real. En el caso de Chile, Monfort (2008) realiza estimaciones para el comercio utilizando un modelo de vectores de corrección de errores, utilizando como variables explicativas el ingreso mundial, el tipo de cambio real y una variable de liberalización comercial para las exportaciones y el ingreso local, el tipo de cambio real y una variable de apertura comercial para las importaciones.

Para Argentina se pueden mencionar los trabajos realizados por Catao y Falcetti (2002), que estiman funciones de exportaciones e importaciones para el período 1980-1997, distinguiendo en el primer caso las ventas realizadas al MERCOSUR de las del resto del mundo. Los autores utilizaron dos metodologías para las estimaciones: un modelo de Vectores Autoregresivos y un modelo de corrección de errores. En el caso de las exportaciones, las variables explicativas a estimar fueron el precio de las exportaciones, el stock neto de capital, el consumo y el tipo de cambio real efectivo. Para las importaciones, se estimaron las elasticidades de importación con respecto al ingreso, precio de importación y la tasa de interés real.

Bus y Nicolini Llosa (2007) estudian la demanda de importaciones agregadas para la economía argentina en el período 1970-2007, aplicando Mínimos Cuadrados Ordinarios y Máxima Verosimilitud, junto con el Modelo de Corrección de Errores para obtener elasticidades de corto y largo plazo. Al igual que Catao y Falcetti (2002), este estudio presta especial atención a la posibilidad de ajustes estructurales a partir de la década del noventa.

Los métodos empíricos utilizados para calcular las elasticidades de comercio han ido evolucionando para incluir una mayor cantidad de variables explicativas, así como también un aumento en los tamaños de la muestra para refinar las estimaciones.

Entre las variables que se agregaron al modelo estándar se incluyen:

- Nivel de barreras comerciales, para ver si los impuestos en frontera que impone la Argentina y sus socios influyen sobre los flujos de comercio. En el caso de las exportaciones de nuestro país, también se incluye como variable explicativa a los derechos de exportación.
- Volatilidad del tipo de cambio real, para analizar si un incremento en la incertidumbre en relación al valor esperado del tipo de cambio real influye sobre los flujos de comercio a través del efecto negativo sobre los beneficios esperados de las empresas.
- Uso de la capacidad instalada, variable introducida para medir la respuesta de las cantidades importadas al nivel de capacidad instalada de la industria manufacturera.

En el presente trabajo se utilizó un Modelo de Corrección de Errores (MCE) (Engle-Granger, 1987) para estimar la elasticidad de las cantidades exportadas:

$$\text{Ln}X_t = \alpha + \beta_1 \text{LnTCRM}_t + \beta_2 \text{LnPBI}_t + \beta_3 \text{DE}_t + \beta_4 \text{Vol}_t \quad (1)$$

donde:

$\text{Ln}X_t$ , corresponde al Logaritmo Natural (Ln) de los volúmenes exportados en el período t

$\text{LnTCRM}_t$ , es el Ln del Tipo de Cambio Real Multilateral en el período t

$\text{LnPBI}_t$ , es el Ln del PIB de los socios de la Argentina en el período t

$DE_t$ , son los derechos de exportación (neto de reintegros) a las exportaciones argentinas en el período t

$\text{Vol}_t$ , corresponde a la volatilidad del TCRM en el período t

Por otra parte, para la elasticidad de las cantidades importadas, el modelo a estimar es el siguiente:

$$\text{Ln}M_t = \alpha + \beta_1 \text{LnTCRM}_t + \beta_2 \text{LnPBI}_t + \beta_3 AR_t + \beta_4 \text{Vol}_t + \beta_5 UCI_t \quad (2)$$

donde:

$\text{Ln}M_t$ , es el Ln de los volúmenes importados por la Argentina en el período t

$\text{LnPBI}_t$ , refiere al Ln del PIB de la Argentina, en volumen, en el período t

$AR_t$ , al nivel arancelario promedio de la Argentina en el período t

$UCI_t$ , al uso de la capacidad instalada de la industria manufacturera argentina en el período t

En ambos casos, los  $\beta_y$  corresponde a las elasticidades de largo plazo para las exportaciones e importaciones con respecto a cada variable en estudio.<sup>5</sup>

En el Anexo se detalla el análisis de las propiedades estadísticas de las series bajo estudio, como es usual en esta metodología.

A partir de los resultados que se muestran en el Anexo, todas las variables involucradas en ambos modelos resultaron no estacionarias mientras que los términos de corrección de errores resultaron estacionarios, con lo cual un modelo de corrección de errores puede ser utilizado y las elasticidades de corto plazo estimadas a partir de las siguientes ecuaciones:<sup>6</sup>

$$\Delta \text{Ln}X_t = \alpha + \beta_1 TCE_{t-1} + \beta_2 \Delta \text{LnPBI}_t + \beta_3 \Delta \text{LnTCR}_t + \beta_4 \Delta \text{Vol}_t + \beta_5 \Delta DE_t \quad (3)$$

$$\Delta \text{Ln}M_t = \alpha + \beta_1 TCE_{t-1} + \beta_2 \Delta \text{LnPBI}_t + \beta_3 \Delta \text{LnTCR}_t + \beta_4 \Delta \text{Vol}_t + \beta_5 \Delta AR_t + \beta_6 \Delta UCI_t \quad (4)$$

Donde los  $\beta_y$  corresponden a las elasticidades de corto plazo para las exportaciones e importaciones con respecto a cada variable en estudio y TCE refiere al término de corrección de errores.

Por otra parte, también se estimó un modelo alternativo para evaluar la influencia de la variación del PIB sobre el volumen de importaciones antes y después de la crisis de 2001/2002. Por lo tanto, en la especificación de la ecuación de importación de cantidades se incorporaron dos variables binarias, una que adopta el valor de uno para el período de 1993-2001 y cero en el período 2002-2008 y la otra con su complemento. Luego se hizo interactuar estas dos variables con el logaritmo del PIB de la Argentina. Por último, se realizó un test de Wald a estos coeficientes para contrastar la hipótesis de igualdad.<sup>7</sup>

<sup>5</sup> En ambos modelos se incorporaron *dummies* trimestrales para controlar por los efectos estacionales.

<sup>6</sup> El corto plazo muestra desviaciones de las cantidades exportadas (importadas) del equilibrio ante shocks transitorios de las variables independientes (tipo de cambio real, nivel de actividad, etc.).

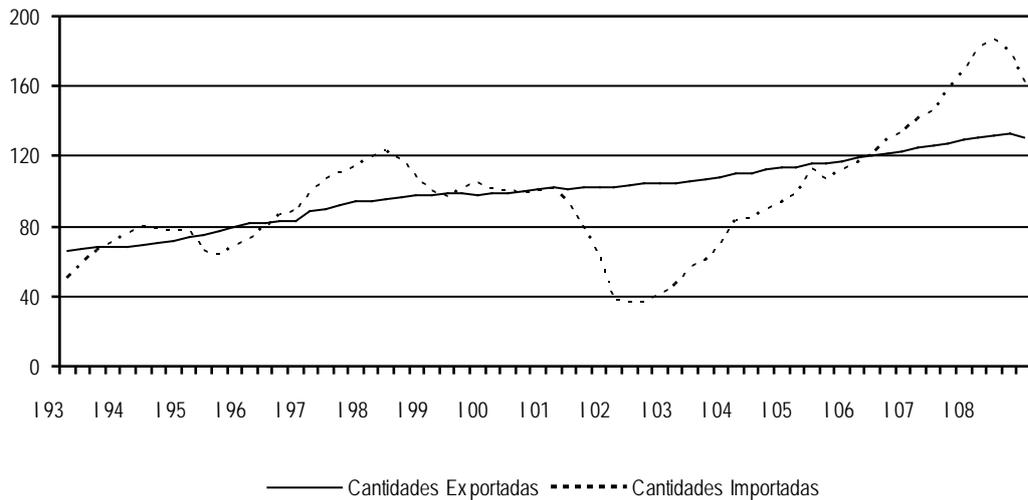
<sup>7</sup> Ver Wooldridge (2003).

### 3. Datos

i) Las series de cantidades exportadas e importadas por trimestre se obtuvieron del INDEC y se muestran en el Gráfico 2. La tasa de crecimiento de las importaciones es mayor en todo el período, pero el comportamiento de esta serie es más volátil, como resulta evidente a partir del gráfico.

Gráfico 2

Serie de cantidades exportadas e importadas argentinas por trimestre - Índice 2000=100



Fuente: INDEC.

ii) Las series de TCRM tanto para las exportaciones como para las importaciones se obtuvieron ponderando los TCR bilaterales de acuerdo a la participación de los distintos socios en el origen de las compras.

Las series de tipo de cambio real multilateral fueron construidas a partir de información de tipos de cambio nominales y series de precios mayoristas del International Financial Statistics del Fondo Monetario Internacional, tanto para la Argentina como para sus socios comerciales.

En el caso de las exportaciones las ponderaciones para construir el TCRM a partir de los TCR bilaterales se obtuvieron de la participación de los principales socios en las ventas argentinas, incluyéndose Brasil, Chile, China, Estados Unidos, Alemania, Francia, Italia, Bélgica, España, Uruguay y Países Bajos. Estos socios representan cerca del 80% de las ventas al exterior en el período 1993-2008. En el caso de las importaciones, estos socios representan cerca del 75% de las compras del país en el período.

El tipo de Cambio Real Multilateral es calculado a partir de la siguiente fórmula:

$$TCRM_t = \sum \mu_{Pais_i} \frac{\frac{TCN_{ARG,t}}{US\$}}{\frac{TCN_{Pais_i,t}}{US\$}} \frac{IPM_{Pais_i,t}}{IPM_{Arg,t}}$$

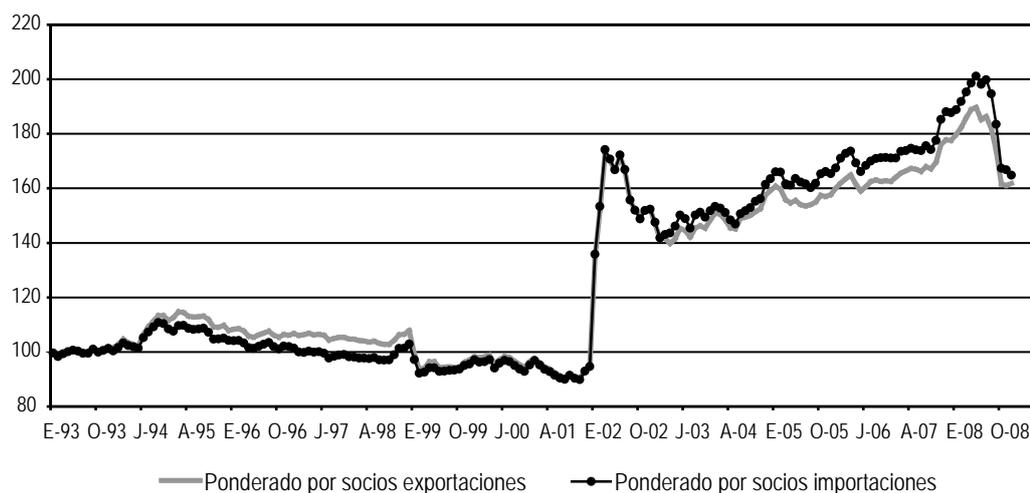
Donde  $\mu_i$  es la ponderación del País i en las exportaciones (importaciones) según su participación en las exportaciones (importaciones) totales. De esta manera, los tipos de cambio real bilaterales (calculados a partir

de los tipo de cambio nominales bilaterales, ajustados por la evolución relativa en los índices de precios) se ponderan de acuerdo a la participación de los socios en el comercio argentino, para obtener un indicador global de tipo de cambio real, tanto para importaciones como para exportaciones.

El Gráfico 3 muestra la evolución de las dos series de TCRM, base 1993=100, para el período de análisis. Se observan dos períodos claramente definidos, antes y después de la crisis.

Gráfico 3

Tipo de cambio real multilateral – Ajustado por IPM - Índice 1993=100



Fuente: CEI.

En las estimaciones no sólo nos interesa el nivel, sino también, como se mencionó, la volatilidad del TCRM como una medida aproximada de la incertidumbre en los precios y del consecuente impacto sobre las decisiones de exportadores e importadores.

El Cuadro 1 muestra el nivel y volatilidad<sup>8</sup> del tipo de cambio y las diferencias en los dos períodos. En el período posterior a las crisis (2003-2008) el TCRM en sus dos variantes resulta apreciablemente más alto que durante el período de convertibilidad; en cambio el indicador de volatilidad muestra que en los últimos años el TCRM ha sido un poco más inestable.

Cuadro 1

Nivel y estabilidad del Tipo de Cambio Real Multilateral (TCRM) de Argentina – Índice 1993=100

	Nivel		Volatilidad	
	TCRM (expo)	TCRM (Impo)	TCRM (expo)	TCRM (Impo)
1993-2008	127,5	129,2	0,021	0,022
1993-2001	102,4	99,4	0,013	0,013
2003-2008	160,1	166,6	0,016	0,018

Fuente: estimación propia en base a datos del CEI.

iii) Las series trimestrales del PIB para los distintos socios comerciales se obtuvieron de International Financial Statistics (IFS) del IMF. La construcción del PIB mundial se hizo a partir de la ponderación de los países destino en las exportaciones argentinas, tomado la participación promedio del período 1993-2008.

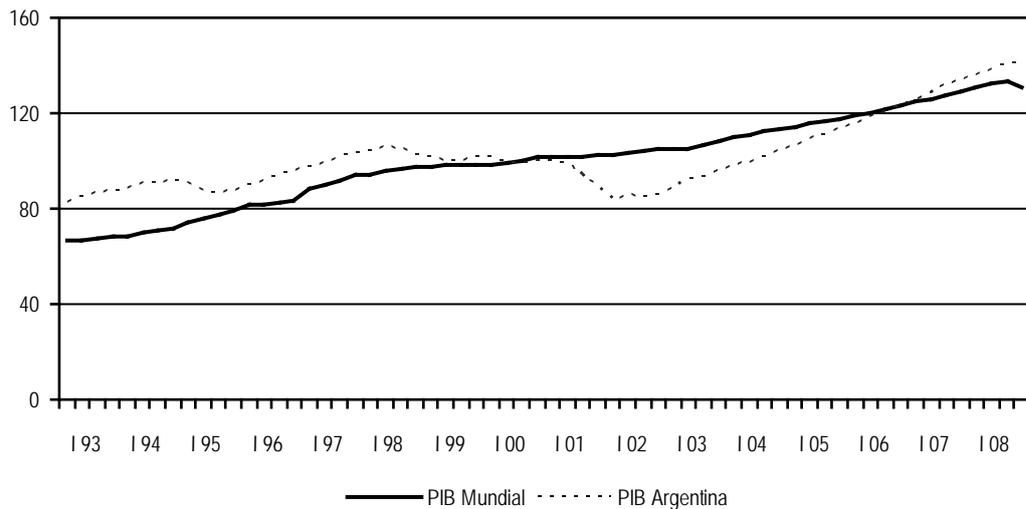
<sup>8</sup> Se calculó como medida de volatilidad el desvío estándar de los cambios porcentuales en el TCRM.

iv) La serie de PIB trimestral de la Argentina se obtuvo de cifras oficiales del INDEC.

El Gráfico 4 muestra la evolución del PIB de la Argentina en relación al de sus socios para el período I Trimestre 1993-IV Trimestre 2008. La tasa promedio anual de crecimiento del PIB argentino en el período es de 4,6% para la Argentina frente al valor de 3,3% en el caso de sus socios, pero el crecimiento es menos volátil en el segundo caso.

Gráfico 4

Evolución del PIB de la Argentina y sus socios comerciales - Índice 2000=100



Fuente: IMF Statistics.

v) Los aranceles de la Argentina se obtuvieron del sitio web de la Organización Mundial de Comercio (correspondientes a los reportados por la Argentina desde 1996) y de Crespo Armengol (2002) para el período 1993-1996.

vi) Los derechos de exportación aplicados por la Argentina se construyeron a partir de su recaudación, neta de reintegros, convertida a dólares al tipo de cambio promedio, a la cual se dividió por los valores exportados. La información de recaudación se obtuvo de los informes económicos trimestrales y anuales de la Secretaría de Política Económica del Ministerio de Economía.

vii) La serie de uso de la capacidad instalada de la industria manufacturera corresponde a FIEL, que elabora datos mensuales. La información oficial para esta variable está disponible desde el año 2002.

## 4. Resultados

En términos generales, los resultados muestran que tanto las cantidades exportadas como las importadas por nuestro país responden más a los cambios en el ingreso que a los cambios en los precios relativos.

El Cuadro 2 muestra los resultados de estimar la ecuación correspondiente a las cantidades exportadas. Los valores indican el grado de respuesta de las cantidades exportadas frente a un cambio en cada una de las variables explicativas, es decir miden elasticidades.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> Los valores se deben interpretar como el cambio porcentual en las cantidades exportadas frente a un cambio del 1% en cada una de las variables explicativas (tipo de cambio real, nivel de actividad mundo, volatilidad, etc.).

Cuadro 2  
Resultados de las estimaciones de las elasticidades de Cantidades exportadas

	Largo Plazo (1)	Corto Plazo (1)
TCR Multilateral	0,30 (0,09)***	0,08 (0,14)
Nivel de Actividad Mundo	1,84 (0,08)***	1,56 (0,57)***
Volatilidad	-0,25 (0,10)***	-0,08 (0,19)
Derechos de Exportaciones	-0,01 (0,004)***	-0,001 (0,007)
TCE		-0,76 (0,13)***
R <sup>2</sup>	0,97	0,86
Observaciones	64	63

\*\*\* Significativo al 1%. Desvío estándar entre paréntesis.

Fuente: CEI.

La primer fila del cuadro mide la elasticidad precio, es decir el grado de respuesta de las cantidades exportadas a cambios en el tipo de cambio real multilateral. Las estimaciones muestran que el TCRM no es una variable significativa en el corto plazo, pero sí en el largo plazo, donde un aumento de 1% tendría un impacto positivo en las cantidades exportadas de 0,3%.<sup>10</sup>

La segunda fila muestra la elasticidad ingreso. De acuerdo a los resultados de largo plazo, los volúmenes exportados varían un 1,84% ante un cambio de 1% en el nivel de actividad de los socios. De esta manera, la elasticidad ingreso de las cantidades exportadas es seis veces mayor que la elasticidad precio.<sup>11</sup>

Las estimaciones también indican que, en el largo plazo, la variable derechos de exportación es significativa y con el signo esperado, es decir que afectan negativamente las cantidades exportadas, aunque la influencia sobre los volúmenes exportados es baja, con una elasticidad de largo plazo de  $-0,01$ .

Se puede afirmar que el modelo es estable, dado que el TCE es negativo y significativo.

El Cuadro 3 muestra los resultados para las cantidades importadas.

<sup>10</sup> Técnicamente, un coeficiente estimado es significativo si se rechaza la hipótesis de que el coeficiente es igual a cero a un nivel de confianza del 95%.

<sup>11</sup> En un trabajo previo, restringido al volumen de exportaciones de manufacturas industriales y referido al período 1993-2006, se encontró una elasticidad ingreso menor y una elasticidad TCRM mayor (Berrettoni y Castresana, 2007).

Cuadro 3  
Resultados de las estimaciones de las elasticidades de Cantidades importadas

	Largo Plazo (1)	Corto Plazo (1)
TCR		
Multilateral	-0,34 (0,07)***	-0,21 (0,09)***
Nivel de Actividad Argentina	2,76 (0,07)***	2,88 (0,29)***
Volatilidad	-0,24 (0,06)***	-0,16 (0,07)***
Arancel	0,01 (0,003)***	1,091 (0,80)
UCI	1,22 (0,18)***	1,094 (0,22)***
TCE		-0,52 (0,12)***
R <sup>2</sup>	0,98	0,89
Observaciones	64	63

\*\*\* Significativo al 1%. Desvío estándar entre paréntesis.

Fuente: CEI.

En el caso de los volúmenes importados, el coeficiente correspondiente a la elasticidad ingreso muestra que ante una devaluación real de 1%, las cantidades importadas caerían un 0,34%. El resultado es similar en valor absoluto al observado en el caso de las exportaciones. Sin embargo, a diferencia del caso de las exportaciones, la elasticidad también resulta significativa en el corto plazo.

El coeficiente correspondiente a los derechos de importación de la Argentina muestra signo positivo (sólo significativo en el largo plazo), contrario al esperado, si bien el coeficiente es cercano a cero, indicando que los aranceles prácticamente no han influido sobre las cantidades importadas en el período 1993-2008.

La variable correspondiente a la capacidad instalada tiene signo positivo y resulta significativa, indicando que por cada 1% en que el uso de la capacidad instalada supera su valor de largo plazo las cantidades importadas aumentan en 1,2%.

Si bien no se muestran los resultados, la elasticidad de las importaciones en relación al nivel de actividad doméstica cae con la inclusión del nivel de capacidad instalada, lo cual estaría indicando que el crecimiento económico induce a mayores importaciones cuando la industria manufacturera está trabajando a niveles cercanos a su potencial.

Al comparar los resultados de elasticidad ingreso de los Cuadros 2 y 3, se observa un coeficiente apreciablemente mayor en el caso de las importaciones, lo que estaría indicando que las cantidades importadas responden más a la evolución del PIB argentino que las exportaciones argentinas al nivel de actividad de los socios. Este resultado indicaría que los países que están bajo esta situación necesitan que sus socios tengan un comportamiento más dinámico que su propia economía para, todo lo demás constante (incluyendo precios), no se deteriore el resultado de la balanza comercial.<sup>12</sup>

<sup>12</sup> Este resultado es propio de la evidencia empírica en los Estados Unidos y ha sido calificado como "elasticity pessimism" (IMF, 2007 y Krugman 1989), debido a que en un contexto de déficit externo se necesitan grandes ajustes en el tipo de cambio para compensar una baja elasticidad precio y la menor elasticidad ingreso relativa de las exportaciones.

En concordancia con los resultados observados para los países en desarrollo, la volatilidad del TCRM influye negativamente sobre los flujos de comercio. Tanto para el volumen exportado como importado, la variable resultó significativa y con un coeficiente muy similar: por cada punto porcentual que aumenta la volatilidad las cantidades exportadas e importadas disminuyen 0,25% y 0,24%, respectivamente.

Al igual que en los volúmenes exportados, se puede afirmar que el modelo es estable, dado que el TCE también es negativo y significativo.

El resultado del test de Wald realizado en la especificación alternativa mencionada en la sección 2 muestra que la elasticidad de la cantidad importada con respecto al PIB de Argentina no es estadísticamente diferente a ningún nivel de estándar de significación estadística. Esto reflejaría que no cambió el grado de respuesta de las cantidades importadas al nivel de actividad doméstico después de la crisis de 2001/02.

Los resultados de elasticidades de importaciones obtenidas están en línea con otros trabajos realizados para el caso argentino. Cattao y Falcetti (2002) estiman una elasticidad ingreso de las importaciones de largo plazo para el período 1980-1997 en el rango de 2,1/2,4. Por su parte, el trabajo de Bus-Nicolini Llosa (2007) muestra elasticidades ingreso de las importaciones de 2,94 y elasticidades precio de -0,33 para el período I Trimestre 1993-I Trimestre 2007 (período muy similar al del presente estudio).

En el caso de Brasil los resultados también resultan similares. De acuerdo a la especificación del modelo, Paiva (2003) encuentra valores para la elasticidad ingreso de largo plazo de las exportaciones que oscilan entre 1,5 y 2,1, mientras que la elasticidad precio varía entre -0,29 y -0,56. Las elasticidades de importaciones muestran valores entre 2,6 y 3,2 en relación al ingreso y de 0,3 y 0,57 en relación al tipo de cambio real.

## 5. Comentarios finales y posibles extensiones

Las dificultades históricas de la economía argentina para obtener financiamiento en los mercados financieros internacionales y la experiencia negativa de un alto endeudamiento externo para la sustentabilidad de la actividad económica indican la conveniencia de mantener un resultado positivo en la cuenta corriente de la balanza de pagos. En el caso de un deudor neto, como lo es Argentina (con flujos netos negativos en la cuenta rentas de la inversión) dicho superávit puede alcanzarse a través de resultados positivos significativos en la cuenta comercial, básicamente en bienes.

Las elasticidades de comercio nos pueden ayudar a conocer cómo pueden evolucionar las exportaciones e importaciones de bienes ante distintos escenarios macroeconómicos, fundamentalmente crecimiento de la economía argentina *vis a vis* las de sus socios y tendencias en los tipos de cambios reales.

Los resultados obtenidos muestran un bajo nivel de respuesta de los volúmenes comerciados al tipo de cambio real multilateral, tanto del lado de las exportaciones como de las importaciones, lo cual relativiza el efecto que las devaluaciones pueden tener sobre los flujos de comercio y, en particular, sobre el resultado de la balanza comercial argentina.

Otro resultado que se destaca es la menor elasticidad ingreso de las exportaciones en relación a la que se observa para las importaciones, tanto en el corto como en el largo plazo. Este resultado muestra que si el nivel de actividad de la economía argentina se expande a la misma tasa a la que crecen sus socios comerciales, de no mediar mejoras en los términos del intercambio los resultados positivos de balanza comercial tenderían a reducirse.

Los resultados correspondientes a las elasticidades de las importaciones son similares a los estimados por otros trabajos empíricos para la Argentina, con lo cual se puede afirmar que existe cierta estabilidad a distintos tipos de especificaciones de los modelos. No se encontraron trabajos a nivel agregado para las exportaciones argentinas como para hacer comparaciones de resultados.

Por otra parte, a partir de los resultados también se puede afirmar que no ha cambiado el grado de respuesta de los volúmenes importados al nivel de actividad doméstico con posterioridad a la devaluación.

Los resultados también indican que durante el período analizado las variaciones en los derechos de exportación y los aranceles prácticamente no han tenido influencia sobre los volúmenes de comercio de Argentina, al menos a nivel agregado.

Como posibles extensiones al trabajo, se puede mencionar el cálculo de elasticidades a nivel más desagregado tanto de exportaciones como de importaciones para, por ejemplo, estimar la relación entre las compras al exterior de bienes de capital y la inversión agregada. Por otro lado, también se puede ajustar la metodología (IMF, 2007) de modo de tener en cuenta el comercio intraindustrial, sobre todo para estimar las elasticidades de comercio bilateral de la Argentina con Brasil.

---

## Referencias Bibliográficas

Berrettoni, D. y S. Castresana (2007). Exportaciones y tipo de cambio real: el caso de las manufacturas industriales argentinas. *Anales de XLII. Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política*. Bahía Blanca.

Bus, A. y J. Nicolini-Llosa (2007). Importaciones de Argentina, una estimación econométrica. *Anales de XLII. Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política*. Bahía Blanca.

Catao, L. y E. Falcetti (2002). Determinants of Argentina's External Trade. *Journal of Applied Econometrics*, 5(1): 19-57.

Crespo Armengol, E. (2002). La protección arancelaria y el sistema de incentivos en la Argentina 1990-2001. *Boletín Informativo Techint* 309: 77-92.

Engle, R y C. Granger (1987). Co-integration and error correction: representation, estimation and testing. *Econometrica* 55 (2): 251-276.

FIEL, Bases de datos de uso de capacidad instalada en la industria.

IMF (2007). *World Economic Outlook*. April. Exchange Rates and the Adjustment of External Imbalances, Capitulo 3. Washington D.C.: IMF.

IMF (2006). *Exchange Rates and Trade Balance Adjustment in Emerging Market Economies*. Policy Development and Review Department.

Krugman, P. (1989). *Differences in income elasticities and trends in real exchange rates*. Working Paper N0.2761. National Bureau of Economic Research.

Monfort, B. (2008). *Chile: Trade Performance, Trade Liberalization, and Competitiveness*. IMF Working Paper 128. International Monetary Fund.

Paiva, C. (2003). *Trade Elasticities and Market Expectation in Brazil*. IMF Working Paper 140. International Monetary Fund.

Wooldridge, J.M. (2003). *Introductory Econometrics: A Modern Approach*. 2nd ed. New York: Thomson Learning.

World Trade Organization. Sitio web. [www.wto.org](http://www.wto.org)

## Anexo

Muchas variables económicas suelen ser no estacionarias y utilizar Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) puede resultar en la obtención de relaciones espurias. La metodología de estimación sigue en su primera etapa la rutina correspondiente al análisis de cointegración. El enfoque de MCE combina las interacciones de largo plazo con las de corto plazo. Para realizar correctamente las relaciones de largo plazo, las series deben ser del mismo orden de integración. El primer paso consiste en el análisis de las propiedades estocásticas de las series en estudio. Si las series resultaran del mismo orden de integración, por ej.  $I(1)$ , los residuos de dicha relación deberían resultar estacionarios, por lo tanto las series estarían cointegradas y se puede proceder a la estimación de las elasticidades de corto plazo. El Cuadro muestra los resultados de los test de raíz unitaria para las variables involucradas en ambos modelos.<sup>13</sup>

### Anexo

#### Test de raíz unitaria

Modelo de Cantidades Exportadas		
	t-Estadístico	P Value
Ln Cantidades Exportadas	-1,47	0,54
Ln Tipo de Cambio Real	-1,51	0,52
Ln PBI Mundial	-2,13	0,23
Volatilidad	-2,54	0,11
Derechos Exportación	0,33	0,98
Término de Corrección de Errores	-3,69	0,01
Modelo de Cantidades Importadas		
	t-Estadístico	P Value
Ln Cantidades Importadas	-1,56	0,50
Ln Tipo de Cambio Real	-1,31	0,62
Ln PBI Argentina	-0,14	0,94
Arancel	-1,43	0,56
Volatilidad	-2,46	0,13
Ln UCI	-2,12	0,24
Término de Corrección de Errores	-4,69	0,00

Fuente : CEI.

<sup>13</sup> Los rezagos utilizados se seleccionaron utilizando el Akaike Information Criteria.



# Fluctuaciones macroeconómicas globales: algunos comentarios

Daniel Heymann y  
Adrián Ramos\*

## Resumen

Las crisis difícilmente pueden ser consideradas fenómenos “de rutina” que confirman expectativas previas: perturban planes y motivan revisiones observables de actitudes y opiniones; cuestionando los esquemas de interpretación y criterios de decisión de agentes económicos, gobiernos y analistas.

Tanto en la crisis de los años 30 como en la actual no hubo un shock externo al centro de la economía mundial, sino que el origen estuvo en problemas “fundamentales” generados allí por los comportamientos previos de los agentes. Ambas crisis fueron, a su modo, autogeneradas por el propio sistema económico y de alguna forma u otra, las fallas en la evaluación de riesgos son un aspecto común a ambas crisis.

Las grandes oscilaciones macroeconómicas como las de estos episodios modifican las percepciones individuales y agregadas de riqueza y, recíprocamente, pueden ser vistas como consecuencias de revisiones de valuaciones previas. La crisis presente ha desmentido también elementos importantes de los esquemas conceptuales de política económica usuales hasta hace poco, como la desatención por posibles burbujas o desalineamientos de precios de los activos y, en especial, la presunción implícita en los criterios de gestión fiscal y monetaria de que los sectores privados efectúan en toda circunstancia evaluaciones correctas de riesgos, como si los problemas de sostenibilidad sólo ocurrieran en economías periféricas, por sus instituciones débiles o ineficaces.

Las señales de recomposición de la demanda agregada corriente y de las expectativas marcan un punto de partida para una inflexión cíclica. Quedan de todos modos importantes resabios sociales y económicos para ser procesados. Las tasas de desempleo en los centros han alcanzado niveles elevados. El endeudamiento de las familias en países como los EE.UU. restringe el potencial de recuperación del consumo. En términos más generales, están por ser observados los efectos residuales sobre los patrimonios del sector privado de la ruptura de las burbujas financieras y de la propia recesión. El funcionamiento de los mercados financieros, y particularmente de los bancos, se modificará por los grandes cambios ocurridos en las posiciones de balance y por las modificaciones, todavía por definirse, que experimentarán los sistemas regulatorios.

## 1. Introducción

Como todo fenómeno de esta naturaleza, la crisis macroeconómica internacional de los últimos años es al mismo tiempo un hecho único, con características netamente singulares, y un elemento de una familia de episodios, cuyos rasgos salientes son las pérdidas de riqueza, los incumplimientos contractuales y las difundidas “promesas rotas”, que marcaron la frustración de numerosas previsiones y expectativas previamente formuladas por los agentes económicos. También destacan las particularidades de la reciente evolución

---

\* CEPAL - Buenos Aires. Los errores y opiniones son de los autores.

macroeconómica global en cuanto al origen de la perturbación, claramente ubicado en el centro económico internacional, a la propagación al conjunto de las economías del mundo y a la intensidad y magnitud de los recursos de política macroeconómica puestos en juego para afrontar las repercusiones de la crisis financiera y de los impactos recesivos. El episodio ha evocado a los tradicionales análisis acerca de las fluctuaciones transmitidas desde los centros hacia la periferia (véase, por ejemplo, Prebisch, 1944) y ha motivado la discusión de similitudes y contrastes con hechos históricamente salientes como la Gran Depresión de los 1930's (por ejemplo, Eichengreen y O'Rourke, 2009). Las notas que siguen analizan brevemente los procesos macroeconómicos característicos de ese tipo de episodios y comentan algunos aspectos vinculados a transmisión internacional de los impactos recesivos de las perturbaciones macroeconómicas globales.

## 2. Dos grandes crisis internacionales

Ciertamente, resulta problemático cotejar hechos históricos, esencialmente irrepetibles y distintos entre sí. Al mismo tiempo, la búsqueda de analogías y contrastes entre episodios es un elemento constitutivo del trabajo analítico y tiene además potencial relevancia práctica. En el debate público y académico de los últimos tiempos han abundado los paralelos entre la crisis actual de la economía mundial y la Gran Depresión de los años 30. El propio surgimiento de este interés indica que se ha estado en presencia de fenómenos salientes y de gran intensidad, que tienen carácter "memorable" y llaman a una actividad de reflexión y aprendizaje de la experiencia y de otras previas, a efectos de comprender mejor los hechos actuales y de aportar a la prevención de crisis futuras.

Aunque los mecanismos de propagación de los efectos recesivos han sido marcadamente menos intensos que en la Gran Depresión, la crisis actual ha trastornado las condiciones económicas de grandes conjuntos de personas en todo el mundo. Estas perturbaciones son fenómenos sociales de gran escala, por los procesos que determinan su evolución, y por sus repercusiones. Para muchos individuos, definen un hito en el tiempo, en cuanto a sus condiciones económicas concretas y a sus creencias y percepciones. Tales episodios son usualmente invocados para fundamentar argumentos y decisiones hasta mucho después de su ocurrencia. Las crisis difícilmente pueden ser consideradas fenómenos "de rutina" que confirman expectativas previas: perturban planes y motivan revisiones observables de actitudes y opiniones. Una economía internacional en que las tendencias expansivas eran consideradas como esperables, y casi naturales, se transforma en un ámbito donde las preguntas se refieren a las capacidades de resistencia de los sistemas económicos y a los márgenes de política que podrían evitar una espiral recesiva. La perturbación lleva a visibles reevaluaciones de opiniones previas respecto de las cualidades de ciertas políticas económicas o el potencial de generación de ingresos de diferentes países. La crisis pone en cuestión los esquemas de interpretación y criterios de decisión de agentes económicos, gobiernos y analistas.

Tanto en la crisis de los años 30 como en la actual, no hubo un shock externo al centro de la economía mundial, sino que el origen estuvo en problemas "fundamentales" generados allí por los comportamientos previos de los agentes. Ambas crisis fueron a su modo autogeneradas por el propio sistema económico. Ciertos hechos, como la quiebra del banco de inversión Lehman Bros., pueden haber actuado en su oportunidad como señales influyentes, pero califican más como síntomas o propagadores que como fuentes primarias de la perturbación. De modo similar, los engaños y fraudes que salieron a la luz y las poco edificantes imágenes de repartos de recompensas monetarias a los ejecutivos que llevaron entidades a la quiebra o al borde de ella, han sido ciertamente una parte muy visible de los acontecimientos recientes. Sin embargo, no alcanza con eso para amenazar con una fuerte desestabilización de la economía mundial del modo en que aconteció. Por supuesto que también hubo fraudes y estafas en los años 20. Sin embargo, parece apropiada la afirmación de Irving Fisher (tan conocido por no haber percibido la profundidad de la crisis como por su penetrante análisis del proceso de deflación de deudas en su conocido artículo de 1933 que contiene la cita que sigue): "Probablemente los fraudes no podrían haber sido tan grandes sin los factores iniciadores de las oportunidades de inversión lucrativas. Hay probablemente una base muy real para la psicología de la 'nueva era' antes que esta se lleve a sus víctimas".

Vale notar la referencia ahí a los factores reales que podían inducir percepciones de crecimientos apreciables en ingresos y capacidades de repago de deudas y que más allá de los ciertamente relevantes tecnicismos y comportamientos idiosincrásicos en los mercados financieros, habrían dado lugar a las conductas proclives

al gasto a crédito y a la tenencia de activos a precios exagerados. En el episodio corriente, la creencia, usual entre analistas y (aunque sea implícitamente) agentes económicos y sostenida asimismo por responsables de política, por la cual los incrementos de productividad debidos a innovaciones tecnológicas y las oportunidades originadas en la emergencia de nuevos actores en el escenario económico internacional validarían en el futuro los niveles presentes de demanda y endeudamiento y mantendrían los precios de los activos **operó probablemente como soporte para expectativas exageradas que se reflejaron en los comportamientos económicos**. En los años 20 también se desarrolló un auge asociado con cambios económicos reales muy importantes, dados en particular por el surgimiento de nuevas tecnologías y sectores de actividad como las industrias de bienes durables. Las expansiones previas a ambas crisis mostraron un visible fermento real, que al mismo tiempo que generaba oportunidades de inversión, estimulaba percepciones de fuertes tendencias de crecimiento en ingreso y capacidad de repago de deudas. En referencia a la gran crisis del siglo pasado, Eichengreen (1992) notó que: “De hecho los 1920’s fueron vistos, especialmente en EE.UU., el principal acreedor internacional, como la apertura de una nueva época, de crecimiento continuo. Los bajones cíclicos se consideraban hechos del pasado”. Se aprecia una analogía con las visiones recientes de una “gran moderación” que, se esperaba, mantendría persistentemente acotadas las fluctuaciones de la actividad a bajas tasas de inflación. A su vez, esos análisis, acompañados por la percepción por la cual las políticas monetarias de los centros podrían atajar con cierta facilidad los efectos de la potencial ruptura de una burbuja financiera (y, por lo tanto, no les resultaba conveniente asumir los riesgos implícitos en actuar contra la suba de precios de activos) estimularon en la expansión reciente actitudes de política macroeconómica que retrospectivamente aparecen como excesivamente laxas.

De alguna forma u otra, las fallas en la evaluación de riesgos son un aspecto común a ambas crisis. En la instancia actual, un factor de esos sesgos de percepción fue el desarrollo de complicados instrumentos financieros (como derivados de diverso tipo) que, en lugar de contribuir a una diversificación de carteras que hiciera a las posiciones de activos menos sensibles a perturbaciones, resultó un vehículo para la generación y propagación de equivocaciones en gran escala. Un ejemplo particularmente notable fue el erróneo supuesto sobre la calidad de las garantías que podían ofrecer promesas como los seguros contra default (comercializados por agentes como la enorme compañía de seguros AIG, cuyo caída constituyó un hito en el desenvolvimiento de la crisis). La subestimación de riesgos alcanzó también, y de manera prominente, a las agencias privadas de calificación (en cuya conducta operaron errores de previsión y, seguramente, problemas de incentivos porque sus servicios fueron requeridos y remunerados por los emisores de deuda) y a los organismos públicos de regulación. Los requisitos “prudenciales” resultaron ampliamente insuficientes para prevenir un colapso que puso en cuestión a elementos centrales de la organización de los mercados financieros y del marco institucional para su funcionamiento.<sup>1</sup>

Las grandes oscilaciones macroeconómicas como las de estos episodios modifican las percepciones individuales y agregadas de riqueza y, recíprocamente, pueden ser vistas como consecuencias de revisiones de valuaciones previas. La crisis presente ha desmentido también elementos importantes de los esquemas conceptuales de política económica usuales hasta hace poco, como la desatención por posibles burbujas o desalineamientos de precios de los activos y, en especial, la presunción implícita en los criterios de gestión fiscal y monetaria de que los sectores privados efectúan en toda circunstancia evaluaciones correctas de riesgos, como si los problemas de sostenibilidad sólo ocurrieran en economías periféricas, por sus instituciones débiles o ineficaces.

En todo caso, uno de los hechos distintivos más evidentes entre esta crisis y la Gran Depresión reside en las respuestas de política macroeconómica una vez manifestada la perturbación. En parte, este contraste respondió a un fenómeno de aprendizaje. No obstante las experiencias de crisis del período del patrón oro, antes de la Gran Depresión mantenían influencia argumentos que le asignaban a las contracciones de crédito y a las quiebras y caídas de la actividad un papel “depurativo” frente a excesos previos, o que confiaban en la acción auto-reguladora de procesos como la deflación de precios y salarios, pese a su impacto sobre las posiciones de deuda real. Por otra parte, en algunas economías (tal el caso de Alemania) que pocos años antes habían experimentado altas inflaciones, persistía el temor a desbordes fiscales y monetarios;

<sup>1</sup> Véase por ejemplo la evaluación del encargado de temas de estabilidad financiera del Banco de Inglaterra (Haldane, 2009): “Los modelos de administración de riesgos probaron estar equivocados en un sentido fundamental. ... Fueron al mismo tiempo muy precisos y muy erróneos. Por esta razón, 2008 puede ser recordado como el año en que fallaron las pruebas de stress. Fallaron las instituciones que invirtieron en ellas... Fallaron las autoridades que confiaron en las señales que esas pruebas generaban sobre la capacidad de los intermediarios para afrontar riesgos”.

en otras, se manifestaban dudas sobre la magnitud del efecto de medidas como las de impulso fiscal, por los potenciales efectos de desplazamiento. No obstante que ciertas opiniones en el episodio actual rememoran algunas de esas actitudes<sup>2</sup>, las reacciones de política económica, a veces motivadas de manera más o menos explícita en interpretaciones de lo ocurrido en los 30, generaron expansiones monetarias y fiscales de enormes magnitudes. Estas acciones han sido discutidas en cuanto a sus efectos económicos y distributivos y, como se comenta más adelante, generan preguntas acerca de las "estrategias de salida" hacia un sendero macroeconómico sostenible, pero sin duda influyeron apreciablemente en evitar la difusión y extensión de colapsos financieros y al mantenimiento de la demanda agregada frente a una fuerte retracción del gasto privado global.

Parece posible clasificar a las fluctuaciones macroeconómicas en función de la magnitud de los efectos patrimoniales que operan en la instancia específica y de las políticas macroeconómicas adecuadas para enfrentar las perturbaciones que afectan a la economía (véase por ejemplo Heymann, 2009 y Koo, 2003). En una punta, estarían los movimientos de la actividad representados por los modelos usuales de equilibrio general con fricciones en los ajustes de precios nominales y sobre los cuales se basa en muchos países el diseño de políticas macroeconómicas en circunstancias "normales". Estos esquemas describen movimientos alrededor de tendencias que se consideran dadas y cuyas características serían conocidas por los agentes y tales que en los vaivenes de la actividad real no surgen modificaciones significativas de la riqueza de grandes grupos de agentes ni se crean dificultades inusuales en el cumplimiento de contratos. Aquí, la administración macroeconómica puede operar con procedimientos de "rutina" en función de pequeños desvíos del producto real y del nivel general de precios, a través de ajustes marginales en sus instrumentos. En el otro límite, las crisis de intensidad extrema (como la de la Argentina en 2001/2002) manifestarían una inconsistencia amplia y difundida entre las capacidades de generación de ingresos y las obligaciones contractuales: aquí, los instrumentos convencionales monetarios o fiscales no alcanzarían para hacer sustentables las posiciones patrimoniales y, por lo tanto, no podrían resolver de por sí las deficiencias de demanda y los problemas en la movilización de recursos.

En casos de algún modo intermedios, en que se plantean complicaciones patrimoniales pero estas no serían sumamente graves si se sostienen los niveles de liquidez y el gasto agregado, fuertes intervenciones monetarias y fiscales pueden apuntalar la producción corriente y evitar los multiplicadores contractivos y alejar la perspectiva de espirales de recesión, incumplimientos y quiebras. En estas situaciones, la capacidad de acción de las políticas económicas se originaría en la demanda de deuda del gobierno (dinero y bonos) por parte del público, o sea que se basaría en la percepción de una solvencia fiscal poco afectada por la crisis. En ese caso, el sector público estaría en condiciones de cubrir la insuficiencia de demanda del sector privado si, por ejemplo, las familias han recibido un shock sobre sus percepciones de riqueza y sobre sus expectativas de ingreso futuro que llevan a una fuerte retracción del consumo planeado, pero el ahorro consecuente no se dirige a financiar al sector privado (por dudas sobre la solvencia de los potenciales deudores) y, al margen de las condiciones de financiamiento, las decisiones de inversión de las empresas están frenadas por temores sobre la evolución macroeconómica. El episodio actual parece asemejarse a una crisis de esta clase, donde es posible que se haya registrado una situación de filo de navaja y donde los estímulos monetarios y fiscales, aplicados en muchos países y particularmente en las economías centrales, pudieron contener la propagación recesiva y dar lugar a signos de recuperación después de un tiempo relativamente corto, a diferencia del caso de la Gran Depresión, en que los "efectos de segunda vuelta" resultaron muy graves. Aun así, las oscilaciones de la economía internacional en los últimos años se destacan nitidamente por su alcance geográfico y amplitud en comparación con las experiencias de décadas recientes.

### **3. Rasgos del impacto internacional de fluctuaciones y crisis globales**

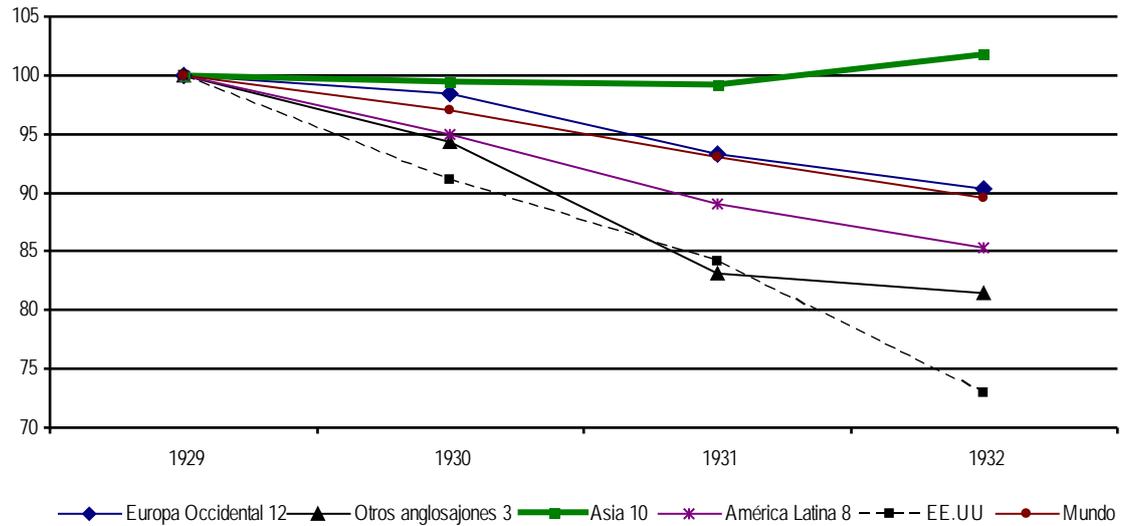
Las grandes perturbaciones financieras y las fuertes recesiones en diferentes países y regiones del mundo han venido constituyendo fenómenos recurrentes. Sin embargo, la actual crisis presenta características especiales en cuanto a sus repercusiones internacionales y a su impacto agregado. De hecho, como se sabe, 2009 será el primer año desde la segunda post guerra en que disminuirá en términos absolutos el PIB

<sup>2</sup> Por ejemplo Fama (2009) "Los salvatajes y los planes de estímulo se financian creando más deuda pública (¡los recursos tienen que venir de algún lado!). La deuda incremental absorbe ahorros que de otro modo habrían ido a la inversión privada. Por último, no obstante la existencia de recursos ociosos, los salvatajes y planes fiscales de estímulo no generan aumentos de los recursos utilizados. Sólo mueven recursos de una utilización a otra".

mundial. Por otra parte, la difusión de las caídas este año será considerable y admite alguna comparación con los inicios de la Gran Depresión. En 1930, entre alrededor de 50 países cuyo producto en ese período está relevado, unos dos tercios experimentaron recesiones absolutas ; una proporción similar de la misma muestra indica reducciones absolutas del PIB en 2009. Sin embargo, la actual disminución de la actividad en este conjunto de países ha sido de menor intensidad (alrededor de 1%, contra 3% en 1930) y, cuando la observación se extiende al conjunto de las economías con datos para 2009, un poco más de la mitad mantendrían variaciones positivas. Estas analogías y contrastes se retoman más adelante.

Gráfico 1

Producto bruto interno  
 Regiones/países seleccionados: 1929-1932  
 índice base 1929 = 100

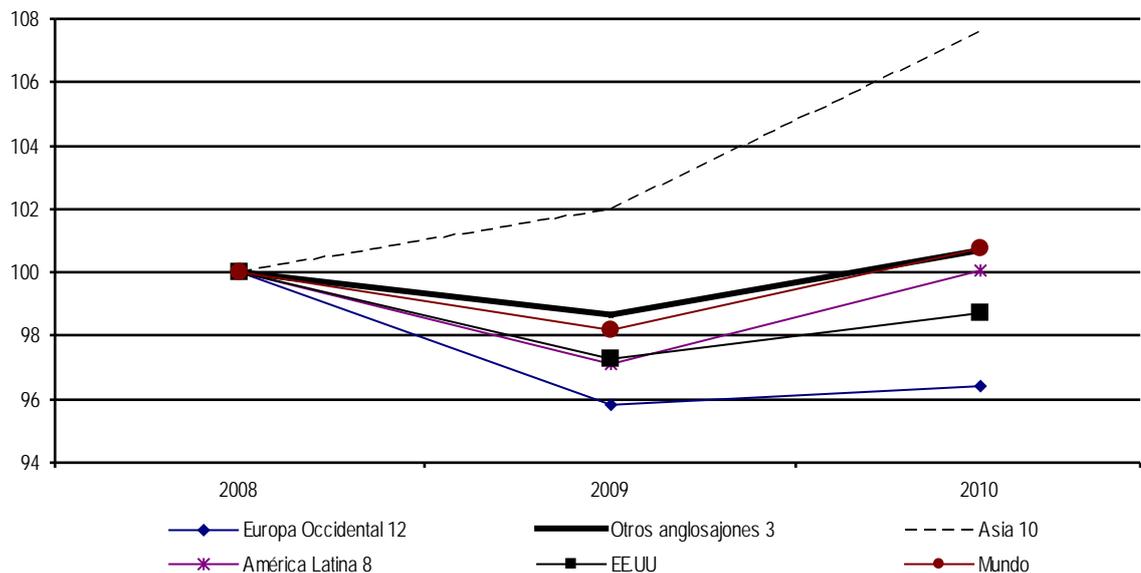


Europa Occidental 12: Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, Noruega, Suecia, Suiza, Reino Unido; Otros Anglosajones 3: Australia, Canadá y Nueva Zelanda; Asia 10: China, India, Indonesia, Japón, Filipinas, Corea del Sur, Taiwán, Malasia, Sri Lanka y Turquía; América Latina 8: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México, Perú, Uruguay y Venezuela; Mundo: 51 países con datos para los años 30. Ver cuadros por países

Fuente: elaboración propia en base a Angus Maddison (2009).

Gráfico 2

Producto bruto interno  
 Regiones/países seleccionados, proyecciones 2009-2010  
 índice base 2008 = 100



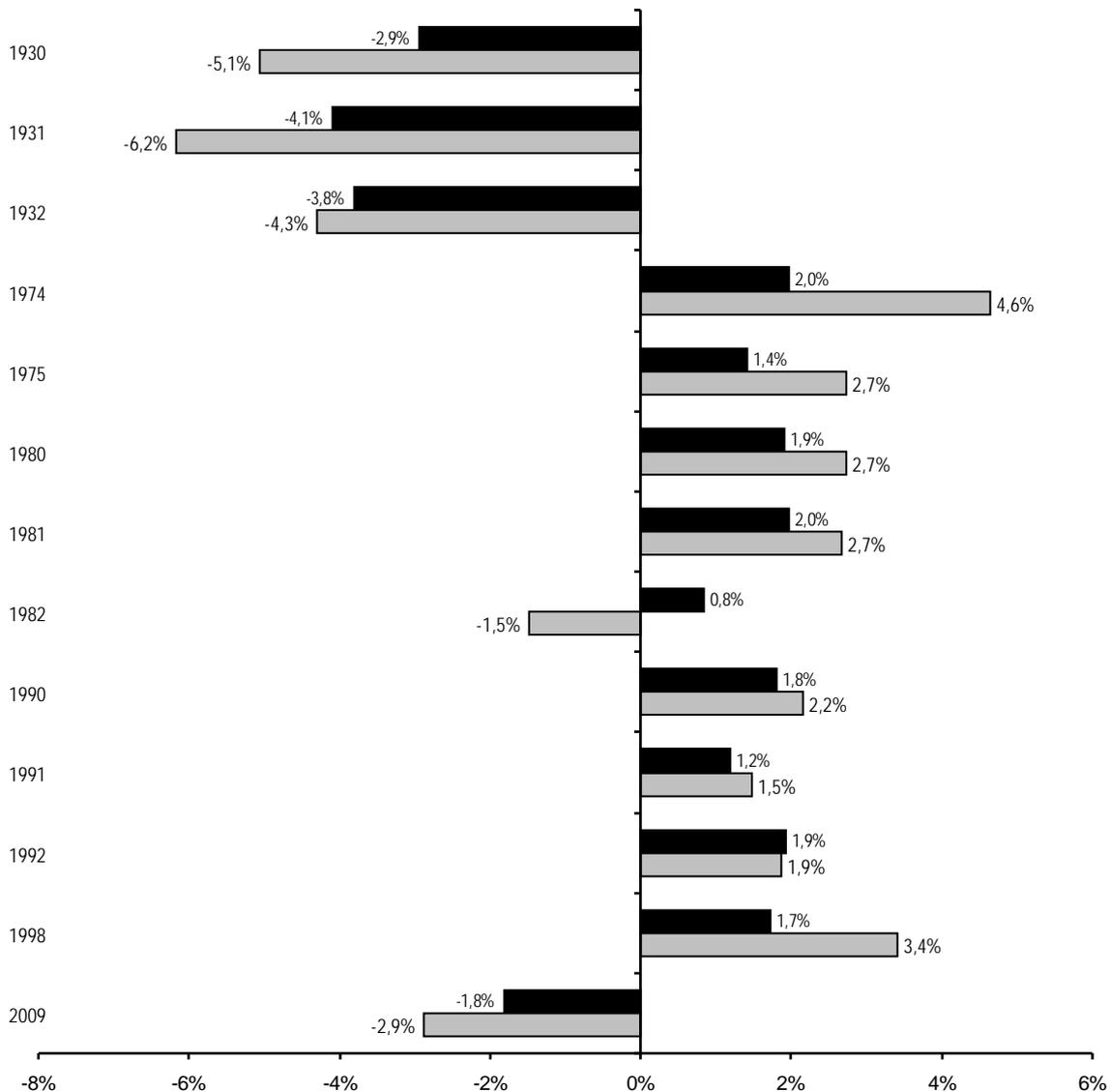
Fuente: elaboración propia en base a Angus Maddison (2009) y FMI (WEO Database 2009).

La economía mundial mostró una expansión significativa en las últimas seis décadas. Antes de 2009, solo en cuatro años de ese lapso se observaron crecimientos agregados menores a 2%, una cota arbitraria, pero que sirve para indicar instancias de apreciable desaceleración. Estos momentos corresponden a varios episodios: mediados de los setenta (1975), comienzos de los ochenta (1982), inicios de los noventa (1991) y finales de esa década (1998).

Como corresponde a su peso directo e indirecto en la determinación de los niveles de actividad mundiales, las oscilaciones de las economías de los EE.UU. y Europa Occidental jugaron un papel importante en esas instancias, con la relevante excepción de la desaceleración de fines de los noventa, cuando esos países centrales mostraron expansiones apreciables (con subas del PIB en todos los años del intervalo 1998-2000 de más de 2,5% en el caso de Europa y 3,5% para EE.UU.).

### Gráfico 3

Producto bruto interno  
Mundo (oscuro) y América Latina (claro) en años seleccionados  
variación % respecto del año anterior



Fuente: elaboración propia en base a Angus Maddison (2009) y FMI (WEO Database 2009).

Tanto la recesión de 1975 como la de 1982 estuvieron asociadas con los efectos de grandes movimientos de precios de materias primas como el petróleo, en un contexto de inflación elevada para los estándares de los países centrales. Así, la variación del IPC en los EE.UU. fue de dos dígitos en 1974 y nuevamente en 1979 y 1980; en el período 1974-1975, el núcleo de los países europeos (Alemania, Francia) experimentó inflaciones del orden de 10%, mientras que en España, Italia y el Reino Unido la tasa rondó el 15%. Las recesiones de esos períodos estuvieron asociadas con las fuertes reacciones de política económica frente a esos fenómenos inflacionarios (en particular, con giros contractivos de política monetaria en los EE.UU., especialmente en el segundo de esos episodios, cuando la tasa de interés llegó a 20%, impulsada además por el déficit fiscal).

El producto en los EE.UU. se estancó en 1974 y en 1975; en Europa Occidental, se observó una caída agregada en 1975; de todos modos, ambas economías se recuperaron en el año siguiente, lo mismo que la economía de Japón, que había experimentado una recesión en 1974. La debilidad de la producción en las principales economías se reflejó en 1975 en una leve reducción absoluta del comercio internacional (2%) y repercutió en la periferia, aunque la intensidad y difusión del impacto fue comparativamente moderada. En América Latina, el producto agregado se desaceleró, pero mantuvo un crecimiento por arriba del 3%; entre las mayores economías de la región, sólo la Argentina y, especialmente, Chile, mostraron variaciones negativas.

La recesión de comienzos de los ochenta tuvo un mayor componente financiero. En los EE.UU. hubo un volumen apreciable de quiebras bancarias aunque sin alcanzar a configurar una crisis intensa, mientras que se profundizaron los problemas del sistema de ahorro y préstamo. La disminución del producto de los EE.UU. en 1982 fue significativa (casi 2%); el conjunto de Europa Occidental se estancó en 1981-1982; las bajas de actividad en algunos países (Reino Unido y Alemania en particular) no alcanzaron a configurar una variación negativa para toda la región. Tras un período en que las economías latinoamericanas habían recurrido al financiamiento externo, algunas en gran escala, el endurecimiento de las condiciones del crédito y la caída de los términos del intercambio tuvieron un fuerte impacto y, para varias economías, dispararon una crisis de deuda de larga duración, e iniciaron un período de gran turbulencia macroeconómica. El producto de la región cayó 1,1% en 1982 (y casi 3% el año siguiente), con muy agudas disminuciones en los países del Cono Sur. Por contraste, el episodio sólo afectó levemente el crecimiento de las economías del Este de Asia que, en el agregado, se mantuvo por encima del 4%.

La distribución internacional de los efectos recesivos fue distinta en el episodio de principios de los noventa. Los principales países tuvieron un débil desempeño. El crecimiento agregado de Europa Occidental no superó 1% anual en 1990-1993, Japón se estancó (0,7% en 1992-1994). En EE.UU., que había venido atravesando grandes altibajos financieros (la abrupta caída de los precios de las acciones en 1987, la crisis de las instituciones de ahorro y préstamo) el producto se estancó en 1990 y declinó en 1991. En correspondencia con esa evolución de los niveles de actividad en los centros, se interrumpió el crecimiento del comercio internacional. Sin embargo, con apreciables diferencias entre países, los términos del intercambio para el conjunto de América Latina mostraron un (leve) incremento, mientras que las restricciones financieras tendían a aflojarse. A partir de 1990 la región atravesó una fase expansiva. Asimismo, el grupo de países de Asia Oriental tuvo crecimientos significativos (con incrementos del producto en 1990-1994 de casi 8% en China y de 5% en India, no obstante la desaceleración observada en 1991). En cambio, en el período se destacó la agudísima declinación de las economías post-comunistas de Europa y de los sucesores europeos y asiáticos de la URSS. Este colapso impactó en el conjunto de la región europea de manera directa (como en el caso de la crisis que experimentó Finlandia), e indirectamente a través de las repercusiones de la reunificación alemana y sus efectos fiscales, monetarios y cambiarios.

## Cuadro 1

Producto Interno Bruto  
Países seleccionados. 1974-76 y 1980-83  
variación % respecto al año anterior

	1974	1975	1976	1980	1981	1982	1983
Austria	3,9%	-0,4%	4,6%	2,3%	-0,1%	1,9%	2,8%
Bélgica	4,2%	-1,3%	5,7%	4,5%	-1,2%	1,4%	0,0%
Dinamarca	-0,9%	-0,7%	6,5%	-0,4%	-0,9%	3,0%	2,5%
Finlandia	3,0%	1,2%	-0,4%	5,3%	1,9%	3,2%	2,7%
Francia	2,9%	-0,7%	4,3%	1,4%	1,0%	2,5%	1,2%
Alemania	0,8%	-0,5%	4,8%	1,1%	0,4%	-0,9%	1,8%
Italia	4,7%	-2,1%	6,5%	3,5%	0,5%	0,5%	1,2%
Holanda	4,0%	-0,1%	4,7%	1,2%	-0,5%	-1,2%	1,7%
Noruega	4,2%	5,2%	5,9%	4,9%	1,0%	0,2%	3,6%
Suecia	3,2%	2,6%	1,1%	1,7%	0,0%	1,0%	1,8%
Suiza	1,5%	-7,3%	-1,4%	4,6%	1,6%	-1,4%	0,5%
Reino Unido	-1,4%	-0,1%	2,2%	-1,6%	-1,3%	1,5%	3,6%
Irlanda	4,3%	5,7%	1,4%	3,1%	3,3%	2,3%	-0,2%
Grecia	-3,6%	6,0%	6,4%	1,8%	0,1%	0,4%	0,4%
Portugal	1,1%	-4,3%	6,9%	4,6%	1,6%	2,1%	-0,2%
España	7,4%	3,5%	4,3%	2,3%	0,5%	1,8%	2,5%
Australia	2,5%	2,7%	4,0%	2,0%	3,9%	-0,1%	0,0%
Nueva Zelandia	6,0%	-1,2%	2,4%	0,7%	4,9%	1,9%	2,7%
Canadá	4,1%	2,3%	5,5%	1,3%	3,1%	-3,0%	2,9%
Estados Unidos	-0,3%	-0,3%	5,2%	0,0%	2,5%	-1,9%	4,2%
Bulgaria	3,1%	8,2%	3,0%	-2,9%	2,7%	3,2%	-1,9%
Checoslovaquia	3,6%	3,0%	1,6%	2,8%	-0,5%	1,9%	1,5%
Hungría	2,6%	2,1%	0,3%	1,0%	0,7%	3,6%	-1,0%
Polonia	5,9%	4,7%	2,5%	-2,5%	-5,3%	-0,9%	4,9%
Rumania	5,6%	4,5%	5,1%	0,3%	-0,6%	0,1%	-0,9%
Yugoslavia	12,9%	0,0%	3,1%	4,8%	1,6%	0,9%	0,9%
URSS (o sucesores)	2,9%	0,3%	4,7%	0,1%	0,9%	2,5%	3,2%
Argentina	6,5%	-0,9%	-0,2%	1,4%	-5,7%	-3,2%	3,5%
Brasil	7,9%	5,2%	9,4%	8,8%	-4,4%	0,6%	-3,4%
Chile	1,0%	-12,9%	3,5%	7,9%	6,2%	-13,6%	-2,8%
Colombia	5,8%	2,3%	4,7%	4,1%	2,1%	1,0%	1,6%
México	6,1%	5,6%	4,2%	8,3%	8,8%	-0,7%	-4,3%
Perú	5,3%	7,9%	1,4%	4,7%	4,6%	0,1%	-13,4%
Uruguay	3,1%	5,9%	4,0%	6,0%	1,9%	-9,5%	-5,8%
Venezuela	2,1%	2,9%	7,7%	-4,5%	-0,3%	-2,1%	-3,8%
Costa Rica	5,4%	2,0%	5,4%	0,7%	-2,3%	-7,0%	2,8%
Cuba	5,3%	5,0%	2,9%	-2,4%	8,3%	2,3%	2,9%
El Salvador	6,5%	5,4%	3,7%	-8,5%	-8,2%	-5,5%	0,7%
Guatemala	6,4%	1,9%	7,4%	3,8%	0,6%	-3,5%	-2,6%
Honduras	-0,8%	2,5%	10,5%	0,5%	2,6%	-1,6%	-0,7%
Nicaragua	14,3%	-0,2%	5,2%	4,5%	5,4%	-0,9%	4,7%
China	1,7%	6,2%	-0,6%	3,4%	6,0%	7,5%	8,5%
India	1,1%	8,9%	1,2%	7,2%	6,1%	3,2%	8,1%
Indonesia (incluye Timor hasta 1999)	5,1%	0,0%	8,8%	8,6%	6,9%	-3,7%	4,0%
Japón	-1,2%	3,1%	4,0%	2,8%	3,2%	3,1%	2,3%
Filipinas	3,6%	5,6%	8,8%	5,1%	3,4%	3,6%	1,9%
Corea del Sur	8,7%	6,6%	11,8%	-2,7%	6,2%	7,6%	11,5%
Taiwan	-1,8%	2,3%	17,7%	2,9%	8,1%	5,3%	10,9%
Malasia	7,5%	0,8%	12,5%	8,3%	7,1%	5,9%	6,1%
Sri Lanka	3,3%	2,3%	3,0%	5,5%	6,4%	5,1%	5,1%
Turquía	8,2%	9,0%	8,7%	-0,8%	4,3%	5,0%	3,7%

Referencia: sombreado: variaciones superiores a 2,5%; negra: variaciones positivas inferiores a 2,5%; en blanco: variaciones negativas.

Fuente: elaboración propia en base a Angus Maddison (2009).

**Cuadro 2**  
**Producto Interno Bruto**  
**Regiones y países seleccionados. 1974-76 y 1980-83**  
**variación % respecto al año anterior**

	1974	1975	1976	1980	1981	1982	1983
Europa Occidental 12	1,9%	-0,8%	4,2%	1,4%	0,2%	0,7%	1,8%
EE.UU	-0,3%	-0,3%	5,2%	0,0%	2,5%	-1,9%	4,2%
Otros anglosajones 3	3,7%	2,2%	4,8%	1,5%	3,5%	-1,8%	1,9%
Asia 10	1,2%	5,0%	3,7%	3,7%	4,9%	4,1%	5,6%
América Latina 8	6,0%	3,3%	5,5%	5,8%	0,4%	-1,1%	-2,9%
Mundo	2,0%	1,4%	4,5%	1,9%	2,0%	0,8%	3,0%

Referencia: sombreado: variaciones superiores a 2,5%; negrita: variaciones positivas inferiores a 2,5%; en blanco: variaciones negativas.

Fuente: elaboración propia en base a Angus Maddison (2009).

Como hecho saliente, la desaceleración global de finales de la década de los noventa estuvo particularmente signada por crisis y recesiones en la periferia. En el período 1998-2000 se sostuvieron crecimientos del orden de 2.5% o más en Europa Occidental y en los EE.UU., si bien en este país se produjeron perturbaciones financieras apreciables, uno de cuyos acontecimientos marcados fue la caída del fondo de inversión LCTM. En este episodio, el Asia Oriental fue un importante foco recesivo, con una caída agregada de la actividad en 1998, y contracciones intensas en países como Indonesia, Tailandia y Corea del Sur. Asimismo, se observó una fuerte caída de la actividad en Rusia, que experimentó una crisis de deuda. También América Latina resultó afectada: Brasil experimentó una crisis cambiaria; en la región en su conjunto, el producto se estancó en 1999 y declinó en términos absolutos en varios países (la Argentina, Chile y Venezuela, entre otros).

Los primeros años de la presente década también mostraron una lenta evolución de la actividad en las economías latinoamericanas. A la profunda contracción de la economía argentina en la crisis asociada con el final del régimen de convertibilidad, se agregaron reducciones del PIB en 2002 en Perú y Uruguay y crecimientos leves en Brasil y Chile. En los EE.UU. se observó una atenuación de la actividad, con una expansión por debajo de 1% en 2001. Esta relativamente leve desaceleración en un período marcado por los impactos financieros asociados con la brusca caída de los precios de las acciones tecnológicas reforzó percepciones sobre la capacidad de la política monetaria para sostener los mercados de crédito y para moderar los efectos reales de las fluctuaciones en esos mercados, lo cual influyó sobre las actitudes y comportamientos en la expansión que desembocó en la crisis actual. Entretanto, también Europa Occidental mostró crecimientos inferiores a 2% en 2001 y 2002, si bien ningún país de la zona tuvo una caída de la actividad. Por otro lado, las economías de Asia Oriental mantuvieron una expansión considerable en el agregado (del orden de 6%), lo que sostuvo el crecimiento mundial. En esa región se observó una apreciable heterogeneidad: mientras que algunos países (Taiwán y Singapur) atravesaron recesiones en 1991, el dinamismo de la economía china resultó muy intenso (casi 11% promedio en 2000-2002).

El foco de la crisis actual, como lo fue la de los años 30, estuvo nítidamente en los EE.UU. y alcanzó al conjunto de las economías centrales. De todos modos, los órdenes de magnitud cuantitativos de la contracción de EE.UU. han sido considerablemente menores que en la primera fase de aquel episodio (alrededor de 2,5% de caída del PIB en 2009, en comparación con 8,9% en 1930, y fuertes disminuciones ulteriores en los años siguientes). La retracción de la actividad en Europa Occidental, sin embargo, fue de hecho más intensa a la observada en el año 1930, indicando la severidad del impacto recesivo en esa región en el presente episodio. La crisis repercutió de manera difundida en todo el continente y, además de la apreciable reducción del producto en países del núcleo de la Unión Europea (Alemania, Italia, Reino Unido, en particular), se manifestó con especial fuerza en economías de la periferia de esta área (Irlanda, países bálticos) y repúblicas de la ex URSS (Rusia y Ucrania, de manera destacada). En cambio, con la excepción de México, entre los países más grandes de la zona, la retracción económica en América Latina ha sido comparativamente leve, en relación a las recesiones europeas y a la caída (de más de 5%) en 1930. Algo similar se observó en Oceanía. La importancia económica de Asia, y su dinamismo, marcan un contraste significativo de la configuración

actual respecto de la gran crisis del siglo pasado. En 2009, dadas las expansiones todavía apreciables de China e India, el Este asiático en su conjunto mantendría un crecimiento, relativamente leve, pero netamente positivo, no obstante las considerables recesiones en países como Japón, Taiwán y Singapur.

### Cuadro 3

#### Producto Interno Bruto

Países seleccionados. 1990-94 y 1998-2002

variación % respecto al año anterior

	1990	1991	1992	1993	1994	1998	1999	2000	2001	2002
Austria	4,6%	3,6%	2,4%	0,3%	2,7%	3,6%	3,3%	3,4%	0,8%	0,9%
Bélgica	3,0%	1,8%	1,5%	-1,0%	3,2%	1,9%	3,4%	3,7%	0,8%	1,5%
Dinamarca	1,2%	1,3%	2,0%	-0,1%	5,5%	2,2%	2,6%	3,6%	0,7%	0,5%
Finlandia	0,0%	-6,4%	-3,8%	-1,2%	3,9%	5,7%	3,9%	5,1%	2,6%	1,6%
Francia	2,6%	1,2%	1,9%	-1,0%	2,1%	2,5%	3,3%	3,9%	1,8%	1,0%
Alemania	-2,9%	5,3%	2,2%	-0,8%	2,7%	1,8%	2,0%	3,2%	1,2%	0,0%
Italia	2,2%	1,4%	0,8%	-0,9%	2,2%	0,9%	1,9%	3,6%	1,8%	0,3%
Holanda	4,1%	2,3%	2,0%	0,8%	2,3%	5,8%	4,7%	4,0%	1,9%	0,1%
Noruega	2,1%	3,6%	3,3%	2,7%	5,3%	2,1%	2,1%	3,2%	2,0%	1,5%
Suecia	1,4%	-1,1%	-1,2%	-2,0%	4,2%	3,7%	4,6%	4,4%	1,1%	2,4%
Suiza	3,7%	-0,8%	0,0%	-0,2%	1,1%	3,0%	1,3%	3,6%	1,1%	0,4%
Reino Unido	0,4%	-1,4%	0,2%	2,3%	4,4%	3,1%	3,0%	4,7%	1,5%	2,0%
Irlanda	8,5%	1,9%	3,3%	2,7%	5,8%	7,7%	10,3%	9,4%	6,1%	6,6%
Grecia	0,0%	3,1%	0,7%	-1,6%	2,0%	3,3%	3,4%	4,5%	4,5%	3,9%
Portugal	4,4%	4,4%	1,1%	-2,0%	1,0%	4,8%	3,8%	4,0%	2,0%	0,8%
España	4,4%	2,5%	0,9%	-1,0%	2,4%	4,5%	4,6%	5,2%	3,7%	2,7%
Australia	1,5%	0,3%	3,6%	3,9%	4,2%	5,5%	4,0%	1,9%	3,8%	3,1%
Nueva Zelandia	-0,3%	-1,3%	1,1%	6,4%	5,3%	0,5%	5,2%	2,2%	3,6%	4,6%
Canada	0,2%	-2,1%	0,9%	2,3%	4,8%	4,1%	5,5%	5,2%	1,4%	3,3%
Estados Unidos	1,7%	-0,2%	3,3%	2,7%	4,1%	4,3%	4,5%	3,7%	0,8%	1,6%
Bulgaria	-10,9%	-8,4%	-7,3%	-1,5%	1,8%	4,0%	2,3%	5,4%	4,1%	4,9%
Checoslovaquia	-2,8%	-12,5%	-2,3%	0,6%	3,4%	1,2%	0,9%	2,7%	2,8%	2,5%
Hungría	-6,7%	-11,9%	-3,1%	-0,6%	2,9%	4,8%	4,1%	5,2%	4,1%	4,4%
Polonia	-9,7%	-7,0%	2,5%	3,7%	5,3%	5,5%	4,6%	4,2%	1,2%	1,4%
Rumania	-10,9%	-12,9%	-8,8%	1,5%	3,9%	-4,8%	-1,2%	2,1%	5,7%	5,0%
Yugoslavia	-7,3%	-13,3%	-18,9%	-16,5%	3,8%	5,1%	-1,8%	4,5%	3,7%	3,9%
URSS (o sucesores)	-2,4%	-6,3%	-14,5%	-9,8%	-13,8%	-2,3%	4,7%	8,5%	6,2%	5,4%
Argentina	0,1%	10,0%	8,9%	5,8%	8,3%	4,9%	-3,4%	-0,8%	-4,4%	-10,9%
Brasil	-4,2%	1,0%	-0,3%	4,5%	6,2%	0,2%	0,8%	4,4%	1,3%	1,9%
Chile	3,7%	8,0%	12,3%	7,0%	7,9%	3,2%	-0,8%	4,5%	3,4%	2,2%
Colombia	4,2%	1,6%	3,9%	4,5%	6,3%	0,7%	-4,1%	2,8%	1,5%	1,9%
México	5,1%	4,2%	3,6%	2,0%	4,4%	5,0%	3,8%	6,6%	0,0%	0,8%
Peru	-5,1%	2,5%	-0,9%	5,7%	13,6%	0,1%	0,9%	3,1%	0,2%	4,9%
Uruguay	0,9%	2,9%	7,4%	3,1%	5,5%	4,6%	-2,8%	-1,3%	-3,4%	-11,0%
Venezuela	5,3%	10,5%	7,0%	-0,4%	-3,7%	-0,2%	-6,1%	3,2%	3,4%	-8,9%
Costa Rica	3,6%	2,2%	7,1%	5,8%	4,3%	8,4%	9,4%	2,2%	1,1%	2,9%
Cuba	-0,1%	-11,6%	-13,8%	-16,0%	2,0%	1,3%	6,8%	5,5%	3,0%	1,5%
El Salvador	3,0%	2,8%	7,3%	6,4%	6,0%	3,8%	3,4%	2,2%	1,7%	2,2%
Guatemala	3,1%	3,7%	4,9%	4,0%	4,1%	5,1%	3,8%	3,6%	2,3%	2,2%
Honduras	0,0%	2,7%	5,8%	7,1%	-1,9%	2,9%	-1,9%	4,9%	2,6%	2,7%
Nicaragua	0,0%	-0,3%	0,8%	-0,4%	4,0%	4,1%	19,5%	-4,9%	3,0%	0,6%
China	3,5%	6,6%	9,7%	9,7%	10,0%	0,3%	6,6%	9,0%	10,7%	12,4%
India	5,2%	1,3%	5,1%	5,9%	7,3%	6,5%	6,1%	4,4%	5,8%	3,5%
Indonesia (incluye Timor hasta 1999)	8,9%	5,2%	10,9%	7,2%	7,6%	-13,4%	0,4%	4,8%	3,8%	4,3%
Japón	5,1%	3,4%	1,0%	0,2%	1,1%	-2,9%	-0,1%	2,9%	0,2%	0,3%
Filipinas	3,0%	-0,6%	0,3%	2,1%	4,4%	-0,6%	3,4%	6,0%	1,7%	4,3%
Corea del Sur	9,5%	9,2%	5,4%	5,5%	8,3%	-5,3%	9,5%	8,5%	4,7%	6,0%
Taiwán	2,6%	7,6%	7,5%	7,0%	7,1%	4,6%	5,4%	5,9%	-2,2%	3,6%
Malasia	9,5%	9,5%	8,9%	9,9%	9,2%	-7,4%	6,1%	8,5%	0,3%	4,1%
Sri Lanka	6,4%	4,6%	4,3%	6,9%	5,6%	4,7%	4,3%	6,0%	-1,5%	4,0%
Turquía	9,2%	0,9%	6,0%	8,0%	-5,5%	3,1%	-4,7%	7,4%	-7,5%	7,9%

Referencia: sombreado: variaciones superiores a 2,5%; negra: variaciones positivas inferiores a 2,5%; en blanco: variaciones negativas.

Fuente: elaboración propia en base a Angus Maddison (2009).

Cuadro 4  
 Producto Interno Bruto  
 Regiones y países seleccionados. 1990-94 y 1998-2002  
 variación % respecto al año anterior

	1990	1991	1992	1993	1994	1998	1999	2000	2001	2002
Europa Occidental 12	<b>0,8%</b>	<b>1,7%</b>	<b>1,3%</b>	-0,2%	2,9%	<b>2,4%</b>	2,7%	3,8%	<b>1,5%</b>	<b>0,8%</b>
EE.UU	<b>1,7%</b>	-0,2%	3,3%	2,7%	4,1%	4,3%	4,5%	3,7%	<b>0,8%</b>	<b>1,6%</b>
Otros anglosajones 3	<b>0,6%</b>	-1,3%	<b>1,8%</b>	3,1%	4,6%	4,4%	5,0%	3,9%	<b>2,3%</b>	3,3%
Asia 10	5,2%	4,4%	5,6%	5,5%	5,9%	-0,7%	4,0%	6,3%	5,2%	6,7%
América Latina 8	<b>0,3%</b>	4,0%	3,4%	3,7%	5,5%	<b>2,2%</b>	<b>0,0%</b>	4,0%	<b>0,5%</b>	-0,6%
Mundo	<b>1,8%</b>	<b>1,2%</b>	<b>1,9%</b>	<b>2,1%</b>	3,5%	<b>1,7%</b>	3,6%	4,9%	2,8%	3,4%

Referencia: sombreado: variaciones superiores a 2,5%; negrita: variaciones positivas inferiores a 2,5%; en blanco: variaciones negativas.

Fuente: elaboración propia en base a Angus Maddison (2009).

Estas diferencias entre ambos episodios probablemente reflejan características estructurales de la economía internacional. En particular, las economías cuyo patrón de crecimiento en los últimos años se apoyó en la exportación hacia los centros de bienes de demanda elástica respecto del ingreso contaron con amplias oportunidades en la fase expansiva, pero también experimentaron la correspondiente vulnerabilidad ante una contracción global. Por su lado, factores como el peso de las economías asiáticas escasas en recursos naturales y, en los centros, la comparativamente baja respuesta al producto de la demanda de bienes como los alimenticios (dado el elevado nivel de ingreso de esas economías) contribuyeron a moderar el impacto sobre las economías periféricas, junto con la acumulación de recursos internacionales líquidos efectuada por los países en la expansión como reflejo de superávit externos y fiscales. Estos efectos fueron particularmente relevantes en América Latina (CEPAL, 2009).

## Cuadro 5

## Producto Interno Bruto

Países seleccionados. 1929-32 y 2008 y proyecciones 2009-2010

variación % respecto al año anterior

	1929	1930	1931	1932	2008	2009	2010
Austria	1,4%	-2,8%	-8,0%	-10,3%	2,0%	-3,8%	0,3%
Belgica	-0,9%	-1,0%	-1,8%	-4,5%	1,0%	-3,2%	0,0%
Dinamarca	6,7%	5,9%	1,1%	-2,6%	-1,2%	-2,4%	0,9%
Finlandia	1,2%	-1,2%	-2,4%	-0,4%	1,0%	-6,4%	0,9%
Francia	6,8%	-2,9%	-6,0%	-6,5%	0,3%	-2,4%	0,9%
Alemania	-0,4%	-1,4%	-7,6%	-7,5%	1,2%	-5,3%	0,3%
Italia	3,3%	-4,9%	-0,6%	3,2%	-1,0%	-5,1%	0,2%
Holanda	0,8%	-0,2%	-6,1%	-1,4%	2,0%	-4,2%	0,7%
Noruega	9,5%	7,5%	-7,8%	5,0%	2,1%	-1,9%	1,3%
Suecia	6,1%	2,1%	-3,6%	-2,7%	-0,2%	-4,8%	1,2%
Suiza	3,5%	-0,6%	-4,2%	-3,4%	1,8%	-2,0%	0,5%
Reino Unido	2,9%	-0,7%	-5,1%	0,8%	0,7%	-4,4%	0,9%
Irlanda	2,9%	2,2%	2,8%	-2,4%	-3,0%	-7,5%	-2,5%
Grecia	6,0%	-2,4%	-4,2%	8,5%	2,9%	-0,8%	-0,1%
Portugal	10,9%	-1,2%	5,1%	1,9%	0,0%	-3,0%	0,4%
España	7,1%	-3,4%	-2,5%	2,2%	0,9%	-3,8%	-0,7%
Australia	-2,1%	-9,5%	-6,7%	5,7%	2,4%	0,7%	2,0%
Nueva Zelandia	3,6%	-4,3%	-8,5%	-2,5%	0,2%	-2,2%	2,2%
Canada	-0,1%	-3,3%	-15,4%	-7,1%	0,4%	-2,5%	2,1%
Estados Unidos	6,1%	-8,9%	-7,7%	-13,2%	0,4%	-2,7%	1,5%
Bulgaria	-1,9%	10,2%	14,7%	0,6%	6,0%	-6,5%	-2,5%
Checoslovaquia	2,8%	-3,3%	-3,4%	-4,0%	3,8%	-4,4%	2,0%
Hungría	3,3%	-2,2%	-4,8%	-2,7%	0,6%	-6,7%	-0,9%
Polonia		-4,6%	-7,2%	-7,8%	4,9%	1,0%	2,2%
Rumania	-4,6%	7,2%	2,3%	-5,6%	7,1%	-8,5%	0,5%
Yugoslavia	5,3%	-1,9%	-3,0%	-9,3%	4,1%	-4,3%	0,9%
URSS (o sucesores)	2,8%	5,8%	1,9%	-1,1%	5,2%	-7,4%	1,8%
Argentina	4,6%	-4,1%	-6,9%	-3,3%	6,8%	-2,5%	1,5%
Brasil	0,2%	-6,0%	-2,2%	3,5%	5,1%	-0,7%	3,5%
Chile	5,2%	-16,0%	-21,2%	-15,5%	3,2%	-1,7%	4,0%
Colombia	3,6%	-0,9%	-0,6%	5,6%	2,5%	-0,3%	2,5%
Mexico	-3,9%	-6,3%	3,4%	-15,0%	1,3%	-7,3%	3,3%
Peru	10,5%	-11,5%	-8,1%	-3,8%	9,8%	1,5%	5,8%
Uruguay	0,8%	13,7%	-17,3%	-7,2%	8,9%	0,6%	3,5%
Venezuela	13,4%	1,8%	-19,2%	-4,2%	4,8%	-2,0%	-0,4%
Costa Rica	-4,2%	4,9%	-1,2%	-8,0%	2,6%	-1,5%	2,3%
Cuba		-5,8%	-16,0%	-19,8%			
El Salvador	0,1%	2,5%	-10,4%	-10,3%	2,5%	-2,5%	0,5%
Guatemala	11,6%	4,3%	-6,7%	-12,5%	4,0%	0,4%	1,3%
Honduras	-1,0%	6,5%	2,2%	-10,4%	4,0%	-2,0%	2,0%
Nicaragua	11,7%	-19,2%	-6,4%	-10,0%	3,2%	-1,0%	1,0%
China		1,3%	1,0%	3,2%	9,0%	8,5%	9,0%
India	4,2%	0,7%	-0,7%	1,1%	7,3%	5,4%	6,4%
Indonesia (incluye Timor hasta 1999)	2,8%	0,7%	-7,5%	-1,2%	6,1%	4,0%	4,8%
Japon	3,1%	-7,3%	0,8%	8,4%	-0,7%	-5,4%	1,7%
Filipinas	4,3%	0,1%	0,8%	4,4%	3,8%	1,0%	3,2%
Corea del Sur	-4,8%	-4,9%	1,3%	0,9%	2,2%	-1,0%	3,6%
Taiwan	-3,1%	-1,5%	-0,4%	13,7%	0,1%	-4,1%	3,7%
Malasia	23,8%	-0,6%	-3,2%	-8,0%	4,6%	-3,6%	2,5%
Sri Lanka	5,1%	-4,6%	-4,2%	-4,5%	6,0%	3,0%	5,0%
Turquia	15,9%	4,5%	6,0%	-6,0%	0,9%	-6,5%	3,7%

Referencia: sombreado: variaciones superiores a 2,5%; negrita: variaciones positivas inferiores a 2,5%; en blanco: variaciones negativas.

Fuente: elaboración propia en base a Angus Maddison (2009) y FMI (WEO Database 2009).

**Cuadro 6**  
**Producto Interno Bruto**  
**Regiones y países seleccionados. 1929-32 y 2008 y**  
**proyecciones 2009-2010**  
**variación % respecto al año anterior**

	1929	1930	1931	1932	2008	2009	2010
Europa Occidental 12	2,7%	-1,6%	-5,2%	-3,1%	0,6%	-4,2%	0,6%
EE.UU	6,1%	-8,9%	-7,7%	-13,2%	0,4%	-2,7%	1,5%
Otros anglosajones 3	-0,5%	-5,6%	-11,8%	-2,1%	1,1%	-1,3%	2,1%
Asia 10	2,5%	-0,5%	-0,3%	2,6%	4,7%	2,0%	5,5%
América Latina 8	2,7%	-5,1%	-6,2%	-4,3%	4,0%	-2,9%	3,0%
Mundo	3,4%	-2,9%	-4,1%	-3,8%	2,5%	-1,8%	2,6%

Referencia: sombreado: variaciones superiores a 2,5%; negrita: variaciones positivas inferiores a 2,5%; en blanco: variaciones negativas.

Fuente: elaboración propia en base a Angus Maddison (2009) y FMI (WEO Database 2009).

#### 4. Comentarios finales

En las grandes crisis se ponen en juego procesos que operan en distintas escalas de tiempo. La actividad cotidiana está frecuentemente marcada por noticias (sobre intensas variaciones de los precios de activos, novedades sobre condiciones de grandes actores económicos, intervenciones de política) que reflejan y generan cambios significativos en las percepciones y expectativas acerca del estado y las perspectivas de la economía. Estas respuestas a información generada con alta frecuencia se correspondería con sistemas cerca de una "bifurcación", en las que la evolución esperable en el futuro depende apreciablemente de los comportamientos en lo inmediato. A su vez, las conductas determinadas en cada momento se relacionan con los movimientos macroeconómicos reflejados por la dinámica sobre intervalos del orden de meses o trimestres de variables como el producto agregado, los niveles de empleo o los flujos de comercio. La relevancia de las interacciones entre eventos "críticos", fluctuaciones macroeconómicas y desempeño de tendencia es también una característica significativa de esa clase de episodios. Las crisis manifiestan cambios apreciables en la valuación de activos, patrimonios y flujos potenciales de ingresos sobre horizontes que van más allá del corto plazo. A su vez, los efectos de las crisis sobre las situaciones, actitudes y comportamientos económicos, sociales y políticos pueden repercutir apreciablemente sobre las trayectorias futuras.

Después de haber pasado por una fase aguda en 2008 y los primeros meses de 2009, la crisis actual ha mostrado una atenuación de las turbulencias del día a día y signos de repunte en la actividad global. La percepción de que las pérdidas de riqueza y las caídas de ingreso agregadas habían alcanzado un límite atenuaron los efectos de preferencia por liquidez, lo cual repercutió en los mercados de activos y se manifestó en considerables repuntes de precios, mientras que la demanda de bienes marcaba haber tocado un piso. El alejamiento de los temores de profundización de la crisis financiera y la interrupción del proceso recesivo a escala internacional abre la pregunta acerca de la evolución futura en cuanto a las características de una recuperación y la determinación de tendencias hacia adelante.

Las señales de recomposición de la demanda agregada corriente y de las expectativas marcan un punto de partida para una inflexión cíclica. Quedan de todos modos importantes resabios sociales y económicos para ser procesados. Las tasas de desempleo en los centros han alcanzado niveles elevados. El endeudamiento de las familias en países como los EE.UU. restringe el potencial de recuperación del consumo. En términos más generales, están por ser observados los efectos residuales sobre los patrimonios del sector privado de la ruptura de las burbujas financieras y de la propia recesión. El funcionamiento de los mercados financieros, y particularmente de los bancos, se modificará por los grandes cambios ocurridos en las posiciones de balance y por las modificaciones, todavía por definirse, que experimentarán los sistemas regulatorios.

La readecuación por venir en las políticas monetarias y fiscales en los centros y en los EE.UU. en particular, plantea decisiones en cuanto a la secuencia e intensidad de variación de los instrumentos y también cuestiones con implicancias distributivas y políticas. Desde el punto de vista de la gestión monetaria, está abierta la calibración de las acciones que mantengan las condiciones de liquidez mientras se revierten las medidas excepcionales que dieron lugar a saltos en la base monetaria. La adecuación entre la oferta y la demanda de dinero en condiciones de alta volatilidad es un ejercicio no trivial, que se asocia con las condiciones macroeconómicas internas en los centros y también con las fluctuaciones de las paridades cambiarias. A más largo plazo, está puesto en discusión el sistema monetario internacional y el papel hasta ahora predominante del dólar, si bien no parece probable que las políticas monetarias de los centros desemboquen por designio o por error en procesos inflacionarios agudos o en movimientos muy bruscos en la composición por divisas de las tenencias internacionales de liquidez. En todo caso, no obstante la complejidad que implica el manejo de activos financieros que realizan las administraciones monetarias, las cuestiones fiscales parecen tener aristas tanto o más problemáticas. Los sectores públicos de las economías centrales han generado déficit de gran magnitud y la expectativa es que los niveles de deuda pública lleguen en los próximos años a niveles históricamente muy altos. Esto plantearía interrogantes macroeconómicos y de economía política, en cuanto a la forma en que se distribuiría el peso del ajuste fiscal que no se produzca endógenamente y de los impactos sobre la demanda agregada. Por otra parte, como es conocido en las economías emergentes, los altos niveles de deuda acentúan las interacciones entre las variables fiscales y financieras, porque el costo del crédito influye apreciablemente en la situación fiscal y las percepciones sobre ésta pueden afectar a las tasas de interés.

Más allá de cuestiones de tipo cíclico, la pregunta se refiere a los cambios de comportamiento y de políticas económicas que dejará la crisis y a cómo se irán definiendo las tendencias de la economía internacional. Algunos elementos de la evolución pasada, como la creciente importancia de las economías asiáticas y sus consecuencias sobre los mercados internacionales de bienes industriales y primarios, parecen rasgos extrapolables. Sin embargo, la distribución internacional de las ofertas y demandas de bienes tendría que experimentar cambios. En particular, el cierre de los "desbalances globales" ya era cuestión abierta en la fase expansiva. Por otro lado, han emergido nuevos temas, como los del cambio climático, que pueden tener implicancias económicas significativas, no sólo de manera directa, sino también a través de las políticas tecnológicas y comerciales de los países centrales: las consideraciones ambientales pueden mezclarse allí con la búsqueda de competitividad internacional. En suma, parece difícil que la velocidad y la configuración del crecimiento se asemejen a las observadas en la expansión anterior. Se abriría entonces un período de exploración para las economías individuales en cuanto a la búsqueda de oportunidades de crecimiento, en un entorno que presumiblemente mantendrá características de incertidumbre.

## Referencias bibliográficas

CEPAL (2009). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2008-2009*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas.

Eichengreen, B. (1992). The Origins and Nature of the Great Slump Revisited. *The Economic History Review*, New Series, 45 (2): 213-239.

Eichengreen, B. y K. O'Rourke (2009). *A Tale of Two Depressions*. Publicado en el sitio <http://www.voxeu.org>, Abril 6.

Fama, Eugene (2009). *Bailouts and stimulus plans*. Publicado en Fama/French Forum en el sitio <http://www.dimensional.com/famafrench>, Enero 19.

Fisher, Irving (1933). The Debt-Deflation Theory of Great Depressions. *Econometrica* 1: 337-357.

Haldane, Andrew G. (2009). Why Banks Failed the Stress Test. Discurso pronunciado en Marcus-Evans Conference on Stress-Testing, Febrero 9-10.

Heymann, Daniel (2009). *On Types of Crises*. Publicado en el sitio <http://www.voxeu.org>, Febrero 13.

Maddison, Angus (2009). *Statistics on World Population, GDP and Per Capita GDP. 1-2006 AD*. En <http://www.ggdc.net/maddison>.

Koo, Richard C. (2003). *Balance Sheet Recession: Japan's Struggle with Unchartered Economics and its Global Implications*. Singapur: John Wiley & Sons.

Prebisch, Raúl (1944). *La Moneda y los Ciclos Económicos en la Argentina*. Rotaprint Argentina. Publicado en Raúl Prebisch, Obras 1919-1948. Buenos Aires: Fundación R. Prebisch, 1991 - 1993.



# El contexto histórico de la Caja Verde en la Ronda Uruguay<sup>1</sup>

Néstor E. Stancanelli

## Resumen

La formulación de la caja verde ha sido esencial para que las Negociaciones sobre Agricultura en la Ronda Uruguay concluyeran de manera exitosa. Sin un mecanismo para compensar a los agricultores de los países desarrollados por el potencial impacto negativo que iban a tener sobre sus ingresos a raíz del proceso de reforma agrícola, hubiera resultado imposible que éstas concluyeran. La red de intereses que gira en torno al sector agrícola, y que se construyó durante más de 60 años de políticas proteccionistas y distorsivas en Europa, los Estados Unidos y Japón, dio lugar a fuertes bloques de poder político que, hasta el lanzamiento de la Ronda en Punta del Este, estuvieron en fuerte desacuerdo con cualquier compromiso específico en Agricultura. El resultado que se dio luego de varios años de negociaciones complejas e intensas fue moderado en términos de su impacto cuantitativo sobre el comercio, pero significativo en cuanto a su calidad ya que sentó las bases para una integración progresiva de la Agricultura dentro de las disciplinas generales del GATT, teniendo ahora un acuerdo dentro del marco de la OMC.

## 1. Algo de historia

### 1.1. La economía internacional

El crecimiento y la composición del comercio internacional en el largo plazo dependen, en el plano económico, de los cambios en la demanda y, en última instancia, de los patrones de producción. Por su parte, en el plano político dependen de la interacción de los conflictos de interés y de los esfuerzos cooperativos entre los distintos estados y regiones nacionales. El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), desde sus inicios luego de la Segunda Guerra Mundial, y la Organización Mundial del Comercio (OMC), desde 1994 en adelante, son ejemplos claros de la lucha por reinar sobre dichos conflictos de interés y, al mismo tiempo, adaptar las instituciones multilaterales a los patrones cambiantes de la economía internacional. La Agricultura en sí misma es un campo de investigación ideal para examinar los cambios en la demanda y la interacción política a la que ya nos hemos referido.

Desde el punto de vista económico, por más de 60 años luego de la crisis de 1929, la producción agrícola se vio afectada por una elasticidad ingreso de la demanda decreciente, lo que significa que su participación en el consumo total disminuyó al tiempo que el ingreso aumentaba. Este proceso, al que se lo puede llamar

<sup>1</sup> Este artículo es una traducción del que será publicado en Ricardo Meléndez-Ortiz, Christophe Bellmann y Jonathan Hepburn (editores) (en prensa 2009), *Agricultural Subsidies in the WTO Green Box: Ensuring Coherence with Sustainable Development Goals*. Editado por el International Centre for Trade and Sustainable Development (ICTSD). Cambridge: Cambridge University Press.

tendencia autónoma de la demanda, dio lugar a cambios en los precios relativos mundiales (términos de intercambio) entre la agricultura y la industria.

El ajuste en la oferta que debería haber surgido como resultado de este cambio, sin embargo, no fue automático y dependió de las políticas comerciales que se siguieron a nivel nacional. Donde hubo resistencia organizada por parte de los grupos sociales para defender sus posiciones, y los medios por los cuales el estado y la sociedad asumieron sus costos, los resultados fueron distintos de la menor producción que debería haber resultado como consecuencia de la baja en los precios. En los países industrializados, la resistencia de los agricultores y de los grupos relacionados con ellos, sumada a motivos políticos, de seguridad y de empleo llevaron a la aceptación de una demanda de protección que eludió el ajuste estructural que de otro modo hubiera surgido del cambio en los patrones de demanda. Este proceso, que tiene un fuerte contenido político, puede ser descrito como una tendencia inducida por el proteccionismo.

El aislamiento de los mercados, como consecuencia de la adopción de medidas proteccionistas, aumentó los precios internos de los productos agrícolas. A nivel internacional, la menor demanda resultante del cierre de los mercados exacerbó el deterioro de los precios relativos de los productos agrícolas en comparación con aquellos de las manufacturas, la energía y los servicios. Esta situación se ve claramente ilustrada por las políticas proteccionistas adoptadas durante la crisis de 1929, que fue precedida y acompañada por distintas formas de legislación, específicamente destinadas a la agricultura. El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio prolongó la situación de los años 30 en el sector agropecuario al permitir que los mercados internos estuvieran aislados del mercado mundial, e incorporó la posibilidad de establecer precios más allá del nivel requerido para lograr autosuficiencia a través de la válvula de escape de los subsidios a las exportaciones.

Las consecuencias de las tendencias inducidas no se hicieron evidentes hasta fines de los años 50 debido a la reconstrucción de la economía europea y japonesa luego de la Segunda Guerra Mundial. Luego se intensificaron en las dos décadas posteriores y se hicieron claramente notables en los ochenta y los noventa. Los altos precios internos que se les pagó a los productores agrícolas en los países industrializados generaron amplios superávits que se canalizaron hacia el mercado mundial por medio de los subsidios a la exportación. Esto ocasionó una firme merma en las ganancias en moneda extranjera para los países en desarrollo que dependen de las exportaciones agrícolas, por medio de precios más bajos y el desaliento a su producción interna. En el caso de los países importadores de alimentos y materias primas, su dependencia de las importaciones aumentó y el deterioro del sector externo y la mala distribución de los recursos económicos se acentuaron. A causa de que el sostenimiento de los precios y los subsidios estaban directamente relacionados con la producción y las exportaciones, a medida que el aislamiento de los mercados daba lugar a más autosuficiencia y a la generación de superávit, el costo fiscal de las políticas de protección se incrementó, tanto a través de menores ingresos por aranceles a la importación como a través de los mayores gastos demandados por la ayuda que tiene por objeto reducir la brecha cada vez más grande entre el aumento de los precios internos y de la producción y la baja en los precios mundiales. Esta carga presupuestaria se agravó aún más por los subsidios directos (pagos en deficiencia) y el costo del almacenamiento de excedentes no provenientes de la exportación.

El costo de apoyar la producción agrícola, que llegó a dimensiones considerables en la mayoría de los países de la OCDE, tuvo un efecto inflacionario tanto directa como indirectamente, por la distorsión en la asignación de recursos en la economía. El impacto inflacionario de éstas y otras distorsiones en la economía tuvo que ser frenado con políticas monetarias restrictivas que trajeron aparejadas mayores tasas de interés y crecientes primas de deuda para los países con dificultades en el sector externo. Precisamente fue en estos países, que son básicamente exportadores de productos agrícolas y de commodities primarias, donde las ganancias producto de sus intercambios comerciales disminuyeron como resultado de las tendencias inducidas por el proteccionismo. Durante la década de los setenta y el comienzo de los noventa, que fueron períodos de alta liquidez internacional, la posibilidad de endeudamiento con el mercado financiero para compensar la baja en los ingresos por exportación constituyó el modo de mantener sus niveles de importaciones y de actividad económica doméstica. Una vez que se agotó esta posibilidad, aquellos países iniciaron sus procesos de ajuste basados en una menor demanda interna y de importaciones, afectando de manera adversa el crecimiento de la economía internacional en su conjunto.

Este escenario, que sobrevoló las negociaciones durante la Ronda Uruguay, fue muy diferente de lo que sugieren las tendencias actuales en la demanda internacional. Por primera vez en décadas, la demanda de consumo de alimentos y otros productos agrícolas está creciendo de manera más acelerada que la oferta como consecuencia de la irrupción de China, India y otros países de Asia densamente poblados como grandes importadores.

En los Cuadros 1 y 2 se puede observar la dinámica de las tendencias a largo plazo en el mercado agrícola hasta la Ronda Uruguay, que muestran la evolución del mercado mundial por sector y la estructura cambiante de los importadores y exportadores agrícolas netos, respectivamente.

Tal como muestra el Cuadro 1, la agricultura, luego de haber sido el mayor sector exportador en 1950, llegó a representar para los años noventa un poco más que un sexto del valor de las exportaciones industriales, y su participación en el comercio mundial total cayó del 45,9% en 1950 a 12,0% en 1990. Esto fue el resultado tanto de una disminución en los términos de intercambio en comparación con las manufacturas, como de un menor crecimiento en volumen. Durante las cuatro décadas posteriores a 1950, el crecimiento en el volumen del comercio agrícola se encontró muy por debajo de la media para todos los bienes y fue mucho menor que el de las manufacturas. Lo mismo puede decirse del producto, que reflejó la evolución de la demanda en el largo plazo. Un aspecto más importante que surge de la comparación con los productos de minería y las manufacturas está ligado a la relación entre la tasa de crecimiento del comercio agrícola y la producción, que también fue la más baja para los tres sectores antes mencionados. Esto coincide con la aplicación de políticas de autosuficiencia y la creación de superávit, particularmente vigentes luego de la década del sesenta.

**Cuadro 1**  
Comercio Mundial por sector  
en miles de millones de U\$S y  
% de exportaciones mundiales totales

Sector	1950		1990	
	Valor	%	Valor	%
Agricultura	28,0	45,9	449,0	12,0
Minería y energía	9,0	14,8	448,0	12,0
Manufacturas	24,0	39,3	2.834,0	76,0
Total	61,0	100,0	3.731,0	100,0

Fuente: UNCTAD, *International Trade and Development Statistics 1950-1992*; GATT, *International Trade Statistics 1992*.

El Cuadro 2 ilustra el efecto neto sobre el comercio agrícola en valor en el período que abarca desde 1970 a 1990, sumando importaciones y exportaciones. Las cifras demuestran que las economías industrializadas integradas en la OCDE, que representaban el 16,2% de las importaciones netas en 1970, cayeron hasta un mero 1,5% en 1990. En términos de valores de la importación, esta última cifra fue de U\$S 65.700 millones menos para 1990 si se la compara con el valor que se habría generado si se hubiera mantenido la participación registrada en 1970. La Unión Europea (CEE) disminuyó su participación como importador neto de productos agrícolas de 18,2% a 3,9%, dando lugar a menores importaciones netas de U\$S 63.900 millones para 1990, con respecto a su participación en 1970. Por otro lado, los países en desarrollo vieron reducir su participación como exportadores netos del 16,9% al 3,9% entre 1970 y 1990. En consecuencia, solamente en el último año, perdieron U\$S 58.100 millones en comparación con la posición que hubieran tenido de haber podido mantener su participación del año 1970. Los países africanos en desarrollo sufrieron la mayor pérdida, al pasar de una sólida posición como exportadores netos en 1970 a una de importadores netos. Se observó un cambio similar en los países asiáticos en desarrollo, a pesar de que fue un poco más moderado. América Latina, a pesar de haber perdido un tercio de su participación, continuó siendo un sustancial exportador neto en 1990.

## Cuadro 2

Importadores y exportadores netos de productos agrícolas  
en miles de millones de U\$S y % del total de las importaciones

	1970 <sup>1</sup>		1990 <sup>1</sup>		Efecto neto sobre la demanda, 1990 <sup>2</sup>	
	Valor	%	Valor	%	Valor	puntos porcentuales
1. Países Desarrollados	-11,3	-16,2	-6,7	-1,5	-65,7	-14,7
Estados Unidos	1,7	2,4	23,7	5,3	-13	-2,9
CEE	-12,7	-18,2	-17,4	-3,9	-63,9	-14,3
Japón	-5,5	-7,9	-47,8	-10,7	12,5	2,8
AELC	-0,2	-0,3	1,8	0,4	-3,1	-0,7
Otros	5,4	7,8	33	7,4	1,8	0,4
2. Europa del Este y Central y China	-0,5	-0,7	-10,8	-2,4	7,6	1,7
3. Países en Desarrollo	11,8	16,9	17,5	3,9	58,1	13
África	3,7	5,3	-3,6	-0,8	27,3	6,1
Asia	1,7	2,4	-7,2	-1,6	17,9	4
América Latina	6,4	9,2	28,3	6,3	12,9	2,9
4. Mundo	0	0	0	0	0	0

<sup>1</sup>El signo menos (-) en la primera columna indica importaciones netas. En ausencia de signo, los números se refieren a exportaciones netas.

<sup>2</sup>El efecto neto se ha calculado multiplicando la diferencia entre las participaciones de 1970 y 1990 por las importaciones agrícolas totales durante el último año. El signo menos (-) indica pérdida de la demanda debido a una menor participación en las importaciones o a una mayor participación en las exportaciones. En ausencia de signo, los números indican una demanda creciente debida a una menor participación en las exportaciones o a una mayor participación en las importaciones.

Fuente: UNCTAD, *Yearbook of International Commodity Statistics 1986-1992*.

### 1.2. El sistema comercial

Las consecuencias que se derivan de las políticas proteccionistas y distorsivas en Agricultura, y la necesidad de corregirlas han sido objeto de estudio y debate desde los comienzos del GATT, pero no fue hasta la Ronda Uruguay que se llevaron a cabo exhaustivas negociaciones y se alcanzó un resultado concreto. En 1957, en la duodécima sesión de las PARTES CONTRATANTES, se conformó un Panel de Expertos, presidido por el Profesor Gottfried Haberler, para examinar las tendencias del comercio internacional, evaluar su futuro y preparar un informe y sugerencias para promover los objetivos del sistema de comercio multilateral.

El informe del panel resaltó que una pequeña reducción en la producción o un incremento en el consumo de productos agrícolas en América del Norte y en Europa Occidental, al moderar sus políticas proteccionistas, les permitiría aumentar sus importaciones de manera considerable en vista del tamaño de sus mercados internos. El informe criticó sus políticas de subsidios domésticos y a la exportación, que resultaban perjudiciales para los productores competitivos de todo el mundo.

El informe remarcó la importancia de las medidas de ajuste estructural para minimizar los efectos dañinos del proteccionismo agrícola sobre el consumo. Recomendó reemplazar el sostenimiento de los precios por pagos suplementarios directos no ligados con la producción, anticipando lo que serían en algunos años las políticas de caja verde en discusión.

Finalmente se hizo referencia al hecho de que todo el sistema de liberalización del comercio internacional basado en el GATT se pondría en serio peligro a menos que se encontrara una solución a los problemas de los productores de bienes primarios, la cual estaba casi exclusivamente en manos de los países altamente industrializados.

El intenso trabajo que surgió como consecuencia de este informe no produjo ningún resultado en la práctica, y durante más de dos décadas no se examinaron ni analizaron en detalle ninguna de sus recomendaciones. En las Rondas de negociaciones multilaterales que siguieron (Dillon, Kennedy y Tokio), las concesiones

agrícolas se negociaron entre las PARTES CONTRATANTES, sin tocar las políticas vigentes. El Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias firmado en la Ronda de Tokio incluyó disciplinas sobre el uso de subsidios en el sector agrícola, pero su falta de precisión llevó a que en una etapa posterior existieran interpretaciones divergentes entre los miembros.

En 1982 la Conferencia Ministerial de las PARTES CONTRATANTES decidió instrumentar un programa de trabajo que, entre distintos temas, incluyera al comercio agrícola. Exigía recomendaciones sobre todas las medidas que afectarían al comercio, al acceso a los mercados, a la competencia y a la oferta, teniendo en cuenta la necesidad de lograr un equilibrio entre los derechos y las obligaciones dentro del GATT y la situación de los países en desarrollo. Para lograr estos objetivos, la Declaración Ministerial estableció un Comité de Comercio Agrícola, que debía emitir recomendaciones para las PARTES CONTRATANTES durante su Sesión Cuadragésima de 1984.

El Comité llevó a cabo un análisis profundo de los problemas del sector agrícola y formuló propuestas para resolverlos. Realizó una serie de recomendaciones que están contenidas en el documento L/5753 de 1984, las que fueron adoptadas por las PARTES CONTRATANTES. Entre ellas se encontraba la sugerencia de que todos los subsidios que afectarían al comercio agrícola deberían incorporarse dentro del ámbito de las reglas y disciplinas fortalecidas del GATT.

El programa de trabajo de la Declaración Ministerial de 1982 y la implementación de los compromisos asumidos nunca se materializó. Desde el año 1983 en adelante hubo un creciente movimiento destinado a lanzar una nueva ronda de negociaciones multilaterales. A medida que este movimiento iba ganando fuerza, hacía tambalear el trabajo realizado dentro del marco de la Declaración Ministerial de 1982. Sin embargo, los compromisos ministeriales sirvieron como base para establecer el alcance de las negociaciones que, por primera vez, se centraban en cuestiones no-arancelarias, es decir, en aspectos estructurales que impedían la evolución del comercio internacional. Luego de casi tres décadas, la agricultura adquirió un papel preponderante en las negociaciones multilaterales.

## 2. La política económica de las negociaciones

Antes de ahondar en los detalles de las políticas sobre Agricultura y de la caja verde en la Ronda Uruguay, vale la pena considerar brevemente el entorno económico y las intenciones de las principales fuerzas políticas que hay detrás del esfuerzo por fomentar un nuevo ejercicio de comercio multilateral.

Luego de dos sucesivas crisis del petróleo, en 1973 y 1979, comenzó un ciclo de estancamiento y recesión que se extendió durante los diez años siguientes. Especialmente tuvo su impacto sobre las naciones en desarrollo, particularmente los países de América Latina y África que registraban caídas anuales promedio de sus respectivos PIB del orden del 0,5% y 0,9% durante los años ochenta. Las principales características de esta situación fueron un alto desempleo de los factores de producción (capital físico y mano de obra), la escasez y concentración del capital financiero en pocos mercados, los inmensos déficit gemelos (cuenta fiscal y cuenta corriente), la deuda externa creciente de los países en desarrollo y el deterioro de las posiciones fiscales y de la balanza de pagos en algunas de las economías más importantes, como por ejemplo la de los Estados Unidos.

Un punto importante diferenciaba a los Estados Unidos de otras economías de la OCDE: el papel del dólar como moneda de reserva e instrumento para el comercio internacional y las transacciones financieras. Debido a los objetivos conflictivos de la Reserva Federal (combatir la inflación y promover el pleno empleo) se produjeron frecuentes movimientos en las tasas de interés y tipos de cambio, con el consecuente impacto negativo sobre las expectativas de inversión y el agregado de una mayor incertidumbre económica generalizada.

Esta evolución de la economía internacional provocó discusiones académicas y políticas con vistas a enfrentar la caída y revertir el ciclo negativo. El papel que el comercio pudo tener en esto ha hecho que se promoviera una nueva ronda de negociaciones multilaterales. Se argumentó que la apertura de los mercados les daría más previsibilidad y confianza a las operaciones comerciales, y por lo tanto ayudaría a restituir el

crecimiento. En los círculos políticos y comerciales, la ronda era vista como una oportunidad de expandir el mercado mundial, especialmente para bienes y servicios con alto contenido tecnológico en los que las economías centrales tenían una ventaja competitiva. Era necesaria una mayor escala de producción para ganar eficiencia y generar rentas adicionales. El problema era cómo comprometer a los países en desarrollo en negociaciones que incluyeran a esos sectores cuando existía un programa de trabajo lanzado por la Conferencia Ministerial del GATT de 1982, concentrado en el comercio en los sectores tradicionales. Resultaba imprescindible ofrecerles a los países en desarrollo algo significativo a cambio de la liberalización de los nuevos sectores. La reducción de barreras a la importación y de distorsiones en agricultura, textiles y vestimenta fue la compensación lógica, teniendo en cuenta que los países en desarrollo, siendo los productores más eficientes, tenían un claro interés en ello.

El movimiento hacia un comercio multilateral ofrecía una estrategia de tres puntas, en los niveles doméstico, bilateral y multilateral.

En el plano doméstico, los países desarrollados sostuvieron el apoyo a la ronda con políticas de ajuste y políticas compensatorias que cubrían las pérdidas que sufrieron los productores agropecuarios, los empresarios y la mano de obra empleada en la agricultura y en otros sectores tradicionales. El objetivo fue neutralizar su oposición al cambio en las políticas, garantizando sus ingresos históricos. La Reforma Mc Sharry de la UE, aprobada al final de la Ronda, constituyó una demostración clara de esto. La acción llevada a cabo por la ofensiva de intereses domésticos en pos de convencer a las Cámaras y a la opinión pública de las ventajas de la apertura de los mercados de alta tecnología y de servicios al mundo complementó la primera acción defensiva. En los países en desarrollo, los sectores tradicionales tuvieron un papel ofensivo, al tiempo que los representantes de los nuevos sectores no conformaron bloques de poder lo suficientemente fuertes como para disuadir a las autoridades de unirse a negociaciones venideras.

En el plano bilateral, Estados Unidos ejerció un fuerte liderazgo al promover y presionar a favor de una nueva ronda. El Congreso y el sector económico (las coaliciones agrícola, industrial y de los servicios) acompañaron a la Administración en su tarea persuasiva centrada en los principales socios comerciales. Japón y la CEE ayudaron en este proceso, aunque no de manera tan efusiva como los Estados Unidos, debido a los recelos de sus respectivas comunidades agrícolas con las negociaciones comerciales.

En el frente multilateral, las instituciones financieras multilaterales, el FMI y el Banco Mundial apoyaron a la Secretaría del GATT con su análisis e investigación sobre las ventajas que tendría una nueva ronda para la economía mundial. Las tres instituciones gradualmente desarrollaron una relación más estrecha que se manifestó, entre otras cosas, en el estudio regular de la interrelación entre comercio, finanzas y políticas monetarias. El Grupo Consultivo de los Dieciocho<sup>2</sup>, presidido por el Director General del GATT, Arthur Dunkel, resultó tener un papel clave en la consideración de esta conexión y dio lugar a importantes discusiones sobre ese asunto. Se elaboraron dos visiones principales a partir de estas discusiones.

Una de ellas analizaba el sistema de comercio y los asuntos de la economía mundial desde un punto de vista estático. Manifestaba que los beneficios comerciales surgían de cambios en el mix productivo hacia los sectores tecnológicos que están menos expuestos a la competencia y que por consiguiente dan ganancias monopólicas u oligopólicas. Las principales cuestiones que presentaba este modelo se relacionaban con la cantidad de recursos necesarios para financiar el cambio tecnológico y el mercado receptivo de bienes y servicios de alta tecnología en un contexto de bajo crecimiento y serios desequilibrios en la distribución del ingreso entre países. Algunos participantes señalaban el riesgo de tensiones y bilateralismo que hubiese implicado este tipo de enfoque de las negociaciones, de haberse fomentado.

La segunda visión resaltaba el punto de vista de la dinámica de la economía y la importancia de expandir los mercados para mejorar la especialización del comercio y aumentar la participación de los países en desarrollo en la economía mundial. Ella dominó el espíritu de la Ronda Uruguay pero resultó ser una tarea inconclusa, tal como puede traslucirse de las presentes negociaciones de la Ronda Doha. La reducción sustancial de la ayuda y la protección que se le brinda a la Agricultura y la preservación del espacio de política para que los

<sup>2</sup> El G-18 se creó en 1975 para seguir los desarrollos en comercio internacional y adelantarse a los repentinos disturbios ocasionados al sistema de comercio multilateral. Se reunió a nivel ministerial y de altos funcionarios públicos. Entre sus miembros se encontraban Australia, Canadá, la Unión Europea, Japón, Suiza, los Países Nórdicos, Corea, Argentina, Brasil e India.

países en desarrollo instrumenten políticas industriales son todavía asuntos controvertidos, independientemente de sus efectos positivos en los ingresos, el crecimiento y la demanda de importación.

La confrontación de intereses a corto y largo plazo de los participantes parecía estar a la cabeza de las dificultades en alcanzar un entendimiento común para avanzar en las negociaciones multilaterales. Fue el principal obstáculo en la Ronda Uruguay y sigue siéndolo en la Ronda Doha, que se ha prolongado hasta ahora por los fuertes intereses mercantilistas relacionados con la visión estática de la economía política.

### 3. La Ronda Uruguay

#### 3.1. Mandato y Propuestas

La Declaración Ministerial de Punta del Este del 20 de septiembre de 1986, que lanzó la Ronda Uruguay, por primera vez incluyó exhaustivas negociaciones en Agricultura dentro de una ronda multilateral. Los términos de referencia relevantes tenían por objeto lograr una mayor liberalización y enmarcar todas las medidas que afecten el acceso de las importaciones y competencia de las exportaciones dentro de reglas del GATT reforzadas y efectivas. Con relación a la ayuda interna, se propuso aumentar la disciplina en el uso de todos los subsidios directos o indirectos.

Las primeras reuniones del Grupo de Negociaciones en Agricultura estuvieron principalmente dedicadas a discusiones sobre la situación de la producción, del comercio agrícola y los principios sobre los que se deberían basar las propuestas. La presentación de la propuesta de los Estados Unidos durante la tercera reunión que se llevó a cabo en septiembre de 1987 marcó la transición hacia la etapa de discusión de las soluciones específicas a los problemas que afectan al sector. Esta presentación aceleró el proceso de negociación, por lo que en la cuarta reunión, celebrada en octubre, la CEE y el Grupo Cairns también emitieron propuestas. A fines de 1987, los países Nórdicos y Japón produjeron otros documentos de negociación.

La presentación de los Estados Unidos (MTN.GNG/NG5/W/14) del 7 de julio de 1987 propuso eliminar la protección en la frontera, la ayuda interna y los subsidios a la exportación en un período de diez años. Hacía referencia a una serie limitada de políticas de apoyo doméstico para que estuvieran exceptuadas de los compromisos de reducción. Tales políticas tenían que ser neutrales para la producción y para el comercio o bien tener un efecto tan leve como para ser intrascendentes. De manera específica, mencionaba: (i) ingreso directo u otros pagos desacoplados de la producción y de la comercialización, entre los que se incluyen aquellos que constituyen una red de seguridad contra los desastres naturales y otras circunstancias extraordinarias, y (ii) programas de buena fe de ayuda externa e interna.

La Unión Europea en su propuesta (MTN.GNG/NG5/W/20) del 26 de octubre de 1987, se refirió a la importancia de reducir la incertidumbre, el desequilibrio y la inestabilidad imperantes en los mercados agrícolas mundiales a través de la implementación equilibrada de reformas concertadas en la política agrícola, entre las que se incluían: (i) un mejor control de la producción con los medios apropiados, entre ellos por medio de la reducción escalonada de la ayuda que directa o indirectamente afecta al comercio de productos agrícolas, (ii) un incremento en la sensibilidad de la agricultura a las señales del mercado, y (iii) la apelación a métodos de apoyo al ingreso a los agricultores a través de un mayor uso de ayuda directa no relacionada con la producción, cuando corresponda.

El Grupo Cairns, que presentó su documento (MTN.GNG/NG5/W/21) el mismo día que la CEE, declaró que se deberían concertar las reglas y disciplinas del GATT para prohibir el uso de todo subsidio y cualquier otra medida de ayuda del gobierno, inclusive las transferencias al consumidor, que tuvieran un efecto sobre el comercio agrícola.

Fue más explícito que los Estados Unidos y la CEE en relación a las medidas que estarían exentas de los compromisos de reducción en ayuda interna. Indicaba que estas medidas serían permisibles sólo si sus efectos en la producción y el comercio fueran insignificantes. Estarían exceptuadas bajo ciertas condiciones prescritas y fuertemente circunscriptas en relación a los siguientes elementos: (i) ayuda directa al ingreso desacoplada de la producción y la comercialización; (ii) ajuste o ayuda a la redistribución de recursos que tenga

un impacto insignificante en la producción y el comercio o que actúe para reducir los niveles de producción/exportación; (iii) ayuda específica para productos no-commodities para el desarrollo de infraestructura para cubrir investigación, extensión, educación, información comercial, inspección, control de calidad, plagas y enfermedades; (iv) medidas específicas de ayuda contra catástrofes naturales; (v) ayuda a personas necesitadas por medio de la provisión de alimentos para el consumo doméstico de modo que no obstaculice el comercio ni se discrimine en contra de las importaciones; y (vi) ayuda al exterior con alimentos con fines humanitarios que respeten las obligaciones equivalentes a aquellas que se aplican a las transacciones por disposición de excedentes.

Un año después, el 13 de setiembre de 1988, los Estados Unidos abordaron la cuestión de una medida global de la ayuda (MGA) en un nuevo documento (MTN.GNG/NG5/W/75), en el que sugirieron que se podría desarrollar de un modo que reflejara el nivel de ayuda que proporcionara cualquier política que las PARTES CONTRATANTES decidieran abordar a través de la Ronda Uruguay. Sobre esta cuestión, la opinión de los Estados Unidos era que esas significativas exclusiones serían una ayuda para los productores que no afectaría la producción y una ayuda alimentaria genuina. También para ciertos países en desarrollo, los subsidios específicos para los productos *no-commodities* podrían estar excluidos de la cobertura para el desarrollo económico en el largo plazo.

Por su parte, la CEE retomó este tema en tres documentos sucesivos con fechas del 21 de octubre del mismo año, del 10 de julio de 1989 y del 20 de diciembre de 1989.<sup>3</sup> En el primero de ellos se sugería que parecía apropiado hacer que la cobertura de las políticas siguiera siendo lo más global posible hasta que las discusiones ayudaran a clarificar más las medidas a excluir. En cualquier caso, resultó de utilidad decidir monitorear las medidas de ayuda que no estarían incluidas en la medida global.

En el segundo documento, la CEE comentó de manera más explícita la Medida Global de la Ayuda (MGA) y la comparó con las estimaciones del de la OCDE del PSE<sup>4</sup> que divide las medidas de política en: sostenimiento de los precios del mercado, pagos directos, reducción de costos de los insumos, servicios generales, apoyo subnacional y otras medidas. LA CEE expresó que para diseñar un instrumento de negociación era suficiente, en esa etapa, limitar la cobertura de la MGA a las políticas que tuvieran el impacto más significativo sobre la decisión de producir de un productor agrícola. A estas políticas se las identificó como aquellas incluidas en "sostenimiento de los precios del mercado", "pagos directos" y "costos de los insumos".

El último documento no agregó ninguna otra especificación a la separación de las medidas de ayuda en distorsivas y neutras, desde el punto de vista de la producción y el comercio. Resultó interesante a raíz de cómo la CEE calificó en aquel momento las otras políticas bajo el PSE. Decía que el desarrollo de la ayuda no ligada a la producción podría contribuir a resolver los problemas agrícolas, pero que no podría ser concebible establecer un acuerdo sobre una ayuda "desacoplada" general, la cual, sin algún mecanismo de estabilización de precios adecuado, tendría el mismo efecto perverso sobre la producción que los regímenes que estaban vigentes.

Este último punto fue relevante en las discusiones del Grupo de Negociación Agrícola, presidido por Art de Zeeuw de los Países Bajos. De hecho, algunos miembros del Grupo Cairns, particularmente la Argentina, presentaron la cuestión de un tope a la ayuda interna total, inclusive aquellas políticas que estarían exentas de reducciones. Se propuso dejar en los gobiernos nacionales la decisión de cómo orientar la ayuda interna dentro de un compromiso general de reducir sustancialmente las políticas más distorsivas, y no exceder un límite general basado en el promedio del PSE para el período más reciente. La investigación que realizó la OCDE respecto a políticas menos distorsivas fue un importante aporte para sostener esta idea, ya que mostró que ninguna política podría ser considerada neutral y sin impacto sobre la producción y el comercio agrícola.

<sup>3</sup> MTN.GNG/NG5/W/82; MTN.GNG/NG5/W/96; y MTN.GNG/NG5/W/145.

<sup>4</sup> *Producer subsidy equivalent* o Subsidio Equivalente al Productor, a saber, la cantidad necesaria para compensar a los agricultores por la abolición de las transferencias que reciben de los consumidores (por la protección en fronteras) y de los subsidios de los gobiernos.

En Julio de 1990, luego de tres años y medio de negociaciones, De Zeeuw produjo un texto sobre Agricultura (MTN.GNG.NG5/W/170) que fue presentado como base para un acuerdo. Con respecto a la ayuda interna, enunciaba varias políticas a ser exceptuadas de los compromisos de reducción, las que eran similares a aquellas a las que ya se había hecho referencia en las propuestas de los Estados Unidos, de la CEE y del grupo Cairns. No se hacía mención alguna a un techo o a un límite a la ayuda interna total.

A pesar de que la Conferencia Ministerial de Bruselas en diciembre de 1990 fracasó, el texto de De Zeeuw siguió sirviendo de guía para las negociaciones en Agricultura. Posteriormente sirvió de material básico para elaborar el texto Dunkel de diciembre de 1991 que contenía los resultados preliminares que dieron lugar al Acta Final de la Ronda Uruguay.

### 3.2. Investigación de la OCDE

Luego del lanzamiento de la Ronda Uruguay, los Ministros de Agricultura en la OCDE, durante su Reunión Ministerial de 1987, le solicitaron a la Secretaría instrumentar un programa de trabajo destinado a facilitar la reforma de la política agrícola de modo tal de lograr que el sector fuera más sensible a las señales del mercado. El término "desacoplamiento" se utilizó por primera vez en el Comunicado de 1998 de los Ministros de Agricultura, señalando la intención de que las "medidas de política tuvieran mínimos efectos distorsivos sobre el comercio o sobre la producción". Así, la OCDE procedió a elaborar una serie de criterios y una lista específica de políticas que se usaron posteriormente para definir y detallar las políticas de ayuda exceptuadas de los compromisos de reducción en el Acuerdo Final de la Ronda Uruguay.

Luego, la Secretaría inició una investigación sobre el desacoplamiento que dio origen a dos definiciones diferentes de desacoplamiento. Una menos restrictiva, cuando una medida de política no se traducía en niveles de producción o de comercio diferentes de aquellos que se hubieran presentado en ausencia de esa medida. La otra, de un tipo más restrictivo, requería, sumada a la condición anterior, que el ajuste de cantidad por cualquier shock externo no debería alterarse de ningún modo. Con respecto a la aplicación práctica de estas definiciones, consideró que ninguna medida de política podría satisfacer plenamente tales condiciones o requerimientos.

Los productores agrícolas, que tienen naturalmente aversión al riesgo, tenderían a evaluar cualquier medida que redujera el riesgo o incrementara las ganancias agrícolas como una señal positiva para seguir produciendo. De algún modo, estarían respondiendo de manera positiva al comportamiento de los gobiernos de apoyo a sus actividades.

Uno de los documentos de investigación concluyó que "...el hecho de que los programas que benefician a los agricultores sean reemplazados por nuevos programas que también benefician a los agricultores confirma la impresión de que uno tiene que ser agricultor para poder beneficiarse. La compensación para seguir produciendo probablemente sea incierta pero tiene un valor esperado positivo. Los productores agrícolas quizás perciban que la probabilidad de recibir pagos futuros dependa de la producción actual" (Antón, 2001: 29). "Por ejemplo, la decisión de incluir pagos por área calculados en referencia a un área y rinde anual base podría crear la expectativa de que, en algún momento en el futuro, la política se ajustará, y que el uso de la tierra y los rindes actuales podrían ser la base para el cambio. Este podría ser un supuesto lógico dado el comportamiento de los gobiernos" (Antón, 2001: 29).

A pesar del hecho de que ninguna medida de política se encontraba en condiciones de ser considerada totalmente desacoplada, la Secretaría emprendió una investigación empírica que llevó a demostrar que el sostenimiento de los precios, las primas de complemento como alternativa a un préstamo (*loan deficiency payments*) y los subsidios a los insumos fueron las políticas que tuvieron los efectos más significativos sobre la producción, a diferencia de aquellas relacionadas con la ayuda desacoplada del ingreso y con los servicios generales.

## 4. El Acta Final

### 4.1. Dos años más de negociaciones

El 20 de diciembre de 1991, el Presidente del Comité de Negociaciones Comerciales presentó el Borrador del Acta Final que contenía el resultado de las negociaciones sobre comercio multilateral. La CEE y algunas otras PARTES CONTRATANTES<sup>5</sup> rechazaron el texto específico sobre Agricultura sosteniendo que les estaba exigiendo un precio exageradamente alto. La CEE insistió con que los compromisos expuestos habían ido más allá de la reforma de su Política Agrícola Común (PAC) al reducir la cobertura de las políticas permitidas (verdes) y, por consiguiente, imponer severas limitaciones al proceso de reforma.

Durante el primer semestre de 1992, la CEE mantuvo una serie de discusiones bilaterales con los Estados Unidos en la búsqueda de un entendimiento de los asuntos pendientes que, según su opinión, impedían un acuerdo final. Consideró que una vez que se llegara a un acuerdo con los Estados Unidos, las otras partes contratantes se unirían.

Entre los pedidos presentados por la CEE se aceptaban los pagos por hectárea y cabeza de ganado como política ecológica permanente, medida en el eje de la reforma de la PAC recientemente aprobada por su Consejo de Ministros. Además, la CEE exigió la posibilidad de introducir cultivos no comestibles en las áreas retiradas de la producción (*set aside areas*).

Luego de más de un año y medio de negociaciones y un arreglo interino ya firmado (el Acuerdo de Blair House), los Estados Unidos y la CEE cerraron un acuerdo final basado en los requerimientos antes mencionados. Además de esto, se decidió aliviar los compromisos de reducción sobre la ayuda interna distorsiva y los subsidios a la exportación. La CEE aceptó, como compensación, considerar las primas de complemento como alternativa a un préstamo (*loan deficiency payments*) utilizadas por los Estados Unidos basadas en hectáreas y rendimientos fijos como política permitida. Además, se comprometía a retirar el 10% de la tierra para cultivo y renunció a cualquier rebalanceo (aumento de aranceles a la importación de semillas oleaginosas y sus derivados y de cereales).

### 4.2. El Acuerdo sobre la Agricultura

Las principales disposiciones sobre las políticas permitidas (caja verde) están incluidas en el Artículo 6 (Sección IV) y en el Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura.

Los criterios básicos para eximir a las políticas del compromiso de reducción siguen la línea desarrollada por la OCDE y retomada por algunas de las propuestas de las PARTES CONTRATANTES y los informes de la Secretaría del GATT. Establece que estas políticas no tengan ningún efecto distorsivo, o a lo sumo, tengan un mínimo efecto sobre la producción y el comercio; que se debe propiciar el apoyo pertinente a través de un programa gubernamental con financiamiento público (incluidos ingresos fiscales sacrificados) que no incluya transferencias de los consumidores; y que la ayuda en cuestión no debe tener el efecto de sostener el precio de los productores.

El Anexo 2 incluye la siguiente lista de medidas permitidas, sujetas a los criterios antes mencionados y a las condiciones específicas adjuntas: (i) programas gubernamentales de servicio (investigación, lucha contra plagas y enfermedades, servicios de formación, servicios de inspección, servicios de comercialización y promoción institucional y obras públicas de infraestructura); (ii) ayuda alimentaria interna y constitución de existencias públicas con fines de seguridad alimentaria; (iii) pagos directos a los productores; (iv) socorro en caso de desastres naturales; (v) programa de seguro a los ingresos; (vi) asistencia para el reajuste estructural otorgada mediante programas de retiro de productores; (vii) asistencia para el reajuste estructural otorgada mediante ayudas a la inversión; (viii) programas ambientales; (ix) asistencia regional.

---

<sup>5</sup> Japón, Nueva Zelandia, Noruega y Corea.

Los pagos directos están contemplados en su forma más pura, es decir, totalmente desacoplados y sin requerir de producción. Además, éstos se pueden ligar a áreas y rindes de producciones pasadas, siguiendo los criterios que acordaron la CEE y los Estados Unidos.

El trato especial y diferenciado para los países en desarrollo en el área de la ayuda interna incluye el desarrollo agrícola y rural como parte integral de los programas de fomento de los países en desarrollo. Contempla que, además de las exenciones generales de los compromisos de reducción disponibles bajo la "caja verde", las políticas de ayuda que se encuentran dentro de estos programas y que caen dentro de la categoría "ámbar" también podrían estar exentas de reducción. Del mismo modo, los subsidios a la inversión que generalmente están destinados a la agricultura en los países en desarrollo, y la ayuda a los productores para fomentar la diversificación y disuadirlos de cultivar estupefacientes ilícitos, también están exentas.

## 5. Conclusiones

Como se vio en los párrafos anteriores, si la brecha entre las diferentes posiciones en las políticas permitidas (caja verde) no se hubiera acortado, habría sido imposible construir el pilar de la ayuda interna y por ende finalizar las Negociaciones sobre Agricultura y la Ronda Uruguay. Arribar a coincidencias en relación con la caja verde fue una de las condiciones necesarias para que los países de la OCDE superaran la fuerte resistencia doméstica contra la reforma originada en el sector agrícola y los intereses relacionados con ella.

El acuerdo que se logró finalmente en Agricultura estaba basado en una compleja arquitectura reflejada en los tres pilares (ayuda interna, acceso a los mercados y subsidios a la exportación). Estos pilares están íntimamente conectados y se los debería trabajar en paralelo para reducir la ayuda y la protección, y con el tiempo equiparar el nivel de liberalización de la agricultura con el de los bienes no agrícolas.

El camino a seguir, tal como lo demuestra la prolongada Ronda Doha, es muy difícil y está minado de obstáculos. La agricultura es nuevamente el área central de las negociaciones, y la ayuda interna es tema de controversias.

A pesar de los cambios producidos en los desembolsos presupuestarios en los países de la OCDE desde 1994 en adelante, todavía queda un largo camino por recorrer dado que el nivel total de ayuda continúa siendo extremadamente alto. Además, la significativa falta de equilibrio entre los diferentes conjuntos de políticas es evidente. En 2006, la ayuda a los productores agrícolas en la OCDE se estimaba en US\$ 268.000 millones, 27% del ingreso de los agricultores o del valor de las exportaciones agrícolas a nivel mundial. La participación de las formas más distorsivas de ayuda, aquellas basadas en los subsidios a los precios y a los insumos, todavía era del 64% del PSE total. Parte de la reducción que mostró respecto a la participación del 86% que presentaba en 1986-88 se debió a la suba en los precios internacionales de las *commodities*.

Precisamente, el presente ciclo en el precio de las *commodities*, que parece ser duradero, constituye un importante incentivo para perseguir el proceso de reforma en Agricultura y propiciar una mayor participación de los países en desarrollo en el comercio mundial.

## Referencias bibliográficas

### 1. Documentos de la Ronda Uruguay

GATT (1986). *Ministerial Declaration on the Uruguay Round*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. MIN. DEC. 20 de septiembre.

GATT (1990). *Framework Agreement on Agriculture reform programme. Draft text by the Chairman*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. Group of Negotiations on Goods. Negotiating Group on Agriculture. MTN.GNG/NG5/W/170. 11 de Julio.

GATT (1991). *Options in the Agriculture Negotiations. Note by the Chairman*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. Group of Negotiations on Goods. Negotiating Group on Agriculture. Restricted. MTN. GNG/AG/W/1. 24 de junio.

GATT (1991). *Draft Final Act embodying the results of the Uruguay Round of Multilateral Trade Negotiations*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. Trade Negotiations Committee. Restricted. MTN.TNC/W/FA. 20 de diciembre.

GATT (1994). *The Final Act of the Uruguay Round*. Uruguay Round. NUR084. 15 de abril.

### 2. Propuestas durante la Ronda Uruguay

#### *Grupo Cairns*

GATT (1987). *Cairns Group Proposal to the Uruguay Round*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. Group of Negotiations on Goods. Negotiating Group on Agriculture. Restricted. MTN.GNG/NG5/W/21. 26 de octubre.

#### *CEE*

GATT (1987). *European Communities proposal for multilateral trade*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. Group of Negotiations on Goods. Negotiating Group on Agriculture. Restricted. MTN.GNG/NG5/W/20. 26 de octubre.

GATT (1988). *An approach for a concerted reduction of support in the long term. Submitted by the European Community*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. Group of Negotiations on Goods. Negotiating Group on Agriculture. MTN.GNC/NG5/W/82. 21 de octubre.

GATT (1989). *The EC approach on aggregate measurement of support*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. Group of Negotiations on Goods. Negotiating Group on Agriculture. Restricted. MTN.GNG/NG5/W/96. 10 de Julio.

GATT (1989). *Global proposal of the European Community on the long term objectives for the multilateral negotiation on Agricultural questions*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. Group of Negotiations on Goods. Negotiating Group on Agriculture. Restricted. MTN.GNG/NG5/W/145. 20 de diciembre.

#### *EE.UU.*

GATT (1987). *United States proposal for negotiations on Agriculture*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. Group of Negotiations on Goods. Negotiating Group on Agriculture. Restricted. MTN.GNG/NG5/W/14. 7 de Julio.

GATT (1988). *Elaboration of the United States Proposal on Agriculture. The Aggregate Measure of Support*. Multilateral Trade Negotiations, The Uruguay Round. Group of Negotiations on Goods. Negotiating Group on Agriculture. Restricted. MTN.GNG/NG5/W/75. 13 de septiembre.

### 3. Informes del GATT

Haberler, G., J. Meade, R. de Oliveira Campos y J. Tinbergen (1958). *Trends in International Trade: a Report by Panel of Experts*. Ginebra: GATT.

Leutwiler, F. (1985). *Trade Policies for a better future: proposals for action*. Ginebra: GATT.

OMC. *Estadísticas del Comercio Internacional*. Varios años. Ginebra: OMC.

### 4. Documentos de la OCDE

Antón, J. (2001). *Decoupling: a conceptual overview*. París: OECD.

Antón, J. (2005). *The impact on investment and production of different agricultural policy instruments. Principal findings*. Directorate for Food, Agriculture and Fisheries. Committee for Agriculture. Working Party on Agricultural Policies and Markets. OECD. AGR/CA/APM (2005) 12/FINAL. 3 de junio. París: OECD.

Antón, J., F. Junker y C. Giner. (2005). *Decoupling: illustrating some open questions on the production impact of different policy instruments*. Directorate for Food, Agriculture and Fisheries. Committee for Agriculture. Working Party on Agricultural Policies and Fisheries. AGR/CA/APM (2005) 11/FINAL. 3 de mayo. París: OCDE.

OCDE. *Agricultural Policies in OECD Countries: Monitoring and Evaluation*. Años 1988 a 2007. París: OCDE.

OECD Observer (2006). *Decoupling Agricultural support from production*. OECD Policy Brief. Noviembre. París: OCDE.

### 5. Otras publicaciones

Dicke, Detlev Christian y Ernst-Ulrich Petersmann (editores) (1989). *Foreign trade in the present and a new international economic order*. Boulder y Friburgo: Westview Press y University Press.

Hufbauer, G. y J. Schott (1985). *Trading for growth: the next round of trade negotiations*. Washington D.C.: Institute for International Economics.

Hathaway, D. (1987). *Agriculture and the GATT: Rewriting the rules*. Washington D.C.: Institute for International Economics.

Informes anuales del FMI y del Banco Mundial.



# Subsidios de caja verde y la ayuda distorsiva al comercio: ¿hay un impacto acumulativo?<sup>1</sup>

Carlos Galperín e  
Ivana Doporto Miguez

## Resumen

En el ámbito de las negociaciones de la Ronda Doha de la OMC se discute la necesidad de reducir las ayudas que los países desarrollados otorgan a sus agricultores. Esto se refleja en las propuestas de fijar topes a las ayudas distorsivas que los países podrían conceder. Sin embargo, también es importante la interacción de esas ayudas, incluidas las de caja verde, ya que pueden amplificarse los efectos distorsivos de cada una de ellas y así modificar las decisiones y los resultados económicos de los productores. Este trabajo analiza la acumulación de las ayudas y sus efectos, teniendo en cuenta que cada tipo de ayuda presenta diferentes grados de distorsión sobre la producción y el comercio. En particular se presenta una taxonomía de tipos de acumulación de subsidios, que luego se utiliza para analizar la política agrícola de los Estados Unidos. En las negociaciones agrícolas de la Ronda Doha, y como consecuencia del creciente cambio de cajas, sería importante no sólo fijar un “techo” al monto de la caja ámbar, caja azul y pagos *de minimis* y a las ayudas por producto en dichas cajas; también habría que colocarlo a la ayuda de caja verde y limitar la combinación de subsidios para evitar la concentración de ayudas por producto.

En el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y ahora en la Organización Mundial de Comercio, los Miembros han construido un conjunto de reglas para poner límites a las políticas comerciales y otras con efectos equivalentes, esto es, políticas que favorecen la producción local en desmedro de la importación.

Respecto de los subsidios, los destinados a los bienes agrícolas recibieron un trato distinto de los subsidios a los bienes industriales. Para estos últimos, las reglas del GATT fijaron límites a los subsidios internos –a los que luego sujetaron a disciplinas estrictas– y prohibieron los subsidios a la exportación. En cambio, la agricultura se incorporó a la reglas multilaterales en la Ronda Uruguay y de una manera privilegiada debido a que, entre otras cuestiones, los subsidios a los bienes agrícolas fueron limitados pero no prohibidos.

En el Acuerdo sobre la Agricultura (AsA), aprobado durante la Ronda Uruguay, los subsidios agrícolas fueron clasificados en distintas “cajas”. Desde 1994, los términos “ámbar”, “azul” y “verde” vienen siendo utilizados para describir diferentes tipos de ayudas. La idea original fue imitar a los colores de un semáforo: rojo para los subsidios prohibidos, amarillo para los subsidios aceptados con limitaciones y verde para los permitidos. Pero prevaleció un tratamiento menos estricto.

<sup>1</sup> Este artículo es una traducción del que será publicado en Ricardo Meléndez-Ortiz, Cristophe Bellmann y Jonathan Hepburn (editores) (en prensa 2009), *Agricultural Subsidies in the WTO Green Box: Ensuring Coherence with Sustainable Development Goals*. Editado por el International Centre for Trade and Sustainable Development (ICTSD). Cambridge: Cambridge University Press.

La “caja ámbar” incluye a las medidas vinculadas con el nivel de producción o con el precio de venta; estos pagos están limitados pero no prohibidos, y en la Ronda Uruguay se acordó un compromiso para su reducción. El AsA también creó una categoría especial de medidas de caja ámbar que están excluidas de los compromisos de reducción debido a su bajo monto: los pagos de *minimis*. La “caja azul” incluye pagos directos –similares a los de la caja ámbar– pero “en el marco de programas de limitación de la producción” y no fue sujeta a compromisos de reducción. La “caja verde” incluye medidas que “no tienen efectos de distorsión del comercio ni efectos en la producción, o, a lo sumo, tenerlos en grado mínimo”. Dado que no hay límites monetarios a los desembolsos de caja verde, el anexo 2 del AsA especifica disciplinas para evitar que se incluyan en esta categoría subsidios de caja ámbar o azul.

Es así que sólo se decidió limitar el desembolso de algunos subsidios y fijar disciplinas para otros, pero no limitar los subsidios que puede recibir un mismo producto o un mismo agricultor. Por ejemplo, un productor puede recibir pagos vinculados con el nivel de producción –caja ámbar–, otros bajo programas de limitación de la producción –caja azul– y también pagos directos desacoplados del nivel de producción actual –caja verde. Aquí es dable esperar que la acumulación de subsidios presente un impacto acumulativo en la decisión del agricultor respecto a qué y cuánto producir.

El objetivo de este artículo es presentar un análisis económico de esta acumulación de ayudas agrícolas. En primer lugar se presenta un análisis económico de los diferentes tipos de ayudas y de su influencia sobre las decisiones de producción y comercio. En segundo lugar se propone una taxonomía simple de acumulación de subsidios junto con el análisis de su impacto acumulativo. En tercer lugar se presentan de manera breve los niveles de ayuda de los Estados Unidos. En la sección cuarta se examinan algunos casos de acumulación de subsidios a partir de las ayudas de los Estados Unidos relacionadas con el maíz. Por último, en la sección quinta se considera esta cuestión en el contexto de las negociaciones de la Ronda Doha.

## 1. Análisis económico de las ayudas internas

La ayuda interna se otorga con el fin de incentivar la producción local. Esta ayuda puede reducir las importaciones provenientes de productores más eficientes si es que el subsidio más que compensa la diferencia entre el costo del producto local y el precio del producto importado, de modo que el productor local pueda competir con los productores del exterior. A medida que crece la ayuda, menor es el grado de eficiencia que precisan los productores locales para poder competir con los del exterior y mayor el grado en que se van a ver aislados de lo que ocurre en los mercados internacionales.

¿Cómo influyen estas ayudas sobre las decisiones de los productores? Consideremos un productor cuyo objetivo es obtener ganancias. Para ello debe responder a dos preguntas centrales: i) ¿es rentable producir?; ii) ¿cuál es el nivel de producción adecuado? La teoría microeconómica brinda algunos conceptos básicos para responder a estas dos cuestiones.

Un agricultor puede recibir dos tipos de ingresos: variables –aquellos que se vinculan con el nivel de producción– y fijos –los que no provienen de la venta del producto y por lo tanto no se vinculan con el nivel de producción. Por el lado de los costos, un agricultor tiene costos variables –los que se modifican con el nivel de producción– y costos fijos –aquellos no vinculados con el nivel de producción.

En el corto plazo, que es cuando el agricultor no puede modificar el monto de sus costos fijos y el nivel de sus ingresos fijos no cambia, su decisión de producción se basa en la diferencia entre los ingresos variables y los costos variables –esto es, el margen de ganancia neto. En el largo plazo, que es cuando las decisiones del productor pueden modificar todos sus ingresos y costos, su decisión se basa en la diferencia entre los ingresos totales y los costos totales –esto es, el margen de ganancia bruto. Si el margen de ganancia neto es positivo, la decisión en el corto plazo es producir aunque el margen bruto sea negativo. Sin embargo, en el largo plazo la decisión de producir requiere que el margen de ganancia bruto sea positivo.

¿Cómo se incorporan los subsidios a este análisis? Los subsidios vinculados con el nivel de producción pueden ser considerados como un ingreso variable y los desvinculados del nivel de producción como un ingreso fijo. Los primeros influyen sobre la decisión de corto plazo –esto es, ver si se cubren los costos

variables– mientras que los últimos lo hacen sobre la decisión de largo plazo –ver si cubren los costos variables y fijos. Como se aprecia, ambos tipos de subsidios pueden modificar las decisiones de producción y de comercio, motivo por el cual se dice que distorsionan la asignación de recursos en comparación con una situación donde no se otorgan dichos subsidios.

El grado de distorsión se vincula con el grado de vinculación –o desacople– de la ayuda: a mayor grado de desacople, menor será el efecto distorsivo (Antón, 2001). Por eso el grado de distorsión varía según el tipo de ayuda que reciba el agricultor.

De acuerdo a Antón (2001), hay tres tipos de efectos de las ayudas sobre las decisiones de los productores:

- *Efectos estáticos*: si las ayudas modifican los precios relativos de los productos y/o insumos, van a ocasionar un cambio en la asignación de recursos y así impactan sobre las decisiones de producción y comercio.
- *Efectos riesgo*: las medidas de política pueden tener un efecto sobre el riesgo que enfrentan los agricultores. Dentro de estos efectos se encuentran: i) el efecto de aseguramiento –la ayuda puede reducir la variabilidad del ingreso del agricultor– y ii) el efecto riqueza –la ayuda puede incrementar el ingreso esperado, haciendo que el agricultor esté dispuesto a tomar más riesgos que sin esa ayuda. En un mundo con incertidumbre, la reducción del riesgo –por el primer efecto– o el cambio en la actitud del agricultor hacia el riesgo –por el segundo efecto– es probable que lleven a más producción y comercio.
- *Efectos dinámicos*: algunas de las medidas afectan las decisiones presentes y futuras del agricultor con consecuencias sobre la producción y el comercio futuro. Un caso son las que influyen en las decisiones de inversión; en otros casos pueden modificar las expectativas respecto a los pagos de ayudas futuras en la medida en que estas ayudas se calculan en base al nivel de producción de un período anterior: a mayor producción en el presente, mayor ayuda en el futuro.

Desde un punto de vista teórico, y teniendo en cuenta sólo los efectos estáticos (OECD, 2001), las medidas de mayor grado de acople son las medidas vinculadas con el precio –v.g., precios sostén, compras públicas, subsidios a la exportación, trabas a la importación– porque conducen a: un aumento en la producción local, un incremento en el precio que pagan los consumidores, una reducción en el consumo, un crecimiento de las exportaciones o una disminución de las importaciones –dependiendo de si el país es exportador neto o importador neto de dicho producto– y una reducción del precio internacional –si las decisiones que se toman en el país donde se otorgan estas ayudas pueden modificar las variables de los mercados internacionales, lo que se denomina “caso de país grande”.

Las ayudas que consisten en pagos por el nivel de producción actual pueden incrementar el ingreso del productor pero no el precio que paga el consumidor, al menos en el corto plazo. Debido a que este pago tiene un menor efecto sobre las decisiones de los consumidores es que se considera que tiene menores efectos distorsivos que las medidas vinculadas con el precio. Las medidas con mayor grado de desacople son las menos vinculadas con el precio y con la producción actual, como es el caso de los pagos basados en la producción pasada en los que para recibir la ayuda no se establecen ningún tipo de condición respecto a nivel o tipo de producción.

Este análisis puede aumentar en complejidad si: i) un agricultor produce diferentes bienes, cada uno de los cuales recibe diferentes tipos de ayuda con diferentes efectos distorsivos estáticos cada una; ii) los montos de las ayudas difieren, ya que los efectos varían con el valor de los diferentes subsidios y con el monto inicial de cada subsidio; iii) los tres tipos de efectos –estáticos, riesgo y dinámicos– de las distintas medidas que benefician al agricultor se dan de manera simultánea y difieren en magnitud y en términos relativos según la medida de ayuda.

En estas situaciones, se precisa de un análisis empírico para determinar el impacto relativo de cada medida. En el análisis cuantitativo utilizando un modelo de simulación presentado en OECD (2001) para algunos países de la OECD, los pagos basados en el área sembrada o en nivel de producción pasado mostraron los menores impactos sobre la producción, el comercio y los precios internacionales, mientras los impactos mayores se dieron en los pagos basados en el uso de los insumos variables, las medidas vinculadas con

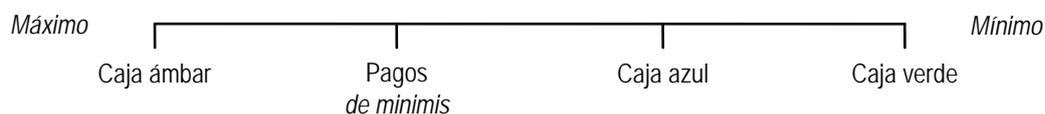
el precio y los pagos según la producción actual. Diferentes estudios empíricos resumidos en OECD (2005) llegan a una conclusión similar.

En OECD (2005) se muestra también que las políticas agrícolas presentan el efecto de aseguramiento, el cual tiende a ser mayor que el efecto riqueza y en algunos casos mayor que el efecto de cambio de precios relativos. Estudios empíricos también han encontrado la presencia de efectos dinámicos: por un lado, reducir la incertidumbre de los ingresos agrícolas genera incentivos a la inversión; por el otro, que los agricultores sepan que la base sobre la que se calculan los subsidios futuros se va a ajustar en función de la producción presente influye sobre su decisión de producción actual (OECD, 2005).

La clasificación de las ayudas según el Acuerdo sobre la Agricultura de la Ronda Uruguay es de carácter legal; es por eso que difiere de lo que sería una clasificación de tipo económico que podría tener en cuenta los impactos sobre la producción y el comercio (Brink, 2007). Sin embargo, de manera implícita estos impactos están considerados en dicha clasificación. Por ejemplo, las medidas de caja verde se definen como aquellas que no tienen efectos distorsivos sobre la producción o el comercio, o si los tienen, que sean mínimos; por lo tanto, el resto de las medidas deberían tener un efecto distorsivo que no sea mínimo. Los pagos *de minimis* son ayudas que tienen las características de las de caja ámbar pero que por ser de montos muy pequeños, su impacto distorsivo también lo sería.<sup>2</sup> Las medidas de caja azul corresponden a los pagos efectuados bajo programas de limitación de la producción. Por último, las medidas de caja ámbar comprenden las que no se incluyeron en las otras categorías.

Con este análisis en mente, es posible clasificar a las medidas del Acuerdo sobre la Agricultura de acuerdo a su grado de efecto distorsivo esperado, por lo menos *a priori* de un análisis empírico. De mayor a menor efecto distorsivo, las ayudas de caja ámbar y los pagos *de minimis* son las medidas más distorsivas, seguidas por las de caja azul y por último las de caja verde (Figura 1).

Figura 1 \_\_\_\_\_  
Grado del efecto distorsivo de las ayudas del Acuerdo sobre la Agricultura



## 2. Acumulación de subsidios: una taxonomía simple

Las políticas agrícolas utilizan una gran variedad de medidas para proteger a los agricultores y para incentivar la producción local. Hay medidas que corresponden a cada una de las cuatro clasificaciones del Acuerdo sobre la Agricultura: caja ámbar, pagos *de minimis*, caja azul y caja verde.

Los subsidios que reciben los agricultores pueden vincularse de manera directa o indirecta con un producto agrícola. En el primer caso derivan de una medida de la política agrícola; en el segundo, de otro tipo de políticas.

En función de esto, se pueden identificar tres tipos de acumulación de subsidios:

- Tipo i: un producto recibe ayudas a través de medidas que corresponden a la misma caja y/o a diferentes cajas.
- Tipo ii: un producto recibe subsidios de manera directa por una medida para ese producto y de manera indirecta a través de subsidios que reciben los insumos utilizados en su producción.

<sup>2</sup> Una explicación económica de esto se realiza en la siguiente sección de este trabajo.

- Tipo iii: un producto recibe subsidios por ser un producto final, por un lado, y por ser un insumo de otro producto, por el otro.

En el tipo (i), la acumulación de subsidios puede conducir a una amplificación del mismo grado de efecto distorsivo si se beneficia de distintas medidas que corresponden a la misma caja, o un impacto acumulativo de subsidios con diferente grado de efecto distorsivo si son medidas de distintas cajas. Por caso, un producto como el maíz puede recibir ayuda de diferentes medidas que se clasifican en la caja ámbar, donde cada una suma impactos distorsivos de similar característica. La diferencia entre estas ayudas puede estar en el monto de cada una. La suma de las medidas puede modificar o no la decisión de producir según si el nivel acumulado de subsidios modifica el margen de ganancia.

Pero si un producto recibe beneficios de medidas de caja ámbar, caja azul y caja verde, entonces se combinan distintos grados de efectos distorsivos. El resultado es una modificación artificial del margen de ganancia, tanto el neto como el bruto, y así pueden cambiar las decisiones de corto y de largo plazo del agricultor. Esto depende del grado en que los diferentes subsidios hagan que el ingreso por ventas supere a los costos variables y a los costos totales.

También importa el monto de las ayudas y el nivel inicial de cada tipo de ayuda (Antón *et al.*, 2005). Respecto a lo primero, un dólar pagado a través de una medida de caja ámbar tiene un mayor impacto que el mismo dólar pagado a través de una medida más desacoplada, por ejemplo, a través de una medida de caja verde. Como los impactos marginales son diferentes, el cambio de caja de un dólar, por ejemplo, desde una medida de caja ámbar hacia una de caja verde, tendrá un menor impacto sobre la producción y el comercio. Pero el monto total de la ayuda más desacoplada también cuenta: el impacto de la reducción de un dólar en una medida menos desacoplada puede ser más que compensado por el impacto de un incremento mayor en un subsidio más desacoplado. Esto es relevante para la negociación de la Ronda Doha, ya que se está discutiendo el tamaño de los cortes en el nivel consolidado de ayudas de caja ámbar –las medidas con mayor efecto distorsivo *a priori*– pero no se está discutiendo colocar un límite a los desembolsos de las ayudas de caja verde.<sup>3</sup>

El impacto marginal también puede variar según el nivel inicial de la ayuda. Por ejemplo, sumar un dólar a un pequeño monto de subsidio tendría un mayor efecto sobre la cantidad producida que si el nivel inicial del subsidio fuese mayor; esto es, se está en presencia de un impacto marginal decreciente de la ayuda.<sup>4</sup> Si esto es así, la disminución del impacto sobre la decisión del productor que se da por trasladar un dólar desde una medida de caja ámbar a una de caja verde puede ser compensado si el nivel inicial del subsidio de caja verde es lo suficientemente bajo como para generar un impacto marginal mayor. Pero esta es una cuestión que se responde con un análisis de tipo empírico.

En el tipo (ii) se puede encontrar el caso de la producción ganadera, donde el productor puede recibir pagos por el ganado –el subsidio directo– y comprar forraje a agricultores que han recibido subsidios para su producción, por lo que el precio del forraje puede ser menor que en una situación sin esa ayuda –subsidio indirecto.

En el tipo (iii) se puede ubicar también el caso del ganado y el forraje, pero desde la perspectiva del productor del forraje, quien se beneficia de la ayuda a su producción –el subsidio directo– y también de la mayor demanda de su producto gracias a los subsidios otorgados a los que compran su bien como forraje –el subsidio indirecto.

Este análisis crece en complejidad si un agricultor produce diferentes bienes donde el tipo de subsidio para cada producto puede diferir tanto en la categoría de caja como en el grado del efecto distorsivo. En este caso, la transferencia de subsidios no es entre productores sino entre productos del mismo establecimiento; esto es, parte del pago a un producto puede ser utilizado para cubrir los costos de otro producto. Otra situación de transferencia se da en el caso de un productor de dos bienes –uno con subsidios y otro sin ellos– que

<sup>3</sup> Este punto se retoma en la sección 5.

<sup>4</sup> El impacto marginal depende de la relación entre el precio y la cantidad ofrecida –la función de oferta–; también puede vincularse con la forma que asuma la función producción-ayuda (Antón *et al.*, 2005; OECD, 2001).

tienen insumos en común, como ser tierra y equipos: aquí los subsidios para un bien pueden utilizarse para cubrir los costos de los insumos comunes y así se reducen los costos de producción del bien que no recibe subsidios directos.

¿Cuán importantes son estas transferencias? De manera cualitativa, en los tipos (ii) y (iii) es posible utilizar un enfoque de incidencia de beneficio para determinar si la transferencia es grande o pequeña; esto es, cómo los beneficios otorgados a un eslabón de una cadena productiva se distribuyen a lo largo de los demás eslabones de dicha cadena. En el ejemplo considerado para el tipo (ii), cuanto más elástica sea la oferta de forraje, menor será su precio y mayores los beneficios transferidos desde el productor de forraje al productor de ganado. En el ejemplo del tipo (iii) el análisis es el opuesto: cuanto menos elástica sea la oferta del bien, mayor será el aumento del precio debido a la mayor demanda de forraje por parte de los productores de ganado y mayor la transferencia de beneficios desde estos últimos a los productores de forraje.

Más difícil es hacer un análisis cuantitativo, el cual implica medir el monto de los subsidios indirectos. Sin embargo, es importante poder hacerlo para el caso de un producto al que se le ha fijado un techo al total de ayuda que puede recibir, donde la inclusión de la ayuda indirecta limita la ayuda directa que puede recibir. También es útil para el caso de subsidios que no se han informado en las notificaciones de ayudas a la OMC, pero que se ha planteado que deberían serlo dado que influyen en las decisiones de los productores.

### 3. Niveles de ayuda en los Estados Unidos

Los datos utilizados para analizar la acumulación provienen principalmente de las notificaciones de ayuda interna de los Estados Unidos a la OMC para los años 2002-2005 (Cuadro 1). Las ayudas de la caja verde se llevan la mayor parte de la ayuda interna, seguidas por las de la caja ámbar (Medida Global de la Ayuda - MGA). No se han notificado ayudas en la caja azul. El monto total de la caja verde creció un 23% en este período, el de la caja ámbar un 34% y la ayuda total se incrementó un 21%.

Cuadro 1  
Ayuda interna aplicada en agricultura: Estados Unidos

Tipo de ayuda interna	2002		2003		2004		2005	
	Millones de dólares	%						
Caja ámbar (MGA)	9.637	12,9	6.950	9,4	11.629	13,6	12.938	14,3
<i>De minimis</i> por producto específico	1.590	2,1	436	0,6	680	0,8	118	0,1
<i>De minimis</i> no referido a productos específicos	5.101	6,8	2.801	3,8	5.778	6,8	5.862	6,5
Caja azul								
Ayuda interna global causante de distorsión del comercio (AGDC)	16.328	21,9	10.187	13,7	18.087	21,2	18.918	20,8
Caja verde	58.321	78,1	64.062	86,3	67.425	78,8	71.829	79,2
Ayuda interna total	74.649	100	74.249	100	85.512	100	90.747	100

Fuente: WTO (2006b) and WTO (2007a).

Si bien la elección del momento para presentar las notificaciones después de un largo atraso ha provocado controversias, más controvertido ha sido el contenido de las notificaciones y la elección de las cajas en las cuáles se han clasificado los distintos pagos.

Para profundizar este aspecto es relevante mencionar que Estados Unidos notificó los pagos contracíclicos como pagos *de minimis* no referidos a productos específicos de modo que éstos estaban exentos o fuera de los límites de la caja ámbar. Sin embargo, el monto de los pagos contracíclicos tiene diferentes niveles para las diversas *commodities*. Otros críticos sostienen que estos pagos son referidos a productos específicos

porque no se otorgan a agricultores en general –los agricultores que siembran plantas frutales y hortalizas no son aptos para recibir este tipo de subsidios (Inside US Trade, 2007). Usando estos argumentos, Australia, la Unión Europea, Japón y Nueva Zelanda cuestionaron este aspecto de las notificaciones de Estados Unidos en la reunión del Comité de Agricultura de la OMC del 13 de noviembre de 2007.

De manera similar, el nivel de la caja ámbar notificado por los Estados Unidos fue puesto en discusión por Brasil y Canadá recientemente. Ambos países alegan que la caja ámbar se encuentra dentro de los valores permitidos sólo porque estos países han excluido pagos bajo diferentes tipos de programas agrícolas.<sup>5</sup>

Estados Unidos ha seguido clasificando los pagos directos dentro de la caja verde a pesar de que éstos fueron considerados como no pertenecientes a la caja verde en la disputa sobre los subsidios al algodón entre Estados Unidos y Brasil, debido a que los productores no podían aspirar al subsidio si ellos sembraban hortalizas o plantas frutales (Bridges Weekly Trade News Digest, 2007 a).

#### 4. El caso del maíz en Estados Unidos

Esta sección presenta algunos ejemplos de acumulación de subsidios en los Estados Unidos. El primer ejemplo examina las medidas de apoyo al maíz. El segundo, también acerca del maíz, se relaciona con los biocombustibles. En algunos casos, es posible cuantificar la acumulación directamente, pero son necesarios algunos supuestos.

El maíz en los Estados Unidos es un claro ejemplo de la acumulación de tipo (i). Para la cuantificación de los pagos al maíz se usaron las últimas notificaciones a la OMC (2002-05). También, se consideraron los desembolsos netos del presupuesto de Estados Unidos a los efectos de identificar los gastos por programa para el maíz.

Se ha elegido el maíz por su importancia en la economía de Estados Unidos y por el apoyo que recibe anualmente. Para los años fiscales 2003-06, los pagos totales de los programas a las commodities promediaron los U\$S 10,8 miles de millones por año, de los cuales la proporción más grande fue al maíz (43,7%) (Cuadro 2). La cosecha de maíz promedió los 72,2 millones de acres entre 2002 y 2005 (Womach y Schnepf, 2007).

Cuadro 2 —  
Las materias primas y el maíz en Estados Unidos: datos básicos

	Pagos por <i>commodities</i> Promedios anuales (Años fiscales 2003-06)		Acres cosechados Año de campaña (promedio 2002-05)		Pagos por acre cosechado U\$S	Costo total de producción U\$S/unidad
	Miles de millones de U\$S	% del total	Millones de acres	% del total		
Maíz	4,7	43,7	72,2	32	65,73	2,4
Todas las materias primas	10,8	100	228,8	100	47,53*	

Nota: \*si el gasto anual (U\$S10,8 miles de millones) hubiese sido distribuido sobre todo el área, los pagos habrían sido U\$S 48 por acre.  
Fuente: elaboración propia en base a Womach y Schnepf (2007).

<sup>5</sup> En enero de 2007, Canadá solicitó consultas a los Estados Unidos y al Órgano de Solución de Diferencias por los subsidios y ayudas para el maíz y otros productos agrícolas (WTO, 2007 b). En junio, Canadá solicitó un grupo especial para examinar los niveles de ayuda global de los Estados Unidos y del programa GSM 102, que otorga garantías de créditos a las exportaciones (WTO, 2007 c). Además, Brasil solicitó consultas en julio de 2007 y pidió información sobre la ayuda interna y las garantías de créditos a las exportaciones para productos agrícolas (WTO, 2007 d).

El Cuadro 3 muestra las ayudas al maíz, en el formato de las notificaciones de la OMC.<sup>6</sup> Se usaron los datos de los desembolsos netos por *commodity* del presupuesto de Estados Unidos para identificar los pagos específicos al maíz vinculados a la caja verde y los pagos *de minimis* no referidos a productos específicos.

Puede verse que la ayuda total al maíz creció un 224,3% entre 2002 y 2005. Específicamente, los pagos de caja ámbar crecieron un 46,7% en este período. Para 2002-2003, los pagos referidos a productos específicos otorgados están clasificados como *de minimis* por producto específico porque no exceden el 5% del valor de la producción. La categoría de *de minimis* no referido a productos específicos se ha incrementado un 217,7%. Las medidas de caja verde han subido 15%.

Cuadro 3  
Subsidios al maíz en los Estados Unidos  
en millones de U\$S

Tipo de ayuda interna	Notificaciones a la OMC			
	2002	2003	2004	2005
Ayuda del tipo de caja ámbar				
<i>Medida global de la ayuda por productos específicos: pagos directos no exentos</i>				
Primas de complemento como alternativa a un préstamo ( <i>loan deficiency payments</i> )	0,2	40,0	2.660,8	4.207,1
Beneficios por préstamos de comercialización ( <i>marketing loan gains</i> )	16,0	37,4	252,6	143,2
No reembolso de préstamos por productos básicos ( <i>commodity loan forfeit</i> )	0,2	0,1	6,5	0,9
Beneficios por operaciones de canje de certificados ( <i>certificate exchange gains</i> )	0,1	0,2	21,4	115,5
Subtotal de todos los pagos directos (1)	16,5	77,7	2.941,3	4.466,8
<i>Otros productos específicos y total de la ayuda a productos específicos</i>				
Pagos por programas de bioenergía ( <i>bionergy programme payments</i> )	126,7	124,4	63,6	13,7
Subvención de los intereses de préstamos por productos básicos ( <i>commodity loan interest subsidy</i> )	57,1	43,5	68,1	19,6
Subtotal otras ayudas (2)	183,8	167,9	131,7	33,3
Derechos/gravámenes (3)	-13,2	-12,9	-13,6	-10,0
Medida global de ayuda (4=1+2+3)	---	---	3.059,4	4.490,0
<i>De minimis por producto específico (5=1+2+3)</i>				
Valor de producción	20.882,4	24.476,8	24.381,3	22.198,5
5% del valor de producción	1.044,1	1.223,8	1.219,1	1.109,9
<i>De minimis no referido a productos específicos</i>				
Seguro de ingreso y cosecha ( <i>crop and revenue insurance</i> )	510,6	620,6	795,9	716,3
Pagos contracíclicos ( <i>countercyclical payments</i> )			338,7	905,8
Total <i>de minimis</i> no referido a productos específicos (6)	510,6	620,6	1.134,6	1.622,1
Total de la ayuda del tipo de caja ámbar (7=4+5+6)	697,7	853,2	4.194,1	6.112,1
Caja verde				
Pagos por contratos de flexibilidad para producir ( <i>production flexibility contract payments</i> )	1.834,6			
Pagos directos		1.407,7	2.115,4	2.100,5
Total Caja verde (8)	1.834,6	1.407,7	2.115,4	2.100,5
Ayuda interna total (7+8)	2.532,2	2.260,9	6.309,5	8.212,6

Fuente: en base a la WTO (2007 a) y Farm Service Agency - USDA (2007).

<sup>6</sup> A pesar de las salvedades presentadas en la Sección 3, y sin desmerecer la importancia de las cajas donde se clasifican las ayudas, se ha utilizado la información de la OMC y del USDA para analizar el fenómeno de acumulación.

En la caja ámbar, la ayuda se ha distribuido entre varios programas. Las primas de complemento como alternativa a un préstamo (*loan deficiency payments*) son las más significativas y dan cuenta del mayor incremento en esta categoría. Así, en la notificación del año 2005, los *loan deficiency payments* representan el 93% del total de la ayuda de caja ámbar y el 51% del apoyo total al maíz. Están incluidos en el programa de préstamos de asistencia a la comercialización (*marketing assistance loan programme*). De acuerdo a la Farm Bill del año 2002, este programa provee préstamos no reembolsables a los productores, usando el cultivo como colateral. Constituye una fuente de financiamiento en el corto plazo y da flexibilidad a los productores para responder a las señales de mercado.

Además, el programa otorga una garantía de un precio mínimo para la cosecha producida. Estos precios fueron fijados en la Farm Bill 2002 y el Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) los ajusta a las tasas de préstamos locales, tomando en cuenta las diferencias regionales en los mercados agrícolas.

Las condiciones de los préstamos de comercialización se activan mediante cuatro mecanismos cuando los precios fijados a nivel local caen por debajo de la tasa local de préstamos<sup>7</sup>:

- Primas de complemento como alternativa a un préstamo (*loan deficiency payments*): los pagos directos de beneficios de préstamos –iguales a la diferencia entre el precio local y la tasa local de préstamo multiplicada por el volumen elegible para el préstamo– en lugar de tomar un préstamo y repagarlo.
- Beneficios por préstamos de comercialización (*marketing loan gains*): repagar un préstamo a un menor precio que el préstamo original.
- Beneficios por operaciones de canje de certificados (*certificate exchange gains*): permite el repago de un préstamo con certificados de *commodities* en lugar de utilizar efectivo a una tasa de repago más baja. Entrega del colateral (*commodity loan forfeit*): implica la entrega del *commodity*.

Como estos pagos dependen de los precios de mercado, pueden variar considerablemente de año a año (Monke, 2006).

A través de los programas de bioenergía, los productores de bioenergía pueden incrementar las compras de *commodities* elegibles y convertirlos en etanol o biodiesel. Los pagos directos estarán basados en el incremento de la producción de bioenergía proveniente de las *commodities* elegibles comparado con el mismo período del año anterior (CFDA, 2007).

La subvención al interés de los préstamos por *commodities* (*commodity loan interest subsidy*) favorece la disponibilidad de fondos a tasas de interés inferiores a las del mercado o, en algunos casos, sin interés. La tasa es inferior a la que los agricultores pagarían en condiciones de mercado para préstamos de corto plazo (Economic Research Service, 2007 a).

Los pagos contracíclicos (*countercyclical payments*) y el seguro de ingresos y cosecha (*crop and revenue insurance*) están entre los programas más importantes notificados como *de minimis* no referido a productos específicos. Se usó la información de presupuesto para identificar los pagos individuales para el maíz.

Los pagos contracíclicos (*countercyclical payments*) compensan por la diferencia entre un precio de cosecha meta y un precio de mercado inferior. El precio meta está definido en la Farm Bill y el precio efectivo es la tasa de pagos directos más el precio promedio nacional o la tasa promedio nacional de préstamos (la que sea mayor). Estos pagos están atados a los acres históricos y al rendimiento del pago contra-cíclico. Este programa depende de los precios de mercado, pero no requiere que el agricultor produzca alguna de las *commodities*. Comenzaron a implementarse en 1973, pero fueron discontinuados en la Farm Bill de 1996 y reestablecidos en la Farm Bill de 2002 (Economic Research Service, 2007 a y 2007 b).

Los productores de maíz pueden adquirir cosechas subsidiadas y seguros sobre los ingresos para manejar los riesgos causados por problemas climáticos, pestes y precios de mercado bajos. La Agencia de Manejo del Riesgo del Departamento de Agricultura paga una parte de las primas de los seguros y también de los

<sup>7</sup> Esta tasa equivale a un precio de referencia.

costos administrativos y de entrega de las compañías de seguro privadas que proveen este tipo de servicios (Economic Research Service, 2007 b).

En la caja verde, los pagos directos representan el 25,6% del apoyo total al maíz y son iguales al 46,7% de la caja ámbar para el 2005. Fueron creados por la Farm Bill de 1996 con el nombre de pagos por contratos de flexibilidad para producir (*production flexibility contract program*) y la Farm Bill del 2002 los renombró como "pagos directos". Están desacoplados de la producción y los agricultores pueden sembrar o no algún cultivo (exceptuadas las plantas frutales y las hortalizas). El pago directo es calculado multiplicando la tasa de pago de *commodities* por el rendimiento del pago agrícola y el 85% de los acres base (Economic Research Service, 2007 a).

Vale aclarar que otros programas han sido notificados en la caja verde, algunos de los cuales afectan la producción de maíz. No fue posible obtener los desembolsos netos por *commodity* pero, dado que el monto de dichos programas es pequeño, podría inferirse que la asignación al maíz ha sido ínfima.

En resumen, el maíz recibe pagos del tipo de caja ámbar –55% correspondientes a la caja ámbar y un 20% a *de minimis*– y pagos de caja verde –25% en la forma de pagos directos desacoplados que son supuestamente menos distorsivos. La combinación de pagos de caja verde con pagos de caja ámbar intensifica los efectos dañinos de los subsidios de caja ámbar.

Como se mencionó en la Sección 2, el monto final de los subsidios de la caja verde en combinación con medidas de apoyo acopladas a la producción es de vital importancia porque altos niveles de apoyo desacoplado tienen impacto sobre la producción.

En relación a los pagos directos que están desacoplados de la producción, Berthelot (2008) concluye que estos pagos tienen efectos distorsivos sobre el comercio y la producción, basados en el Informe del Órgano de Apelación de la OMC del panel de Algodón. Éste menciona que los Estados Unidos admitieron que los agricultores deciden qué sembrar basándose en las expectativas de los precios de mercado y los subsidios. Además, el Grupo Especial, buscando los aspectos distorsivos de los pagos directos –que han sido notificados a la OMC por los Estados Unidos en la caja verde– establece que, aunque los pagos directos están atados a los acre base, estimulan y acrecientan la riqueza del productor y la inversión potencial, incluyendo una baja en la aversión al riesgo. Existe una fuerte relación positiva entre la producción del algodón y los agricultores que reciben estos pagos anuales.

Si se considera que los pagos de caja verde no son tan neutrales como deberían ser, no es difícil imaginar los efectos que este apoyo tiene cuando está combinado con subsidios que son intrínsecamente distorsivos. ¿Cuál es el impacto acumulativo de estas ayudas? Para su respuesta es necesario una evaluación cuantitativa empírica.

Un ejemplo de acumulación de tipo (iii) –cuando un producto recibe subsidios como producto final y como un insumo para otro producto– es el caso de los biocombustibles. La política energética de Estados Unidos otorga una reducción del impuesto al consumo de etanol a los que mezclan etanol y combustible mineral (*Volumetric Ethanol Excise Tax Credit*). Como Taheripour y Tyner (2007) indican, i) este subsidio crea una demanda artificial para el etanol y el combustible; ii) los productores de etanol recibirán una mayor proporción de los subsidios cuanto menos elástica sea la oferta de etanol; iii) los productores de etanol incrementan su demanda de maíz, el insumo básico para el etanol; y iv) cuanto menos elástica sea la oferta del maíz, mayores serán los beneficios transferidos a los agricultores. Aunque el objetivo del subsidio es que beneficie al que mezcla el etanol, puede favorecer también a los productores de etanol y, en última instancia, a los productores de maíz.

En los Estados Unidos, por lo tanto, el maíz recibe diferentes ayudas como producto agrícola, provenientes directamente de la política agrícola, y además recibe algunas transferencias indirectas a través del productor de etanol y del que mezcla el combustible.

Esto se vincula con la observancia de las reglas de la OMC y con las negociaciones de la Ronda Doha. En relación al primer punto, aunque el Acuerdo sobre la Agricultura requiere que los subsidios para el etanol y el

maíz sean notificados a la OMC, el beneficio proveniente de los que mezclan los biocombustibles que reciben el etanol y los productores de maíz no está incluido en las recientes notificaciones de ayuda agrícola.

Por tal razón, Canadá y la Argentina señalaron, durante la reunión del 24 de mayo de 2007 del Comité de Agricultura de la OMC en Sesión Especial, que este subsidio debe incluirse en la caja ámbar. Además, Brasil preguntó a Estados Unidos acerca de los subsidios aplicados a la producción de biocombustibles durante una sesión de consultas del Órgano de Solución de Diferencias sobre los subsidios al maíz.<sup>8</sup>

En relación al segundo punto, la reducción de las ayudas agrícolas es uno de los principales temas en la Ronda Doha. El subsidio a los biocombustibles puede compensar la reducción en las medidas de ayuda al maíz. Pero si este subsidio debe ser incluido dentro de los subsidios agrícolas, entonces también debe someterse a los compromisos de reducción, lo cual influirá sobre el impacto acumulativo que los subsidios directos e indirectos tienen sobre las decisiones de los productores de maíz.

## 5. Negociando una solución

En vistas del crecimiento de la ayuda total y de la posibilidad de hacer un cambio de cajas –conocido como “box shifting”– debido a la ausencia de compromisos de reducción de las ayudas de caja verde, una solución que reduciría los efectos acumulativos sería poner un “techo” al monto de las cajas y a los pagos para productos específicos con el fin de reducir la acumulación y la concentración de pagos en ciertos productos. Pero fijar “techos” de esta forma no representa una solución definitiva al tema de la acumulación: la limita pero no la impide.

Es por ello que una solución al cambio de cajas es poner un techo a las medidas de caja verde. Sin embargo, para autores como Blandford y Josling (2007) fijar un límite a la caja verde no es una alternativa viable. Sostienen que “ponerlo en práctica sería contrario al concepto de una caja verde que permita a los gobiernos responder a las diversas realidades políticas y desarrollar políticas rurales mínimamente distorsivas para el comercio. Cualquier techo que se fije a la caja verde será visto como el establecimiento de reglas de comercio que se contradicen con las tendencias deseables en las políticas agrícolas internas de las últimas dos décadas”.

Otro enfoque podría ser restringir el apoyo. Esto podría darse de diferentes formas: i) si un producto recibe subsidios de caja ámbar, entonces no debería recibir pagos de caja azul; ii) los productos que se benefician de la ayuda *de minimis* no deberían obtener subsidios de caja azul; y iii) los productos que se benefician de pagos *de minimis* específicos no deberían recibir ayudas *de minimis* no referidas a productos específicos. Una alternativa a este enfoque es fijar límites al grado con el cual los diversos tipos de subsidios pueden combinarse.

Hablando específicamente sobre acumulación, el G-20 ha sugerido que los pagos desacoplados del ingreso “no se harán en conjunción con el apoyo de la caja ámbar y el apoyo bajo el Artículo 6.5, si la suma de cada pago, como apropiado, excede el x% del valor anual de producción de un producto dado” (G-20, 2005).<sup>9</sup>

Además, el G-20 declara “que en relación al tema de acumulación de los pagos de caja verde, azul y ámbar, la propuesta del G-20 refleja el hecho innegable de que, en presencia de los pagos distorsivos, las políticas ‘verdes’ no cumplen adecuadamente con su función. Por el contrario, se está abusando de su naturaleza neutral y siguen la orientación general de la política distorsiva. Como consecuencia, el monto de los pagos ‘verdes’ es simplemente añadido a los pagos de caja azul y ámbar y no es posible diferenciarlos de ellos. Sin embargo, reconocemos el hecho de que deberíamos cumplir con el mandato de reducción sustancial de la ayuda interna distorsiva, que con la combinación de cortes, disciplinas y monitoreo, se estaría satisfaciendo parcialmente algunas de las preocupaciones del G-20” (WTO, 2006 a).

<sup>8</sup> Para un análisis de la relación entre los subsidios a los biocombustibles y las reglas de la OMC y las negociaciones, ver Pérez Llana *et al.* (2007).

<sup>9</sup> El artículo 6.5 del Acuerdo sobre la Agricultura corresponde a las ayudas de caja azul.

Un tema complementario importante para evitar que las medidas de caja verde presenten efectos distorsivos que no sean mínimos, es la cuestión del período base que se utilice para calcular los pagos directos y las ayudas al ingreso desacopladas. Este tema está siendo considerado en las negociaciones de la Ronda Doha. El G-20 propone que los pagos estén basados en el ingreso o la producción durante un período base fijo e inalterable. El G-20 argumenta que “la cuestión política que está detrás de la sugerencia de que el área, los rendimientos y el número de animales tomados como base sean ‘fijos e inalterables’ tiene sus orígenes en el hecho de que la política agrícola tal como está presentada se la percibe como que induce a los agricultores a apostar por una actualización de la base de cálculo para los pagos directos. En otras palabras, hay un riesgo permanente de que, aunque se intente que los pagos sean desacoplados, pueden de hecho ser ‘re-acoplados’ por medio de la actualización del área y de los rendimientos utilizados como base. Esta situación requiere que se fijen los valores y la noción de ‘fijos e inalterables’ atiende esta preocupación” (WTO, 2006 a).

El Borrador de Modalidades de Agricultura preparado en Agosto de 2007 (WTO, 2007 e) por el entonces Presidente del Comité de Agricultura –embajador Crawford Falconer– toma el concepto de período fijo e inalterable y sólo permite una actualización excepcional. El texto impone como condición para esta actualización que no afecte las expectativas del productor o las decisiones de producción. El Borrador de Modalidades de julio de 2008 (WTO, 2008) agrega que no debería ser posible para los productores anticipar el período base actualizado y que las actualizaciones no deberían hacerse simultáneamente con el incremento de la tasa por cultivo.

Al respecto, los Estados Unidos y la Unión Europea expresaron su oposición a la propuesta del Presidente sobre las ayudas al ingreso desacopladas, la asistencia al desarrollo regional y la ayuda a la inversión en relación a la “neutralidad” del período base con respecto a los pagos a los productores y/o las reducciones de ese apoyo (Bridges Weekly Trade News Digest, 2007 b).

Sin embargo, en la reunión Ministerial de Ginebra de Julio de 2008 no se discutió sobre la caja verde y no es un tema que a los países desarrollados les interesaría tratar en las negociaciones. A estos países les gustaría preservar un margen que les dé la posibilidad de incrementar su apoyo a los productores.

El análisis y la evidencia presentada en este trabajo muestran la existencia y relevancia de la acumulación de subsidios. Es de suma importancia una solución al problema para lograr una combinación menos distorsiva de subsidios y medidas de ayuda. Si tal solución no se encontrara en la Ronda Doha, entonces el tema deberá encararse en la agenda de la próxima ronda multilateral de negociaciones.

## Referencias bibliográficas

Antón, J. (2001). *Decoupling: A Conceptual Overview*. París: Organisation for Economic Co-operation and Development.

Antón, J., F. Junker y C. Giner (2005). *Decoupling: Illustrating Some Open Questions on the Production Impact of Different Policy Instruments*. AGR/CA/APM(2005)11/FINAL. París: Organisation for Economic Co-operation and Development.

Berthelot, J. (2008). *The Huge lies in the US notifications of its agricultural trade distorting domestic support from 2002 to 2005*. Solidarité (<http://solidarite.asso.fr>), 3 de Enero.

Blandford, D. y T. Josling (2007). *Should the Green Box Be Modified?* IPC discussion paper. Washington D.C.: International Food and Agricultural Trade Policy Council.

Bridges Weekly Trade News Digest (2007 a). After Long Delay, US Notifies 2002–2005 AG Subsidies to WTO. *Bridges Weekly Trade News Digest* 11 (34): 5–7.

Bridges Weekly Trade News Digest (2007 b). Ag. Negotiators haggle over base periods for green box payments. *Bridges Weekly Trade News Digest* 11 (36): 7–8.

Brink, L. (2007). *Classifying, Measuring and Analyzing WTO Domestic Support in Agriculture: Some Conceptual Distinctions*. Working paper #07-02. International Agricultural Trade Research Consortium. En <http://www.iatrcweb.org>.

CFDA (2007). *The Catalog of Federal Domestic Assistance. Bio-energy Program*. 10.078. [http://12.46.245.173/pls/portal30/CATALOG.PROGRAM\\_TEXT\\_RPT.SHOW?p\\_arg\\_names=prog\\_nbr&p\\_arg\\_values=10.078](http://12.46.245.173/pls/portal30/CATALOG.PROGRAM_TEXT_RPT.SHOW?p_arg_names=prog_nbr&p_arg_values=10.078).

Economic Research Service - USDA (2007a). *Briefing rooms. Farm and Commodity Policy: Questions and Answers*. En <http://www.ers.usda.gov/briefing/farmpolicy/questions>

Economic Research Service - USDA (2007b). *Briefing Rooms. Corn: Policy*. En <http://www.ers.usda.gov/Briefing/Corn/policy.htm>

Farm Service Agency - USDA (2007). *CCC Budget Essentials. FY 2006 CCC Actuals*. [www.fsa.usda.gov/FSA/webapp?area=about&subject=landing&topic=bap-bu-cc](http://www.fsa.usda.gov/FSA/webapp?area=about&subject=landing&topic=bap-bu-cc)

G-20 (2005). *Review and Clarification of Green Box Criteria*. G-20/DS/Greenbox. Final 02/06/05.

Inside US Trade (2007). U.S. WTO Notification Shows Glimpses of U.S. Defense in New Trade Cases. *Inside US Trade* 25 (40): 3–4.

Monke, J. (2006). *Farm Commodity Programs: Direct Payments, Counter-cyclical Payments, and Marketing Loans*. CRS report for Congress. RL 33271. Congressional Research Service. Denton (Texas): The Library of Congress.

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) (2001). *Market Effects of Crop Support Measures*. París: Organisation for Economic Co-operation and Development.

Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) (2005). *Decoupling: Policy Implications*. AGR/CA/APM(2005)22/FINAL. París: Organisation for Economic Co-operation and Development.

Pérez Llana, C., M. Chaves y C. Galperín (2007). Desarrollo de los biocombustibles: ¿cuál es el lugar de la política comercial? *Revista del CEI. Comercio Exterior e Integración* 9: 81–99.

- Taheripour, F. y W. Tyner (2007). *Ethanol Subsidies: Who Gets the Benefits?* Presentado en el Bio-Fuels, Food and Feed Tradeoffs Conference. St Louis (Missouri), 12–13 de Abril.
- Womach, J. y R. Schnepf (2007). *Measuring Equity in Farm Support Levels*. CRS report for Congress. RL 34053. Congressional Research Service. Denton (Texas): Library of Congress.
- World Trade Organization (2006 a). *G-20 Comments on the Chair Reference Paper on Green Box*. Job (06)/145. Committee on Agriculture. Special Session. 16 de Mayo. Ginebra: World Trade Organization.
- World Trade Organization (2006 b). *Agriculture Negotiations: Agriculture Domestic Support Simulations*. Committee on Agriculture. Special Session. JOB (06)/151. 22 de Mayo. Ginebra: World Trade Organization.
- World Trade Organization (2007 a). *Notification. Committee on Agriculture*. G/AG/N/USA/60. 8 de Octubre. Ginebra: World Trade Organization.
- World Trade Organization (2007 b). *United States – subsidies and other domestic support for corn and other agricultural products. Request for consultations by Canada*. WT/DS357/1. 11 de Enero. Ginebra: World Trade Organization.
- World Trade Organization (2007 c). *United States – subsidies and other domestic support for corn and other agricultural products. Request for the establishment of a panel by Canada*. WT/DS357/11. 8 de Junio. Ginebra: World Trade Organization.
- World Trade Organization (2007 d). *United States – domestic support and export credit guarantees for agricultural products. Request for consultations by Brazil*. WT/DS365/1. 17 de Julio. Ginebra: World Trade Organization.
- World Trade Organization (2007 e). *Revised Draft Modalities for Agriculture*. TN/AG/W/4 and Corr.1. 1 de Agosto. Ginebra: World Trade Organization.
- World Trade Organization (2008). *Revised Draft Modalities for Agriculture*. TN/AG/W/4/Rev.3. 10 de Julio. Ginebra: World Trade Organization.

5

**Biblioteca**



# Biblioteca del CEI

María Violeta Bertolini  
Daniel Hermida Pezzelatto

La Biblioteca del Centro de Economía Internacional comenzó su actividad en el año 1987 ofreciendo sus servicios de información a numerosos usuarios dentro y fuera del Ministerio. Se encuentra disponible para prestar apoyo documental a las tareas de investigación sobre economía internacional que se desarrollan en el CEI y en la Cancillería, extendiendo también sus servicios a estudiantes e investigadores del país y del exterior.

## Misión

Mantener e instrumentar servicios de apoyo documental a las actividades de investigación sobre economía internacional que se desarrollan en el CEI, a los funcionarios de Cancillería y a investigadores y estudiantes del país y del exterior, preservando, procesando técnicamente y difundiendo su patrimonio bibliográfico y asegurando su adaptación continua a las necesidades e intereses de sus usuarios.

## Objetivos

Facilitar a los investigadores del CEI, a los funcionarios de Cancillería y a investigadores y estudiantes del país y del exterior, el acceso a recursos de información sobre economía internacional para satisfacer las necesidades informativas generadas por sus estudios e investigaciones.

Asegurar el continuo desarrollo de las colecciones conforme con las necesidades e intereses de las nuevas líneas de investigación y de los nuevos asuntos que vayan surgiendo en el marco de la Cancillería y de las relaciones económicas internacionales.

Favorecer las condiciones necesarias para la integración con otros servicios de información de instituciones especializadas en las temáticas del Centro, promover el intercambio de información y la cooperación con dichos servicios.

## Colección

La Biblioteca del CEI desarrolla su colección, principalmente, en el campo de la economía internacional, destacándose las temáticas relacionadas con negociaciones comerciales, política comercial, integración económica y promoción comercial.

Cuenta con una colección de libros, documentos y publicaciones periódicas, además de todos los informes y documentos de trabajo elaborados por el CEI, desde su creación hasta la actualidad, y amplía su caudal bibliográfico mediante la compra, recepción de donaciones y canje de publicaciones con otras instituciones.

## Se ofrecen los siguientes servicios:

- Servicio de referencia virtual: se reciben consultas por correo electrónico, teléfono y fax, se envían referencias bibliográficas y material disponible en formato electrónico por e-mail.
- Consulta de material bibliográfico en sala.
- Consulta y obtención de información estadística comercial sobre la Argentina, el MERCOSUR y otros países del mundo.
- Disponibilidad de repertorios estadísticos en formato impreso y/o electrónico, editados por diferentes organismos internacionales como: CEPAL, OMC, FMI, UNCTAD y OCDE, así como también del INDEC, ALADI y EUROSTAT.
- Préstamos dentro del edificio del Ministerio por plazos predeterminados (sólo para funcionarios de la Cancillería).
- Préstamos interbibliotecarios, que dan acceso a material bibliográfico no incluido en nuestro acervo pero disponible en otras bibliotecas (sólo para funcionarios de la Cancillería).
- Búsquedas bibliográficas y elaboración de bibliografías especializadas (sólo para funcionarios de la Cancillería).
- Acceso a los siguientes recursos en línea desde la Biblioteca:
  - INDEC Informa
  - Estadísticas de Productos Industriales
  - The Economist
  - El Cronista
  - Ámbito Financiero
  - Folha de Sao Paulo
  - O Estado de Sao Paulo
  - Gazeta Mercantil
  - OECD OLISnet
  - Estadísticas del FMI (Internacional Financial Statistics, Direction of Trade Statistics, Balance of Payments Statistics)

## Horarios de atención y contacto

La Biblioteca del CEI es pública, por lo cual se encuentra abierta a la consulta de su material y responde las inquietudes que se le formulen tanto a través de correo electrónico, teléfono y fax, como en forma presencial.

Contacto: María Violeta Bertolini y Daniel Hermida Pezzelatto.

Consultas telefónicas, por correo electrónico o fax, de lunes a viernes de 10:30 a 13:30 hs. y de 15 a 18:30 hs.

Tel.: 4819-7000 (Interno 7488) / Fax: 4819-7484

Correo electrónico: [vbn@mrecic.gov.ar](mailto:vbn@mrecic.gov.ar)/[dhp@mrecic.gov.ar](mailto:dhp@mrecic.gov.ar)

## Cooperación

La Biblioteca del CEI forma parte de UNIRED (Red de Redes de Información Económica y Social) y de RENDIAP (Red Nacional de Documentación e Información sobre Administración Pública). También participa en el 4P-AR (Proyecto Padrinazgo de Publicaciones Periódicas Argentinas) en el marco de UNIRED y en el CCPP-AR (Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas Argentinas) desarrollado por el CAICyT.

### CATALOGO EN LÍNEA DE LA BIBLIOTECA DEL CEI

El Centro de Economía Internacional tiene el agrado de informar que ya está disponible desde el sitio web, sección "Biblioteca", el catálogo en línea de la Biblioteca para realizar búsquedas por título, autor, tema, ISBN, ISSN y fecha de publicación del material disponible en su colección. Algunos documentos poseen un enlace para acceder al texto completo, siempre y cuando estén disponibles en forma gratuita en Internet. El material disponible sólo en formato impreso, puede ser consultado en la sala de lectura de la Biblioteca en el horario de atención al público.

En caso de dudas sobre la utilización del catálogo se recomienda acceder al botón de "Ayuda" donde se indica en forma breve cómo ingresar los criterios de búsqueda.

Ante cualquier consulta, no dude en contactarnos.

## Novedades bibliográficas

### ■ Libros, artículos y documentos

Centro de Estudios para la Producción (Buenos Aires), (2009) “El ascenso de las exportaciones de bienes de capital 2003-2008” en *Síntesis de la economía real*. Volumen 59, pp. 50-66.

Centro de Estudios para la Producción (Buenos Aires), (2009) “La respuesta de los países a la crisis financiera internacional, rescates financieros, paquetes de estímulo y medidas complementarias” en *Síntesis de la economía real*. Volumen 59, pp. 67-94.

Aiginger, K., (2009) “Strengthening the resilience of an economy, enlarging the menu of stabilisation policy to prevent another crisis” en *Intereconomics*. Volumen 44, número 5, pp. 309-316.

Banco Central de la República Argentina (Buenos Aires), (2008). *Marco legal del sistema financiero argentino* (Versión electrónica). Buenos Aires, BCRA.

Barfield, C., (2009) “Protectionism and the global economic crisis” en *Intereconomics*. Volumen 44, número 5, pp. 278-286.

Bartels, F. L., et al. (2009) “Foreign direct investment in Sub-Saharan Africa, changing location-specific advantages as signals of competitiveness” en *The developing economies*. Volumen 47, número 3, pp. 244-278.

Bartels, F. L., et al., (2009) “Industrial competitiveness and openness of economies in Africa and Asia, an introduction” en *The developing economies*. Volumen 47, número 3, pp. 237-243.

Baruj, G.; Kosacoff, B. y A. Ramos, (2009) *La política de promoción de la competitividad en la Argentina, principales instituciones e instrumentos de apoyo y mecanismos de articulación público-privada*. Santiago de Chile, Naciones Unidas. 249 p. (Documento de proyecto, 38).

Buchheim, C., (2009) “Economic crisis in the Thirties and today. “ en *Intereconomics*. Volumen 44, número 4, pp. 226-230.

Cámara de Exportadores de la República Argentina (Buenos Aires). Instituto de Estrategia Internacional, (2009) *Comercio y cambio climático*. Buenos Aires, CERA. 28 p.

Cámara de Exportadores de la República Argentina (Buenos Aires). Instituto de Estrategia Internacional, (2009) *Cuestiones sobre la eco-reestructuración y el cambio climático*. Buenos Aires, CERA. 19 p.

Coatz, D.; García Díaz, F. y S. Woyecheszen, (2009) “La industria en el nuevo escenario local e internacional” en *Boletín informativo Techint*. Número 328, pp. 21-56.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Santiago de Chile), (2009) *La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional, una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de septiembre de 2009* (Versión electrónica). Santiago de Chile, Naciones Unidas. 78 p.

Crespo Armengol, E. y F. Sarudiansky, (2009) “Hacia una nueva sustentabilidad del comercio exterior argentino, nota preliminar” en *Boletín informativo Techint*. Número 328, pp. 73-87.

Currán, L., (2009) “The impact of the crisis on EU competitiveness in international trade” en *Intereconomics*. Volumen 44, número 5, pp. 264-268.

Di Biase, H. N., (2009) “La UE negocia una zona de libre comercio con la ASEAN” en *Cuaderno de negocios internacionales*. Volumen 14, número 66/68, pp. 45-51.

- Elekes, A. y P. Halmai, (2009) "The "hottest topic" of the budgetary review, will the CAP survive?" en *Intereconomics*. Volumen 44, número 5, pp. 300-308.
- Escaith, H., (2009) "Global supply chains in times of international crisis" en *Intereconomics*. Volumen 44, número 5, pp. 268-273.
- Espora, A.; López Monti, R. y R. Rozemberg, (2009) "La inversión extranjera directa en América Latina de cara al nuevo escenario global" en *Boletín informativo Techint*. Número 328, pp. 57-71.
- Evenett, S. J., (2009) "Systemic consequences of crisis era protectionism" en *Intereconomics*. Volumen 44, número 5, pp. 282-286.
- Hallaert, J. J., (2009) "Boosting the availability of trade finance, a priority in the current crisis?" en *Intereconomics*. Volumen 44, número 5, pp. 273-278.
- Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos (Río de Janeiro), (2009) *Crisis financiera y déficit democrático*. Rio de Janeiro, IBASE. 44 p.
- Koopmann, G., (2009) "The economic and financial crisis, the crisis of trade and trade policy, and aid for trade" en *Intereconomics*. Volumen 44, número 5, pp. 286-293.
- Leita, F., (coord.) et al., (2008) *La Unión Europea y el Mercosur, a 50 años de la firma de los Tratados de Roma*. Buenos Aires, La Ley; Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. 223 p.
- Sica, D. E., (2009) *MERCOSUR y la crisis internacional, ¿dónde estamos? ¿a dónde vamos?*. Buenos Aires, CERA. 62 p.
- Silveira, M. P., (2009) "Las reglas de origen como herramientas estratégicas para el acceso a los mercados de bienes en los acuerdos de libre comercio" en *Cuaderno de negocios internacionales*. Volumen 14, número 66/68, pp. 2-13.
- Tober, S. y T. Zimmermann, (2009) "Monetary policy and commodity price shocks" en *Intereconomics*. Volumen 44, número 4, pp. 231-237.
- Ugarteche, Ó., (2009) *La crisis global y la regionalización, una visión desde América Latina*. Lima, LATIN-DADD. 132 p.
- Valenzuela Klagges, B., (2009) "Crecimiento, integración y comercio de los países del cono sur americano, inquietudes y desafíos" en *Cuaderno de negocios internacionales*. Volumen 14, número 66/68, pp. 25-34.

## ■ Publicaciones periódicas

- Agenda internacional. Buenos Aires, Fundación Visión desde el Sur. Vol. 5, no. 19 (2009).
- Alimentos argentinos. Buenos Aires, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. No. 46 (2009).
- Archivos del presente. Buenos Aires, Fundación Foro del Sur. Vol. 13, no. 50 (2009).
- Balance of payments statistics (CD-ROM). Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional. No. oct. (2009).

BIS quarterly review. Basel, Bank for International Settlements. No. sep. (2009).

Boletín mensual. Santiago de Chile, Banco Central de Chile. Vol. 82, no. 980 (2009).

Centre piece. London, Centre for Economic Performance. Vol. 14, no. 2 (2009).

Comercio exterior. México, Banco Nacional de Comercio Exterior. Vol. 59, no. 9 (2009).

Cuadernos de la CEPAL. Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. No. 93 (2009).

Current issues in economics and finance. New York, Federal Reserve Bank of New York. Vol. 15, no. 4 (2009).

Direction of trade statistics (CD-ROM). Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional. No. oct. (2009).

Documento informativo. Montevideo, Asociación Latinoamericana de Integración. No. 2251.9 (2009).

En contacto China. Buenos Aires, Cámara de Exportadores de la República Argentina. No. 19 (2009).

En contacto. Buenos Aires, Cámara de Exportadores de la República Argentina. No. 326 (2009).

Ensayos económicos. Buenos Aires, Banco Central de la República Argentina. No. 53/54 (2009).

Estadísticas de productos industriales. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y Censos. No. sep. (2009).

Estudos econômicos. São Paulo, Fundação Instituto de Pesquisas Econômicas. Vol. 39, no. 3 (2009).

EU economic data pocketbook. Luxembourg, European Commission. No. 1 (2009).

Europe in figures. Luxembourg, European Commission. Año 2009.

Global monitoring report. Washington, D.C., World Bank. Año 2008.

Informe de inflación. Buenos Aires, Banco Central de la República Argentina. No. 3 (2009).

Informe IEFE. La Plata, Instituto de Estudios Fiscales y Económicos. No. 153 (2009).

Informe industrial. Buenos Aires, Melipal. Vol. 32, no. 220 (2009).

Informe sobre desarrollo humano. Nueva York, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Año 2009.

Informe sobre desarrollo humano. Resumen. Nueva York, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Año 2009.

Informe sobre el desarrollo mundial. New York, Oxford University Press. Año 2009.

INDEC informa. Buenos Aires, Instituto Nacional de Estadística y Censos. Vol. 14, no. 10 (2009).

Intereconomics. Kiel, German National Library of Economics. Vol. 44, no. 5 (2009).

International Financial Statistics (CD-ROM). Washington, D.C., Fondo Monetario Internacional. No. oct. (2009).

- International trade forum. Geneva, International Trade Centre. No. 2 (2009).
- Investigación económica. México, Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. 68, no. 269 (2009).
- La inversión extranjera en América Latina y el Caribe. Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Año 2008.
- Monthly bulletin. Frankfurt, European Central Bank. No. 9 (2009).
- Occasional papers. Brussels, European Commission. No. 54 (2009).
- Orientar. Buenos Aires, Cámara de la Producción, la Industria y el Comercio Argentino-China. Vol. 2, no. 15 (2009).
- Palermo business review. Buenos Aires, Universidad de Palermo. No. 3 (2009).
- Panorama social de América Latina. Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina. Año 2008.
- Perfiles arancelarios en el mundo. Ginebra, Organización Mundial del Comercio. Año 2008.
- Pontes. São Paulo, Geneva, International Centre for Trade and Sustainable Development / Fundação Getulio Vargas. Vol. 5, no. 3 (2009).
- Puentes. Ginebra, International Centre for Trade and Sustainable Development. No. 13 (2009).
- Review. St. Louis, Federal Reserve Bank of St. Louis. Vol. 91, no. 5 (2009).
- Revista brasileira de comércio exterior. Rio de Janeiro, Fundação Centro de Estudos do Comércio Exterior. Vol. 23, no. 100 (2009).
- Revista de la Bolsa de Comercio de Rosario. Rosario, Bolsa de Comercio de Rosario. Vol. 99, no. 1508 (2009).
- The developing economies. Tokyo, Institute of Developing Economies / Japan External Trade Organization. Vol. 47, no. 3 (2009).
- The economist. London, The Economist Newspaper. Vol. 393, no. 8655 (2009).
- The little green data book. Washington, D.C., World Bank. Año 2009.
- The regional economist. St. Louis, Federal Reserve Bank of St. Louis. Vol. 17, no. 4 (2009).
- Umbral de América del Sur. Buenos Aires, Centro de Estudios Políticos, Económicos y Sociales. Vol. 3, no. 9 (2009).



# 6 | Anexo Estadístico

# Índice

155	PIB a precios y tipos de cambio corrientes
156	Comercio Exterior, valores corrientes en millones de dólares
157	Principales exportadores e importadores mundiales de servicios comerciales
158	Principales exportadores e importadores mundiales de mercancías
159	Saldo de la Cuenta Corriente, en porcentaje del PIB
160	Tipo de Cambio, valor de la moneda local respecto al dólar
161	Tasas de desempleo, promedio anual
162	Indice de precios al consumidor (IPC) - Tasa de variación diciembre - diciembre en porcentaje
163	Indice de precios mayorista (IPM) - Tasa de variación diciembre - diciembre en porcentaje
164	Argentina: indicadores trimestrales
164	Brasil: indicadores trimestrales

La página web del CEI posee un completo compendio de datos estadísticos de libre acceso.  
[www.cei.gov.ar/estadísticas](http://www.cei.gov.ar/estadísticas)

## PIB a precios y tipos de cambio corrientes

Países	Valor del PIB (en miles de mill. de U\$S)								PIB per cápita (en U\$S)							
	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008		
Alemania	2.024	2.447	2.749	2.794	2.915	3.321	3.668	24.523	29.648	33.319	33.898	35.413	40.392	44.660		
Argentina	102	130	152	182	213	260	326	2.605	3.371	3.975	4.704	5.458	6.617	8.214		
Australia	413	528	641	713	755	910	1.011	20.973	26.486	31.769	34.901	36.413	43.199	47.400		
Austria	209	256	289	305	323	371	415	25.801	31.507	35.404	36.987	39.099	44.852	50.098		
Bélgica	253	310	359	377	400	459	506	24.392	29.867	34.397	35.866	37.818	43.033	47.108		
Bolivia	7,9	8,1	8,8	9,6	11,5	13,3	17,4	897	897	955	1.016	1.197	1.352	1.737		
Brasil	506	552	664	882	1.089	1.334	1.573	2.867	3.085	3.654	4.787	5.832	7.043	8.197		
Canadá	735	868	994	1.133	1.279	1.436	1.511	23.458	27.449	31.159	35.195	39.314	43.674	45.428		
Chile	67	74	96	118	147	164	170	4.314	4.698	5.982	7.288	8.941	9.881	10.124		
China	1.454	1.641	1.932	2.236	2.658	3.382	4.402	1.132	1.270	1.486	1.710	2.022	2.560	3.315		
Colombia	81	79	114	145	162	208	241	1.851	1.782	2.510	3.139	3.474	4.377	4.985		
Corea del Sur	548	608	723	845	952	1.049	947	11.504	12.711	15.045	17.554	19.712	21.655	19.505		
Dinamarca	174	213	245	258	274	311	343	32.493	39.558	45.384	47.698	50.509	57.004	62.626		
Ecuador	25	29	33	37	41	46	53	1.967	2.230	2.506	2.814	3.058	3.335	3.776		
España	689	885	1.046	1.132	1.233	1.440	1.612	16.669	21.078	24.494	26.087	27.974	32.088	35.331		
Estados Unidos	10.470	10.961	11.686	12.422	13.178	13.808	14.265	36.340	37.685	39.852	41.977	44.119	45.778	46.859		
Filipinas	77	80	87	99	118	144	169	966	982	1.040	1.159	1.352	1.626	1.866		
Finlandia	136	165	189	196	210	246	274	26.145	31.657	36.183	37.298	39.820	46.836	51.989		
Francia	1.464	1.805	2.061	2.148	2.271	2.594	2.866	24.450	29.945	33.936	35.100	36.880	41.877	46.016		
Grecia	149	194	231	246	268	313	358	13.483	17.511	20.856	22.182	24.069	28.057	32.005		
Hong Kong, RAE de China	164	159	166	178	190	207	216	24.351	23.443	24.403	25.999	27.489	29.775	30.755		
India	495	573	669	784	875	1.102	1.210	475	542	597	689	757	940	1.016		
Indonesia	196	235	257	286	364	432	512	928	1.100	1.188	1.304	1.641	1.921	2.246		
Irlanda	123	158	185	202	223	261	273	31.394	39.622	45.788	48.871	52.505	60.209	61.810		
Italia	1.223	1.510	1.730	1.781	1.865	2.118	2.314	21.318	26.308	30.119	30.663	31.918	35.963	38.996		
Japón	3.925	4.235	4.608	4.561	4.364	4.384	4.924	30.809	33.180	36.076	35.699	34.159	34.318	38.559		
Malasia	101	110	125	138	157	187	222	4.112	4.409	4.898	5.319	5.943	6.956	8.141		
México	649	639	759	849	952	1.025	1.088	6.486	6.323	7.442	8.236	9.138	9.742	10.235		
Nueva Zelanda	60	80	99	110	106	129	128	15.154	19.745	24.064	26.443	25.279	30.432	30.049		
Países Bajos	439	539	611	640	678	777	869	27.207	33.241	37.520	39.211	41.477	46.774	52.019		
Paraguay	5,1	5,5	6,9	7,5	9,3	12,2	16,0	928	985	1.216	1.292	1.568	2.026	2.601		
Perú	57	61	70	79	92	107	128	2.184	2.324	2.600	2.917	3.340	3.806	4.453		
Polonia	198	217	253	304	342	425	526	5.185	5.675	6.627	7.965	8.958	11.143	13.799		
Portugal	128	157	179	186	195	224	244	12.349	15.018	17.107	17.643	18.467	21.109	22.997		
Reino Unido	1.585	1.828	2.199	2.280	2.436	2.803	2.674	26.719	30.689	36.748	37.851	40.202	46.041	43.785		
Rusia	345	431	592	764	989	1.294	1.677	2.379	2.975	4.105	5.326	6.929	9.103	11.807		
Singapur	88	93	110	121	139	167	182	21.160	22.638	26.320	28.354	31.621	36.384	38.972		
Sudáfrica	111	167	216	243	258	283	277	2.440	3.622	4.656	5.176	5.442	5.922	5.693		
Suecia	249	312	358	367	394	454	485	27.892	34.734	39.697	40.581	43.274	49.661	52.790		
Suiza	280	325	363	373	389	427	493	38.659	44.886	50.052	51.219	53.340	58.513	67.385		
Tailandia	127	143	161	176	207	246	273	1.999	2.229	2.479	2.709	3.171	3.743	4.115		
Taiwán, Provincia de China	298	305	331	356	366	385	393	13.221	13.512	14.594	15.644	16.015	16.760	17.040		
Turquía	231	304	392	483	529	649	729	3.562	4.616	5.862	7.108	7.767	9.422	10.472		
Uruguay	12	11	14	17	20	24	32	3.597	3.317	4.042	5.462	6.250	7.635	10.082		
Venezuela	93	83	113	144	184	228	319	3.729	3.285	4.354	5.453	6.834	8.282	11.388		
Unión Europea-15	8.867	10.807	12.466	12.949	13.728	15.741	16.955									
Unión Europea-27	9.363	11.400	13.177	13.776	14.665	16.927	18.394									
Mundo	32.854	36.931	41.728	45.090	48.761	54.841	60.690									

Nota: Los datos pueden diferir con los de otras publicaciones. Pocos países publican oficialmente el PIB en dólares corrientes.

Fuente: Centro de Economía Internacional en base a fuentes nacionales y FMI.

Comercio Exterior  
valores corrientes, en millones de U\$S

Países	Exportaciones de Bienes						Importaciones de Bienes					
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Alemania	751.372	911.583	977.881	1.122.065	1.323.819	1.463.883	601.713	718.045	780.444	922.338	1.055.997	1.198.966
Argentina	29.566	34.550	40.387	46.546	55.980	70.020	13.833	22.445	28.687	34.151	44.707	57.422
Australia	70.338	86.596	105.881	123.368	141.269	186.488	84.780	103.906	118.597	132.657	157.809	190.828
Austria	89.240	111.686	117.711	130.369	157.317	173.397	91.578	113.307	119.938	130.939	156.760	176.172
Bélgica	255.549	306.721	335.837	366.923	432.288	476.881	234.902	285.506	318.738	351.893	413.582	470.829
Bolivia	1.680	2.254	2.240	3.081	3.479	5.763	1.691	1.887	2.341	2.564	3.133	3.934
Brasil	73.084	96.474	118.309	137.807	160.649	197.942	48.253	62.766	73.524	91.351	120.621	173.196
Canadá	272.403	317.138	360.573	388.216	420.664	456.547	263.343	299.068	346.002	384.386	386.645	386.646
Chile	21.664	32.520	41.267	58.486	67.666	66.456	17.941	22.935	30.492	35.899	47.164	61.903
China	438.229	593.329	762.126	969.359	1.218.144	1.428.640	412.760	561.229	660.206	791.797	956.233	1.132.130
Colombia	13.127	16.731	21.190	24.391	29.991	37.626	13.890	16.748	21.204	26.162	32.897	39.669
Corea del Sur	193.819	253.847	284.422	325.468	371.492	422.007	178.823	224.454	267.559	309.350	356.852	435.275
Dinamarca	65.267	75.620	83.562	85.291	101.547	115.377	56.216	66.886	74.259	91.578	97.899	109.775
Ecuador	6.223	7.753	10.100	12.728	13.852	18.490	6.703	8.226	10.287	12.114	13.565	18.692
España	155.994	182.107	190.982	213.341	248.916	277.696	208.512	257.591	287.617	326.033	384.955	417.050
Estados Unidos	724.771	819.052	904.383	1.037.278	1.163.184	1.277.336	1.303.049	1.525.680	1.732.347	1.919.427	2.016.979	2.169.487
Filipinas	36.036	39.598	40.957	47.134	50.270	49.025	39.502	42.345	46.964	53.749	57.708	59.998
Finlandia	52.504	60.895	65.234	77.284	90.092	96.879	33.988	31.402	35.312	42.610	52.336	92.125
Francia	362.122	417.990	439.005	483.008	542.657	603.475	369.655	441.909	484.493	536.309	619.442	704.216
Grecia	13.641	15.218	17.239	20.775	23.614	25.267	44.870	52.539	54.456	63.642	76.229	79.265
Hong Kong, RAE de China	224.039	259.423	289.510	316.801	344.746	363.003	232.581	271.459	299.966	334.677	368.223	388.889
India	57.336	74.396	99.850	120.877	146.562	175.471	71.213	96.196	139.573	175.242	223.527	284.920
Indonesia	64.108	72.168	86.227	102.041	119.163	139.275	42.246	54.874	69.498	79.639	91.882	126.543
Irlanda	92.906	104.929	107.913	109.001	121.600	126.861	54.161	63.583	71.500	76.429	85.838	84.209
Italia	299.412	353.434	372.928	416.127	492.128	546.087	297.348	355.158	384.802	440.751	504.851	562.948
Japón	471.817	565.675	594.905	649.931	700.538	786.430	383.301	455.077	514.957	578.009	625.101	760.975
Malasia	104.969	126.511	140.979	160.676	176.076	199.516	83.618	105.283	114.625	131.152	146.854	156.896
México	164.766	187.999	214.233	249.925	271.858	291.343	170.546	196.810	221.820	256.058	281.949	323.151
Nueva Zelanda	16.526	20.344	21.728	22.434	26.622	30.582	18.560	23.194	26.233	26.430	30.689	34.374
Países Bajos	264.798	317.966	349.812	400.648	472.649	545.888	233.969	283.929	310.572	358.697	421.084	495.044
Paraguay	1.242	1.627	1.688	1.906	2.785	4.434	1.865	2.658	3.251	5.249	5.577	8.471
Perú	9.091	12.809	17.368	23.800	27.882	31.529	8.255	9.805	12.082	14.866	19.599	29.889
Polonia	53.577	73.792	89.378	109.584	138.785	169.537	68.004	87.909	101.539	125.645	164.173	206.074
Portugal	28.302	33.014	35.170	43.340	51.521	56.108	40.835	49.210	53.893	66.629	78.329	90.284
Reino Unido	306.534	341.596	371.370	423.626	442.260	467.487	383.840	451.680	483.053	547.171	622.066	640.462
Rusia	135.930	183.209	243.800	303.551	354.403	471.606	83.677	107.120	137.976	180.708	245.837	321.047
Singapur	144.188	179.615	229.649	271.807	299.298	338.176	127.939	163.855	200.047	238.710	263.155	319.781
Sudáfrica	36.482	45.929	51.808	58.155	69.792	80.782	37.370	51.906	59.653	74.781	94.132	104.111
Suecia	102.407	123.295	130.898	147.904	169.068	183.946	84.199	100.782	111.581	127.652	152.794	167.542
Suiza	100.723	117.816	126.084	141.669	164.797	191.403	95.581	110.322	119.769	132.021	153.170	173.312
Tailandia	80.324	96.220	110.163	130.563	152.088	175.962	75.824	94.407	118.143	130.606	141.294	178.611
Taiwán, Provincia de China	143.895	173.927	197.779	224.022	246.678	255.629	127.369	168.184	182.571	202.770	219.252	211.827
Turquía	47.253	63.167	73.476	85.535	107.136	132.003	69.340	97.540	116.774	139.576	169.792	201.823
Uruguay	2.208	2.937	3.421	3.986	4.514	6.484	2.190	3.119	3.879	4.806	5.628	8.933
Venezuela	27.134	39.668	55.469	65.217	87.299	116.082	10.692	17.342	21.870	30.535	46.149	56.839
Unión Europea-15	2.850.025	3.368.172	3.608.384	4.053.899	4.685.620	5.176.892	2.749.477	3.288.484	3.588.300	4.102.314	4.744.463	5.314.375
Unión Europea-27	3.072.191	3.663.663	3.955.541	4.476.794	5.224.558	5.820.710	3.020.457	3.637.698	3.990.696	4.598.300	5.380.892	6.075.428
Mundo	7.481.377	9.083.856	10.382.567	11.981.260	13.768.285	15.893.910	7.642.142	9.327.637	10.622.978	12.205.626	14.121.190	16.162.690

Fuente: Centro de Economía Internacional en base a fuentes nacionales y FMI.

## Principales exportadores e importadores mundiales de servicios comerciales

(excluido el comercio intra - UE (27)), 2008  
en porcentaje

Orden	Exportadores	Parte	Variación porcentual anual	Orden	Importadores	Parte	Variación porcentual anual
1	Estados Unidos	14,0	10	1	Estados Unidos	10,5	7
2	Reino Unido	7,6	2	2	Alemania	8,2	11
3	Alemania	6,3	11	3	Reino Unido	5,7	1
4	Francia	4,1	6	4	Japón	4,8	11
5	Japón	3,9	13	5	China <sup>a</sup>	4,4	...
6	España	3,8	11	6	Francia	3,9	6
7	China <sup>a</sup>	3,7	...	7	Italia	3,8	12
8	Italia	3,3	12	8	España	3,1	10
9	India <sup>a</sup>	2,8	...	9	Irlanda <sup>a</sup>	3,0	9
10	Países Bajos <sup>a</sup>	2,7	8	10	Corea, República de	2,7	12
11	Irlanda <sup>a</sup>	2,6	8	11	Países Bajos <sup>a</sup>	2,6	10
12	Hong Kong, China	2,4	9	12	India <sup>a</sup>	2,6	...
13	Bélgica <sup>a</sup>	2,4	16	13	Canadá	2,4	5
14	Suiza	2,0	15	14	Bélgica <sup>a</sup>	2,4	16
15	Corea, República de	2,0	20	15	Singapur	2,2	6
16	Dinamarca <sup>a</sup>	1,9	17	16	Rusia, Federación de	2,2	29
17	Singapur	1,9	3	17	Dinamarca	1,8	16
18	Suecia	1,9	13	18	Suecia	1,6	13
19	Luxemburgo <sup>a</sup>	1,8	5	19	Tailandia	1,3	22
20	Canadá	1,7	2	20	Australia	1,3	18
21	Austria	1,7	12	21	Brasil	1,3	28
22	Rusia, Federación de	1,3	29	22	Hong Kong, China	1,3	7
23	Grecia	1,3	16	23	Noruega	1,3	12
24	Noruega	1,2	13	24	Austria	1,2	8
25	Australia	1,2	15	25	Luxemburgo <sup>a</sup>	1,2	8
26	Polonia	0,9	20	26	Suiza	1,1	10
27	Turquía	0,9	22	27	Emiratos Árabes Unidos <sup>a</sup>	1,0	...
28	Taiwán, Provincia de China	0,9	8	28	Arabia Saudita <sup>a</sup>	1,0	...
29	Tailandia	0,9	11	29	Taiwán, Provincia de China	1,0	-2
30	Malasia	0,8	5	30	Polonia	0,9	25
	Total de las economías anteriores	84,1	-		Total de las economías anteriores	81,7	-
	Mundo (excluido el comercio intra-UE (27))	100,0	11		Mundo (excluido el comercio intra-UE (27))	100,0	11

a: estimación de la Secretaría de la OMC.

Nota: los datos correspondientes a los 50 países que representan más de dos tercios del comercio mundial de servicios comerciales, disponibles a principios de marzo, son datos provisionales relativos a todo el año; las estimaciones correspondientes a la mayoría de los demás países están basadas en datos relativos a los primeros tres trimestres (y al primer semestre en el caso de China).

Fuente: OMC (2009), *World Trade Report*.

Principales exportadores e importadores mundiales de mercancías

(excluido el comercio intra - UE (27)), 2008  
en porcentaje

Orden	Exportadores	Parte	Variación porcentual anual	Orden	Importadores	Parte	Variación porcentual anual
1	Exportaciones extra-UE (27)	15,9	13	1	Importaciones extra-UE (27)	18,4	16
2	China	11,8	17	2	Estados Unidos	17,4	7
3	Estados Unidos	10,7	12	3	China	9,1	19
4	Japón	6,4	10	4	Japón	6,1	22
5	Rusia, Federación de	3,9	33	5	Corea, República de	3,5	22
6	Canadá	3,8	8	6	Canadá	3,4	7
	Corea, República de	3,5	14		Hong Kong, RAE de China	3,2	6
7				7	importaciones definitivas a	0,8	...
8	Hong Kong, RAE de China	3,0	6	8	México	2,6	9
	exportaciones nacionales	0,1	...				
	reexportaciones	2,9	...				
9	Singapur	2,8	13	9	Singapur	2,6	22
	exportaciones nacionales	1,4	13		importaciones definitivas <sup>a</sup>	1,3	31
	reexportaciones	1,3	13				
10	Arabia Saudita <sup>b</sup>	2,7	40	10	Rusia Federación de <sup>c</sup>	2,3	31
11	México	2,4	7	11	India	2,3	35
12	Taiwán Provincia de China	2,1	4	12	Taiwán Provincia de China	1,9	10
13	Emiratos Árabes Unidos <sup>b</sup>	1,9	28	13	Turquía	1,6	19
14	Suiza	1,7	16	14	Australia	1,6	21
15	Malasia	1,6	13	15	Suiza	1,5	14
16	Brasil	1,6	23	16	Brasil	1,5	44
17	Australia	1,5	33	17	Tailandia	1,4	28
18	India	1,5	22	18	Emiratos Árabes Unidos <sup>b</sup>	1,3	20
19	Tailandia	1,5	17	19	Malasia	1,3	7
20	Noruega	1,4	23	20	Indonesia	1,0	36
21	Indonesia	1,1	18	21	Arabia Saudita <sup>b</sup>	0,9	24
22	Turquía	1,1	23	22	Sudáfrica <sup>b</sup>	0,8	12
23	Irán, Rep. Islámica de <sup>b</sup>	1,0	31	23	Noruega	0,7	11
24	Venezuela	0,8	35	24	Ucrania	0,7	39
25	Kuwait <sup>b</sup>	0,8	49	25	Vietnam	0,6	28
26	Nigeria <sup>b</sup>	0,7	24	26	Israel <sup>b</sup>	0,5	14
27	Sudáfrica	0,7	16	27	Chile	0,5	31
28	Argelia	0,6	30	28	Filipinas <sup>b</sup>	0,5	2
29	Kazajstán	0,6	49	29	Argentina	0,5	28
30	Argentina	0,6	27	30	Irán, Rep Islámica de <sup>b</sup>	0,5	27
	Total de las economías anteriores <sup>d</sup>	89,5	-		Total de las economías anteriores <sup>d</sup>	90,2	-
	Mundo (excluido el comercio intra-UE (27)) <sup>d</sup>	100,0	17		Mundo (excluido el comercio intra-UE (27)) <sup>d</sup>	100,0	17

a: por importaciones definitivas de Singapur se entiende las importaciones menos las reexportaciones.

b: estimaciones de la Secretaría de la OMC.

c: importaciones según valor f.o.b.

d: incluye un volumen considerable de reexportaciones o importaciones destinadas a la reexportación.

Fuente: OMC (2009), *World Trade Report*.

Saldo de la Cuenta Corriente  
en porcentaje del PIB

Países	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Alemania	2,0	1,9	4,7	5,1	6,1	7,5	6,4
Argentina	8,6	6,3	2,1	1,7	2,3	1,6	1,4
Australia	-3,8	-5,4	-6,1	-5,8	-5,3	-6,3	-4,2
Austria	2,7	1,7	2,1	2,0	2,4	3,2	2,9
Bélgica	4,6	4,1	3,5	2,6	2,6	1,7	-2,5
Bolivia	-4,1	1,0	3,8	6,5	11,3	13,2	11,5
Brasil	-1,7	0,8	1,8	1,6	1,3	0,1	-1,8
Canadá	1,7	1,2	2,3	1,9	1,4	0,9	0,6
Chile	-0,9	-1,1	2,2	1,2	4,9	4,4	-2,0
China	2,4	2,8	3,6	7,2	9,5	11,0	10,0
Colombia	-1,7	-1,2	-0,8	-1,3	-1,8	-2,8	-2,8
Corea del Sur	1,0	2,0	3,9	1,8	0,6	0,6	-0,7
Dinamarca	2,5	3,4	3,1	4,3	2,9	0,7	0,5
Ecuador	-4,8	-1,5	-1,7	0,8	3,9	2,3	2,4
España	-3,3	-3,5	-5,3	-7,4	-8,9	-10,1	-9,6
Estados Unidos	-4,4	-4,8	-5,3	-5,9	-6,0	-5,3	-4,7
Filipinas	-0,4	0,4	1,9	2,0	4,5	4,9	2,5
Finlandia	8,8	5,1	6,6	3,6	4,5	4,1	2,5
Francia	1,4	0,8	0,6	-0,6	-0,6	-1,0	-1,6
Grecia	-6,5	-6,4	-5,8	-7,5	-11,1	-14,1	-14,4
Hong Kong, RAE de China	7,6	10,4	9,5	11,4	12,1	12,3	14,2
India	1,4	1,5	0,1	-1,3	-1,1	-1,0	-2,8
Indonesia	4,0	3,5	0,6	0,1	3,0	2,4	0,1
Irlanda	-1,0	0,0	-0,6	-3,5	-3,6	-5,4	-4,5
Italia	-0,8	-1,3	-0,9	-1,7	-2,6	-2,4	-3,2
Japón	2,9	3,2	3,7	3,6	3,9	4,8	3,2
Malasia	8,0	12,0	12,1	15,0	16,7	15,4	17,4
México	-2,2	-1,3	-0,7	-0,5	-0,5	-0,8	-1,4
Nueva Zelandia	-3,9	-4,3	-6,4	-8,5	-8,7	-8,2	-8,9
Países Bajos	2,5	5,5	7,5	7,1	8,2	6,1	4,4
Paraguay	1,8	2,3	2,1	0,3	0,5	0,7	-1,4
Perú	-1,9	-1,5	0,0	1,4	3,0	1,4	-3,3
Polonia	-2,5	-2,1	-4,0	-1,2	-2,7	-4,7	-5,5
Portugal	-8,1	-6,1	-7,6	-9,5	-10,1	-9,5	-12,0
Reino Unido	-1,6	-1,3	-2,1	-2,6	-3,4	-2,9	-1,7
Rusia	8,4	8,2	10,1	11,0	9,5	5,9	6,1
Singapur	12,6	23,2	18,1	22,7	25,4	23,5	14,8
Sudáfrica	0,8	-1,1	-3,2	-4,0	-6,3	-7,3	-7,4
Suecia	5,0	7,2	6,7	7,0	8,6	8,6	8,3
Suiza	8,3	12,9	12,9	13,6	14,5	10,1	9,1
Tailandia	3,7	3,4	1,7	-4,3	1,1	5,7	-0,1
Taiwán, Provincia de China	8,6	9,6	6,0	4,9	7,2	8,6	6,4
Turquía	-0,7	-2,6	-3,7	-4,6	-6,0	-5,8	-5,7
Uruguay	3,3	0,7	0,3	0,0	-2,3	-0,8	-3,6
Venezuela	8,2	14,1	13,8	17,7	14,7	8,8	12,3
Unión Europea	0,1	0,1	0,5	-0,1	-0,4	-0,6	-1,1

Fuente: Centro de Economía Internacional en base a fuentes nacionales y FMI.

Tipo de cambio  
valor de la moneda local respecto al dólar

Países	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Alemania (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Argentina	3,1	3,0	3,0	2,9	3,1	3,1	3,2
Australia	1,8	1,5	1,4	1,3	1,3	1,2	1,2
Austria (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Bélgica (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Bolivia	7,3	7,9	8,1	8,2	8,3	8,0	7,4
Brasil	2,9	3,1	2,9	2,4	2,2	2,0	1,8
Canadá	1,6	1,4	1,3	1,2	1,1	1,1	1,1
Chile	691	703	622	562	539	523	524
China	8,3	8,3	8,3	8,2	8,0	7,6	7,0
Colombia	2.535	2.938	2.677	2.332	2.423	2.121	1.990
Corea del Sur	1.251	1.195	1.151	1.028	970	935	1.102
Dinamarca	7,9	6,6	6,0	6,0	5,9	5,4	5,1
Ecuador	25.000	25.000	25.000	25.000	25.000	25.000	25.587
España (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Estados Unidos	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0
Filipinas	51,6	54,3	56,2	55,1	51,4	46,2	44,6
Finlandia (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Francia (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Grecia (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Hong Kong, RAE de China	7,8	7,8	7,8	7,8	7,8	7,8	7,8
India	48,6	46,7	45,3	44,1	45,3	41,4	43,8
Indonesia	9.344	8.595	8.944	9.720	9.185	9.138	9.684
Irlanda (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Italia (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Japón	125,6	116,0	108,2	110,1	116,4	117,8	103,5
Malasia	3,8	3,8	3,8	3,8	3,7	3,4	3,3
México	9,7	10,8	11,3	10,9	10,9	10,9	11,2
Nueva Zelandia	2,2	1,7	1,5	1,4	1,5	1,4	1,4
Países Bajos (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Paraguay	5.747,3	6.595,2	6.071,3	6.248,5	5.845,6	5.173,2	4.435,2
Perú	3,6	3,6	3,5	3,3	3,4	3,2	3,0
Polonia	4,1	3,9	3,7	3,2	3,1	2,8	2,4
Portugal (*)	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7
Reino Unido	0,7	0,6	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5
Rusia	31,4	30,7	28,8	28,3	27,2	25,6	24,9
Singapur	1,8	1,7	1,7	1,7	1,6	1,5	1,4
Sudáfrica	10,5	7,6	6,5	6,4	6,8	7,1	8,3
Suecia	9,7	8,1	7,3	7,5	7,4	6,8	6,6
Suiza	1,6	1,3	1,2	1,2	1,3	1,2	1,1
Tailandia	43,0	41,6	40,3	40,3	38,0	32,5	33,3
Taiwán, Provincia de China	34,6	34,5	33,5	32,2	32,6	32,8	31,6
Turquía (**)	1.520.695	1.529.664	1.448.637	1,4	1,4	1,3	1,3
Uruguay	21,0	28,2	28,7	24,5	24,9	24,1	21,3
Venezuela (***)	1.166	1.615	1.885	2.109	2.149	2.149	2,2
Zona Euro	1,1	0,9	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7

(\*) A partir de 2002 la moneda es el Euro.

(\*\*) A partir de 2005 la moneda es la Lira nueva (1 millón de liras antiguas equivalen a 1 lira nueva).

(\*\*\*) A partir de 2008 la moneda es el Bolívar fuerte (1000 bolívares equivalen a 1 bolívar fuerte).

Fuente: Centro de Economía Internacional en base a fuentes nacionales y FMI.

Tasas de Desempleo  
promedio anual, en porcentaje

Países	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Alemania	7,7	8,8	9,2	11,6	10,8	9,0	7,8
Argentina	17,8	14,3	13,6	11,6	10,2	8,5	7,9
Australia	6,4	5,9	5,4	5,0	4,8	4,4	4,3
Austria	4,2	4,3	4,8	5,2	4,8	4,4	3,8
Bélgica	7,5	8,2	8,4	8,4	8,3	7,5	6,8
Bolivia	8,7	9,7	8,7	9,2	8,2	7,8	8,0*
Brasil	12,1	12,7	11,8	10,0	10,0	9,3	7,9
Canadá	7,6	7,6	7,2	6,8	6,3	6,0	6,2
Chile	9,0	8,5	8,8	8,1	8,0	7,0	7,7
China	4,0	4,3	5,0	4,4	4,1	3,9	5,0
Colombia	15,7	14,2	13,6	11,8	12,0	11,2	11,3
Corea del Sur	3,3	3,6	3,7	3,7	3,5	3,3	3,2
Dinamarca	4,8	5,7	5,8	5,1	3,9	2,7	1,7
Ecuador	9,3	11,5	8,6	7,9	7,8	6,1	7,5
España	11,5	11,5	11,0	9,2	8,5	8,3	11,3
Estados Unidos	5,8	6,0	5,5	5,1	4,6	4,6	5,8
Filipinas	11,4	11,4	11,8	11,4	8,0	7,3	7,4
Finlandia	9,1	9,0	8,8	8,4	7,7	6,8	6,4
Francia	8,6	9,0	9,3	9,3	9,2	8,3	7,8
Grecia	10,3	9,7	10,5	9,9	8,9	8,3	7,6
Hong Kong, RAE de China	7,2	7,9	6,9	5,7	4,8	4,0	3,5
Indonesia	9,1	9,6	9,9	11,2	10,3	9,1	8,4
Irlanda	4,4	4,6	4,4	4,4	4,4	4,5	6,1
Italia	8,6	8,4	8,0	7,7	6,8	6,1	6,8
Japón	5,4	5,3	4,7	4,4	4,1	3,8	4,0
Malasia	3,5	3,6	3,5	3,5	3,4	3,0	3,3
México	2,7	3,2	3,8	3,7	3,6	3,7	4,0
Nueva Zelandia	5,2	4,6	3,9	3,7	3,8	3,6	4,1
Países Bajos	2,8	3,7	4,6	4,7	3,9	3,2	2,8
Paraguay	16,4	13,0	10,9	7,6	8,9	7,2	7,2*
Perú	9,7	10,3	10,5	8,7	8,8	8,7	8,3
Polonia	19,9	20,0	19,0	17,8	16,2	12,7	9,8
Portugal	5,0	6,3	6,7	7,6	7,7	8,0	7,8
Reino Unido	5,2	5,0	4,8	4,8	5,4	5,4	5,5
Rusia	8,0	8,3	8,1	7,6	7,2	n.d.	6,4
Singapur	3,6	4,0	3,4	3,1	2,7	2,1	3,1
Suecia	4,9	5,6	6,3	7,6	7,0	6,1	6,2
Suiza	2,3	3,4	3,5	3,4	3,0	2,5	2,7
Tailandia	2,4	2,2	2,1	1,8	1,5	1,4	1,4
Taiwán, Provincia de China	5,2	5,0	4,4	4,1	3,9	3,9	4,1
Turquía	10,3	10,5	10,3	10,2	9,9	9,8	10,6
Uruguay	17,0	16,9	13,1	12,2	10,9	9,2	7,6
Venezuela	15,7	14,6	10,9	8,9	8,4	6,2	7,4

n.d.: no disponible.

\* datos provisorios.

Fuente: Centro de Economía Internacional en base a fuentes nacionales, Eurostat y FMI.

Indice de Precios al Consumidor (IPC)  
tasa de variación diciembre - diciembre en porcentaje

Países	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Alemania	1,2	1,0	2,3	2,1	1,4	3,1	0,8
Argentina	41,0	3,7	6,1	12,3	9,8	8,5	7,2
Australia (*)	3,0	2,8	2,3	2,7	3,5	2,3	4,4
Austria	1,7	1,3	2,5	1,6	1,6	3,5	1,1
Bélgica	1,3	1,7	1,9	2,8	2,1	3,1	1,9
Bolivia	2,4	3,9	4,3	4,9	4,9	11,7	11,9
Brasil	14,7	10,4	6,1	5,0	2,8	5,2	6,5
Canadá	3,8	2,1	2,1	2,1	1,7	2,4	1,2
Chile	2,8	1,1	2,3	3,7	2,6	7,8	7,1
China	-0,4	3,2	2,4	1,6	2,8	6,5	1,0
Colombia	7,0	6,5	5,5	4,8	4,5	5,7	7,7
Corea del Sur	3,7	3,4	3,0	2,6	2,1	3,6	4,1
Dinamarca	2,6	1,2	0,9	2,2	1,7	2,4	2,3
Ecuador	9,4	6,1	1,9	3,1	2,9	3,3	8,8
España	4,0	2,7	3,3	3,7	2,7	4,3	1,3
Estados Unidos	2,4	1,9	3,3	3,4	2,5	4,1	0,1
Filipinas	2,5	3,9	8,6	6,7	4,3	3,9	8,0
Finlandia (*)	1,6	0,9	0,2	0,9	1,6	2,5	4,1
Francia	2,2	2,4	2,3	1,8	1,7	2,8	0,5
Grecia	3,5	3,1	3,1	3,5	3,2	3,9	1,6
Hong Kong, RAE de China	-1,5	-1,9	0,3	1,4	2,3	3,8	2,0
India	3,2	3,7	3,8	5,6	6,5	5,5	9,7
Indonesia	10,0	5,1	6,4	17,1	6,6	5,8	11,1
Irlanda (*)	4,7	3,5	2,2	2,4	3,9	4,9	4,1
Italia	2,9	2,5	2,4	2,1	2,1	2,8	1,4
Japón	-0,3	-0,4	0,2	-0,4	0,3	0,7	0,4
Malasia	1,7	0,4	2,9	3,2	3,1	2,4	4,4
México	5,7	4,0	5,2	3,3	4,1	3,8	6,5
Nueva Zelanda (*)	2,7	1,8	2,3	3,0	3,4	2,4	4,0
Países Bajos	3,2	1,6	1,2	2,1	1,7	1,6	1,6
Paraguay	14,6	9,4	2,8	9,8	12,5	5,9	7,5
Perú	1,5	2,5	3,5	1,5	1,1	4,0	6,6
Polonia	0,8	1,6	4,4	0,8	1,4	4,2	3,0
Portugal	4,0	2,3	2,6	2,5	2,5	2,7	0,9
Reino Unido	2,9	2,8	3,5	2,2	4,4	4,0	0,9
Rusia	15,0	12,0	11,7	10,9	9,0	11,9	13,3
Singapur	0,4	0,8	1,2	1,3	0,8	4,4	4,4
Sudáfrica	12,4	0,3	3,4	3,6	5,8	9,0	2,1
Suecia	2,1	1,3	0,3	0,9	1,6	3,5	0,9
Suiza	0,9	0,6	1,3	1,0	0,6	2,0	0,7
Tailandia	1,7	1,7	3,0	5,8	3,5	3,2	0,4
Turquía	29,7	18,4	9,3	10,5	9,7	8,4	10,1
Uruguay	25,9	10,2	7,6	4,9	6,4	8,5	9,2
Venezuela	31,2	27,1	19,3	14,4	17,0	22,5	30,8

(\*) Variación anual promedio.

Fuente: Centro de Economía Internacional en base a fuentes nacionales y FMI.

Indice de Precios Mayorista (IPM)  
tasas de variación diciembre - diciembre en porcentaje

Países	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Alemania	0,7	1,8	2,9	5,1	4,2	1,9	4,0
Argentina	117,5	2,1	7,7	10,6	7,1	14,5	8,8
Australia (*)	0,2	0,5	4,0	6,0	7,9	2,3	8,3
Austria	0,8	2,5	5,2	1,4	3,5	6,6	-3,7
Bélgica	2,6	-0,3	6,2	1,5	5,3	5,8	1,3
Bolivia	0,8	11,2	7,8	11,0	-10,3	7,7	n.d.
Brasil	35,4	6,3	14,7	-1,0	4,3	9,4	10,7
Canadá	2,8	-3,5	3,6	2,7	3,6	-0,6	2,3
Chile	10,4	-1,0	8,1	3,2	7,9	14,0	22,7
China	0,4	3,0	7,1	3,2	3,1	5,4	-1,1
Colombia	9,3	5,7	4,6	2,1	5,5	1,3	9,0
Corea del Sur	2,3	3,2	5,3	1,5	0,3	3,6	5,6
Dinamarca	1,3	0,2	2,7	4,6	3,4	7,1	-3,8
Ecuador	17,7	4,5	4,3	21,6	7,2	18,2	-28,3
España	2,0	1,1	5,0	5,2	3,6	5,9	0,4
Estados Unidos	3,7	5,0	7,6	8,6	1,6	7,9	-4,3
Filipinas	7,9	5,8	11,3	12,9	5,9	-2,3	7,3
Francia	0,5	0,1	4,5	2,1	5,3	2,1	1,7
Grecia	3,3	2,0	3,0	9,1	3,1	9,8	-3,2
India	3,5	5,9	6,4	4,6	6,0	3,7	6,0
Indonesia	3,9	0,7	10,3	25,1	6,6	25,4	-1,4
Italia	1,5	0,8	4,2	4,2	5,2	4,4	-0,5
Japón	-1,4	-0,2	2,0	1,9	1,7	2,7	0,9
Malasia	4,2	2,7	7,3	8,1	5,0	6,9	-0,5
México	6,3	6,3	8,0	2,5	7,1	3,7	10,5
Nueva Zelanda (*)	0,2	-0,8	1,7	5,4	6,8	2,3	10,7
Países Bajos	3,5	0,5	4,3	2,7	4,4	5,1	1,1
Paraguay	36,8	9,3	4,7	10,8	6,6	8,0	1,9
Perú	1,7	2,0	4,9	3,6	1,3	5,2	8,8
Polonia	2,3	3,7	5,4	0,2	2,4	2,5	2,5
Portugal	1,3	0,0	4,7	4,7	2,7	5,7	-1,1
Reino Unido	1,0	1,8	2,9	2,4	2,2	5,0	1,2
Rusia (*)	10,4	16,4	23,3	20,6	12,4	14,1	21,4
Singapur	4,0	0,8	5,9	11,3	-1,3	10,4	-18,8
Sudáfrica	13,1	0,6	2,7	4,6	9,4	9,3	11,4
Suecia	-0,6	-1,9	2,0	6,4	3,3	3,9	4,6
Suiza	-0,5	0,5	1,3	1,1	2,0	2,7	1,9
Tailandia	4,0	2,9	10,1	8,0	2,7	8,7	-1,7
Turquía	30,8	15,1	15,3	2,7	11,6	5,9	8,1
Uruguay	64,6	20,5	5,1	-2,2	8,2	16,1	6,4
Venezuela	51,6	48,4	23,8	14,8	15,9	20,9	32,0

(\*) Variación anual promedio.

Fuente: Centro de Economía Internacional en base a fuentes nacionales y FMI.

## Argentina: Indicadores Trimestrales

Concepto	Unidad	2003			2004			2005			2006			2007			2008			2009						
		3ºT	4ºT	1ºT	2ºT	3ºT																				
1) Nivel de Actividad																										
Variación del PIB	Tasa de variación últimos 12 meses - en %	10,2	11,7	11,3	7,1	8,7	9,3	8,0	10,4	9,2	8,8	7,7	8,7	8,6	8,0	8,6	8,8	9,1	8,5	7,8	6,9	4,1	2,0	-0,8	n.d.	
Var. de la Act. Industrial*	Tasa de variación últimos 12 meses - en %	10,3	11,5	10,6	8,1	8,6	8,9	8,5	10,1	9,2	8,9	8,4	8,2	8,8	8,2	8,5	8,8	9,0	8,7	8,1	6,6	4,6	2,6	0,7	n.d.	
Desempleo	Porcentaje	16,3	14,5	14,4	14,8	13,2	12,1	13,0	12,1	11,1	10,1	11,4	10,4	10,2	8,7	9,8	8,5	8,1	7,5	8,4	8,0	7,8	7,3	8,4	8,8	n.d.
2) Precios																										
Índice de precios al cons.	Tasa de variación acum. durante el período - en % -	0,4	1,0	1,1	2,2	1,4	1,2	4,1	2,0	2,6	3,1	2,9	2,0	2,1	2,6	2,2	1,5	1,9	2,5	2,0	1,4	1,0	1,5	1,0	2,1	
3) Panorama Monetario																										
Tipo de Cambio <sup>1</sup>	Pesos por US\$	2,94	2,94	2,93	2,92	3,00	2,97	2,95	2,89	2,90	2,99	3,10	3,10	3,09	3,10	3,10	3,09	3,14	3,15	3,16	3,13	3,05	3,34	3,55	3,70	3,84
Tasas de interés a corto plazo <sup>2</sup>	Act. en moneda nac. (% anual) prom.	11,9	10,3	7,8	6,0	5,8	5,8	5,4	6,2	6,3	7,1	7,4	8,9	9,4	9,6	8,5	8,7	13,3	16,0	11,6	23,8	17,9	27,8	20,4	20,2	19,1
Reservas internacionales <sup>2</sup>	Millones de US\$	13.503	13.475	14.975	16.636	18.122	19.058	20.423	22.020	25.323	27.049	20.663	24.007	27.223	30.482	35.175	40.781	43.418	44.679	49.128	48.784	47.252	45.800	46.848	46.313	45.472
4) Sector Externo																										
Exportaciones de bienes (fob)	Tasa de variación anual - en % -	11,7	13,8	12,5	15,4	18,7	20,5	14,5	14,1	21,9	16,8	17,6	11,7	10,9	21,7	12,3	14,4	18,6	33,7	43,8	27,8	48,4	-9,5	-26,0	-11,9	-34,9
Importaciones de bienes (cif)	Tasa de variación anual - en % -	62,0	73,4	86,4	64,3	62,3	46,5	28,0	38,3	23,5	22,7	23,5	8,6	25,0	20,1	24,3	23,7	36,5	37,0	40,2	50,5	30,1	0,5	-35,3	-40,7	-36,5

<sup>1</sup> Valores al cierre del período considerado.

<sup>2</sup> Valor al cierre del período. Incluye divisas, metales y bonos gubernamentales.

\* IVFI Serie Desestacionalizada 1993 = 100.

n.d.: no disponible.

Fuente: Centro de Economía Internacional en base a BCRA, Ministerio de Economía e INDEC.

## Brasil: Indicadores Trimestrales

Concepto	Unidad	2003			2004			2005			2006			2007			2008			2009						
		3ºT	4ºT	1ºT	2ºT	3ºT	4ºT	1ºT	2ºT	3ºT	4ºT	1ºT	2ºT	3ºT	4ºT	1ºT	2ºT	3ºT	4ºT	1ºT	2ºT	3ºT				
1) Nivel de Actividad																										
Variación del PIB	Tasa de variación últimos 12 meses - en % -	-0,2	0,9	4,0	5,1	5,9	4,7	2,8	4,0	1,0	1,4	3,3	1,2	3,2	3,8	4,3	5,4	5,7	6,2	5,8	6,1	6,8	1,3	-1,8	-1,2	n.d.
Var. de la Act. Industrial (1)	Tasa de variación últimos 12 meses - en % -	4,0	4,8	13,4	13,5	7,5	8,3	1,8	6,4	-0,1	2,8	5,3	-0,6	1,6	0,3	3,9	6,6	5,4	6,3	1,5	6,5	9,6	-14,7	-9,7	-10,9	n.d.
Desempleo (media trim) (2)	Porcentaje	12,9	12,0	12,2	12,3	11,2	10,2	10,5	10,1	9,5	9,6	10,3	10,3	10,4	9,2	9,8	10,0	9,3	8,1	8,4	8,1	7,8	7,3	8,6	8,8	n.d.
2) Precios																										
Índice de precios al consumidor	Tasa de var. acum. durante el período - en % -	1,0	1,3	1,8	1,3	1,4	1,5	1,7	1,5	0,2	1,5	0,9	0,2	0,3	1,5	1,4	0,8	1,2	1,7	1,7	2,5	0,9	1,2	1,2	1,6	n.d.
3) Panorama Monetario																										
Tipo de Cambio <sup>1</sup>	Reales por US\$	2,98	2,90	2,90	3,04	2,98	2,79	2,66	2,49	2,35	2,25	2,20	2,19	2,18	2,16	2,11	1,99	1,92	1,79	1,74	1,66	1,66	2,29	2,33	2,09	1,88
Tasas de interés a corto plazo <sup>2</sup>	Act. en moneda nac. (% anual) pro	21,8	17,3	16,0	15,8	16,2	17,7	19,3	19,7	19,5	18,0	16,5	15,2	14,2	13,2	12,7	11,9	11,2	11,2	11,2	12,2	13,7	13,7	11,2	9,2	8,7
Reservas internacionales <sup>2</sup>	Millones de US\$	49.371	52.605	52.611	50.281	49.585	50.828	58.333	60.728	55.590	59.440	58.067	60.866	70.542	82.383	100.563	135.117	159.990	175.089	191.880	198.170	205.057	195.227	188.457	195.759	214.912
4) Sector Externo																										
Exportaciones de bienes (fob)	Tasa de variación anual - en % -	7,2	20,5	29,3	32,9	36,3	29,1	25,7	22,5	22,5	20,6	20,5	8,1	20,8	16,7	15,4	24,1	8,7	19,5	13,8	32,5	38,8	6,9	-19,4	-25,4	-30,5
Importaciones de bienes (fob)	Tasa de variación anual - en % -	-6,1	14,6	18,4	31,8	36,3	32,7	21,3	19,4	18,7	10,6	24,7	19,7	25,9	26,4	25,6	27,9	31,0	42,0	42,1	58,7	57,1	20,1	-21,6	-36,0	-33,5

<sup>1</sup> Valores al cierre del período considerado.

<sup>2</sup> Valor promedio del período. Incluye divisas, metales y bonos gubernamentales.

<sup>3</sup> Tasa efectiva nominal mensual (capital de giro) con plazo mínimo de 30 días corridos.

(1) Producción industrial - industria geral - quantum - índice (media 1991 = 100).

(2) Tasa de desempleo abierto RMISP.

n.d.: no disponible.

Fuente: Centro de Economía Internacional en base a Banco Central de Brasil, IBGE, SECEX y FMI.

